Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

Integración de una perspectiva de género en las estadísticas

Naciones Unidas

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

Integración de una perspectiva de género en las estadísticas

Naciones Unidas • Nueva York, 2015

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas representa una interfaz de importancia crucial entre las políticas a nivel mundial en las esferas económica, social y ambiental y las actividades en el plano nacional. El Departamento trabaja en tres esferas principales relacionadas entre sí: i) compila, elabora y analiza una amplia variedad de información y datos económicos, sociales y ambientales que utilizan los Estados Miembros de las Naciones Unidas para examinar problemas comunes y evaluar opciones de política; ii) facilita las negociaciones de los Estados Miembros en numerosos organismos intergubernamentales sobre medidas conjuntas para hacer frente a los desafíos mundiales actuales o nuevos; y iii) asesora a los gobiernos interesados sobre los medios para traducir los marcos de política elaborados en las conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en programas a nivel de los países y, mediante la prestación de asistencia técnica, ayuda a fortalecer la capacidad nacional.

Nota

Las denominaciones empleadas y la forma en que se presenta el material de esta publicación no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

El término “país” utilizado en el presente estudio también se refiere, según proceda, a territorios o zonas.

Las designaciones “regiones desarrolladas” y “regiones en desarrollo” se emplean con fines estadísticos y no entrañan necesariamente un juicio acerca del nivel alcanzado por un país o una zona en particular en el proceso de desarrollo.

Las signaturas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas combinadas con cifras. La mención de una de tales signaturas significa que se hace referencia a una publicación de las Naciones Unidas.

ST/ESA/STAT/SER.F/111

Publicación de las Naciones Unidas
Núm. de venta S.13.XVII.9
ISBN: 978-92-1-161571-5

Copyright © Naciones Unidas, 2015
Todos los derechos reservados
Impreso en las Naciones Unidas, Nueva York

Prefacio

La igualdad de género goza de un reconocimiento cada vez mayor como componente fundamental para el proceso de desarrollo sostenible y la formulación de políticas y programas de desarrollo eficaces a nivel nacional. La demanda de estadísticas de género se ha incrementado año tras año debido a los convenios internacionales y la incorporación de la perspectiva de género en las políticas. Sin embargo, aunque muchas oficinas nacionales de estadística han tratado de establecer programas efectivos sobre estadísticas de género, y lo han conseguido en numerosos casos, se requiere una mayor orientación para mejorar la disponibilidad de los datos y para garantizar una correcta incorporación de las cuestiones relacionadas con el género en todos los ámbitos de las estadísticas oficiales.

Estas inquietudes se han reflejado en la labor estadística de las Naciones Unidas. La División de Estadística de las Naciones Unidas ha encabezado muchos de los desarrollos técnicos del campo de las estadísticas de género desde comienzos de los años ochenta. En el transcurso de los años, la División ha brindado un apoyo activo a los programas de estadísticas de género de todo el mundo, desempeñando un papel destacado especialmente en la producción de materiales técnicos y la compilación de estadísticas. En un esfuerzo por modernizar los programas estadísticos de todo el mundo, la División, en colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, creó en 2006 el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género y ha convocado con posterioridad varias ediciones del Foro Mundial sobre las Estadísticas de Género para ayudar a trazar una ruta que permita proseguir la labor en este terreno.

El presente manual se ha elaborado siguiendo la recomendación formulada por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género en 2009 y la solicitud realizada por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas durante su 42º período de sesiones de 2011 (véase E/2011/24-E/CN.3/2011/37).

Dado que la integración sistemática de la cuestión de género en los programas estadísticos ordinarios sigue sin ser una práctica habitual en muchos países, el presente manual se establece como objetivo fomentar el uso de una perspectiva de género en las estadísticas nacionales. Se proporciona la información necesaria para alcanzar tres objetivos principales: a) conseguir una amplia cobertura de las cuestiones relacionadas con el género en las actividades de producción de datos; b) incorporar una perspectiva de género en el diseño de encuestas o censos, teniendo en cuenta para ello las cuestiones relacionadas con el género y evitando los sesgos de género en la medición; y c) mejorar el análisis de datos y su presentación y ofrecer estadísticas de género en un formato que resulte fácil de utilizar para los encargados de elaborar y planificar las políticas. El manual se destina principalmente a los estadísticos que ejercen su actividad en los sistemas nacionales de estadística menos desarrollados. Es posible utilizarlo también como manual de recursos en actividades de capacitación sobre estadísticas de género.

El presente manual complementa y actualiza la amplia labor sobre estadísticas de género realizada por las Naciones Unidas y sus organismos especializados, otras organizaciones internacionales y las oficinas nacionales de estadística. El manual reconoce importantes hitos en el desarrollo de materiales de capacitación sobre estadísticas de género, entre los que se incluyen los siguientes manuales en los que se trata esta cuestión de manera exhaustiva: *Engendering Statistics: A Tool for Change* (Hedman, Perucci y Sundström, 1996); *Manual para elaborar informes estadísticos nacionales sobre la mujer y el hombre* (Naciones Unidas, 1997); y *Developing gender statistics: a practical tool* (Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial, 2010).

El presente manual se ha elaborado sobre la base de un esfuerzo conjunto. El Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género dio inicio al proceso de elaboración del manual y ofreció orientaciones sobre su estructura y contenido. La División de Estadística, con la asistencia de la Sra. Ionica Berevoescu como consultora de la secretaría de la División, redactó el manual. Se ofrecieron observaciones adicionales durante dos talleres de capacitación organizados a nivel regional en Kampala en 2012 y en Chiba (Japón) en 2013 en los que se emplearon materiales del proyecto de manual.

El presente manual está también disponible en línea en formato de plataforma wiki (http://unstats.un.org/unsd/genderstatmanual). El desarrollo empleado en la plataforma wiki dedicada garantiza el amplio alcance de esta información y su distribución entre los usuarios potenciales de las oficinas nacionales de estadística y de otros organismos del panorama nacional e internacional. Asimismo, su diseño flexible hace posible la aplicación de frecuentes actualizaciones y mejoras sobre el contenido a fin de reflejar los últimos avances en estadísticas de género.

Siglas y abreviaturas

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CEPE	Comisión Económica para Europa
CINE	Clasificación Internacional Normalizada de la Educación
CIUO	Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones
EDS	Encuesta Demográfica y de Salud
EU-SILC	Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IMC	Índice de masa corporal
MGF	Mutilación genital femenina
MICS	Encuesta de indicadores múltiples por conglomerados
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONU-Mujeres	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
PIB	Producto interno
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SCN	Sistema de Cuentas Nacionales
TIC	Tecnología de la información y de las comunicaciones
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

Índice

Capítulo *Página*

Prefacio . . . iii

Siglas y abreviaturas . . . v

Capítulo I. Usuarios, usos y producción de estadísticas de género: sinopsis . . . 1

¿Qué son las estadísticas de género? . . . 1

Usuarios y usos de las estadísticas de género . . . 3

Producción de estadísticas de género . . . 6

Incorporación de una perspectiva de género en las estadísticas . . . 6

Consecuencias de la incorporación de la perspectiva de género en las estadísticas a nivel organizativo . . . 10

Guía para el presente manual . . . 12

Antecedentes: manuales y recursos de capacitación existentes sobre estadísticas de género . . . 12

Finalidad y público destinatario del presente manual . . . 15

Referencias . . . 16

Capítulo II. Inclusión de las cuestiones relacionadas con el género en las estadísticas . . . 19

Introducción . . . 19

Organización del capítulo . . . 20

Usos del capítulo . . . 21

Referencias . . . 23

Educación . . . 24

Participación educativa . . . 24

Entorno escolar . . . 32

Resultado de la enseñanza escolar . . . 35

Educación y capacitación extraescolares para adultos . . . 38

Conocimiento científico y tecnológico . . . 40

Referencias . . . 43

Trabajo 45
Participación en la fuerza de trabajo 45
Condiciones de empleo 50
Acceso a recursos productivos en agricultura 55
Conciliación de la vida laboral y familiar 62
Trabajo infantil 66
Referencias 69
Pobreza 72
Pobreza de ingreso/consumo a nivel de hogar 72
Desigualdad en la asignación intrafamiliar de recursos 77
Autonomía económica de la mujer 82
Referencias 86
Medio ambiente 88
Aspectos ambientales con repercusiones diferenciadas en razón del género 88
Participación de la mujer y el hombre en la gestión del medio ambiente 94
Referencias 98
Seguridad alimentaria 100
Accesibilidad de los alimentos 101
Utilización de alimentos 107
Referencias 113
Poder y adopción de decisiones 116
Política y gobernanza 116
La judicatura 119
El sector privado 121
Los medios de comunicación 123
Referencias 125
Población, hogares y familias 126
Composición demográfica de la población 126
Formación y disolución de uniones 130
Fecundidad y uso de anticonceptivos 134
Modalidades de convivencia 139
Referencias 142

Salud 144
Salud y nutrición de los niños 144
Salud materna 148
Mortalidad y causas de muerte 154
VIH/SIDA 158
Factores de riesgo para la salud asociados al estilo de vida 162
Referencias 165
Migración, desplazados y refugiados 167
Migración interna 167
Migración internacional 172
Refugiados y desplazados internos 179
Referencias 184
Violencia contra la mujer 186
Violencia física y sexual contra la mujer 186
Mutilación genital femenina 192
Trata de personas 194
Referencias 196
Capítulo III. Integración de una perspectiva de género en la reunión de datos 198
Introducción. 198
Modelo general para integrar la perspectiva de género en los censos y encuestas 198
Organización y uso del capítulo 201
Referencias 202
Censos de población y habitación 203
Introducción 203
Temas abarcados. 207
Referencias 216
Censos y encuestas agropecuarios 217
Introducción 217
Temas seleccionados. 223
Referencias 229

Encuestas sobre la fuerza de trabajo 230
Introducción 230
Temas abarcados 233
Referencias 240
Encuestas sobre el empleo del tiempo 241
Usos de los datos sobre el empleo del tiempo para las estadísticas de género . . 241
Evitar los sesgos de género en la reunión de datos 245
Referencias 248
Encuestas sobre la violencia contra la mujer 249
Usos de las encuestas sobre la violencia contra la mujer para las estadísticas de género 249
Evitar los sesgos de género en la reunión de datos 251
Referencias 257
Capítulo IV. Análisis y presentación de las estadísticas de género 258
Introducción 258
Análisis descriptivo de los datos 258
Tipos de datos incluidos en las estadísticas de género: variables cualitativas y cuantitativas 260
Medidas de composición o distribución de variables cualitativas 261
Medidas de composición o distribución de variables cuantitativas 265
Presentación de las estadísticas de género en gráficos 267
Gráficos lineales 267
Gráficos de barras verticales 269
Gráficos de barras apiladas 272
Gráficos de barras horizontales 273
Gráficos de sectores 277
Gráficos de dispersión 278
Presentación de las estadísticas de género en cuadros 279
Referencias 283
Glosario de términos 285
Índice 289

Capítulo I

Usuarios, usos y producción de estadísticas de género: sinopsis

¿Qué son las estadísticas de género?

1. Las estadísticas de género se definen como aquellas estadísticas que reflejan de manera oportuna las diferencias y las desigualdades en la situación de la mujer y el hombre en todos los ámbitos de la vida (Naciones Unidas, 2006). Esta definición se ajusta en gran medida a lo establecido en la Plataforma de Acción de Beijing, que se adoptó en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, y en cuyo párrafo 206 a) se recomienda a los servicios nacionales, regionales e internacionales de estadística que traten de velar por que se recojan, compilen, analicen y presenten por sexo y edad estadísticas sobre la persona que reflejen los problemas y cuestiones relativos al hombre y la mujer en la sociedad (Naciones Unidas, 1996). La definición de estadísticas de género lleva implícitos varios requisitos (Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Naciones Unidas, 2001a, 2001b, 2002, 2006, 2007; Corner, 2003). En primer lugar, las estadísticas de género deben reflejar cuestiones relacionadas con el género*;* esto es, asuntos, problemas y preocupaciones relacionados con todos los ámbitos de la vida de la mujer y el hombre, incluidas de manera específica sus necesidades, oportunidades y contribuciones a la sociedad. En todas las sociedades existen diferencias entre lo que se espera de una mujer, lo que se le permite y lo que se valora en ella, y lo que se espera de un hombre, lo que se le permite y lo que se valora en él. Estas diferencias repercuten de manera específica en la vida de la mujer y el hombre en cada una de sus etapas y determinan, por ejemplo, las diferencias en cuanto a salud, educación, trabajo, vida familiar o bienestar general. La producción de estadísticas de género implica el desglose de datos por sexo y otras características para poner de manifiesto estas diferencias o desigualdades y la reunión de datos sobre cuestiones específicas que afectan a un sexo más que al otro o se refieren a las relaciones de género entre la mujer y el hombre. En segundo lugar, las estadísticas de género deben reflejar adecuadamente las diferencias y las desigualdades en la situación de la mujer y el hombre. Dicho de otro modo, los conceptos y las definiciones empleados en la reunión de datos deben desarrollarse de manera tal que se garantice la captura de la diversidad de los diferentes grupos de mujeres y hombres y sus actividades y retos específicos. Además, deben evitarse los métodos de reunión de datos que introducen el sesgo de género en esta práctica, como el subregistro de la actividad económica de la mujer o de la violencia contra la mujer, y la subestimación del número de niñas, sus nacimientos y sus muertes.

2. En resumen, las estadísticas de género se definen por la suma de las siguientes características:

a) Los datos se reúnen y se presentan por sexo como clasificación principal y general.

b) Los datos reflejan las cuestiones relacionadas con el género.

c) Los datos se basan en conceptos y definiciones que plasman de manera adecuada la diversidad de mujeres y hombres, y capturan todos los aspectos de sus vidas.

d) Los métodos de reunión de datos toman en cuenta los estereotipos y los factores sociales y culturales que pueden provocar sesgo de género en los datos.

3. Las estadísticas de género no son meros datos desglosados por sexo. Las características enumeradas anteriormente resultan útiles para diferenciar entre las estadísticas desglosadas por sexo (el primer requisito de la lista) y las estadísticas de género (que incorporan las cuatro cualidades). Las estadísticas desglosadas por sexo son simplemente datos reunidos y clasificados de manera independiente para la mujer y el hombre. El desglose de datos por sexo no garantiza, por ejemplo, que los instrumentos de reunión de datos empleados en la producción de datos se hayan concebido para reflejar los papeles asignados en razón del género, las relaciones y las desigualdades existentes en la sociedad (Naciones Unidas, 2001a). Además, algunas estadísticas que incorporan una perspectiva de género no están necesariamente desglosadas por sexo. Por ejemplo, las estadísticas de las cuentas nacionales que incorporan una perspectiva de género toman en cuenta la contribución tanto de la mujer como del hombre a todas las esferas sociales y económicas, incluido el trabajo no remunerado.

4. Aún persiste la confusión entre “sexo” y “género” entre productores y usuarios de las estadísticas (Naciones Unidas, 2001a, 2002; Corner, 2003; CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010). La palabra “sexo” hace referencia a las diferencias biológicas existentes entre la mujer y el hombre. Las diferencias biológicas son fijas e inmutables y no varían entre culturas o con el paso del tiempo. Sin embargo, por “género” se entienden las diferencias de origen social en los atributos y las oportunidades asociados al hecho de ser mujer u hombre y las interacciones y las relaciones sociales que se producen entre la mujer y el hombre. El género determina lo que se espera de una mujer o un hombre en un contexto determinado, así como lo que se le permite y valora a uno u otro. En la mayoría de las sociedades, existen diferencias y desigualdades entre la mujer y el hombre en lo que respecta a los papeles y las responsabilidades asignados, las actividades emprendidas, el acceso a los recursos y el control sobre estos y las oportunidades para la toma de decisiones. Estas diferencias y desigualdades entre los sexos están forjadas por la historia de las relaciones sociales y cambian con el paso del tiempo y entre las diferentes culturas.

5. El término “género” se ha utilizado a menudo de forma equivocada en asociación con los datos. “Desglose por género” o “datos desglosados por género” son términos incorrectos. Las estadísticas de género se desglosan por sexo, una característica a nivel individual registrada con frecuencia en censos, encuestas y documentos administrativos, y no por género, un concepto social pertinente a nivel de grupo de población (Corner, 2003). Cuando se recogen datos sobre características demográficas, sociales o económicas sobre el terreno, es el sexo de una persona lo que se registra, como femenino (mujer) o masculino (hombre), no el género. Sin embargo, el análisis de los datos desglosados por sexo puede revelar diferencias en las vidas de la mujer y el hombre, que son resultado de los papeles y las expectativas asignados en razón del género.

6. Las estadísticas de género no deben equipararse con las estadísticas de la mujer. La comprensión de las estadísticas de género, sus usos y sus usuarios ha cambiado a lo largo del tiempo (Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Corner, 2003). Los trabajos iniciales se centraron en la producción de estadísticas sobre la mujer, en un contexto en el que muchos países estaban reuniendo datos por sexo, pero la mayoría de los datos se analizaban o se ponían a disposición de los usuarios como cifras totales, sin la posibilidad de diferenciar entre mujeres y hombres. La demanda de datos e indicadores sobre la mujer surgió de organizaciones de mujeres y grupos defensores de la mujer, que requerían estadísticas para fundamentar nuevas políticas y programas orientados a la reducción de las desventajas enfrentadas por las mujeres. No obstante, desde entonces la atención se ha desplazado de una perspectiva de "solo mujeres" a "mujeres y hombres", tanto en lo relativo a estadísticas como a políticas. En cuanto a las estadísticas, se puso de manifiesto que la situación de la mujer solo podría describirse y analizarse adecuadamente mediante su comparación con la del hombre. Además, los estadísticos han reconocido que también se requiere una mejora en el ámbito de las estadísticas del hombre (Hedman, Perucci y Sundström, 1996). Las cuestiones específicas relacionadas con la vida del hombre, como los niveles peligrosos de consumo de alcohol y tabaco, el mayor riesgo de sufrir accidentes o lesiones y el acceso a la licencia de paternidad remunerada, se tienen cada vez más en cuenta y entran en el ámbito de las estadísticas de género. En cuanto a las políticas, el traslado de la atención de la mujer al género surgió del reconocimiento de que el aislamiento de las preocupaciones de la mujer de las principales políticas y estrategias de desarrollo limita la repercusión de tales políticas y estrategias, mientras que el hecho de prestar más atención a los papeles y las responsabilidades tanto de la mujer como del hombre y a sus interrelaciones puede contribuir a aumentar la eficacia de las políticas y las estrategias.

Usuarios y usos de las estadísticas de género

7. Como ocurre con otras estadísticas, las estadísticas de género tienen que satisfacer las necesidades de encargados de la formulación de políticas, defensores, investigadores, medios de comunicación y el público en general. Las estadísticas de género pueden utilizarse para fomentar el conocimiento de la situación real de la mujer y el hombre en la sociedad, hacer progresar el análisis y la investigación de género, controlar el progreso hacia la igualdad de género y el disfrute pleno y equitativo de todos los derechos humanos y los derechos fundamentales por parte de mujeres y niñas, desarrollar y supervisar políticas y programas orientados hacia el aumento de las inversiones en el capital humano y la fuerza de trabajo, brindar apoyo a la incorporación de la perspectiva de género en las políticas de desarrollo y reducción de la pobreza, y elaborar y observar políticas sobre la reducción de la violencia contra la mujer.

8. Las estadísticas de género fomentan el conocimiento de la situación real de la mujer y el hombre en la sociedad. Las estadísticas de género abarcan a todos: mujeres y hombres. La producción de estadísticas de género tiene como función informar al público y a los medios de comunicación, concienciar, propiciar el debate público y promover el cambio en la sociedad. La difusión de las estadísticas de género a un público amplio es fundamental para reducir los estereotipos de género y la distorsión de los papeles de la mujer y el hombre y su contribución a la sociedad y para promover un nuevo equilibrio de género en la distribución de las funciones en el seno de la familia, en el lugar de trabajo y en los puestos con capacidad de adopción de decisiones.

9. Las estadísticas de género son fundamentales para hacer progresar el análisis y la investigación de género basados en datos. Las estadísticas de género ponen a disposición de investigadores y analistas las pruebas cuantitativas necesarias para valorar la brecha entre los géneros en todos los ámbitos de la vida, comprender las interconexiones entre los factores culturales, sociales y económicos que han fundamentado la desigualdad de género y su dinámica a lo largo del tiempo y evaluar las consecuencias de la falta de igualdad en el acceso a las oportunidades sociales y económicas para la mujer y el hombre.

10. Las estadísticas de género se usan para controlar el progreso hacia la igualdad de género y el disfrute pleno y equitativo de todos los derechos humanos y los derechos fundamentales por parte de mujeres y niñas. Igualdad de género implica igualdad de oportunidades, derechos y responsabilidades para mujeres y hombres, niñas y niños (Naciones Unidas, 2002). Igualdad no significa que la mujer y el hombre sean lo mismo o que hagan las mismas cosas, sino que las oportunidades, los derechos y las responsabilidades de la mujer y el hombre no dependan del sexo con que hayan nacido. Además, este concepto implica que deben tenerse en cuenta los intereses, las necesidades y las prioridades tanto de la mujer como del hombre (Naciones Unidas, 2002).

11. Las estadísticas de género son la base para la construcción de indicadores de género, una herramienta útil en la supervisión del progreso hacia los objetivos de igualdad de género. No todas las estadísticas son indicadores. En general, una estadística se convierte en indicador cuando tiene un punto de referencia sobre el que se pueden emitir juicios de valor (Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, 1997). Los indicadores tienen un carácter normativo, en el sentido de que un cambio a partir del punto de referencia (una norma o un elemento de referencia) en una dirección particular se puede interpretar como “bueno” o “malo” (Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, 1997). En el caso de las estadísticas de género, la situación de la mujer en un país determinado se valora normalmente en referencia a (en comparación con) la situación del hombre en ese país. En unos pocos casos, como las estadísticas sobre mortalidad materna o el acceso a los servicios prenatales, la norma es la situación de la mujer en otros países. Los indicadores de género pueden poner de manifiesto los cambios relacionados con el género a lo largo del tiempo y, por lo tanto, se pueden utilizar para valorar si se está alcanzando el objetivo de la igualdad de género. Por ejemplo, para supervisar el Objetivo de Desarrollo del Milenio que hace referencia a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer se emplean tres indicadores de género: el índice de paridad entre los sexos para la tasa bruta de escolarización en la educación primaria, secundaria y terciaria; la proporción de contratados en empleos

no agrícolas que son mujeres; y la proporción de escaños ocupados por mujeres en cámaras bajas o únicas de parlamentos nacionales.

12. Las estadísticas de género proporcionan una base empírica para desarrollar y supervisar políticas y programas orientados hacia el aumento de las inversiones en capital humano y fuerza de trabajo. Las estadísticas de género pueden mostrar si la mujer y el hombre tienen un acceso desigual a la educación, la sanidad o los recursos económicos y orientar las políticas hacia la mejora de las oportunidades para el sexo desfavorecido y un uso más eficaz de los recursos humanos tanto masculinos como femeninos. Además, las estadísticas de género pueden promover el conocimiento de las causas de la desigualdad de género en el acceso a todo tipo de recursos. Este aspecto es muy importante, dado que las políticas tienden a ser más eficaces cuando se ponen como objetivo las causas de la desigualdad de género y las estructuras y las prácticas que perpetúan las desigualdades, no solo el resultado de la desigualdad de género en un proceso de desarrollo injusto e insostenible (Naciones Unidas, 2002).

13. Las estadísticas de género desempeñan un papel fundamental en la incorporación de la perspectiva de género en las políticas de desarrollo y reducción de la pobreza. Las políticas y medidas tienden a perpetuar y exacerbar las desigualdades cuando no se adaptan adecuadamente a las diferencias de género existentes (Hedman, Perucci y Sundström, 1996). Uno de los primeros pasos que hay que dar en la estrategia de incorporación de la perspectiva de género de una política es el de valorar de qué manera y por qué motivo las diferencias y las desigualdades de género son pertinentes (Naciones Unidas, 2002). En esta etapa, las estadísticas de género pueden ofrecer información sobre las responsabilidades, las actividades, los intereses y las prioridades de la mujer y el hombre, y de la manera en que su experiencia con los problemas puede ser diferente; sobre el modo en que responden la mujer y el hombre a los cambios sociales, económicos y políticos; y sobre el papel del acceso diferenciado por género a los recursos económicos y a la toma de decisiones en el proceso de cambio.

14. Las estadísticas de género han fundamentado la demostración de que el hecho de prestar atención a las perspectivas de género y a la igualdad de género puede permitir ganar en eficacia. Una investigación ha revelado que la reducción de la desigualdad de género podría aumentar de manera significativa la productividad, la producción nacional total y el capital humano de la siguiente generación (Naciones Unidas, 2002). Por ejemplo, tomando como referencia las estadísticas de género, el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo (Banco Mundial, 2011)* demostró que la eliminación de las barreras de discriminación contra la mujer presentes en determinados sectores u ocupaciones podrían incrementar la productividad laboral en hasta un 25% en algunos países; que unas mujeres más educadas con un mayor control sobre los recursos domésticos tienen patrones de gasto que repercuten positivamente sobre la situación actual y futura de sus hijos; y que el empoderamiento de la mujer para ostentar un papel económico, político y social relevante puede cambiar las decisiones políticas y permitir a las instituciones tener representación de una mayor gama de voces.

15. El uso de las estadísticas de género puede ofrecer una comprensión más global de las dimensiones de género de la pobreza, lo cual, a su vez, puede cambiar de manera significativa las prioridades en las políticas y las intervenciones programáticas (Klugman, 2002). Las estadísticas de género pueden abordar múltiples dimensiones de la pobreza y la desigualdad, incluyendo la desigualdad de activos basada en el género, la asignación intrafamiliar de recursos, la pobreza de tiempo o la vulnerabilidad ante las turbulencias externas. El hecho de comprender el componente de género de la pobreza mejorará de manera significativa tanto la igualdad como la eficacia de las estrategias de reducción de la pobreza (Klugman, 2002).

16. Las estadísticas de género desempeñan un papel importante en la elaboración y la supervisión de políticas sobre la reducción de la violencia contra la mujer. La violencia contra la mujer es un obstáculo para la consecución de los objetivos de igualdad, desarrollo y paz (Naciones Unidas, 1996). Las estadísticas sobre la prevalencia de diversos tipos de violencia, las causas y las consecuencias de la violencia y el acceso de las víctimas de violencia a formas de protección oficiales y extraoficiales pueden ayudar a desarrollar labores preventivas y de intervención más eficaces y con unos objetivos más claros.

Producción de estadísticas de género

17. La producción de estadísticas de género corresponde a todo el sistema nacional de estadística y abarca datos de diferentes orígenes y campos estadísticos (Hedman, Perucci y Sundström, 1996). Las estadísticas de género pueden considerarse un campo más de la estadística (véase, por ejemplo, CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010); sin embargo, no se debe interpretar erróneamente que la producción de estadísticas de género se limita a la compilación de estadísticas desglosadas por sexo procedentes de diversos campos estadísticos y su difusión en publicaciones, informes o bases de datos que tienen en cuenta la cuestión de género. Al igual que ocurre con la obtención de otras estadísticas producidas por los sistemas nacionales de estadística, la obtención de estadísticas de género implica diferentes etapas, como la planificación, la reunión de datos, el análisis de datos y la difusión. La obtención de estadísticas de género fiables que reflejen adecuadamente las diferencias y las desigualdades en la situación de la mujer y el hombre en todos los ámbitos de la vida requiere una estrategia de incorporación de la perspectiva de género en cada una de las etapas de producción de datos. Esto significa que el género debe integrarse en todas las actividades estadísticas, en lugar de abordarse como una cuestión complementaria (Naciones Unidas, 2002).

Incorporación de una perspectiva de género en las estadísticas

18. La incorporación de una perspectiva de género en las estadísticas significa que se tienen en cuenta de manera sistemática las cuestiones relacionadas con el género y los sesgos de género en la producción de todas las estadísticas oficiales y en todas las etapas de la producción de datos (Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Naciones Unidas, 2001a, 2001b, 2002, 2006). El Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género y las diversas ediciones del Foro Mundial sobre las Estadísticas de Género organizadas por las Naciones Unidas reconocieron la importancia de institucionalizar las estadísticas de género en todos los sectores a fin de asegurar su sostenibilidad (Naciones Unidas, 2006, 2009, 2012). Las estadísticas

de género producidas como un campo complementario a menudo se quedan marginadas y no consiguen llegar a una amplia variedad de usuarios, incluidos los encargados de formulación de políticas en campos diferentes de la igualdad de género, los analistas y los investigadores. Además, su producción puede depender en mayor medida de recursos humanos y económicos irregulares. La incorporación de una perspectiva de género en el sistema nacional de estadística puede dar lugar también a una cobertura más eficaz de las cuestiones de género y una mejor coordinación entre los programas de reunión de datos en la producción de estadísticas de género.

19. Los sistemas nacionales de estadística deben reunir, analizar y difundir regularmente datos que aborden cuestiones pertinentes relacionadas con el género. Las estadísticas de género deben documentar la participación de la mujer y el hombre en todas las esferas sociales y económicas, y sus aportaciones a estas, así como reflejar las causas y las consecuencias subyacentes de la desigualdad de género (Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Naciones Unidas, 2002). La cobertura de las cuestiones relacionadas con el género por parte de los sistemas nacionales de estadística y la adecuación de tales sistemas debe examinarse de manera periódica, como se recomienda en el párrafo 207 b) de la Plataforma de Acción de Beijing (Naciones Unidas, 1996). En estos exámenes se debe aclarar si las cuestiones pertinentes relacionadas con el género, tal y como las definen los usuarios de datos más importantes, están cubiertas por los programas de reunión de datos existentes y se han puesto a disposición de los usuarios. En función de estos exámenes, la estrategia de incorporación de la perspectiva de género puede implicar la reunión de nuevos tipos de datos, incrementando su recogida en determinados ámbitos a fin de salvar las brechas de conocimiento existentes, y una mejor difusión de los datos que ya se han recopilado (Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Naciones Unidas, 2002). La estrategia de incorporación de la perspectiva de género debe basarse en una sólida colaboración entre los usuarios y los productores de datos, una eficaz coordinación interna en el seno del organismo nacional de estadística y el sistema nacional de estadística, y acuerdos para el intercambio de datos entre el organismo nacional de estadística y otros órganos del sistema nacional de estadística u otros productores de datos.

20. Los métodos y conceptos que tienen en cuenta las cuestiones de género deben emplearse en la reunión de datos en todos los campos estadísticos. A fin de proporcionar comparaciones fiables entre la mujer y el hombre, las estadísticas de género deben medir correctamente la participación de cada uno de ellos en la sociedad y su contribución a esta (Hedman, Perucci y Sundström, 1996). Los métodos y conceptos convencionales utilizados en la reunión de datos a menudo no son adecuados para plasmar la realidad de la mujer y el hombre. Por ejemplo, algunas de las actividades de la mujer y su contribución a la economía y la sociedad no se capturan apropiadamente en las estadísticas si se utilizan conceptos obsoletos de trabajo y fuerza laboral, que no toman en consideración todas las formas de trabajo (véase, por ejemplo, la sección titulada “Trabajo” del capítulo II).

21. Las unidades de enumeración y las unidades de reunión de datos deben seleccionarse adecuadamente para apoyar la producción de datos que muestren diferencias de género significativas. Por ejemplo, las estadísticas de género en agricultura deben basarse en la adecuada cobertura de todas las explotaciones agrarias, incluidas las más pequeñas, donde predominan las mujeres; deben incluir información sobre el trabajo agrícola desglosada por sexo, edad y otras características sociales y económicas; y deben abarcar aspectos de gestión y propiedad de los recursos agrícolas al nivel más segmentado posible, como el nivel de subexplotación y el individual.

22. Por otra parte, deben usarse nuevos métodos y conceptos de reunión de datos para la producción de estadísticas de género. Por ejemplo, para la producción de estadísticas nacionales deben tenerse en cuenta tanto los desarrollos metodológicos recientes en encuestas sobre el empleo del tiempo y en encuestas sobre la violencia contra la mujer como los cambios hacia unas estadísticas más exhaustivas en cuentas nacionales para englobar el trabajo no remunerado.

23. Las iniciativas emprendidas para mejorar todas las fuentes estadísticas (censos, encuestas y sistemas administrativos) deben incluir la mejora del contenido, los métodos, las clasificaciones y las mediciones desde una perspectiva que tenga en cuenta las cuestiones de género (Hedman, Perucci y Sundström, 1996). La incorporación de una perspectiva de género en los programas de reunión de datos implica el examen y la revisión de las bases conceptuales de las herramientas de reunión de datos, el examen y la revisión de los sistemas y las terminologías de codificación y clasificación, la capacitación sobre la cuestión del género para todo el personal que participa en la reunión de datos, la organización de campañas en medios de comunicación que incluyan mensajes en función del género, la selección de los entrevistadores sobre el terreno que tenga en cuenta las diferencias de género, y el examen y la revisión de las tabulaciones y la presentación y la difusión de los datos (Corner, 2003).

24. La presentación y la difusión de las estadísticas de género deben llegar a todos los potenciales grupos destinatarios. La mayoría de las veces, los datos existentes no se explotan plenamente para obtener estadísticas de género (Naciones Unidas, 2009). Además, los datos se analizan y presentan a menudo sin tener en cuenta las necesidades de los usuarios y, por tanto, no consiguen llegar al público destinatario (Hedman, Perucci y Sundström, 1996). Sin embargo, la presentación y la difusión de los datos es un ámbito esencial de trabajo en las estadísticas de género. Las estadísticas de género y los resultados de los análisis de género basados en los datos se deben difundir a una amplia gama de usuarios con un lenguaje claro que ponga de manifiesto las causas y las consecuencias basadas en el género y sus consecuencias en las políticas (Naciones Unidas, 2002).

25. La difusión de las estadísticas de género no debe limitarse a informes y bases de datos en función del sexo. El hecho de restringir las actividades relacionadas con las estadísticas de género a la compilación y difusión de datos desglosados por sexo e indicadores que tienen en cuenta las diferencias de género en las publicaciones relacionadas con esta cuestión únicamente limita la audiencia y los usuarios de los datos. Este enfoque restrictivo puede perpetuar también la percepción de que las estadísticas de género son solo útiles para los promotores de las cuestiones de género o de los derechos de la mujer. Las estadísticas de género deben tomarse en consideración no solo en políticas y programas creados para reducir la desigualdad

de género, sino en todo el conjunto de políticas y programas. Es importante que las estadísticas que se ponen a disposición de los encargados de la formulación de políticas de manera periódica incluyan una dimensión de género. Como se recomienda en el párrafo 207 d) de la Plataforma de Acción de Beijing, los gobiernos deben utilizar, en la formulación de políticas y en la ejecución de programas y proyectos, datos que reflejen mejor las cuestiones de género (Naciones Unidas, 1996). La presentación de estadísticas de género en productos estadísticos periódicos generados por los sistemas nacionales de estadística incrementa la accesibilidad de las estadísticas de género y la probabilidad de que se tengan en cuenta en la formulación de políticas. Si en estos documentos no se subraya la importancia del objetivo de la igualdad de género ni se incorporan perspectivas de género pertinentes, se habrá dejado pasar una oportunidad importante (Naciones Unidas, 2002).

26. La incorporación de una perspectiva de género en la reunión y la presentación de los datos debe percibirse como una parte del proceso global de mejora de la calidad de los datos producidos por los sistemas nacionales de estadística. En este sentido, cabe destacar la importancia de cuatro componentes de la calidad global de los datos estadísticos (CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010):

a) *Pertinencia.* Se define como el grado de satisfacción de las necesidades de los usuarios que alcanzan las estadísticas. La incorporación de la perspectiva de género en las estadísticas conlleva tener en cuenta las necesidades de los usuarios. Las estadísticas de género tienen por objeto abordar las cuestiones relacionadas con el género consideradas pertinentes por parte de los encargados de la formulación de políticas, los promotores de la cuestión del género, los investigadores y el público en general.

b) *Precisión.* Se define como la proximidad de las estimaciones estadísticas a los valores reales. La incorporación de la perspectiva de género en la reunión de datos desempeña un papel fundamental en la reducción del sesgo en dicho proceso. Por ejemplo, el uso de herramientas de reunión de datos que tienen en cuenta las diferencias de género puede prevenir el subregistro de la actividad económica de la mujer o de la violencia contra la mujer y la subestimación del número de niñas, sus nacimientos y sus muertes.

c) *Accesibilidad de los datos*. Cada vez hay más datos disponibles sobre diversos temas que a menudo se asocian con los intereses de la mujer, como las estadísticas sobre el empleo del tiempo, la violencia contra la mujer y la conciliación de la vida laboral y familiar. Muchos programas de estadísticas de género tienen también el objetivo de permitir el acceso a la información estadística pertinente sobre las cuestiones de género a una amplia variedad de audiencias.

d) *Claridad.* Este componente se relaciona con la presentación de los datos, así como con la disponibilidad de la información sobre la calidad de los datos y los metadatos apropiados. La incorporación de la perspectiva de género presta particular atención a la difusión de estadísticas en formatos que son fácilmente comprensibles para una amplia audiencia y a la aclaración de los límites de los datos reunidos según métodos y conceptos que no tienen en cuenta las cuestiones de género.

Consecuencias de la incorporación de la perspectiva de género en las estadísticas a nivel organizativo

27. *Liderazgo*. La incorporación de una perspectiva de género en los sistemas nacionales de estadística requiere voluntad política a todos los niveles, no solo en las oficinas nacionales de estadística, sino también en los servicios de estadística de otros organismos públicos y en todas las instituciones que suministran datos administrativos (Naciones Unidas, 2006). La sensibilización y la concienciación tanto de usuarios como de productores de datos son fundamentales para vincular las estadísticas de género con las políticas. Por otra parte, los encargados de la formulación de políticas y los directores de las oficinas nacionales de estadística deben participar plenamente en el desarrollo de la capacidad y el liderazgo para la incorporación de estadísticas de género en las estrategias nacionales de estadística (Naciones Unidas, 2006, 2009).

28. *Marco jurídico*. El desarrollo de las estadísticas de género debe especificarse en el marco jurídico de los sistemas oficiales de estadística (Naciones Unidas, 2006). Para mejorar la disponibilidad de las estadísticas de género, son fundamentales la especificación de requisitos formales para el desglose por sexo y la incorporación de una perspectiva de género en la legislación nacional sobre estadística que regula la producción y la difusión de estadísticas oficiales. A fin de ampliar la gama de información disponible para el análisis de género, es necesario establecer requisitos no solo para las estadísticas que ya ha reunido de manera oficial el organismo nacional de estadística, sino también para otras fuentes de datos, en especial los datos administrativos de cuya reunión y difusión se ocupan otros organismos públicos y organizaciones de los sectores público y privado (Naciones Unidas, 2006).

29. *Cooperación entre usuarios y productores de estadísticas*. Es necesario promover un diálogo entre las oficinas nacionales de estadística y las partes interesadas, incluidos los grupos de mujeres. El enfoque general empleado para el desarrollo de las estadísticas de género ha incluido esfuerzos para la promoción del diálogo y el entendimiento entre los estadísticos y los diferentes usuarios de las estadísticas: encargados de la formulación de políticas, representantes de organizaciones no gubernamentales, activistas e investigadores (Naciones Unidas, 2000). El diálogo entre las oficinas nacionales de estadística y las partes interesadas puede permitir a los usuarios de los datos entender las estadísticas de género, obtener acceso a ellas y utilizarlas de manera más eficaz, así como ayudar a incrementar la capacidad de los estadísticos para identificar y comprender las cuestiones relacionadas con el género y presentar los datos en formatos que satisfagan mejor las necesidades de los usuarios (Naciones Unidas, 2006).

30. *Colaboración en el desarrollo y la mejora de conceptos y métodos*. Las oficinas nacionales de estadística deben trabajar con organizaciones y organismos internacionales y regionales y con instituciones académicas y de investigación para incorporar la perspectiva de género en el desarrollo y la revisión de conceptos, definiciones y métodos de reunión de datos sobre temas donde los métodos no son los adecuados (Naciones Unidas, 2006). La colaboración se extiende a todas las cuestiones metodológicas, incluidos el diseño de cuestionarios para encuestas o módulos dentro de los cuestionarios, la revisión de clasificaciones y normas internacionales, y el desarrollo de métodos analíticos e indicadores apropiados, entre otros aspectos.

31. *Capacitación*. Es necesario ofrecer capacitación a los estadísticos acerca del modo de incorporar una perspectiva de género en su trabajo habitual, desde el diseño de las herramientas de reunión de datos y el trabajo de campo hasta el análisis y la presentación de los datos. En el segundo Foro Mundial sobre las Estadísticas de Género, celebrado en Accra en 2009, se reconoció que, a pesar de los esfuerzos mundiales y de la promoción de las estadísticas de género, incluidas las actividades de desarrollo de la capacidad, persisten aún determinadas lagunas de conocimiento sobre las estadísticas de género entre muchos profesionales de las oficinas nacionales de estadística (Naciones Unidas, 2009). Las actividades periódicas de capacitación representan un componente clave a la hora de garantizar la incorporación de la perspectiva de género en los sistemas nacionales de estadística y la sostenibilidad de los programas. En particular, los encargados de producir estadísticas deben recibir capacitación para aumentar su proactividad al poner de manifiesto el valor de las estadísticas de género ante los gobiernos, el público en general y otras partes interesadas (Naciones Unidas, 2006).

32. *Reorientación de las actividades y la posición de las dependencias de género y los coordinadores de cuestiones de género en los sistemas nacionales de estadística*. En el párrafo 206 d) de la Plataforma de Acción de Beijing, se recomendó que los servicios estadísticos designaran o nombraran personal para fortalecer los programas de reunión de estadísticas con una orientación de género y asegurar su coordinación, supervisión y vinculación a todos los demás campos estadísticos, y que prepararan resultados en que se integraran las estadísticas correspondientes a los diversos ámbitos de que se trata (Naciones Unidas, 1996). A partir de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, muchos países pusieron en marcha programas sobre estadísticas de género (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2010). Sin embargo, en muchos casos, las actividades de las dependencias de género y los coordinadores de cuestiones de género se centran casi exclusivamente en la compilación y la difusión de datos desglosados por sexo (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2010). En otros casos, las actividades van un paso más allá para incluir la preparación de resultados que difunden la información compilada y analizada sobre la mujer y el hombre. No obstante, como se reconoce en el párrafo 309 de la Plataforma de Acción de Beijing, es preciso elaborar estrategias a fin de impedir que se produzca una marginación involuntaria de las dependencias de género en lugar de una inclusión efectiva del componente de género en todas las operaciones (Naciones Unidas, 1996). La ampliación de las funciones asignadas a las dependencias de género puede repercutir positivamente sobre las oficinas nacionales de estadística. Esta ampliación de las funciones permitiría a las dependencias de género escapar de la marginación potencial e implicarse en mayor medida en la calidad de las estadísticas producidas y en su pertinencia para la formulación de políticas.

33. En particular, las dependencias de género pueden desempeñar una función catalizadora en la puesta en marcha y la supervisión del proceso de integración de una perspectiva de género en todos los sistemas nacionales de estadística, en especial en las primeras etapas (Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Naciones Unidas, 2006). Asimismo, pueden tener un papel fundamental en el examen de la producción actual de estadísticas de género y en la elaboración de un programa de estadísticas de género. Los estadísticos encargados de las cuestiones de género, por su parte, pueden implicarse en mayor medida en la planificación de la reunión de datos, incluidos la cobertura de las cuestiones relacionadas con el género y el uso de

métodos y conceptos que tengan en cuenta las diferencias de género. Asimismo, pueden ayudar a examinar los instrumentos empleados en la reunión de datos y las publicaciones regulares a fin de garantizar que la perspectiva de género se integre en todos los campos y programas estadísticos. Además, las dependencias de género pueden ejercer una función importante en la capacitación sobre sensibilización en materia de cuestiones de género y sobre cómo evitar el sesgo de género en la reunión de datos.

34. A través de sus contactos con los mecanismos nacionales para la mujer y las organizaciones no gubernamentales, las dependencias de género y los coordinadores de cuestiones de género pueden facilitar la comunicación entre los productores y algunos de los usuarios finales de las estadísticas de género (Naciones Unidas, 2006). Dichas dependencias pueden brindar información a los usuarios y ayudarlos a entender los usos de las estadísticas existentes. Al mismo tiempo, las dependencias de género y los coordinadores de cuestiones de género pueden contribuir a la toma de conciencia entre los estadísticos de la necesidad de producir o difundir estadísticas que aborden los asuntos de género y a elaborar estadísticas de género en nuevas esferas como el empleo del tiempo, la violencia contra la mujer y el empleo no remunerado.

Guía para el presente manual

Antecedentes: manuales y recursos de capacitación existentes sobre estadísticas de género

35. El desarrollo de materiales metodológicos sobre estadísticas de género es relativamente reciente. En comparación con otros tipos de estadísticas, se han dedicado pocos manuales y recursos de capacitación a la elaboración de estadísticas de género. La División de Estadística de las Naciones Unidas ha encabezado muchos de los desarrollos técnicos en el ámbito de las estadísticas de género, principalmente entre 1975 y 1995, antes de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2010). La División ha ejercido el liderazgo en la producción de materiales técnicos y en la compilación de estadísticas sobre la mujer y el hombre. Pese a que los materiales y las bases de datos estadísticas se han centrado siempre en el género, la mayoría de las veces las directrices elaboradas incluían solo la palabra “mujer” en el título. El trabajo se ha centrado en tres esferas principales: a) la mejora de los métodos y los conceptos para las estadísticas de género, con atención especial a las estadísticas sobre el trabajo; b) la compilación de indicadores de género y la elaboración de bases de datos estadísticas sobre la cuestión del género; y c) el uso de encuestas de hogares para mejorar las estadísticas y los indicadores de género (véase la lista de referencias al final de este capítulo para consultar las publicaciones).

36. La Plataforma de Acción de Beijing, aprobada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, en 1995, se considera aún el conjunto de directrices más exhaustivo para el desarrollo de estadísticas de género a todos los niveles: nacional, regional y mundial (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2010). Tras Beijing, muchos organismos mundiales y regionales comenzaron a producir materiales técnicos sobre las estadísticas de género. Sin embargo, solo una cantidad reducida de manuales abarcaron de forma extensa la producción y el análisis de las estadísticas de género. Poco después de Beijing, y como resultado de años de

capacitación en estadísticas de género proporcionada por organismos internacionales a los países en desarrollo, se elaboraron dos completos manuales. El primero de ellos, titulado *Engendering Statistics: A Tool for Change*, fue publicado por la Oficina de Estadística de Suecia en 1996. Este manual fue el primero en utilizar como marco el proceso de producción de estadísticas de género y en llamar la atención sobre la importancia de la incorporación de la perspectiva de género en todas las etapas de producción de datos. En él se pone de manifiesto la importancia de las cuestiones relacionadas con el género, así como los asuntos conceptuales y de medición, en el desarrollo de estadísticas de género adecuadas en todos los campos estadísticos, y la relevancia de la cooperación entre usuario y productor en la elaboración de un exhaustivo programa sobre estadísticas de género. El segundo manual, titulado *Manual para elaborar informes estadísticos nacionales sobre la mujer y el hombre*, fue publicado por las Naciones Unidas en 1997. En este manual se ofrecen orientaciones sobre la producción de publicaciones analíticas centradas en el género y la presentación y el análisis de datos integrados para una serie de temas relacionados con el género. Siguiendo este modelo, las oficinas nacionales de estadística de muchos países del mundo han generado publicaciones sobre la mujer y el hombre.

37. Después de Beijing, buena parte del trabajo sobre estadísticas de género desarrollado por organismos mundiales y regionales se ha centrado en la producción de indicadores de género, quizá por dos motivos. En primer lugar, estaba la necesidad de supervisar, a nivel mundial y regional, el progreso de los países en la consecución de los objetivos relacionados con la igualdad de género. Este desarrollo debe contemplarse también en el contexto más amplio de producción de indicadores para medir el progreso en el desarrollo humano a raíz de la aprobación de la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social en 1995 y, más tarde, el progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la década de 2000. En segundo lugar, se ha producido un incremento de la demanda a nivel nacional de estadísticas e indicadores de género con miras a fundamentar la formulación de políticas y medir los logros relacionados con el género de los proyectos de desarrollo, incluida la participación de la mujer y el hombre en tales proyectos. Los indicadores de género sobre las contribuciones, la participación en el proyecto y el resultado del proyecto han sido también objeto de estudio de muchos organismos implicados en proyectos de desarrollo. Como resultado, una gran parte de los esfuerzos se han dedicado a la compilación y la difusión de las estadísticas y los indicadores de género y a la labor metodológica para el cálculo de los indicadores. Aunque la mayor parte de las veces se han reconocido las restricciones existentes por la deficiente calidad de los datos y las limitaciones de los propios indicadores a la hora de medir el progreso logrado, se ha prestado poca atención en las oficinas nacionales de estadística al modo en que se producen los datos básicos requeridos para calcular los indicadores o a la manera de mejorar la cobertura de las cuestiones relacionadas con el género en la reunión de datos. Los productos de difusión de las estadísticas y los indicadores de género se han diversificado recientemente e incluyen el uso de plataformas como *Gender Info 2007*, desarrollada por las Naciones Unidas, y *Agri-Gender Statistics Toolkit*, desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

38. Por otra parte, las directrices y los manuales más recientes sobre reunión de datos desarrollados por organismos especializados de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales en sus campos específicos de interés tienden a incorporar una perspectiva de género. Entre los ejemplos cabe destacar *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación* (Naciones Unidas, 2008); el manual del Banco Mundial *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study* (Grosh y Glewwe, 2000); las directrices de la FAO tituladas *Censos Agropecuarios y Género - Conceptos y Metodología* (2001) y *A System of Integrated Agricultural Censuses and Surveys (2007)*; los documentos metodológicos sobre estadísticas de género y trabajo desarrollados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT); y las directrices de Eurostat acerca de las encuestas sobre las condiciones de vida. Algunos organismos han participado también en un proceso activo de incorporación de la perspectiva de género en la reunión de datos en algunos países. Por ejemplo, las oficinas regionales del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el antiguo Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la FAO han trabajado con los países en desarrollo de Asia y África para integrar una perspectiva de género en la reunión de datos de censos y encuestas (UNFPA, Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental, 2004; FAO, Oficina Regional para África, 2005). Un trabajo más reciente del UNFPA, desarrollado en colaboración con la División de Estadística de las Naciones Unidas y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), se ha centrado en el análisis de los datos de censos con una perspectiva de género. (UNFPA, División Técnica, 2014).

39. La integración de la perspectiva de género en otros manuales de reunión de datos ha estado motivada por el estrecho vínculo existente entre el tema en torno al cual se reunían los datos y las cuestiones de desigualdad de género o específicas de la mujer. Entre los ejemplos se incluye el trabajo metodológico en encuestas sobre el empleo del tiempo por parte de las Naciones Unidas, Eurostat y la Comisión Económica para Europa (CEPE); la medición de la mortalidad materna a través de censos y encuestas elaborados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), las Naciones Unidas y los grupos académicos; y la elaboración de encuestas sobre la violencia contra la mujer por parte de la OMS, las Naciones Unidas, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la CEPE.

40. El trabajo metodológico se ha centrado rara vez en el uso de las estadísticas de género en los informes analíticos de antecedentes para la formulación de políticas. Sin embargo, dos buenos ejemplos de publicaciones en las que sí se aborda la integración de una perspectiva de género en el análisis de datos para la formulación de políticas son la publicación del Banco Mundial *A Sourcebook for Poverty Reduction Strategies,* vol. 1, *Core Techniques and Cross-cutting Issues* (Klugman, 2002), especialmente el capítulo sobre el género (Bamberger y otros, 2002), y *Análisis de situación poblacional: Guía conceptual y metodológica* (División Técnica del UNFPA, 2010).

41. El manual completo más actualizado sobre estadísticas de género es el que lleva por título *Developing gender statistics: a practical tool* (CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010). Este manual se dirige principalmente a los estadísticos de países con sistemas de estadística desarrollados y se centra de manera muy detallada en las estadísticas de género de determinados ámbitos de interés. Algunos de estos ámbitos introducen nuevos temas emergentes en estadísticas de género, como el emprendimiento, el acceso a los activos y la exclusión social. Si se compara con el trabajo metodológico sobre estadísticas de género realizado con anterioridad, destacan otros dos nuevos elementos. En primer lugar, el manual se complementa con presentaciones multimedia sobre estadísticas de género, disponibles en línea, que pueden utilizarse como herramientas de capacitación. En segundo lugar, el manual dedica un capítulo completo al debate, desde un punto de vista organizativo y financiero, sobre medidas y acciones específicas para poner en marcha un nuevo programa de estadísticas de género o fortalecer uno existente.

Finalidad y público destinatario del presente manual

42. La finalidad del presente manual es proporcionar la información metodológica y analítica requerida para mejorar la disponibilidad, la calidad y el uso de las estadísticas de género en países con sistemas estadísticos menos desarrollados. El enfoque y la estructura del manual se basan en el concepto de la incorporación de la perspectiva de género en las estadísticas nacionales. Como se ha explicado anteriormente en este mismo capítulo, la incorporación de una perspectiva de género en las estadísticas implica garantizar que se tengan en cuenta de manera sistemática las cuestiones relacionadas con el género y los sesgos de género en la producción de todas las estadísticas oficiales y en todas las etapas de la producción de datos. Con este proceso estratégico se asegura que a) los sistemas nacionales de estadística reúnen, analizan y difunden periódicamente datos que abordan las cuestiones de género pertinentes; b) se usan los métodos y conceptos que tienen en cuenta las diferencias de género en la reunión de datos en todos los campos estadísticos; y c) la presentación y la difusión de las estadísticas de género tienen por fin llegar a una amplia gama de usuarios, incluidos los encargados de la formulación de políticas, los promotores, los investigadores y los analistas cuyas preocupaciones principales no se centran necesariamente en el género.

43. En las regiones más desarrolladas, el género ya está incorporado en la producción de muchos sistemas nacionales de estadística y la calidad de las estadísticas de género está garantizada por medio de marcos de calidad globales para los asuntos estadísticos. No obstante, en las regiones menos desarrolladas, muchos países siguen esforzándose por producir, de manera periódica, datos de calidad que puedan utilizarse para abordar las cuestiones pertinentes relacionadas con el género. Estas últimas son el centro de atención de este manual. Desde que en la publicación *Engendering Statistics: A Tool for Change (*Hedman, Perucci y Sundström), producida por la Oficina de Estadística de Suecia en 1996, se puso de relieve la importancia de la incorporación de la perspectiva de género en los sistemas nacionales de estadística, esta cuestión se ha tratado solo de manera sucinta, principalmente en materiales y publicaciones de las Naciones Unidas como las notas informativas de género y estadística producidas por la División de Estadística de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2001), el manual titulado *Gender mainstreaming: an overview*, producido por la Oficina del Asesor Especial en Cuestiones de Género del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la

Secretaría (Naciones Unidas, 2002), y, más recientemente, la publicación *La mujer en el mundo, 2005*. *Progreso en las estadísticas* (Naciones Unidas, 2006). Por tanto, el objetivo del presente manual es dar respuesta a una necesidad aún no satisfecha; para ello, se ofrecerán más orientaciones acerca de cómo tender puentes entre las cuestiones de género, las estadísticas de género y las fuentes de datos; cómo mejorar la calidad de los datos incorporando una perspectiva de género en los programas de reunión de datos; y cómo garantizar un público más amplio mejorando la presentación de las estadísticas de género y su difusión en publicaciones periódicas.

44. El presente manual se dirige principalmente a los estadísticos que desarrollan su labor en sistemas nacionales de estadística menos desarrollados, y se puede usar como material documental para ofrecer capacitación sobre estadísticas de género. Los tres capítulos siguientes del manual deberían ayudar a los estadísticos a: a) mejorar la cobertura de las cuestiones de género en las estadísticas, así como su calidad, sobre una amplia gama de temas (véase el capítulo II); b) incorporar una perspectiva de género en el diseño de encuestas y censos, teniendo en cuenta para ello las cuestiones relacionadas con el género y el sesgo de género en la medición (véase el capítulo III); y c) mejorar el análisis de datos y su presentación, y ofrecer estadísticas de género en un formato que resulte fácil de utilizar por los encargados de elaborar y planificar las políticas (véase el capítulo IV). Asimismo, el manual puede resultar útil para los usuarios de datos que deseen interpretar las estadísticas correctamente y comprender los problemas que entraña la producción de las estadísticas de género y, por tanto, mantener un diálogo más eficaz con los productores de datos.

Referencias

Bamberger, Michael, y otros (2002). “Gender”. En *A Sourcebook for Poverty Reduction Strategies*, vol. 1, *Core Techniques and Cross-cutting Issues*, Jeni Kingman, ed. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial (2011). Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo. Washington, D.C.

Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (2010). Nota del Secretario General que transmite el informe del Servicio de Estadística de Ghana sobre estadísticas de género. 13 de diciembre, E/CN.3/2011/3.

Corner, Lorraine (2003). *From margins to mainstream: from gender statistics to engendering statistical systems.* Disponible en www.academia.edu/1646587/From_margins_to_mainstream._From_gender_statistics_to_engendering_statistical_systems.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental (2004). Informe del taller regional de intercambio de conocimientos sobre la incorporación del género en los censos de población en Asia Meridional y Occidental, Katmandú, 8 a 10 de marzo.

Grosh, Margaret y Paul Glewwe, eds. (2000). Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo. Oficina de Estadística de Suecia.

Klugman, Jeni, ed. (2002). A Sourcebook for Poverty Reduction Strategies, vol. 1, Core techniques and Cross-cutting Issues. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Naciones Unidas (1984a). *Compilación de indicadores sociales de la situación de la mujer.* Estudios de métodos, serie F, núm. 32. Núm. de venta S.84.XVII.2.

_____ (1984b). Mejoramiento de los conceptos y métodos para las estadísticas y los indicadores de la situación de la mujer. Estudios de métodos, serie F, núm. 33. Núm. de venta S.84.XVII.3.

_____ (1987). *Training Users and Producers in Compiling Statistics and Indicators on Women and Development.* Estudios de métodos, serie F, núm. 45. Núm. de venta E.87.XVII.6.

_____ (1988). *Improving Statistics and Indicators on Women Using Household Surveys.* Estudios de métodos, serie F, núm. 48. Núm. de venta E.88.XVII.11.

_____ (1990a). *Handbook for National Statistical Databases on Women and Development.* Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 6. Núm. de venta E.89.XVII.9.

_____(1990b). *Métodos para medir la participación y la producción de las mujeres en el sector no estructurado.* Estudios de métodos, serie F, núm. 46. Núm. de venta S.90.XVII.16.

_____(1993). *Methods of Measuring Women's Economic Activity: Technical Report.* Estudios de métodos, serie F, núm. 59. Núm. de venta E.93.XVII.6.

_____(1996). *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995*. Núm. de venta S.96.IV.13. Capítulo I, resolución 1, anexo II.

_____ (1997). *Manual para elaborar informes estadísticos nacionales sobre la mujer y el hombre*. Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 14. Núm. de venta S.97.XVII.10.

_____(2000). *Situación de la mujer en el mundo, 2000. Tendencias y estadísticas*. Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 16. Núm. de venta S.00.XVII.14.

_____(2001a). Gender and statistics briefing note: an introduction to mainstreaming a gender perspective in statistics.

_____(2001b). Gender and statistics briefing note: mainstreaming a gender perspective in the production of statistics. Nueva York.

_____(2002). *Gender mainstreaming: an overview.* Disponible en www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/e65237.pdf.

_____(2006). *La mujer en el mundo, 2005. Progreso en las estadísticas*. Serie K, núm. 17. Núm. de venta S.05.XVII.7.

_____(2007). Informe de la reunión del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre el Desarrollo de las Estadísticas de Género. Nueva York, 12 a 14 de diciembre de 2006.

_____(2008). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación*, *Revisión 2*. Informes estadísticos, serie M, núm. 67/Rev. 2. Núm. de venta S.07.XVII.8.

_____(2009). Informe del Segundo Foro Mundial sobre las Estadísticas de Género, 26 a 28 de enero de 2009, Accra. Disponible en http://unstats.un.org/unsd/gender/Ghana_Jan2009/L3.pdf.

_____(2012). Informe del Cuarto Foro Mundial sobre las Estadísticas de Género, 27 a 29 de marzo de 2012, Mar Muerto (Jordania). Disponible en http://unstats.un.org/unsd/gender/Jordan_Mar2012/Report%20of%204th%20GFGS_2012_final.pdf.

_____(2014) *Guidelines for Producing Statistics on Violence against Women: Statistical Surveys*. Estudios de métodos, serie F, núm. 110. Núm. de venta E.13.XVII.7.

_____ y Oficina Internacional del Trabajo (2010). *Medición de la población económicamente activa en los censos de población: Manual.* Estudios de métodos, serie F, núm. 102. Núm. de venta S. 09. XVII. 7.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Comisión Económica para Europa (2010). *Manual on victimization surveys.* Ginebra. ECE/CES/4.

Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (1997). *Guide to Gender-sensitive Indicators*. Quebec: Ministerio de Obras Públicas y Servicios Gubernamentales del Canadá.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2001). *Censos Agropecuarios y Género – Conceptos y Metodología.* Reimpresión. Roma.

_____(2007). *Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios*, vol. 1, *Programa mundial del censo agropecuario 2010*. Colección FAO: Desarrollo estadístico, núm. 11. Reimpresión revisada. Roma.

_____ Oficina Regional para África (2005). *Agricultural censuses and gender: lessons learned in Africa*. Accra.

UNFPA, División Técnica (2010). Análisis de situación poblacional: Guía conceptual y metodológica. Núm. de venta S.11.III.H.3.

UNFPA, División Técnica (2014). Methodological Guidelines for the Gender Analysis of National Population and Housing Census Data.

Capítulo II.

Inclusión de las cuestiones relacionadas con el género en las estadísticas

Introducción

45. Las estadísticas de género no son meros datos desglosados por sexo. Aunque es muy importante para obtener estadísticas de género, el desglose de estadísticas por sexo es únicamente uno de los medios de integrar una perspectiva de género en las estadísticas. Como se explicó en el capítulo I, las estadísticas de género deben reflejar adecuadamente los problemas, las cuestiones y los asuntos relacionados con la mujer y el hombre en la sociedad. Por tanto, además del desglose de datos por sexo, hay otros cuatro elementos especialmente relevantes en la producción de estadísticas de género. En primer lugar, las estadísticas deben reflejar los problemas, las cuestiones y los asuntos relacionados con la mujer y el hombre en la sociedad. Este elemento se tiene en cuenta de dos maneras: a) poniendo el foco de atención en determinados ámbitos de interés en los que la mujer y el hombre puede que no disfruten de las mismas oportunidades o la misma condición (como la situación laboral en el mercado de trabajo y la educación superior) o en los que las vidas de la mujer y el hombre pueden resultar afectadas de diferente manera (como la mortalidad materna, la violencia doméstica y las lesiones profesionales); y b) tomando en consideración grupos específicos de población en los que es probable que exista desigualdad de género o esta sea más pronunciada. En segundo lugar, los conceptos, las definiciones y las mediciones utilizadas deben permitir una reflexión adecuada sobre la condición de la mujer y el hombre, las funciones asignadas a cada género y las relaciones en la sociedad. En tercer lugar, las herramientas de reunión de datos deben tomar en consideración los estereotipos y los factores sociales y culturales que pueden introducir el sesgo de género en los datos. En cuarto lugar, los análisis y la presentación de los datos deben revelar diferencias y similitudes significativas entre la mujer y el hombre.

46. Este capítulo se centra en los tres primeros elementos clave para la producción de las estadísticas de género; es decir, la cobertura de las cuestiones relacionadas con el género, el desglose de datos por sexo y otras variables para mostrar la desigualdad de género a nivel de grupos de población específicos en una sociedad y las cuestiones conceptuales y de medición en función del género. Los otros dos elementos clave para la producción de estadísticas de género se abordan en los capítulos III y IV. El capítulo III se centra en la integración de una perspectiva de género en la reunión de datos, mientras que el capítulo IV se fija en los análisis de datos, la construcción de indicadores y la presentación de datos que pongan de manifiesto diferencias o similitudes de género significativas.

Organización del capítulo

47. Este capítulo presenta diez temas sobre la materia: educación; trabajo; pobreza; medio ambiente; seguridad alimentaria, poder y capacidad de decisión; población, hogares y familias; salud; migración; desplazados y refugiados; y violencia contra la mujer. Cada tema se divide a su vez en varios subtemas, y en cada uno de los subtemas se tratan cuatro aspectos interrelacionados: cuestiones relacionadas con el género; datos necesarios para abordar esas cuestiones de género; fuentes de datos; y cuestiones conceptuales y de medición en función del género relacionadas con los datos necesarios.

a) La parte relativa a las cuestiones de género presenta ejemplos breves de cuestiones pertinentes relacionadas con el género y pretende ayudar a los estadísticos a reconocer los tipos de cuestiones o preocupaciones pertinentes para las políticas en relación con el género que pueden plantearse dentro de un determinado tema de interés o campo estadístico. Esto es importante porque, como ya se ha explicado, las estadísticas de género deben reflejar los problemas, las cuestiones y los asuntos relacionados con la mujer y el hombre en la sociedad. Los ejemplos proporcionados no reflejan necesariamente la situación de todos los países, ni se limitan a aquellos países para los que hay una mayor disponibilidad de estadísticas.

b) La parte relativa a los datos necesarios muestra qué datos se requieren para abordar las cuestiones relacionadas con el género para cada subtema y en qué nivel de desglose. El desglose necesario normalmente incluye, además del sexo y la edad, otras variables que identifican i) subgrupos de población en los que es probable que la desigualdad de género sea más pronunciada y ii) algunos de los factores que explican la desigualdad de género. Para cada uno de los subtemas se muestran ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género presentadas.

c) La parte relativa a las fuentes de datos presenta las fuentes que pueden proporcionar los datos necesarios. En los muchos casos en que los datos se pueden extraer de más de una fuente, se enumeran todas ellas. En esta parte se especifican también aquellos casos en que el vehículo de reunión de datos tiene que centrarse en el tema o subtema particular que se está tratando y aquellos en que un módulo o algunas preguntas agregadas a otro vehículo de reunión de datos bastan para obtener los datos. Las ventajas y desventajas de los diferentes tipos de fuentes de datos se presentan solo en la medida en que guarden relación con cuestiones relacionadas con el género o con cuestiones de medición en función del género.

d) Por último, la parte relativa a las cuestiones conceptuales y de medición se refiere a los aspectos que pueden provocar la difusión de información inexacta con sesgo de género o la falta de información en la reunión de datos y que pueden afectar a la adecuación de las estadísticas de género. En el capítulo III se presenta más información acerca de cómo evitar el sesgo de género en la reunión de datos.

Usos del capítulo

48. **Como marco para utilizar las estadísticas de género en publicaciones o informes analíticos de estadística.** Este capítulo ofrece información para la preparación de publicaciones o informes analíticos que puede resultar útil para los estadísticos. Estas publicaciones o informes pueden ser publicaciones periódicas orientadas hacia la cuestión del género, que abarcan varios temas, o bien publicaciones orientadas hacia temas que a su vez integran una perspectiva de género. La parte relativa a las cuestiones relacionadas con el género puede utilizarse para dirigir el análisis de las estadísticas de género relacionadas con temas y subtemas específicos. Las partes relativas a los datos necesarios y las fuentes de datos ayudan al analista estadístico a conocer qué estadísticas se requieren para abordar las diferentes cuestiones relacionadas con el género y dónde se pueden encontrar esas estadísticas. Por último, la información presentada en la parte relativa a las cuestiones conceptuales y de medición ayuda a los estadísticos a entender las limitaciones específicas de cada género en las estadísticas empleadas en publicaciones o informes y a interpretar correctamente los datos.

49. **Como marco para valorar la disponibilidad y la calidad de las estadísticas de género.** La parte relativa a la sección sobre los datos necesarios proporciona una lista de estadísticas y su nivel requerido de desglose. Los estadísticos nacionales pueden utilizarla como un criterio de comparación para valorar la disponibilidad de las estadísticas de género producidas en su propio país. La información presentada en la parte relativa a las cuestiones conceptuales y de medición puede emplearse para evaluar si la calidad de los datos está limitada por el uso de conceptos, definiciones, clasificaciones o mediciones que no tienen en cuenta los papeles específicos de cada género y las relaciones de género existentes en la sociedad o por el sesgo de género en la reunión de datos.

50. **Como marco global para identificar las lagunas en el ámbito de las estadísticas de género y desarrollar un plan nacional uniforme y exhaustivo para las estadísticas de género.** Los estadísticos pueden utilizar este capítulo como un marco para identificar las cuestiones relacionadas con el género y las estadísticas necesarias en sus países particulares y valorar las fuentes existentes en cuanto a los temas abarcados y la disponibilidad y la calidad de las estadísticas de género. Esta información es fundamental para identificar las lagunas en el ámbito de las estadísticas de género y desarrollar un plan nacional uniforme y exhaustivo para las estadísticas de género (véase el recuadro II.1).

Recuadro II.1

Identificación de lagunas en el ámbito de las estadísticas de género y desarrollo de un plan nacional uniforme y exhaustivo para las estadísticas de género

Todos los sistemas nacionales de estadística producen estadísticas desglosadas por sexo. Sin embargo, no todos los datos producidos son adecuados para reflejar las cuestiones relacionadas con el género en esa sociedad y en su difusión e interpretación a menudo no se subrayan las diferencias de género y sus causas. Además, es posible que algunas de las cuestiones relacionadas con el género consideradas importantes por los encargados de elaborar y planificar las políticas de un país no se aborden en modo alguno en los datos producidos actualmente por el sistema nacional de estadística. La brecha existente entre las estadísticas necesarias para abordar las cuestiones relacionadas con el género definidas a nivel nacional y las estadísticas actualmente producidas por los sistemas nacionales de estadística puede identificarse y utilizarse como base para el posterior desarrollo de las estadísticas de género.

El establecimiento de prioridades en cuanto a las cuestiones relacionadas con el género que deben ser tenidas en cuenta y las estadísticas de género necesarias para abordar tales cuestiones depende de los objetivos y los planes políticos existentes y las normas vigentes en relación con los conceptos estadísticos y los métodos de medición. Con respecto a las cuestiones relacionadas con el género que deben tomarse en consideración, se ofrecen modelos a nivel mundial y regional. Por ejemplo, la Plataforma de Acción de Beijing identificó varias esferas de preocupación cruciales; a saber: pobreza; educación y capacitación; salud; violencia contra la mujer; conflicto armado; economía; poder y capacidad de decisión; derechos humanos de las mujeres; medios de comunicación; medio ambiente; y la niña. A nivel regional, también deben destacarse las áreas prioritarias para la acción sobre la igualdad de género (véase, por ejemplo, la hoja de ruta de la Unión Europea sobre igualdad de género).

Aunque la mayoría de las esferas de preocupación destacadas en la Plataforma de Acción de Beijing son comunes a todos los países, es posible que diferentes países tengan prioridades específicas a la hora de abordar las cuestiones relacionadas con el género. Es importante que estas prioridades se expresen claramente durante las consultas entre los estadísticos y los principales usuarios de las estadísticas. Las prioridades nacionales en cuanto a las cuestiones relacionadas con el género que deben tenerse en cuenta y la profundidad de análisis deseada se convierten en la base del inventario de las estadísticas relacionadas con el género necesarias en un país determinado. Asimismo, es importante decidir si las causas o las consecuencias de tales cuestiones se encuentran entre las prioridades, dado que estos aspectos influirán en la selección de estadísticas y los métodos de reunión de datos. En el capítulo II se proporcionan ejemplos de las cuestiones de género que deben tenerse en cuenta y las estadísticas necesarias para abordar dichas cuestiones.

Una vez identificadas las cuestiones de género y las estadísticas necesarias, corresponde a los productores de estadísticas valorar las fuentes existentes en cuanto a la disponibilidad y calidad de los datos, incluido el uso de conceptos, definiciones y clasificaciones que permitirán reflejar de manera adecuada la condición de la mujer y el hombre en una esfera determinada. En esta etapa, las consultas entre los estadísticos implicados en la producción habitual de datos y los

especialistas en estadísticas de género se antojan fundamentales. Las estadísticas de género proceden de diferentes campos estadísticos, como la estadística sobre la fuerza de trabajo, la estadística demográfica, la estadística social, la estadística sobre la educación y la estadística sobre la salud. Estos campos, así como las etapas específicas de reunión, procesamiento y difusión de datos, son responsabilidad de los distintos organismos o unidades del sistema nacional de estadística.

La evaluación de las fuentes de datos en cuanto a los temas y los subtemas abarcados y los conceptos y las definiciones de género empleados debe llevarse a cabo mediante el examen de los cuestionarios, los manuales y los materiales de capacitación utilizados en la reunión de datos (para obtener más información sobre la integración de una perspectiva de género en la reunión de datos, véase el capítulo III). Además, en la evaluación se debe identificar la disponibilidad de los datos reunidos tras su fase de procesamiento, desglose por las características pertinentes y difusión. Para ello, se deben examinar las tabulaciones y la presentación y la difusión de los datos en los productos ordinarios, así como en los centrados en el género, que confecciona el organismo nacional de estadística.

Sobre la base de esta evaluación de las fuentes existentes de datos y los productos de difusión, y la determinación, en una etapa anterior, de las estadísticas de género necesarias, los estadísticos pueden identificar las lagunas existentes en los datos y decidir si a) se deben utilizar mejor los datos existentes o se deben someter a un nuevo proceso de codificación, tabulación o análisis de los microdatos; b) se requiere una mejora de la metodología existente para la reunión de datos; o c) se necesita una nueva forma de reunión de datos, ya sea un instrumento completamente nuevo o adiciones que mejoren los instrumentos existentes. Las prioridades en el desarrollo de las estadísticas de género sobre estas tres dimensiones deben establecerse de acuerdo con los recursos humanos y económicos disponibles.

Fuentes: Hedman, Perucci y Sundström (1996). Naciones Unidas (2002) y Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010).

Referencias

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo. Oficina de Estadística de Suecia.

Naciones Unidas (1996). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995. Núm. de venta S.96.IV.13. Capítulo I, resolución 1, anexo II.

_____(2002). *Gender mainstreaming: an overview.* Disponible en www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/e65237.pdf.

_____ (2006). *La mujer en el mundo, 2005. Progreso en las estadísticas*. Serie K, núm. 17. Núm. de venta S.05.XVII.7.

_____Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Educación

51. En esta sección se tratan cinco subtemas: participación educativa, entorno escolar, resultado de la enseñanza escolar, educación y capacitación extraescolares para adultos, y conocimiento científico y técnico.

Participación educativa

Cuadro II.1
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la participación educativa: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Accede la misma proporción de niñas que de niños al primer curso escolar? ¿Las niñas empiezan el colegio más tarde que los niños?	Nuevos ingresos en educación primaria por sexo y edad, y población por sexo y edad.	Registros administrativos escolares en combinación con censos de población, encuestas de hogares o registros de población.
¿Participa la misma proporción de niñas y niños en el sistema educativo?	Matriculación por sexo, edad, curso y nivel educativo, y población por sexo y edad.	Registros administrativos escolares en combinación con censos de población, encuestas de hogares o registros de población.
	Asistencia escolar por sexo, edad y nivel educativo.	Encuestas de hogares, como la Encuesta Demográfica y de Salud (EDS), la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS), el Cuestionario de indicadores básicos del bienestar y el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida.
		Censos de población.
¿El progreso y la transición a la educación secundaria son iguales para niñas y niños?	Matriculación de estudiantes por sexo, edad, curso y nivel educativo. Repetidores por sexo, curso y nivel educativo.	Registros administrativos escolares.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Las razones por las que no se asiste al colegio son diferentes para las niñas que para los niños?	Motivos de abandono escolar por sexo, edad y último nivel educativo al que se ha asistido.	Encuestas de hogares, como la EDS, MICS, el Cuestionario de indicadores básicos del bienestar y el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida.
	Motivos para el absentismo por sexo, edad y nivel educativo.	Encuestas sobre trabajo infantil.
	Asistencia escolar por sexo, edad y nivel educativo, desglosada con mayor detalle por la procedencia de una zona urbana o rural, la situación económica del hogar y el número de horas invertidas en el empleo o los quehaceres domésticos.	
¿Las familias invierten menos en la educación de las niñas que en la de los niños?	Gasto por hogar en educación para cada niño por sexo del niño.	Encuestas de gastos de los hogares y encuestas sobre los niveles de vida de los hogares.
¿Las niñas y los niños se matriculan o gradúan en los mismos tipos de programas y campos de estudio?	Matriculación en educación secundaria por sexo y tipo de programa.	Registros administrativos escolares.
	Matriculación y graduación en educación terciaria por sexo y campo de estudio.	

Cuestiones relacionadas con el género

52. En muchos países, las niñas y los niños no disfrutan de un acceso equitativo a la educación básica. Se ha producido un cambio significativo hacia una mayor paridad de los géneros en la participación en la educación primaria. El progreso se ha dado en todas las regiones, pero ha sido más pronunciado en aquellas con las mayores disparidades entre los géneros. Aún hoy, en países de bajos ingresos con reducidos niveles de matriculación, es menos probable que las niñas accedan a la enseñanza primaria que los niños (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto de Estadística. 2011; UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011).

53. Sin embargo, una vez matriculadas, las niñas tienden a progresar igual o incluso mejor que los niños. En la mayoría de los países, los niños repiten más que las niñas en la educación primaria (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011). Además, los niños registran tasas de abandono mucho más altas que las niñas. El número de países donde las tasas de abandono escolar masculino son más altas casi duplica al número de países donde las tasas de abandono escolar femenino son más altas (UNESCO, 2012). Como consecuencia, en muchos países la brecha que afrontan las niñas al entrar en el primer curso de primaria se reduce en gran medida en el momento en que alcanzan el último curso de la enseñanza primaria. No obstante, los índices de finalización de educación primaria[1] se mantienen más elevados para los niños que para las niñas en la mayoría de las regiones. Mientras que hay países donde las niñas son más propensas que los niños a completar la educación primaria, en la mayoría de los países con un desequilibrio de género las niñas salen desfavorecidas en la comparación (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011).

54. En muchos países, la cantidad de niñas que se matriculan en educación secundaria es significativamente inferior a la de niños. En la mayoría de los países, las niñas que han completado la educación primaria tienen las mismas oportunidades que los niños de hacer la transición a la educación secundaria (UNESCO, 2011). Sin embargo, una vez que han accedido a la educación secundaria, las niñas son más propensas a abandonar (UNESCO, 2011). La medida en que las niñas quedan excluidas de manera desproporcionada de la educación es mayor en el nivel de secundaria que en el de primaria, y sigue aumentando según van avanzando los cursos de la educación secundaria (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011; UNESCO, 2012). Permanecer en el medio escolar y completar el nivel de educación secundaria empieza a ser más difícil, especialmente para las niñas en países de bajos ingresos. En estos países, aunque han descendido las tasas de población infantil sin escolarizar y el porcentaje de niñas de este grupo, el número de niñas sin escolarizar supera aún en gran medida al número de niños sin escolarizar (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011; UNESCO, 2012). La pobreza, más horas de trabajo, la distancia a la escuela, el entorno escolar y los factores relacionados con la pubertad, el matrimonio a edad temprana o el embarazo tienden a afectar desproporcionadamente a la participación escolar y a la finalización de los estudios de secundaria en el caso de las niñas.

55. La pobreza puede afectar a la falta de escolarización en mayor medida a las niñas que a los niños. Los niños procedentes de hogares pobres son más propensos que otros a quedarse fuera de la escuela (Instituto de Estadística de la UNESCO y UNICEF, 2005; UNESCO, 2010). Cuando la carga de la enseñanza recae en la familia, no en el gobierno, y cuando se percibe que la educación de las niñas tiene menos valor y genera rendimientos más bajos que la educación de los niños, las familias pobres pueden considerar que sus limitados recursos están mejor invertidos en la educación de sus hijos que en la de sus hijas. Por tanto, en muchos países de las regiones menos desarrolladas, es más probable que sean los niños quienes estén escolarizados, y no las niñas (UNESCO, 2010; Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011). En particular, la enseñanza secundaria es más costosa que la enseñanza primaria, y en pocos países de bajos ingresos se imparte este nivel

[1] El índice de finalización de educación primaria es el número total de nuevos ingresos en el último curso de educación primaria, independientemente de la edad, expresado como porcentaje del total de la población con edad de ingreso teórico en el último curso de educación primaria.

educativo de manera gratuita (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011); por tanto, es posible observar importantes brechas entre los géneros en la matriculación en la enseñanza secundaria en los niños de los hogares más pobres. A medida que empiece a haber más oportunidades de empleo para la mujer en un país y que la educación de las niñas genere mayores rendimientos, es de esperar que los padres inviertan más en la educación de sus hijas.

56. La gran cantidad de horas de trabajo afecta a la asistencia escolar de la población infantil, especialmente en el caso de las niñas. Es posible que tanto niños como niñas participen en actividades de trabajo, pero es más probable que los niños tengan un empleo y que las niñas se ocupen de los quehaceres domésticos no remunerados (Huebler, 2008; Naciones Unidas, 2010). La carga total de trabajo es generalmente más elevada para las niñas, en especial para las de más edad. A menudo se pide a las niñas de más edad que se ocupen de sus hermanos y hermanas más pequeños o que asuman algunas de las responsabilidades del hogar, como ir a buscar agua o leña. En algunos países, los niños realizan trabajo asalariado solo cuando su contribución a la renta familiar es necesaria debido a la pobreza, mientras que las niñas pueden desempeñar trabajos incluso en aquellos casos en que la unidad familiar puede sobrevivir (UNESCO, 2003). Muchos niños combinan el trabajo con la asistencia a la escuela; sin embargo, una asistencia irregular suele dar como resultado peores resultados tanto para niñas como para niños.

57. Algunos países afrontan el reto desconocido hasta ahora de que la tasa de participación escolar sea menor en el caso de los niños que en el de las niñas. En los países más desarrollados con niveles más altos de participación educativa se han registrado brechas entre los géneros que favorecen al sexo femenino en el ámbito educativo, pero se han constatado también patrones similares en algunos países en desarrollo, especialmente en América Latina y el Caribe y en Asia Oriental y el Pacífico (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011; UNESCO, 2012).

58. A nivel terciario, es mayor la cantidad de mujeres que de hombres que continúa con la enseñanza superior. El número de estudiantes femeninas en centros de estudios postsecundarios se ha incrementado y, en muchas regiones, la tasa de escolarización femenina en educación terciaria ha superado a la tasa de escolarización masculina (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2010a). Este progreso se ha registrado principalmente en países de las regiones más desarrolladas, aunque últimamente se ha observado también en países de las regiones menos desarrolladas. En términos absolutos, las mujeres de los países en desarrollo registraron el mayor crecimiento en relación con el número de estudiantes. Aun así, en los países de África Subsahariana, donde la matriculación global es baja, las mujeres siguen estando escasamente representadas en el nivel terciario (Naciones Unidas, 2010).

59. De manera global, la participación de la mujer en la educación superior tiende a disminuir en los niveles universitarios más avanzados. En los programas que preparan para títulos superiores de investigación, como los doctorados, las mujeres están mucho más frecuentemente en minoría, incluso en países de las regiones más desarrolladas (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2010a).

60. Las mujeres jóvenes no siguen los mismos programas, campos de estudio o materias que los hombres jóvenes. A partir de la educación secundaria, la participación de las niñas en ciencia, matemáticas y campos tecnológicos es desproporcionadamente baja en comparación con la de los niños. En muchos países, es menos probable que las mujeres jóvenes se inscriban en cursos de formación profesional que los hombres jóvenes y, por tanto, es menos probable que adquieran las habilidades prácticas, los conocimientos técnicos y la capacidad necesaria para el desempeño laboral en determinadas ocupaciones u oficios (Naciones Unidas, 2010; Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011). La representación de la mujer sigue siendo superior en programas tradicionalmente considerados “femeninos”, como los programas de la salud, pero inferior en programas relacionados con la producción industrial y la ingeniería. Las estudiantes son más proclives aún a recibir capacitación en campos como la educación, la salud y el bienestar, y las humanidades y las artes, y tienen menos probabilidad de recibir capacitación en campos como la ciencia, la ingeniería y la fabricación, aunque se ha producido un aumento en la participación de la mujer en estos campos dominados por el hombre (Naciones Unidas, 2010). La elección de un campo con estereotipo de género es un fenómeno habitual en la educación terciaria, incluso en los países en los que las mujeres han empezado a sobrepasar a los hombres en ese nivel.

Datos necesarios

61. En función de los registros administrativos, es posible utilizar diversos tipos de datos. Se trata de los siguientes:

a) Nuevos ingresos en educación primaria por sexo y edad.

b) Alumnos matriculados en educación primaria por sexo, edad y curso.

c) Nuevos ingresos en educación secundaria por sexo y edad.

d) Alumnos matriculados en educación secundaria por sexo, edad, curso, nivel según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) y tipo de programa.

e) Repetidores por sexo, curso y nivel educativo.

f) Estudiantes matriculados en educación terciaria por sexo, nivel según la CINE y campo de estudio.

g) Graduados en educación terciaria por sexo y campo de estudio.

62. A fin de calcular diversos indicadores de la participación educativa, se necesitan datos adicionales sobre población, desglosados por sexo y edad, procedentes de otras fuentes, como los censos de población, los registros de población o una combinación de censos de población y encuestas de hogares o sistemas de registro civil.

63. Es posible reunir otros datos relacionados con la participación educativa a través de encuestas de hogares y censos de población. Se trata de los siguientes:

a) Asistencia escolar por sexo, edad y nivel educativo:

i) A menudo hay otros desgloses disponibles para las estadísticas sobre asistencia escolar, ya que estos datos se reúnen en encuestas de hogares junto con datos sobre características individuales y de la familia. Entre los ejemplos de características adicionales de desglose que se pueden utilizar está la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, el origen étnico, la situación económica de la familia del niño y la educación de sus padres. Aunque la brecha entre los géneros a nivel nacional puede no ser excesiva, es posible encontrar considerables desigualdades de género en educación a nivel de algunos subgrupos de población, como la población rural, la población pobre y determinadas regiones o grupos étnicos con actitudes tradicionales hacia la condición de la mujer.

ii) En las encuestas centradas en los niños, como EDS, MICS y las encuestas sobre la fuerza de trabajo infantil, es posible reunir otros datos de interés y utilizarlos para la tabulación intersectorial. Por ejemplo, uno de los factores asociados a la baja asistencia escolar es la carga de trabajo que soportan los niños, ya sea en forma de empleo o de quehaceres domésticos. Por tanto, la condición de la actividad económica de los niños y el número de horas que trabajan (en un empleo o en los quehaceres domésticos) se pueden utilizar como variable de desglose además del sexo, la edad y el nivel educativo.

b) Información cualitativa sobre los motivos de la no asistencia o el abandono escolar por sexo y nivel educativo: Los motivos de la no asistencia o el abandono escolar pueden referirse a a) factores relacionados con el entorno familiar, como la escasez de recursos económicos para afrontar los gastos necesarios para asistir a la escuela, el desempeño de un trabajo para contribuir a la renta familiar o la necesidad de ocuparse de los quehaceres domésticos; o b) factores relacionados con el entorno escolar, como la distancia a la escuela y la ausencia de transporte, la falta de retretes separados para niñas y para niños o el maltrato por parte de otros estudiantes o profesores.

c) Gasto en educación de las familias para cada niño por sexo: El gasto en educación de las familias para cada niño es especialmente interesante en los países con una considerable desigualdad de género en educación.

Lista II.1
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la participación educativa

- Tasa de admisión neta ajustada en el primer curso de educación primaria por sexo
- Tasa de matriculación neta ajustada en educación primaria por sexo
- Cuota de niñas entre la población infantil no escolarizada en edad de educación primaria y en edad del primer ciclo de educación secundaria
- Tasa bruta de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria por sexo
- Índice de paridad entre los sexos en matriculación en los niveles de educación primaria, secundaria y terciaria
- Índice de finalización de educación primaria por sexo
- Tasa de transición eficaz de educación primaria a educación secundaria por sexo
- Tasa bruta de entrada en el primer ciclo de educación secundaria por sexo
- Graduación del primer ciclo de educación secundaria por sexo
- Tasa de asistencia neta ajustada en educación primaria por sexo y situación económica de la familia
- Tasa de asistencia bruta en educación primaria y secundaria por sexo y número total de horas trabajadas
- Cuota de mujeres entre los graduados de educación terciaria
- Cuota de mujeres entre los graduados en ciencia, ingeniería, fabricación y construcción en el nivel terciario

Nota: Véase www.uis.unesco.org/Pages/Glossary.aspx y www.childinfo.org/education_methodology.html para consultar una lista de indicadores relacionados con la participación educativa, su definición y su método de cálculo.

Fuentes de datos

64. Los registros administrativos escolares son la fuente de datos para las estadísticas de género sobre matriculación escolar, nuevos ingresos, repetidores y graduados. Suele ser el Ministerio de Educación quien se encargue de compilarlos. A fin de calcular diversos indicadores de la participación educativa, se necesitan datos adicionales sobre población, desglosados por sexo y edad, de otras fuentes, como los censos de población, los registros de población o una combinación de censos de población y encuestas de hogares o sistemas de registro civil.

65. Las encuestas de hogares pueden utilizarse para reunir datos sobre la asistencia escolar junto con otros datos acerca de las características individuales y de la familia que pueden utilizarse para justificar las diferencias de género en educación. De hecho, estas encuestas se utilizan periódicamente para recabar información de tipo general sobre la procedencia de un entorno urbano o rural, las zonas geográficas, el origen étnico, la situación económica de la familia del niño y la educación de los padres. Además, pueden incluir preguntas sobre los motivos de la no asistencia o el abandono escolar, incluida la participación en un trabajo remunerado y en un trabajo doméstico no remunerado. Entre las encuestas internacionales que recopilan estos datos se encuentran la Encuesta Demográfica y de Salud (EDS), la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS), el Cuestionario de indicadores básicos del bienestar y el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida.

66. Las encuestas sobre trabajo infantil pueden utilizarse para reunir datos sobre la participación de niñas y niños en el empleo o los quehaceres domésticos junto con datos sobre la asistencia escolar y otras características individuales y de la familia.

67. Los censos de población pueden utilizarse para reunir datos sobre la asistencia escolar junto con datos sobre otras características demográficas y económicas de las personas y sus condiciones de vida.

Cuestiones conceptuales y de medición

68. Las estadísticas de matriculación pueden exagerar, hasta diferentes grados, la participación educativa de niñas y niños. La matriculación hace referencia al número de alumnos o estudiantes que se matriculan o se registran oficialmente en un curso determinado o un nivel educativo en particular. Los niños que están matriculados pero no asisten a la escuela están incluidos en las estadísticas de matriculación. En ese sentido, la matriculación refleja la intención de participar en educación más que la propia participación (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2010b).

69. Algunos grupos de población con diversas diferencias de género en la participación educativa pueden quedar excluidos de las estadísticas sobre la matriculación o la asistencia escolar, lo cual provoca un sesgo en las estimaciones globales de estas estadísticas. Las estadísticas tomadas de registros administrativos, como los datos sobre estudiantes matriculados o repetidores, se centran en el sistema educativo ordinario; en algunos casos, abarcan únicamente el sistema escolar público (Naciones Unidas, 2006). De igual manera, las estadísticas sobre asistencia escolar recabadas a través de encuestas de hogares podrían no cubrir determinadas poblaciones, como la población sin hogar, las personas que residen en zonas remotas y los niños que viven en instituciones (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2010b).

70. Las diferencias de género en la participación educativa de los grupos excluidos no se reflejarán en las estadísticas globales y, como resultado, la disparidad entre los géneros puede resultar subestimada o sobrestimada. Por ejemplo, en algunos países, existe la tendencia de enviar a los niños con mayor frecuencia que a las niñas a escuelas que no forman parte de la red pública. Si estas escuelas no se tienen debidamente en cuenta en las estadísticas oficiales de matriculación, las tasas para los niños se estarán estimando por debajo de los niveles reales de una manera más acusada que en el caso de las niñas. Por ejemplo, la brecha entre los géneros en

educación se subestimará si las tasas oficiales son más altas para los niños que para las niñas, pero se sobrestimará si las tasas oficiales son más altas para las niñas que para los niños. Además, los alumnos que desarrollan sus estudios en el extranjero suelen quedar al margen de los números oficiales. Dado que los hombres jóvenes prosiguen sus estudios en el extranjero con mayor frecuencia que las mujeres jóvenes, la matriculación masculina en educación terciaria en el país de origen mostrará valores por debajo de la realidad en mayor medida que en el caso de la matriculación femenina. En algunos de los países en que parece que las mujeres empiezan a tomar la delantera sobre los hombres en educación terciaria, la brecha entre los géneros podría ser en realidad más pequeña de lo que se estima.

Entorno escolar

Cuadro II.2
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el entorno escolar: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿La mujer está escasamente representada en el cuerpo de profesores de educación secundaria?	Profesores por sexo y nivel de instrucción.	Registros administrativos escolares.
¿Todos los colegios tienen retretes separados para niñas y niños?	Colegios por disponibilidad de retretes separados para niñas y niños.	Registros administrativos escolares.
¿Existe algún motivo específico de género relacionado con el entorno escolar para no asistir a la escuela?	Población infantil que no asiste a la escuela por motivos como la falta de transporte, el maltrato por parte de otros estudiantes o profesores y la ausencia de retretes separados para niñas y niños.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS.

Cuestiones relacionadas con el género

71. El propio entorno de enseñanza y aprendizaje puede reforzar las funciones asignadas a cada género y exagerar los estereotipos de género (UNESCO, 2003; Instituto de Estadística de la UNESCO, 2010a). Los libros de texto y otros materiales formativos a menudo contienen sesgos basados en el género, aunque es cierto que se han producido cambios hacia unas representaciones más equilibradas del hombre y la mujer. Sin embargo, en algunos libros de texto, las mujeres y las niñas siguen siendo retratadas de manera estereotipada o de forma degradante, y se siguen representando inadecuadamente las funciones de la mujer en la sociedad y sus contribuciones a esta. Además, la formación de docentes rara vez se centra en la concienciación sobre las cuestiones de género y, en consecuencia, las actitudes de los profesores, las interacciones maestro-alumno con sesgo de género y el uso por

parte de los profesores de un lenguaje y determinados conjuntos de imágenes con estereotipos de género contribuyen a fortalecer esta visión estereotipada.

72. En algunos países, las mujeres están insuficientemente representadas en el cuerpo docente. La importancia de los modelos femeninos es ampliamente aceptada como un medio de promover una mayor igualdad de género. Las niñas se fijan en las mujeres y las imitan igual que los niños hacen con los hombres. En ese sentido, es muy importante que exista un equilibrio de género en el cuerpo docente en todos los niveles de la instrucción y en los diversos ámbitos de la enseñanza. La participación femenina en la enseñanza en todos los niveles se ha incrementado en la mayoría de los países (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011). Sin embargo, en los países en los que los niveles de matriculación globales son más bajos y las disparidades entre los géneros más altas, las mujeres tienden a estar infrarrepresentadas, incluso en el nivel de educación primaria. En los niveles de educación más altos, las profesoras están escasamente representadas en muchos países; además, son menos propensas que sus colegas masculinos a impartir materias tradicionalmente consideradas “masculinas”, como las matemáticas o la física (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011; Naciones Unidas, 2010).

73. Las largas distancias al colegio y las preocupaciones de seguridad y privacidad pueden influir en la no escolarización de las niñas. La necesidad de recorrer largas distancias hasta la escuela repercute negativamente en la asistencia escolar para ambos sexos, pero la distancia es un obstáculo significativo para las niñas, especialmente en el primer ciclo de la educación secundaria (UNESCO, 2012). En algunos casos en que la escolarización no mixta es la norma, es posible que existan solo escuelas locales para niños varones. Otros factores como la falta de retretes separados para niñas y para niños y la potencial amenaza de abuso físico y sexual por otros estudiantes o profesores pueden influir también en la no asistencia escolar de las niñas.

Datos necesarios

74. Los datos necesarios para analizar el entorno escolar desde una perspectiva de género son los siguientes:

a) Profesores por sexo y nivel de instrucción.

b) Colegios por disponibilidad de retretes separados para niñas y niños.

c) Población infantil que no asiste a la escuela por motivos como la falta de transporte, el maltrato por parte de otros estudiantes o profesores y la falta de retretes separados para niñas y niños, por tipo de motivo. También deben considerarse aquellos desgloses adicionales que afecten a las disparidades relacionadas con la infraestructura, como la procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas.

75. La información cualitativa sobre sesgos de género en el contenido curricular puede utilizarse como información complementaria al analizar estadísticas relacionadas con la participación educativa y el entorno escolar.

Lista II.2
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre el entorno escolar

- Cuota de mujeres en el cuerpo de profesores de educación secundaria
- Proporción de colegios con retretes separados para niñas y niños

Nota: Véase www.uis.unesco.org/Pages/Glossary.aspx para obtener las definiciones relacionadas con las estadísticas sobre profesorado.

Fuentes de datos

76. Los registros administrativos escolares, normalmente compilados por los ministerios de educación, pueden ofrecer información sobre el número de profesores por sexo y nivel de instrucción y, en ocasiones, sobre la materia impartida. Asimismo, pueden proporcionar datos sobre la disponibilidad de retretes separados para niñas y niños.

77. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, pueden utilizarse para recabar información sobre los motivos de la no asistencia a la escuela o del abandono escolar temprano, junto con otra información sobre las características demográficas y económicas a nivel individual y del hogar.

78. Los estudios cualitativos sobre el contenido curricular pueden mostrar el alcance que tiene la incorporación de los sesgos de género en los manuales escolares. Esta información es normalmente el resultado de estudios de investigación realizados al margen de las oficinas nacionales de estadística.

Cuestiones conceptuales y de medición

79. No todos los aspectos del entorno escolar con repercusión específica de género pueden medirse con facilidad. Las estadísticas sobre la distribución por sexos de los profesores suelen ser accesibles y muchos países tienen experiencia en recabar información sobre los motivos de la no asistencia escolar. Sin embargo, aspectos como la sensibilización sobre las cuestiones de género de los profesores, la enseñanza que tiene en cuenta las diferencias de género y los libros de texto con perspectiva de género son más difíciles de capturar y requieren un análisis cualitativo más profundo. Estos estudios cualitativos suelen ser desarrollados por grupos de investigación independientes de las oficinas nacionales de estadística, a veces a petición de los ministerios de educación o en colaboración con ellos.

Resultado de la enseñanza escolar

Cuadro II.3
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el resultado de la enseñanza escolar: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Las mujeres jóvenes son más propensas al analfabetismo que los hombres jóvenes?	Alfabetización por sexo y edad.	Censos de población. Encuestas de hogares, como EDS, MICS, el Cuestionario de indicadores básicos del bienestar y el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida. Encuestas de alfabetización.
¿Las mujeres son menos propensas a alcanzar la educación secundaria o superior que los hombres?	Grado de instrucción por sexo.	Censos de población. Encuestas de hogares, como encuestas sobre la fuerza de trabajo, encuestas sobre los niveles de vida y otras encuestas de propósitos múltiples.

Cuestiones relacionadas con el género

80. Aún subsisten importantes disparidades entre los géneros en la alfabetización de adultos, mientras que las disparidades en la alfabetización de los jóvenes se han reducido (Naciones Unidas, 2010; Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011). La mujer ha tenido tradicionalmente menos oportunidades educativas que el hombre, debido a las diferencias en las funciones asignadas a cada género y las expectativas o las políticas educativas, que no tenían en cuenta las barreras específicas en función del género en el acceso a la escolarización. Estas diferencias se reflejan en las actuales disparidades entre los géneros en cuanto a alfabetización y grado de instrucción. El progreso hacia la reducción de las disparidades entre los géneros en la alfabetización de adultos ha sido extremadamente lento, y las mujeres todavía constituyen la mayor parte de los analfabetos del mundo. El lento avance en la reducción de la disparidad entre los géneros se debe a la preponderancia de las generaciones mayores en la población analfabeta y al hecho de que estos grupos de edad avanzada están formados principalmente por mujeres. Sin embargo, los niveles de alfabetización juvenil se mantienen más reducidos para la mujer que para el hombre solo en algunos países, lo cual refleja un gran avance en la reducción de la desigualdad basada en el género en el logro escolar.

81. Las disparidades de género en el grado de instrucción persisten en las regiones menos desarrolladas, donde una importante proporción de la población se concentra en el nivel primario (Naciones Unidas, 2010; Instituto de Estadística de la UNESCO, 2011). En estas regiones, las mujeres presentan un bajo grado de instrucción y, por tanto, tienen menos oportunidades en cuanto a empleo, determinadas ocupaciones, retribuciones, carreras profesionales y puestos de poder y capacidad de decisión.

82. Por otra parte, la falta de educación de la mujer repercute de manera significativa en el bienestar de su familia. La educación de la mujer es un factor importante en los patrones de matrimonio y fecundidad. Un bajo nivel educativo de la mujer se asocia a menudo con un matrimonio a edad temprana y una alta fecundidad. También puede asociarse con una mala salud tanto de la mujer como de los miembros de su familia, en especial los niños. La inmunización, la nutrición infantil y la supervivencia infantil pueden mejorar de manera significativa cuando la madre tiene un mayor nivel educativo.

Datos necesarios

83. Normalmente se requieren dos tipos de datos para analizar el resultado de la educación escolar. Se trata de los siguientes:

a) Alfabetización por sexo y edad.

b) Grado de instrucción (nivel educativo más alto alcanzado) por sexo.

84. Otros desgloses comúnmente utilizados para ambos tipos de datos son la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas y el origen étnico. Las variaciones en las características educativas entre los correspondientes subgrupos de población son datos importantes a la hora de definir las medidas de una política educativa específica a un nivel más descentralizado. También es importante que la alfabetización se desglose por otras variables, como los resultados académicos o el tipo de programa de aprendizaje, a fin de identificar estrategias para aumentar su nivel.

85. El grado de instrucción es por sí mismo una de las variables de desglose más importantes para otras estadísticas. El trabajo, la salud u otras estadísticas se pueden desglosar por grado de instrucción a fin de mostrar la repercusión de la educación en diversas esferas de interés. Por ejemplo, el desglose de los datos sobre ocupación laboral por sexo y nivel educativo es crucial para entender si la segregación por género en el empleo se debe a diferencias en la educación o a otros factores. El desglose por grado de instrucción de los datos sobre la edad de las mujeres en su primer matrimonio, la edad de las mujeres al tener su primer hijo, la fecundidad o la mortalidad en la niñez es fundamental para entender la repercusión del bajo nivel educativo de las mujeres en los patrones de matrimonio y fecundidad y en la salud y la supervivencia infantil.

Lista II.3
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre el resultado de la enseñanza escolar

- Tasa de alfabetización juvenil (15 a 24 años) por sexo
- Proporción de población adulta (25 o más años) con al menos el ciclo superior de educación secundaria por sexo

Nota: Véase www.uis.unesco.org/Pages/Glossary.aspx para consultar las definiciones de alfabetización, grado de instrucción y niveles CINE de educación.

Fuentes de datos

86. Los censos de población pueden utilizarse para reunir datos sobre alfabetización y grado de instrucción, junto con datos sobre otras características demográficas y económicas de las personas y sus condiciones de vida. Los censos proporcionan estadísticas de referencia sobre educación, incluyendo las zonas pequeñas y los grupos reducidos de población. Estas estadísticas son fundamentales para la elaboración de políticas educativas.

87. Las encuestas de hogares pueden utilizarse para recabar información sobre alfabetización y grado de instrucción. Algunas de ellas están especializadas. Por ejemplo, las encuestas dedicadas a la alfabetización pueden utilizarse para medir en profundidad las habilidades básicas de lectura y escritura o, en algunos contextos, la alfabetización funcional. En los países europeos, la Encuesta de Fuerza de Trabajo de la Unión Europea es una importante fuente de datos sobre el grado de instrucción. Además, el módulo *ad hoc* de la encuesta sobre la transición de la escuela a la vida laboral (utilizado en 2000 y 2009) proporciona un marco para analizar el rendimiento de los graduados de diferentes niveles escolares en el mercado de trabajo.

Cuestiones conceptuales y de medición

88. Las estadísticas sobre alfabetización basadas en la información que un sujeto ofrece sobre sí mismo o bien que un tercero aporta sobre ese sujeto pueden sobrestimar las tasas de alfabetización para los niños, las mujeres u otras personas consideradas dependientes (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2008). Una persona alfabetizada es aquella que puede, con conocimiento, leer y escribir una breve declaración sencilla sobre su vida cotidiana. La definición de alfabetización a veces se amplía hasta la aritmética básica y otro tipo de preparación para la vida. Los datos de alfabetización se basan solo en algunos casos en pruebas de habilidades de alfabetización. Cuando los datos de alfabetización se reúnen para todos los miembros de un hogar, por ejemplo, una persona puede responder en nombre de todos los miembros de la familia o las personas pueden declarar sus destrezas de alfabetización sin realizar ninguna prueba que las demuestren (véase, por ejemplo, la alfabetización funcional). Estos tipos de información que un sujeto ofrece sobre sí mismo o que un tercero aporta sobre ese sujeto tienden a ofrecer tasas más altas de alfabetización que la evaluación directa.

Educación y capacitación extraescolares para adultos

Cuadro II.4
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la educación y la capacitación extraescolares para adultos: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Las mujeres empleadas participan tanto como los hombres empleados en actividades de formación profesional?	Participación en actividades de educación y capacitación extraescolares relacionadas con el trabajo por sexo.	Encuestas de hogares.
	Participación en formación profesional continua en empresas por sexo.	Encuestas de empresas.
¿Las mujeres tienen un menor acceso que los hombres a la información y la tecnología agrícolas?	Uso de servicios de divulgación agrícola por sexo.	Encuestas de hogares. Informes anuales de los organismos de divulgación.

Cuestiones relacionadas con el género

89. En las regiones más desarrolladas, las mujeres empleadas tienden a participar menos que los hombres empleados en actividades de educación y capacitación extraescolares relacionadas con el trabajo (Eurostat, 2011). Los obstáculos a la participación de la mujer pueden incluir una falta de oportunidades por parte del empleador y limitaciones de tipo individual. Por ejemplo, la mujer tiende a participar menos que el hombre en actividades de capacitación en grandes empresas donde el hombre domina los puestos directivos, asociados con mayores oportunidades de capacitación. No obstante, cuando existen las mismas oportunidades de capacitación para la mujer y el hombre, la mujer participa con menor frecuencia que el hombre por motivos familiares (Instituto de Educación Permanente de la UNESCO, 2009; Eurostat, 2011).

90. En las regiones menos desarrolladas, la mujer emplea los servicios de divulgación agrícola con menor frecuencia que el hombre (Swanson y Rajalahti, 2010). Las medidas de divulgación agrícola suponen un proceso educativo que tiene por objeto aportar información y tecnología a los agricultores a fin de mejorar su productividad agrícola. El menor uso por parte de la mujer de este tipo de servicio educativo se debe a causas diversas (Saito y Weidemann, 1990; Swanson y Rajalahti, 2010). En primer lugar, el papel de la mujer en la economía agrícola se ha pasado por alto porque sus productos tradicionales se consumen en el seno familiar o se venden localmente con mayor frecuencia que los del hombre. En segundo lugar, los hogares agrícolas encabezados por una mujer pueden tener una disponibilidad de mano de obra reducida y menos activos que los encabezados por un hombre, lo cual limita las opciones y la productividad del sistema agrario. En tercer lugar, la pesada carga de trabajo de la mujer limita su tiempo disponible para participar en reuniones de los servicios de divulgación. Por último, las normas y percepciones sociales pueden contribuir a la exclusión de la mujer. Tradicionalmente se ha considerado que la mujer tiene menos poder de decisión en el hogar. Además, los factores culturales, incluidos los religiosos, en ocasiones cohíben a los agentes masculinos a la hora de establecer comunicación con mujeres agricultoras. Sin embargo, ha

aumentado la conciencia de la necesidad de llegar a más mujeres a través de los servicios de divulgación, ya que la participación de la mujer en la actividad agrícola, su capacidad de decisión y su potencial infrautilizado han obtenido mayor reconocimiento (Swanson y Rajalahti, 2010).

Datos necesarios

91. Los datos sobre educación y capacitación extraescolares para adultos pueden hacer referencia a:

a) Participación en educación y capacitación extraescolares por sexo.

b) Participación en formación profesional continua en empresas por sexo.

c) Uso de servicios de divulgación agrícola por sexo.

Lista II.4
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la educación y la capacitación extraescolares para adultos

- Proporción de población ocupada que ha participado en capacitación relacionada con el trabajo en los últimos 12 meses por sexo
- Porcentaje de mujeres entre los usuarios de servicios de divulgación agrícola

Fuentes de datos

92. Las encuestas sobre educación y capacitación para adultos, realizadas hasta la fecha en las regiones más desarrolladas, pueden utilizarse para recabar datos sobre la participación en capacitación relacionada con el trabajo junto con información sobre los tipos de obstáculos a la participación, los motivos para la participación, el número de horas invertidas o el costo de la capacitación.

93. Las encuestas de empresas pueden abarcar la participación en la formación profesional junto con otras características individuales, del empleo y de la empresa.

94. Las encuestas de propósitos múltiples realizadas en países en los que una proporción sustancial de la población trabaja en la agricultura pueden utilizarse para recoger datos sobre el uso de los servicios de divulgación, junto con otras informaciones sobre la materia de divulgación (cultivos, ganado u otras actividades) y datos a nivel individual sobre la propiedad y el uso de los activos, el área cultivada, los tipos de cultivos y la alfabetización.

95. Los informes anuales de los organismos de divulgación pueden incluir información desglosada por sexo sobre las personas que utilizan los servicios de divulgación agrícola, así como datos sobre la composición por sexo del personal que participa en la difusión de la información agrícola.

Cuestiones conceptuales y de medición

96. La educación y la capacitación extraescolares para adultos no ha formado parte hasta el momento del programa regular de reunión de datos en las oficinas nacionales de estadística y los ministerios de educación. Pese a que se prestó una considerable atención a las actividades de aprendizaje permanente en la Plataforma de Acción de Beijing, rara vez se producen estadísticas de género relacionadas con este tema. En la Unión Europea, Eurostat ha elaborado recientemente directrices sobre la medición de la enseñanza escolar y extraescolar para adultos, y en muchos países europeos se llevan a cabo encuestas como la Encuesta de Educación de Adultos y la Encuesta de Formación Profesional Continua. Sin embargo, aún no se aprecian esfuerzos internacionales para la elaboración de instrumentos destinados a la reunión de datos que se centren en la educación y la capacitación para adultos para las regiones menos desarrolladas.

Conocimiento científico y tecnológico

Cuadro II.5
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el conocimiento científico y tecnológico: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Está la mujer insuficientemente representada en el cuerpo de investigadores? ¿En qué campos de la ciencia existe una menor representación de la mujer?	Investigadores por sexo y campo de la ciencia.	Registros administrativos y de otra índole de universidades y centros de investigación.
¿Las mujeres jóvenes son menos propensas al uso de Internet que los hombres jóvenes?	Usuarios de Internet por sexo y edad.	Tecnología de la información y las comunicaciones a nivel individual o de las familias. Encuestas (TIC). Registros de proveedores de servicios de Internet.

Cuestiones relacionadas con el género

97. La mujer tiende a estar escasamente representada en el cuerpo de investigadores (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2006, 2010a; Naciones Unidas, 2010). Las menor proporción de mujeres en investigación se explica parcialmente por el hecho de que los hombres superan en número a las mujeres en campos de estudio relacionados con la ciencia a nivel de doctorado y otros grados avanzados relacionados con la investigación. Aunque la participación femenina en la educación superior se ha incrementado a nivel mundial, superando a la masculina, sigue siendo escasa en los programas universitarios más avanzados (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2006, 2010a).

98. Algunos campos de investigación están segregados por género (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2006, 2010a). Por ejemplo, los campos de ingeniería e informática están en su mayoría claramente dominados por el hombre. Por otra parte, en las ciencias de la vida, incluida la medicina, es más probable la predominancia de la mujer.

99. Es posible observar otras diferencias de género en relación con la ciencia y la investigación. La mujer es menos propensa que el hombre a obtener un empleo en el sector privado de la investigación y el desarrollo experimental que en el sector público, especialmente en países de ingresos altos. La mujer en ciencia y tecnología a menudo obtiene una menor remuneración que un trabajador masculino igualmente cualificado. Además, es menos propensa a ascender a puestos de autoridad y con capacidad de decisión. Por último, la presencia de la mujer es inferior a la del hombre en juntas científicas y otros puestos ejecutivos.

100. En muchos países, la cantidad de mujeres que utilizan Internet y los ordenadores es inferior a la de hombres (Seybert, 2007; Naciones Unidas, 2010; Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), 2011). En casi todos los países de Europa, el hombre es un usuario más habitual tanto de los ordenadores como de Internet que la mujer. Las diferencias entre la mujer y el hombre en cuanto al uso de ordenadores e Internet se acentúan en los grupos de mayor edad y se reducen en los grupos jóvenes (Seybert, 2007). La brecha entre el hombre y la mujer es incluso más amplia en lo referente a las destrezas informáticas básicas que en cuanto al uso de los ordenadores e Internet (Seybert, 2007).

101. En las regiones menos desarrolladas, las diferencias entre los géneros en el uso de los ordenadores e Internet son difíciles de valorar debido a la carencia de datos (UIT, 2011). No obstante, los pocos datos disponibles confirman que, en las regiones menos desarrolladas, parece que la mujer utiliza Internet en menor medida que el hombre (UIT, 2011). Asimismo, estos datos muestran que, al parecer, las diferencias entre los géneros no guardan tanta relación con la tecnología de la información y de las comunicaciones (TIC) como tal, sino que más bien se corresponden con las disparidades en la condición social (UIT, 2011). Por ejemplo, varios estudios basados en datos de los países de África y América Latina han demostrado que, cuando la mujer y el hombre tienen una renta, una educación y una situación laboral similares, la mujer tiene un acceso a las TIC comparable o incluso superior a su homólogo masculino (Hilbert, 2011; Milek, Stork y Gillwald, 2011).

Datos necesarios

102. Los datos sobre conocimiento científico y tecnológico normalmente hacen referencia a lo siguiente:

a) Investigadores por sexo y campo de la ciencia.

b) Miembros de juntas científicas por sexo.

c) Usuarios de Internet por sexo y edad.

d) Personas que utilizan teléfonos móviles/celulares por sexo y edad.

e) Usuarios de ordenadores por sexo y edad.

103. Se requieren otros desgloses para evaluar el acceso a las TIC en diferentes subgrupos de población. Entre ellos se encuentran las variables que tienen en cuenta las diferencias en infraestructura, incluidas la procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas; las variables que reflejan las diferencias en la situación económica de la familia y, por tanto, los recursos para disponer de ordenadores y de acceso privado a Internet; y las variables educativas que reflejan el nivel de alfabetización y el grado de instrucción de usuarios y no usuarios. Además, los desgloses por la actividad realizada a través de Internet, diferenciando mujer y hombre, pueden resultar de utilidad.

Lista II.5
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre el conocimiento científico y tecnológico

- Porcentaje de mujeres en el cuerpo de investigadores
- Proporción de personas que utilizan Internet por sexo
- Proporción de jóvenes (15 a 24 años) que utilizan Internet por sexo
- Proporción de personas que utilizan teléfonos móviles/celulares por sexo

Fuentes de datos

104. Los registros administrativos y de otra índole de universidades y centros de investigación representan una fuente de datos para investigadores y miembros de juntas científicas. Además, los registros de los proveedores de acceso a Internet pueden ser una fuente de datos sobre el sexo de los usuarios de Internet, la duración del uso y el tipo de actividades llevadas a cabo por Internet.

105. Las encuestas sobre las TIC a nivel familiar o individual representan una fuente de datos sobre el acceso a Internet, ordenadores y otras tecnologías de la comunicación, así como sobre su uso. Otros datos recabados a través de estas encuestas, incluidos aquellos sobre las características individuales y familiares, pueden ayudar a explicar las diferencias entre los géneros en el acceso a las TIC y su uso.

Cuestiones conceptuales y de medición

106. El porcentaje de mujeres en el cuerpo de investigadores puede valorarse por encima de la realidad si las estadísticas tienen solo en cuenta las universidades públicas y los centros de investigación públicos, ya que el sector privado de la investigación está dominado por los hombres en mayor medida que el público.

107. Algunos de los aspectos relacionados con el uso de las TIC específicos de género aún no son capturados mediante las estadísticas, incluso en países que ya están produciendo estadísticas sobre el uso de las TIC de manera regular. Por ejemplo, es posible que la mujer y el hombre busquen distintos tipos de información y lleven a cabo actividades diferentes, con fines distintos y durante cantidades de tiempo dispares. Asimismo, los obstáculos para el acceso a las TIC pueden ser diferentes para la mujer y el hombre.

Referencias

Eurostat (2011). *Statistics on non-formal education and training.* Puede consultarse en http://ec.europa.eu/eurostat/web/education-and-training/overview. Consultado en octubre de 2011.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, División de Políticas y Prácticas (2011) Boys and girls in the life cycle: sex-disaggregated data on a selection of well-being indicators, from early childhood to young adulthood. Nueva York.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistic: A Tool for Change*. Estocolmo. Oficina de Estadística de Suecia.

Hilbert, Martin (2011). "Digital gender divide or technologically empowered women in developing countries? A typical case of lies, damned lies and statistics". *Women's Studies International Forum*, vol. 34, núm. 6 (noviembre), págs. 479 a 489.

Huebler, Friedrich (2008). "Child labour and school attendance: evidence from MICS and DHS surveys". Documento presentado en el Seminario sobre trabajo infantil, educación y empleo juvenil (Proyecto Cómo entender el trabajo de menores). Madrid, septiembre.

Instituto de Educación Permanente de la UNESCO (2009). *Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos.* Hamburgo.

Instituto de Estadística de la UNESCO (2006). "Women in science: underrepresented and undermeasured". *UIS Bulletin on Science and Technology Statistics*, núm. 3 (noviembre) UIS/BLTN/06-03.

_____ (2008). International Literacy Statistics: A Review of Concepts, Methodology and Current Data. Montreal.

_____ (2010a). Compendio Mundial de la Educación 2010. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo. Atención especial al género. Montreal.

_____ (2010b). Measuring Educational Participation: Analysis of Data Quality and Methodology based on Ten Studies. Documento técnico, núm. 4. Montreal.

_____ (2011). Compendio Mundial de la Educación 2011. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo. Enfoque en la educación secundaria, Montreal.

_____y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2005). *Children Out of School: Measuring Exclusion from Primary Education.* Montreal.

Naciones Unidas (2006). *La mujer en el mundo, 2005. Progreso en las estadísticas*. Serie K, núm. 17. Núm. de venta S.05.XVII.7.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010. Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Milek, Anne, Stork Christoph y Alison Gillwald (2011) *Engendering communication: a perspective on ICT access and usage in Africa*, Info, vol. 13, núm. 3, págs. 125 a 141. Bingley, Reino Unido: Emerald Group Publishing.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1997). *Gender-sensitive education statistics and indicators: a practical guide*. Material de capacitación para talleres sobre estadísticas e indicadores de educación. Disponible en www.uis.unesco.org/Education/Documents/unesco-gender-sensitive-edstats-indicators.pdf.

_____ (2003). Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2003/04. Educación para todos. Hacia la igualdad entre los sexos. París.

_____ (2010). Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2010. Llegar a los marginados. París; Oxford: Oxford University Press.

_____ (2011). Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2011. Una crisis encubierta: conflictos armados y educación. París.

_____ (2012). Atlas mundial de la igualdad de género en la educación. París.

Saito, Katrine A, y C. Jean Weidemann (1990). *Agricultural extension for women farmers in Africa.* Policy, Research and External Affairs Working Paper, núm. 398. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Seybert, Heidi (2007). *Gender differences in the use of computers and the Internet.* Statistics in Focus: Population and Social Conditions, núm. 119/2007. Bruselas. Eurostat.

Swanson, Burton E., y Riikka Rajalahti (2010). Strengthening agricultural extension and advisory systems: procedures for assessing, transforming and evaluating extension systems. Agriculture and Rural Development Discussion Paper, núm. 45. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Unión Internacional de Telecomunicaciones (2011). *Medición de la Sociedad de la Información 2011.* Ginebra.

Trabajo

108. En esta sección se tratan cinco subtemas: participación en la fuerza de trabajo; condiciones de empleo; acceso a recursos productivos en agricultura; conciliación de la vida laboral y familiar; y trabajo infantil.

Participación en la fuerza de trabajo

Cuadro II.6
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la participación en la fuerza de trabajo: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Son iguales las tendencias sobre participación en la fuerza de trabajo a corto y a largo plazo para la mujer y el hombre?	Participación en la fuerza de trabajo por sexo para varios puntos en el tiempo.	Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Censos de población.
¿Las variaciones en la participación en la fuerza de trabajo de la mujer por edad sugieren que las mujeres se retiran de la fuerza de trabajo de manera temporal o permanente para encargarse del cuidado de los hijos?	Participación en la fuerza de trabajo por sexo y edad.	Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Censos de población.
¿Las mujeres jóvenes son más propensas que los hombres jóvenes a encontrarse en situación de desempleo?	Desempleo por sexo y edad.	Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Censos de población. Registros administrativos.

Cuestiones relacionadas con el género

109. La mujer y el hombre presentan diferentes niveles y tendencias en relación con la participación en la fuerza de trabajo (Naciones Unidas, 2010). Las tasas de participación en la fuerza de trabajo son por lo general más bajas para la mujer que para el hombre, y la cuota de mujeres en la fuerza de trabajo está aún muy alejada de la paridad en la mayoría de los países. Es posible observar diferentes tendencias para la mujer y el hombre. Por ejemplo, en los últimos dos decenios, la participación del hombre en la fuerza de trabajo se ha reducido en la mayor parte del mundo (Naciones Unidas, 2010). En contraste, la participación de la mujer se ha mantenido constante a nivel mundial, ha aumentado en algunos países y se ha reducido en otros.

110. Las diferencias entre los géneros en la participación en la fuerza de trabajo tienden a variar entre los grupos de edad. Resultan de especial interés los grupos de edad correspondientes a la entrada o la salida del mercado de trabajo y a la maternidad de las mujeres y los primeros años de vida de sus hijos. En este sentido, la edad es un reflejo de las etapas del ciclo vital. Como se señala en la subsección titulada "Conciliación de la vida laboral y familiar" que aparece más adelante, las diferencias entre los géneros en cuanto a las responsabilidades en el cuidado de los hijos son fundamentales para explicar la participación en el mercado de trabajo. Además, los cambios hacia políticas más favorables a las familias, en especial en lo relativo a la protección durante el embarazo, el parto y la licencia de maternidad, así como el aumento de la educación de la mujer, la reducción de los niveles de fecundidad y el incremento de la esperanza de vida pueden reflejarse en los cambios en los patrones de sexo y edad de la participación en la fuerza de trabajo.

111. En la mayoría de los países, la tasa de empleo es más baja para la mujer que para el hombre y la tasa de desempleo es más alta para la mujer que para el hombre. En general, la mujer tropieza con más dificultades que el hombre a la hora de encontrar y mantener un empleo, tanto en grupos jóvenes como de mayor edad. Las dificultades económicas pueden sumarse a las barreras que afronta la mujer. Por ejemplo, la reciente crisis económica ha repercutido de manera desproporcionada en el empleo de la mujer en los países en desarrollo, debido a una competencia más intensa y la discriminación por razón de género (OIT, 2011). Sin embargo, en los países desarrollados, el impacto sobre el empleo de la mujer no se pudo atribuir a la discriminación. En algunos países, el hombre resultó más afectado por la pérdida de empleo y se produjo un descenso más pronunciado en las tasas de empleo del sector masculino que del femenino.

Datos necesarios

112. Los datos sobre la participación en la fuerza de trabajo hacen referencia a lo siguiente:

a) Participación en la fuerza de trabajo por sexo y edad.

b) Empleo por sexo y edad.

c) Desempleo por sexo y edad.

113. Existen otros desgloses disponibles para las estadísticas de la fuerza de trabajo cuando los datos se reúnen a través de encuestas de hogares o censos de población. Entre los ejemplos de otras características de desglose que se utilizan con frecuencia están la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, la situación de residencia y el grado de instrucción. Estas características resultan útiles para valorar la necesidad de creación de empleo o el efecto de las políticas de empleo a nivel de determinados grupos de población o regiones dentro de un país.

Lista II.6
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la participación en la fuerza de trabajo

- Tasa de participación en la fuerza de trabajo entre 15 y 24 años de edad y más de 15 años por sexo
- Tasa de empleo por sexo
- Tasa de desempleo entre 15 y 24 años de edad y más de 15 años por sexo

Fuentes de datos

114. Las estadísticas sobre la participación en la fuerza de trabajo y la población empleada y desempleada pueden reunirse principalmente a través de los medios siguientes:

a) Encuestas sobre la fuerza de trabajo.

b) Encuestas de hogares que integran un módulo de fuerza de trabajo, como las encuestas sobre los niveles de vida y otras encuestas de propósitos múltiples.

c) Censos de población.

115. Las estadísticas sobre los grupos seleccionados dentro de la población empleada y desempleada pueden reunirse principalmente a través de los medios siguientes:

a) Censos o encuestas de establecimientos, principalmente como fuente de datos sobre el empleo remunerado.

b) Registros administrativos, principalmente como fuente de datos sobre los grupos seleccionados dentro de la población empleada y registrada como desempleada.

Cuestiones conceptuales y de medición

116. De acuerdo con las directrices internacionales sobre la incorporación de la perspectiva de género en las estadísticas sobre trabajo, las definiciones y los métodos de medición deben englobar y describir adecuadamente todos los tipos de trabajadores y todas las situaciones de trabajo con un nivel de detalle suficiente que permita hacer comparaciones de género pertinentes (Oficina Internacional del Trabajo, 2003a).

117. Las estadísticas convencionales sobre la fuerza de trabajo no abarcan todas las formas de trabajo. La definición de la población de la fuerza de trabajo comprende a todas las personas, de cualquier sexo, que suministran o están disponibles para suministrar mano de obra para la producción de bienes y servicios, como se define en los sistemas de cuentas y balances de las Naciones Unidas, durante un período especificado de referencia en el tiempo (Oficina Internacional del Trabajo, 1982). Por tanto, las estadísticas de trabajo convencionales se limitan actualmente a las actividades que contribuyen a la producción de bienes y servicios, tal y como se define en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN). El empleo y los desgloses de la

actividad económica por sector, situación en el empleo u ocupación abarcan principalmente el trabajo remunerado y parte del trabajo no remunerado. Las actividades de trabajo no remunerado se refieren a aquellas que producen bienes para el consumo propio de una persona, como el trabajo agrícola, la pesca, la caza, el corte de leña, el transporte de agua, la trilla y la molienda de grano, la fabricación de mantequilla y queso, y el sacrificio de ganado. Estas actividades productivas no remuneradas se encuentran dentro de los límites de producción del SCN. La producción de servicios por cuenta propia, realizada fundamentalmente por la mujer, se enmarca dentro de los límites generales del SCN, pero traspasa sus límites de producción operativa y, por tanto, queda excluida de la definición de fuerza de trabajo. Este tipo de trabajo se refiere a actividades como limpiar viviendas, realizar pequeñas reparaciones, preparar y servir comidas, cuidar e instruir a niños, ocuparse del cuidado de otras personas en el hogar y llevar a cabo servicios de voluntariado directamente en lugar de a través de organizaciones, incluidos los servicios a la comunidad. Así pues, según las estadísticas de trabajo convencionales, la participación de la mujer en actividades de trabajo y su contribución a la economía tienden a estar subestimadas (Naciones Unidas, 2001a; Mata-Greenwood, 2003). Como todo el trabajo de la mujer (así como el del hombre) debe reflejarse en las estadísticas, la cuestión de la producción de servicios por cuenta propia debe abordarse mediante estadísticas como las que se basan en los datos sobre el empleo del tiempo.

118. Es posible que la participación de la mujer en la fuerza de trabajo y el empleo esté subregistrada. La subestimación de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo y el empleo puede surgir de la medición incompleta de todas las formas de trabajo implicadas en la definición de la fuerza de trabajo y los límites de producción del SCN (Naciones Unidas, 2001a). Es posible que algunas actividades económicas no se tengan en cuenta por la dificultad que existe para separar la producción de bienes por las familias para su uso propio final (que sí está incluida en los límites de producción general del SCN) de la producción de servicios por cuenta propia (que se considera fuera de los límites de producción del SCN). La aceptación por entrevistados y entrevistadores por igual de que ciertos trabajos no implican la participación en la fuerza de trabajo, así como los estereotipos de género de la mujer como ama de casa a cargo del trabajo doméstico, también contribuyen al subregistro de actividades económicas.

119. Por otra parte, la cobertura de las actividades de la mujer puede depender del período de referencia seleccionado para definir la fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo se mide con base en un breve período de referencia (una semana o un día) y, a menos que la medición se realice repetidamente a lo largo del año, esta no capturará las sutilezas de la actividad económica estacional e intermitente de muchas mujeres en la agricultura y la economía informal. Un enfoque alternativo que se espera capture las variaciones estacionales de los tipos específicos de trabajo puede basarse en un período de referencia más largo (por ejemplo, los 12 meses anteriores) (Naciones Unidas, 1984; Mata-Greenwood, 2003).

120. Por último, es posible que el empleo de determinados grupos de mujeres u hombres se subregistre debido a las limitaciones de las fuentes de datos empleadas. Por definición, el empleo incluye a las personas que están trabajando, incluso si es solo durante una hora durante el período de referencia de una semana o un día, y a las personas que están temporalmente ausentes del trabajo. Sin embargo, las encuestas basadas en los establecimientos tienden a englobar solo a las personas que están en nómina, que suelen ser trabajadores en plantilla; y pueden dejar fuera al personal directivo y a los empleados que trabajan a tiempo parcial, que tienen contratos estacionales o que están contratados por otros organismos (Mata-Greenwood, 2003). Estas encuestas también pueden excluir de sus muestras a las pequeñas empresas, donde por lo general se encuentran más mujeres.

121. Es posible que el nivel de desempleo de la mujer esté subregistrado. La población desempleada se define como todas las personas por encima de una edad determinada que, durante el período de referencia, estaban “sin trabajo”, esto es, no tenían un empleo; “actualmente disponibles para trabajar”, esto es, estaban disponibles para un empleo remunerado por cuenta propia o ajena; y “en busca de trabajo”, esto es, habían emprendido acciones específicas en un período de tiempo determinado para buscar empleo remunerado por cuenta propia o ajena (Oficina Internacional del Trabajo, 1982). El criterio “en busca de trabajo” debería flexibilizarse en aquellas situaciones en las que los medios convencionales de búsqueda de empleo tengan una pertinencia limitada, en las que el mercado de trabajo esté muy desorganizado o tenga un ámbito restringido, en las que la absorción de mano de obra sea, en ese momento, inadecuada y en las que la fuerza de trabajo esté mayoritariamente compuesta por trabajadores por cuenta propia (Oficina Internacional del Trabajo, 1982). El número de mujeres que figura en la población desempleada puede estar subregistrado debido a tres razones principales. En primer lugar, es posible que se perciba a las mujeres como no demandantes de empleo, o que ellas mismas se definan de este modo, porque a) son menos propensas a utilizar en su búsqueda de trabajo los canales formales como, por ejemplo, acudir a organismos gubernamentales, solicitar un empleo formalmente o registrarse en las oficinas de desempleo; y b) son más propensas a buscar trabajos atípicos y, por tanto, no percibidos como participación en la fuerza de trabajo (Naciones Unidas, 2006; Mata-Greenwood, 2003). En segundo lugar, es más probable que las mujeres sean “trabajadoras desalentadas” o “trabajadoras estacionales” que esperan a la llegada de la temporada alta. Estas categorías de mujeres se considerarán desempleadas solo si se ha utilizado un criterio flexible para la situación caracterizada por la búsqueda de trabajo. En tercer lugar, cuando se recogen datos sobre desempleo de los registros administrativos, la población desempleada se reduce a aquellos demandantes de empleo registrados y que reciben prestaciones, y es más probable que las mujeres no formen parte de este grupo (Mata-Greenwood, 2003).

Condiciones de empleo

Cuadro II.7
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre las condiciones de empleo: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Las mujeres se concentran en sectores y ocupaciones que habitualmente están poco remunerados?	Sector (rama de la actividad económica) por sexo. Ocupación por sexo.	Censos de población. Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo.
¿Tiene la mujer las mismas oportunidades que el hombre de ocupar puestos directivos?	Ocupación por sexo.	Censos de población. Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo.
¿La mujer tiene las mismas posibilidades que el hombre de encontrarse en situación de empleo vulnerable?	Situación en el empleo por sexo.	Censos de población. Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo.
¿La mujer se encuentra con mayor frecuencia que el hombre en situación de empleo no regulado y no protegido, sin contrato ni prestaciones?	Empleo y empleo informal por sexo.	Encuestas sobre el sector informal y el empleo informal. Encuestas sobre la fuerza de trabajo que incluyen un módulo sobre el empleo informal.
¿La mujer obtiene una remuneración igual a la del hombre? ¿Se está reduciendo la desigualdad salarial por razón de género?	Salarios o remuneraciones por sexo, ocupación detallada, grados de instrucción y años de antigüedad. Estadísticas necesarias para al menos dos puntos en el tiempo.	Encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo.

Cuestiones relacionadas con el género

122. La mujer y el hombre tienen diferentes condiciones de empleo y diferentes oportunidades para la promoción profesional (Naciones Unidas, 2010). La presencia de la mujer suele ser superior en el sector agrícola y en los puestos de baja remuneración. En contraste, los cargos directivos y otros puestos con poder de decisión son menos accesibles para la mujer. En lo que se refiere a la situación en el empleo, la mujer es menos propensa que el hombre a tener trabajos regulares con contratos que ofrezcan seguridad y condiciones estables. Por el contrario, tiene mayor tendencia que el hombre a figurar en empleo vulnerable como trabajadora familiar auxiliar, con empleo no seguro, bajas remuneraciones y baja productividad. La mujer puede encontrarse también con mayor frecuencia que el hombre entre los

subempleados, trabajando menos horas de las deseadas o realizando tareas en empleos de baja remuneración en los que se infrautilizan sus habilidades.

123. La representación en el empleo informal es diferente para la mujer que para el hombre. El hombre tiende a estar en mayor medida que la mujer en el empleo informal; sin embargo, una mayor proporción de empleo femenino tiende a concentrarse en empleos informales (Departamento de Estadística de la OIT, 2011). Estos empleos no están regulados ni protegidos, y carecen de contratos escritos, protección social o prestaciones. La mujer puede recurrir al empleo informal por diferentes motivos que el hombre. Las condiciones laborales –condiciones de empleo e ingresos, en particular– también pueden ser diferentes. Además, es posible que las mujeres en situación de empleo informal corran un mayor riesgo de exposición a violencia y acoso (Naciones Unidas, 2001a).

124. La mujer tiende a ganar menos que el hombre (Naciones Unidas, 2010). Los ingresos de la mujer suelen ser menores que los del hombre. En primer lugar, la mujer consigue un empleo con menor frecuencia que el hombre y no recibe ningún pago directo por su trabajo en los quehaceres domésticos. En segundo lugar, la proporción de trabajadores familiares auxiliares no remunerados es mayor en el caso de la mujer. En tercer lugar, cuando trabaja en empleos remunerados, la mujer recibe en promedio menor salario que el hombre. La diferencia salarial por razón de sexo puede reflejar no solo las diferencias en la segregación ocupacional y sectorial y en el número de horas trabajadas, sino también la discriminación por razón de género en la remuneración por el mismo empleo.

Datos necesarios

125. Los datos sobre las condiciones de empleo pueden hacer referencia a lo siguiente:

a) Sector (rama de la actividad económica) por sexo.

b) Ocupación por sexo.

c) Situación en el empleo por sexo.

d) Empleo informal por sexo.

e) Horas trabajadas por sexo.

f) Población subempleada por sexo.

g) Salarios o remuneraciones por sexo y ocupación detallada.

126. Puede haber otros desgloses disponibles, en especial cuando las estadísticas se reúnen mediante encuestas de hogares y censos. Además del sexo, la edad y el grado de instrucción son las características individuales más básicas que resultan útiles para comprender el tipo de ocupación o el nivel de remuneración de la mujer y el hombre. Junto con los años de antigüedad en el empleo, estas variables son de vital importancia para valorar si la concentración de mujeres en trabajos de baja remuneración se debe a una menor experiencia o a discriminación de género. Otras características familiares y del hogar son también útiles. El estado civil, el número de hijos pequeños u otros miembros de la familia que requieran cuidados o el empleo de la pareja pueden explicar algunas diferencias entre los géneros en la situación en el empleo o el número de horas trabajadas. No obstante, otras características que suelen estar disponibles, como la procedencia de una zona urbana

o rural o las regiones geográficas, se pueden utilizar como variables de desglose para la situación en el empleo, el empleo informal y el subempleo a fin de comprender mejor las condiciones de empleo para la mujer y el hombre en tipos específicos de mercado de trabajo.

Lista II.7
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre las condiciones de empleo

- Porcentaje de mujeres en el sector agrícola
- Porcentaje de mujeres en el cuerpo de legisladores, altos funcionarios y directores
- Proporción de empleo vulnerable (trabajadores familiares auxiliares y por cuenta propia) en el empleo total por sexo
- Proporción de población ocupada constituida por trabajadores por cuenta propia por sexo
- Proporción de población ocupada constituida por trabajadores familiares auxiliares por sexo
- Proporción de población ocupada constituida por empleadores por sexo
- Proporción de empleo informal en el empleo total no agrícola por sexo
- Proporción entre los salarios de la mujer y el hombre en la producción

Fuentes de datos

127. Las encuestas sobre la fuerza de trabajo suelen utilizarse para reunir datos sobre el empleo (o, en algunos casos, la fuerza de trabajo) por sector, ocupación, situación en el empleo, horas trabajadas, sector de empleo institucional, e ingresos relacionados con el empleo. También se pueden utilizar para recoger información adicional sobre la persona y las características de su hogar, necesaria para comprender los puestos de la mujer y el hombre en el mercado de trabajo. También es posible recopilar información subjetiva sobre los motivos para seleccionar un empleo en particular.

128. Los censos de población se suelen utilizar para reunir datos sobre la fuerza de trabajo, el sector, la ocupación y la situación en el empleo. En un número reducido de países, se utilizan también para recoger información sobre los ingresos relacionados con el empleo y el tiempo trabajado.

129. Las encuestas sobre el sector informal y el empleo informal se centran en la economía informal. También pueden adjuntarse módulos sobre el empleo informal a las encuestas sobre la fuerza de trabajo o las encuestas de hogares de propósitos múltiples.

130. Los censos o encuestas de establecimientos son una fuente de datos sobre el empleo remunerado por sector de actividad, tiempo formal de trabajo y salarios o remuneraciones.

131. Los registros administrativos pueden utilizarse como fuente de datos sobre salarios o remuneraciones en el sector público.

Cuestiones conceptuales y de medición

132. A menudo, la ocupación y la situación en el empleo no se registran con suficiente detalle. Las diferencias en las formas de trabajo desempeñadas por la mujer y el hombre y las condiciones de empleo específicas se pueden evaluar correctamente solo cuando la ocupación y la situación en el empleo se miden con detalle. Una ocupación se define por las tareas y las funciones de un empleo determinado y por el nivel de habilidad necesario para realizar tales tareas y funciones. Se recomienda el uso de una clasificación detallada al reunir datos sobre ocupaciones. Los subgrupos principales, subgrupos y grupos primarios de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) pueden utilizarse para explorar en profundidad las ocupaciones en las que la mujer y el hombre están representados de forma mayoritaria o minoritaria. Es importante que estos detalles no se compriman en grandes grupos de ocupación mediante la codificación o el procesamiento de los datos.

133. La situación en el empleo hace referencia al tipo de contrato explícito o implícito de empleo que una persona tiene con su empleador u otras personas u organizaciones. Los criterios empleados en la clasificación de la situación en el empleo hacen referencia a a) el riesgo económico (cuando la fuerza de la conexión entre la persona y el empleo es el elemento principal) y b) la autoridad sobre el establecimiento u otros trabajadores (Oficina Internacional del Trabajo, 1993). Estos criterios son fundamentales a la hora de diferenciar las condiciones de empleo para la mujer y el hombre. La mujer es menos propensa que el hombre a permanecer formalmente y de forma continuada en un empleo determinado y a ocupar un puesto de autoridad sobre el establecimiento u otros trabajadores.

134. Es recomendable que los datos sobre la situación en el empleo se reúnan y difundan de manera separada para los empleados y para cada una de las cuatro categorías de trabajadores acogidos al autoempleo; esto es, empleadores, trabajadores por cuenta propia, trabajadores familiares auxiliares y miembros de cooperativas de productores. Además de estas cinco categorías de situación en el empleo, se especificaron otros grupos en el marco de la resolución de la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo que trata sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (Oficina Internacional del Trabajo, 1993). Estos grupos son subcategorías de los 5 grupos principales de la situación en el empleo o bien afectan de manera transversal a 2 o más categorías. Además, pueden resultar pertinentes para algunos países y desde una perspectiva de género. Por ejemplo, “gerentes-propietarios de empresas constituidas” y “empleados con contratos estables” pueden ser grupos con escasa presencia de mujeres. “Trabajadores ocasionales”, “trabajadores a corto plazo”, “trabajadores estacionales” –todo parte de “trabajadores en empleo precario”– y “trabajadores de subsistencia” pueden ser grupos con una alta representación de mujeres. Cuando sea pertinente, deben realizarse los esfuerzos necesarios para reunir datos sobre estos grupos además de las cinco categorías de empleo estándar.

135. Es posible que la mujer ocupe un lugar que no le corresponde en alguna de las categorías de la situación en el empleo. Una medición inadecuada de la situación en el empleo con repercusión sobre las estadísticas de género podría dar lugar a una clasificación errónea de los empleos. Por ejemplo, de acuerdo con las directrices internacionales, las mujeres que trabajan en asociación y en pie de igualdad con sus maridos en una empresa familiar deberían clasificarse en la misma categoría de situación en el empleo que sus maridos; esto es, "trabajadores por cuenta propia" o "empleados". No obstante, las mujeres en esta situación se clasifican en ocasiones como trabajadores familiares auxiliares (Mata-Greenwood, 2003). Hay que actuar con precaución a fin de evitar una representación incorrecta de la situación en el empleo en los casos en que una persona tiene dos o más trabajos durante el período de referencia, un caso que puede ser más pertinente para la mujer que para el hombre. La situación en el empleo debe hacer referencia al trabajo "en el que haya trabajado más horas, o que haya servido para percibir los ingresos más altos derivados del empleo" (Oficina Internacional del Trabajo, 1993). En función del criterio utilizado (tiempo o ingresos), es posible que las mujeres se registren, por ejemplo, como "trabajadores familiares auxiliares" (cuando la mayor parte del tiempo se invierte en ese trabajo) o como "trabajadores por cuenta propia" (cuando los ingresos obtenidos de ese trabajo se perciban como más importantes).

Acceso a recursos productivos en agricultura[2]

Cuadro II.8
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el acceso a recursos productivos en agricultura: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿La mujer administra la tierra y el ganado con la misma frecuencia que el hombre?	Explotaciones/subexplotaciones agrarias por sexo del productor/subproductor. Tamaño de la tierra por sexo del productor/subproductor. Cabezas de ganado por tipo de ganado y sexo del productor/subproductor.	Censos o encuestas agrícolas. Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida. Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura.
¿Existen diferencias en la tenencia de la tierra entre productores de sexo masculino y femenino?	Tenencia de la tierra por sexo del productor.	Censos y encuestas agrícolas.
¿La mujer posee tierra y ganado con la misma frecuencia que el hombre?	Propiedad de la tierra por tamaño de la tierra y sexo del propietario. Propiedad de las cabezas de ganado por tipo de ganado, cantidad de cabezas de ganado y sexo del propietario.	Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura. Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida o encuesta de propósitos múltiples.
¿La mujer productora utiliza insumos agrícolas y regadío en la misma medida que el hombre productor?	Explotaciones agrarias donde se utilizan fertilizantes, maquinaria, semillas mejoradas, regadío, etc. por sexo del productor.	Censos o encuestas agrícolas. Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida. Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura

[2] La Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central preparó un primer borrador de esta subsección en colaboración con la División de Estadística de la FAO.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Existen disparidades entre los géneros en el acceso a los servicios de información y tecnología agrícola?	Personas que reciben servicios de divulgación agrícola por sexo.	Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura.
	Explotaciones agrarias que reciben servicios de divulgación agrícola por sexo del productor.	Encuestas agrícolas.
		Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida.
¿La mujer accede a crédito para fines agrícolas con la misma frecuencia que el hombre?	Personas que solicitan crédito para fines agrícolas por sexo.	Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura.
	Explotaciones agrarias que reciben crédito para fines agrícolas por sexo del productor.	Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida.
		Censos o encuestas agrícolas.
¿La mujer participa en la misma medida que el hombre en el trabajo y las labores agrícolas?	Población ocupada por sexo y sector (rama de la actividad económica).	Encuestas sobre la fuerza de trabajo.
		Censos de población.
	Trabajadores agrícolas (miembros y no miembros del hogar) por sexo.	Censos o encuestas agrícolas.

Cuestiones relacionadas con el género

136. La mujer tiende a disponer de un menor acceso a los recursos productivos agrícolas que el hombre por razón de limitaciones específicas de género (FAO, 2011). El acceso a los recursos productivos en agricultura implica varias dimensiones: a) propiedad de la tierra, el ganado u otros recursos agrícolas; b) administración de los recursos agrícolas; c) uso de servicios financieros y otros insumos para agricultura; d) acceso a la educación, el conocimiento y las destrezas relacionadas con la agricultura; y e) participación en actividades agrícolas. La mujer tiende a estar en una situación de desventaja en relación con todas estas dimensiones (FAO, 2011).

137. Por ejemplo, en la mayoría de los países, existe una menor proporción de mujeres que de hombres entre los propietarios de terrenos agrícolas, cabezas de ganado u otros recursos agrícolas, y los recursos propiedad de las mujeres suelen ser de menor tamaño o cuantía. Además, la mujer suele tener un menor poder de control y decisión sobre los recursos productivos en agricultura que el hombre. El porcentaje de productoras agrícolas es menor que el de productores agrícolas, y la mujer tiende a poseer menos cabezas de ganado que, a su vez, suelen corresponder a razas más pequeñas y de menor valor. Además, la mujer tiene terrenos más pequeños que el hombre y utiliza menos insumos como fertilizantes, semillas mejoradas o equipamiento mecánico. Asimismo, la mujer suele tener un menor acceso al crédito y a los servicios de divulgación agrícola que su homólogo masculino. Por último, la mujer es más propensa que el hombre a participar en actividades agrícolas en empleos a tiempo parcial, por temporada y de baja remuneración, y a recibir menores salarios por el mismo tipo de trabajo, incluso si cuenta con experiencia y cualificaciones similares a las del hombre (FAO, 2011).

138. Estas desigualdades no solo limitan las oportunidades de la mujer, sino que también implican mayores costos para el sector agrícola, la seguridad alimentaria y el crecimiento económico. Se estima que la reducción de la diferencia entre los sexos en el sector agrícola generaría mejores rendimientos en las granjas gestionadas por mujeres, incrementaría el producto agrícola total, especialmente en los países en desarrollo, y reduciría significativamente la cantidad de personas que sufren hambre en el mundo (FAO, 2011, 2013).

Datos necesarios

139. Los datos sobre el acceso a los recursos productivos en agricultura engloban dimensiones como la propiedad, la administración y el trabajo agrícola, y hacen referencia a recursos como la tierra, el ganado y el uso de insumos, la tecnología de la información, la maquinaria agrícola, el regadío y los servicios financieros. Es posible utilizar diferentes tipos de datos. Se trata de los siguientes:

a) Datos sobre la propiedad de los recursos agrícolas recogidos a nivel individual, como los siguientes:

i) Propiedad de la tierra por tipo de uso de la tierra (tierras de cultivo, prados o pastos, tierras forestales, acuicultura) y sexo del propietario.

ii) Distribución del tamaño de la tierra por sexo del propietario.

iii) Propiedad de las cabezas de ganado por tipo de ganado y sexo del propietario.

iv) Distribución de las cabezas de ganado por tipo de ganado y sexo del propietario.

b) Datos sobre la administración de las explotaciones y subexplotaciones agrarias. Estos datos ofrecen un panorama general sobre la brecha entre los géneros en la capacidad de decisión y el control sobre los recursos productivos en agricultura, y pueden hacer referencia a lo siguiente:

i) Explotaciones/subexplotaciones por sexo del productor/ subproductor.

ii) Área de las explotaciones por tipo de uso de la tierra (tierras de cultivo, prados o pastos, tierras forestales, acuicultura) y sexo del productor.

iii) Tipo de tenencia de la tierra (propiedad legal, propiedad no legal, arrendamiento, otros) de la explotación por sexo del productor/subproductor.

iv) Cabezas de ganado (incluidas las especies avícolas) por tipo de ganado (especies) y sexo del productor/subproductor.

c) Datos sobre el uso de regadío e insumos agrícolas, como los siguientes:

i) Explotaciones/subexplotaciones con tierras de regadío por método de regadío y sexo del productor/subproductor.

ii) Explotaciones donde se hace uso de insumos químicos (fertilizantes, plaguicidas, insecticidas, fungicidas) por tipo de producto químico y sexo del productor.

d) Datos sobre el acceso a información y tecnología agrícola, como los siguientes:

i) Explotaciones que reciben servicios de divulgación agrícola por sexo del productor.

ii) Explotaciones en las que se utiliza maquinaria y equipamiento seleccionado por propiedad de la maquinaria y sexo del productor.

e) Datos sobre el acceso a servicios financieros, como los siguientes:

i) Explotaciones que reciben crédito para fines agrícolas por sexo del productor. Cuando sea posible, también se debería obtener información sobre la cuantía del crédito e información a nivel individual sobre las características demográficas del solicitante del crédito.

f) Datos sobre el empleo en agricultura y labores agrícolas, como los siguientes:

i) Participación y empleo en la fuerza de trabajo por sexo de la población ocupada y sector (rama de la actividad económica).

ii) Trabajadores (remunerados de manera dineraria o en forma de intercambio) que trabajan en la explotación por sexo, edad y tiempo trabajado, y por sexo del productor.

iii) Miembros de la familia que trabajan en la explotación por sexo, edad y tiempo trabajado, y por sexo del productor.

iv) Cuando sea posible, también se debería obtener información sobre el tipo de contrato (fijo, de temporada, ocasional, grupos de apoyo al trabajo) y el tipo de retribución (dineraria, en especie o en forma de intercambio). Asimismo, debe considerarse la información sobre los miembros de la familia que trabajan en otras explotaciones agrarias o en actividades no agrícolas dentro o fuera de la explotación.

Lista II.8
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre el acceso a los recursos productivos en agricultura

- Porcentaje de explotaciones agrarias encabezadas por una mujer
- Tamaño medio de la tierra agrícola por sexo del productor/subproductor
- Cantidad media de cabezas de ganado por tipo de ganado y sexo del productor/subproductor
- Proporción de propietarios de tierras agrícolas en la población por sexo
- Tamaño medio de la tierra agrícola por sexo del propietario
- Proporción de explotaciones agrarias que utilizan regadío por sexo del productor
- Proporción de usuarios de crédito agrícola por sexo (o por sexo del productor)

Fuentes de datos

140. Los censos y las encuestas agrícolas son las principales fuentes de datos sobre explotaciones y subexplotaciones agrarias, y pueden servir como medio para reunir datos sobre el tipo y la cantidad de trabajo con que contribuyen la mujer y el hombre a la producción agrícola. Gracias a ellos, se obtienen datos sobre la productividad agrícola, las características de las explotaciones agrarias, las características socioeconómicas del productor y de los miembros de la familia, el uso de los insumos y los servicios agrícolas en la explotación y el trabajo agrícola, entre otros. La unidad de enumeración en los censos y las encuestas agrícolas es la explotación agraria, y la mayoría de los datos se reúnen a este nivel. Por tanto, la información recogida puede utilizarse para llevar a cabo un análisis del acceso a los recursos productivos a nivel de explotaciones tomando como referencia si están dirigidas por una mujer o un hombre. En algunos países, algunos de los datos se reúnen también a nivel de subexplotaciones. Sin embargo, deben considerarse otras fuentes de datos, como el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura o las encuestas agrícolas temáticas, a fin de obtener datos desglosados con mayor detalle a nivel individual sobre los miembros de la familia.

141. Los censos y las encuestas agrícolas enfocan el trabajo agrícola con una perspectiva diferente en comparación con otras fuentes de datos. La información reunida hace referencia no solo al trabajo principal de la persona (como en las encuestas sobre la fuerza de trabajo y los censos de población), sino también a las actividades económicas secundarias y terciarias. Los censos y las encuestas agrícolas pueden favorecer también el uso de un método que ponga de relieve la "actividad habitual" al reunir datos de la actividad económica de las personas que residen en hogares agrícolas, lo cual se opone al método orientado a la "actividad actual" utilizado habitualmente en las encuestas sobre la fuerza de trabajo y los censos de población. Al tener en cuenta la "actividad habitual", se espera que este método capture mejor las sutilezas de la actividad económica estacional e intermitente en agricultura.

142. Las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida suelen integrar en su reunión de datos aspectos relacionados con el acceso a los recursos agrícolas, incluidos datos sobre la propiedad, la capacidad de decisión, el acceso a servicios financieros y el trabajo. En concreto, las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura se han diseñado para centrarse de manera específica en la agricultura: se reúnen datos detallados sobre la producción de cultivos básicos, el almacenamiento y las ventas, la productividad de los cultivos principales, las tenencias de la tierra, las prácticas agrícolas, el uso de insumos y la adopción de tecnología, el acceso a los servicios y su uso, la infraestructura y los recursos naturales, y la ganadería y la pesca. Los hogares son las unidades de enumeración y la mayoría de los datos se reúnen a este nivel. Sin embargo, algunos de los datos sobre el acceso a los recursos productivos en agricultura se reúnen a nivel individual o se desglosan a nivel de subexplotaciones, como los lotes de tierra y los tipos de ganado.

143. Las encuestas sobre la fuerza de trabajo son las fuentes principales de datos sobre participación en la fuerza de trabajo, empleo y desempleo por sector (rama de la actividad económica). Los datos por sector, que normalmente se reúnen solo en relación con el empleo principal de una persona y se clasifican de acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas, son la base para la obtención de estadísticas sobre la fuerza de trabajo en agricultura. El empleo principal de una persona se define como el empleo en el que pasa el mayor tiempo trabajando y, en ocasiones, como el empleo que sirve para percibir las rentas más altas derivadas del trabajo. Sin embargo, muchas mujeres y hombres desarrollan labores agrícolas como una actividad económica secundaria o terciaria, ya sea en su propia explotación agraria o para un empleador. Los datos sobre estos tipos de trabajadores agrícolas se capturan en otras fuentes, como los censos y las encuestas agrícolas.

144. Las encuestas sobre el empleo del tiempo resultan útiles para conocer mejor la duración y el tipo de trabajo realizado por mujeres, hombres, niñas y niños en la agricultura familiar en el contexto general de una producción doméstica.

Cuestiones conceptuales y de medición

145. La exclusión de las pequeñas explotaciones agrarias de los censos o las encuestas agrícolas introduce un sesgo de género en las estadísticas obtenidas, ya que las mujeres productoras tienden a concentrarse en este subsector. La unidad de enumeración en los censos y las encuestas agrícolas es la explotación agraria. Una explotación agraria es una unidad económica de producción agrícola sometida a una gerencia única, que comprende todo el ganado contenido en ella y toda la tierra dedicada total o parcialmente a la producción agrícola, independientemente del tamaño, título o forma jurídica (FAO, 2007). Existen dos tipos de explotaciones agrarias: a) las explotaciones del sector hogares, es decir, las administradas por miembros de un hogar; y b) las explotaciones del sector al margen de los hogares, como las empresas y las instituciones públicas. En la mayoría de los países, la mayor parte de la producción agrícola se concentra en el sector doméstico (FAO, 2007). Desde la perspectiva de la generación de estadísticas de género, resulta extremadamente importante aplicar una cobertura adecuada al sector doméstico; además, debe estudiarse con detenimiento la inclusión de todos los tipos de unidades al preparar el marco para los censos y las encuestas.

146. Una amplia cobertura de las cuestiones relacionadas con el género en el acceso a los recursos productivos en el ámbito agrícola requiere el uso de unidades de reunión y análisis de datos que no se detengan en el nivel de explotación, sino que contengan un desglose más profundo. Es posible reunir y analizar datos con mayor nivel de detalle al tomar como referencia la subexplotación. Una subexplotación se define como una única actividad o un grupo de actividades agrícolas administradas por una persona particular o un grupo de personas (subproductores) en el terreno del productor en nombre del productor agrícola (FAO, 2007). Una subexplotación puede ser un único lote, todo un terreno, una operación de ganado asociada a un lote, terreno o parcela o una operación de ganado sin ninguna tierra. Normalmente, cuando se indica que una explotación agraria está encabezada por un hombre, es habitual que dicha explotación contenga varias subexplotaciones donde son las mujeres las principales encargadas de la toma de decisiones. Cuando los datos se reúnen a nivel de subexplotación, el papel de la mujer en la agricultura pasa a ser más visible.

147. Es posible obtener datos con mayor nivel de desglose a nivel individual, en especial en relación con la propiedad, el trabajo agrícola, el empleo del tiempo (incluso para actividades agrícolas) y el acceso a servicios financieros formales, crédito informal o grupos de apoyo. Estos datos proporcionan un panorama más matizado de las diferencias entre los géneros en el acceso a recursos productivos en agricultura, incluso dentro del ámbito doméstico.

148. Muchas explotaciones agrarias “dirigidas por hombres” son en realidad explotaciones dirigidas en conjunto por hombres y mujeres que están incorrectamente registradas debido a omisiones y sesgo de género por parte de los entrevistadores o los entrevistados. El papel de la mujer como responsable de la toma de decisiones en el ámbito agrícola debe medirse adecuadamente mediante una identificación clara del productor agrícola. Por definición, la explotación agraria se encuentra sometida a una gerencia única; sin embargo, puede haber casos en que haya más de una persona (por ejemplo, el marido y la mujer) participando en las decisiones importantes relacionadas con el uso de los recursos y el control sobre la administración de las operaciones de la explotación agraria. Estas personas pueden clasificarse como productores conjuntos. Este concepto debe ayudar a reflejar mejor las realidades de las prácticas de la administración de terrenos agrícolas, en especial aquellas relacionadas con el papel de la mujer.

149. Para obtener más información sobre la mejora de la reunión de datos en censos y encuestas agrícolas desde una perspectiva de género, consulte la sección titulada “Censos y encuestas agrícolas” en el capítulo III.

Conciliación de la vida laboral y familiar

Cuadro II.9
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la conciliación de la vida laboral y familiar: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿La mujer y el hombre invierten el mismo tiempo en el cuidado de los niños? ¿El tiempo total invertido en los quehaceres domésticos es igual para la mujer y el hombre?	Empleo del tiempo por tipo de actividad dentro y fuera de los límites de producción del Sistema de Cuentas Nacionales por sexo y actividad detallada.	Encuestas sobre el empleo del tiempo. Módulo sobre empleo del tiempo en encuestas de hogares, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo y las encuestas sobre los niveles de vida.
¿Es el hombre o la mujer quien trabaja a tiempo parcial o deja de trabajar cuando los hijos de la pareja son pequeños?	Situación en el empleo por sexo y número de horas trabajadas por los dos miembros de la pareja por número de hijos por debajo de una edad determinada.	Encuesta sobre la fuerza de trabajo, encuestas sobre los niveles de vida y otras encuestas de propósitos múltiples.
¿Qué prestaciones existen para las mujeres embarazadas? Si se concede, ¿qué duración tiene la licencia de paternidad y qué prestaciones conlleva?	Información cualitativa.	Registros legislativos y administrativos.
¿Existen servicios asequibles para el cuidado de los niños?	Evaluación subjetiva de la disponibilidad de los servicios formales para el cuidado de los niños asequibles en la comunidad.	Encuestas comunitarias. Encuestas de hogares.
	Matriculación en educación preescolar.	Registros administrativos escolares.

Cuestiones relacionadas con el género

150. La mujer y el hombre tienen diferentes limitaciones familiares en lo referente a la participación en el mercado de trabajo. La mujer tiende a abandonar temporalmente la fuerza de trabajo y a tratar de trabajar menos horas o concertar otros acuerdos de trabajo flexibles durante la edad de procrear y en los primeros años de vida de sus hijos. En algunos países, la participación de la mujer en el mercado de trabajo está sujeta a la aprobación de los miembros masculinos de la familia. Además, la contratación de la mujer para determinados empleos a veces se deniega por razón de su embarazo o licencia de maternidad (OIT, 2011). Por otra parte, aunque muchos países disponen de políticas para la protección del empleo durante el embarazo, el parto y la licencia de maternidad, las mujeres que desarrollan sus actividades laborales en formas atípicas de trabajo no suelen estar cubiertas por ellas. La licencia de maternidad, aunque es una realidad en la mayoría

de los países, a menudo es inadecuada en lo que a duración y remuneración se refiere. La proporción de países que cumplen las normas de la OIT en materia de prestaciones de maternidad es mucho más reducida en las regiones menos desarrolladas que en las regiones más desarrolladas. La licencia de paternidad ha empezado a implantarse de forma habitual desde hace poco tiempo, y solo en algunos países de las regiones más desarrolladas.

151. La conciliación de la vida laboral y familiar es especialmente difícil para los padres trabajadores con hijos pequeños. Es posible que no existan servicios para el cuidado del niño o que estos sean caros. Cuando no existe la posibilidad de concertar acuerdos laborales que favorecen a las familias, como horarios flexibles, trabajo a tiempo parcial, puestos compartidos o trabajo desde casa, un miembro de la pareja, normalmente la mujer, puede verse obligado a quedarse fuera del mercado de trabajo.

152. La mujer es la principal cuidadora de la familia (Naciones Unidas, 2010). El cuidado de los hijos y otros miembros de la familia dependientes, la preparación de las comidas, la limpieza y la reparación son tareas de las que se ocupa la mujer de manera desproporcionada. En muchos países, más de la mitad del tiempo total de trabajo de la mujer se invierte en trabajo doméstico no remunerado. Cuando se suma el tiempo empleado en trabajo remunerado y trabajo doméstico no remunerado, el resultado revela que la mujer trabaja más horas que el hombre. El aumento de la participación de la mujer en el empleo remunerado no se ha visto acompañado de un aumento de la participación del hombre en el trabajo doméstico no remunerado. No obstante, la distribución de las tareas domésticas entre los sexos es cada vez más equitativa en algunos países de las regiones más desarrolladas (Naciones Unidas, 2010).

Datos necesarios

153. Se requieren diversos tipos de datos para capturar la conciliación de la vida laboral y familiar. Se trata de los siguientes:

a) Empleo del tiempo por tipo de actividad dentro y fuera de los límites de producción del SCN por actividad detallada, sexo, edad y situación en el empleo.

b) Empleo total y empleo en acuerdos laborales flexibles, como horarios flexibles, trabajo a tiempo parcial, puestos compartidos o trabajo desde casa, por sexo y edad, desglosados con mayor detalle por características individuales y de la familia.

c) Disponibilidad de servicios formales para el cuidado de los niños.

d) Matriculación en educación preescolar.

e) Información cualitativa sobre la duración y las prestaciones de la licencia de maternidad y paternidad.

Lista II.9
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la conciliación de la vida laboral y familiar

- Promedio de horas invertidas en trabajo doméstico no remunerado por sexo
- Promedio de horas invertidas en la combinación de trabajo remunerado y no remunerado (carga total de trabajo) por sexo
- Tasa de ocupación de las personas con edades comprendidas entre los 25 y los 49 años con un hijo menor de 3 años que reside en el hogar y sin hijos que residan en el hogar por sexo
- Proporción de parejas con hijos menores de 3 años en las que la mujer no trabaja y el hombre trabaja a tiempo completo
- Proporción de población ocupada que trabaja a tiempo parcial por sexo
- Matriculación en educación preescolar

Fuentes de datos

154. Las encuestas sobre el empleo del tiempo proporcionan datos sobre el tiempo dedicado a cada una de las actividades, incluido el trabajo remunerado y no remunerado, junto con la información contextual necesaria para distinguir entre actividades remuneradas y diferentes tipos de actividades no remuneradas e información general a nivel individual y familiar. Estos datos permiten a) identificar los patrones de empleo del tiempo; b) medir y valorar el trabajo doméstico no remunerado y voluntario; y c) mejorar las estimaciones de las estadísticas sobre fuerza de trabajo estándar, incluido el tiempo invertido en las actividades del sector informal y las actividades productivas no remuneradas (Naciones Unidas, 2005).

155. Es necesario adjuntar módulos sobre el empleo del tiempo a las encuestas sobre la fuerza de trabajo, las encuestas sobre las condiciones de vida y otras encuestas de propósitos múltiples. La mayoría de las veces, estos módulos incluyen un conjunto de preguntas destinadas a determinadas actividades de interés para la cuestión; por ejemplo, el tiempo dedicado a una lista específica de actividades de trabajo no remunerado (como la recogida de agua) o el tiempo dedicado a una lista específica de quehaceres domésticos no remunerados (como el cuidado de las personas enfermas, la cocina y la preparación de comidas, y la realización de pequeñas reparaciones en el hogar).

156. Las encuestas sobre la fuerza de trabajo o de propósitos múltiples son una importante fuente de estadísticas sobre la conciliación de vida laboral y familiar porque reúnen, al mismo tiempo, la información relacionada con el empleo de una persona y la información relacionada con la familia y el hogar de esa persona. Con relación a la actividad laboral desarrollada por una persona, además del puesto de trabajo y la situación en el empleo, se recoge información importante sobre el número de horas trabajadas, el horario de trabajo y el lugar de trabajo. Las características individuales y familiares de interés incluyen el estado civil, la situación en el empleo de la pareja, la presencia en el hogar de niños en edad

preescolar u otros dependientes que requieran cuidados, y la disponibilidad de servicios para el cuidado de los niños.

Cuestiones conceptuales y de medición

157. Las estadísticas sobre el empleo del tiempo deberían hacer posible la medición del trabajo doméstico no remunerado tanto para la mujer como para el hombre. En ese sentido, se debe hacer una distinción entre a) actividades laborales que se encuentran dentro de los límites de producción general del SCN pero fuera de sus límites de producción operativa y, por tanto, no se tienen en cuenta en la fuerza de trabajo, como la limpieza, el mantenimiento y la reparación, la preparación de comidas y el cuidado de niños y mayores; b) actividades laborales que están dentro de los límites de producción operativa del SCN pero no están remuneradas, como la producción de bienes para uso propio final, lo que incluye la producción o la recogida de cultivos o la obtención de agua y leña; y c) actividades laborales que están dentro de los límites de producción operativa del SCN y están remuneradas, como el empleo formal en la producción de bienes y servicios que se suministran a otras unidades. La división entre estos tipos de actividades solo es posible cuando se recoge información contextual adicional a través de encuestas de empleo del tiempo. La información que contienen estos datos permite saber si las actividades fueron remuneradas o no remuneradas y para quién se realizó el trabajo (Naciones Unidas, 2005).

158. Determinados tipos de actividad, a menudo relacionados con el trabajo no remunerado y generalmente desarrollados por la mujer, solo se pueden identificar cuando se registran todas las actividades simultáneas. Cuando las estimaciones sobre el empleo del tiempo se basan únicamente en las actividades principales, muchas de las actividades, como el cuidado de niños, enfermos o personas mayores, se están infravalorando de una manera evidente. Las actividades “no mencionadas” serían en su mayor parte actividades secundarias o simultáneas.

Trabajo infantil

Cuadro II.10
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el trabajo infantil: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Los niños desempeñan actividades laborales formales con más frecuencia que las niñas?	Población infantil en el mercado de trabajo por sexo y edad.	Encuestas sobre fuerza de trabajo infantil. Encuestas sobre empleo juvenil y trabajo infantil. Encuestas sobre la fuerza de trabajo.
¿Las niñas se ocupan del trabajo doméstico en mayor medida que los niños?	Población infantil encargada del trabajo doméstico por sexo y edad.	Encuestas sobre fuerza de trabajo infantil. Encuestas sobre empleo juvenil y trabajo infantil. Módulos en otras encuestas de hogares, como EDS y MICS.
¿Las niñas mayores pasan el mismo tiempo trabajando que los niños mayores?	Horas invertidas en los quehaceres domésticos por sexo y edad.	Encuestas sobre fuerza de trabajo infantil. Encuestas sobre empleo juvenil y trabajo infantil.
¿La gran cantidad de horas de trabajo repercute en la asistencia escolar de las niñas en la misma medida que en la de los niños?	Asistencia escolar por número de horas de trabajo, sexo, edad y nivel educativo.	Encuestas sobre fuerza de trabajo infantil. Encuestas sobre empleo juvenil y trabajo infantil.

Cuestiones relacionadas con el género

159. Al igual que ocurre con sus homólogos adultos, los niños y las niñas desarrollan diferentes tipos de trabajo. Los niños son más propensos que las niñas a obtener un empleo y trabajar en condiciones de peligro (Naciones Unidas, 2010). Las niñas, por su parte, tienen una mayor tendencia que los niños a ocuparse del trabajo doméstico no remunerado. La gran cantidad de horas de trabajo repercute en la capacidad de los niños de participar por completo en el proceso educativo y desarrollar las destrezas básicas necesarias para intervenir plenamente en la sociedad como adultos. Cuando el tiempo invertido en los quehaceres domésticos es muy elevado, la asistencia escolar de las niñas, en especial de las de mayor edad, resulta afectada en mayor medida que la asistencia escolar de los niños.

Datos necesarios

160. Las estadísticas del trabajo infantil son particularmente necesarias en los países en los que un número considerable de niños están trabajando en contravención a las normas internacionales del trabajo reconocidas y a la legislación nacional que protege los intereses y el bienestar del niño (Oficina Internacional del Trabajo, 2008). Sin embargo, los países no deben limitar su recogida de datos al trabajo infantil (definido como las peores formas de trabajo, el trabajo por debajo de la edad mínima y el trabajo en condiciones de peligro). Es recomendable que la reunión de datos abarque todas las actividades remuneradas y no remuneradas realizadas por los niños, incluidos los servicios domésticos no remunerados. De este modo, quedaría constancia de la situación de empleo total de los niños (trabajo infantil y otras actividades laborales) y del trabajo de estos en el ámbito doméstico.

161. Se necesitan varios tipos de datos. Se trata de los siguientes:

a) Niños empleados por sexo y edad.

b) Niños participantes en las peores formas de trabajo, trabajo por debajo de la edad mínima y trabajo en condiciones de peligro (trabajo infantil) por sexo y edad.

c) Niños a cargo del trabajo doméstico por sexo y edad.

d) Horas trabajadas por niños en situaciones de empleo y en labores domésticas no remuneradas por sexo y edad.

162. Se requieren desgloses adicionales para comprender algunas de las causas y las consecuencias del trabajo infantil. La residencia en zonas pobres rurales o en barrios marginales de las ciudades y la pobreza familiar son factores que suelen acompañar al empleo infantil y la sobrecarga de tareas domésticas. Las diferencias entre los géneros en el empleo infantil pueden no ser iguales en zonas rurales y urbanas. Además, dado que la baja asistencia escolar supone una de las principales consecuencias de la carga de trabajo, es importante que los datos sobre asistencia escolar se reúnan y desglosen por sexo, edad, situación de participación en la fuerza de trabajo u horas trabajadas en un empleo o en las labores domésticas no remuneradas.

Lista II.10
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre el trabajo infantil

- Proporción de población infantil con edades comprendidas entre los 5 y los 17 años en empleo formal por sexo
- Proporción de población infantil con edades comprendidas entre los 5 y los 14 años a cargo de las labores domésticas por sexo
- Tiempo invertido por la población infantil con edades comprendidas entre los 15 y los 17 años en empleo formal y labores domésticas por sexo
- Tasa de asistencia escolar de la población infantil con edades comprendidas entre los 5 y los 14 años que trabajan 21 horas a la semana o más en labores domésticas por sexo

Fuentes de datos

163. Es posible utilizar encuestas sobre trabajo infantil a fin de recabar información exhaustiva sobre el empleo infantil y la participación de los niños en las labores domésticas. Los aspectos abarcados incluyen los tipos de actividad realizada por el niño, las horas de trabajo por tipo de actividad, la asistencia escolar del niño, el estado de salud del niño, la orfandad, la situación económica del hogar y las características demográficas y económicas del niño y otros miembros de la familia.

164. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, pueden incluir también algunas preguntas o un módulo completo sobre trabajo infantil, así como preguntas sobre las características demográficas y económicas del niño y otros miembros de la familia y la situación económica del hogar.

165. Las encuestas sobre fuerza de trabajo pueden utilizarse para reunir información sobre el empleo de niños con una edad superior a los 10 años.

166. Algunas encuestas basadas en los establecimientos pueden centrarse en el trabajo infantil.

Cuestiones conceptuales y de medición

167. Es importante que las estadísticas sobre el trabajo infantil reflejen todas las formas de trabajo, tanto las actividades remuneradas como las no remuneradas. En particular, la inclusión de las labores domésticas en las estadísticas sobre el trabajo infantil es importante para obtener una medida más precisa de la carga de trabajo soportada por niñas y niños.

Referencias

Banco Mundial (2007). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el desarrollo*. Washington, D.C.

_____ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2009). *Gender in Agriculture Sourcebook*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, y Naciones Unidas (2010). *Estrategia global para el mejoramiento de las estadísticas agropecuarias y rurales.* Informe núm. 56719-GLB. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Curry, John (2004). *Establishment of a core set of gender-sensitive indicators for the agricultural sector: a preliminary proposal*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996) *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo. Oficina de Estadística de Suecia.

Huebler, Friedrich (2008). "Child labour and school attendance: evidence from MICS and DHS surveys". Documento presentado en el Seminario sobre trabajo infantil, educación y empleo juvenil (Proyecto Cómo entender el trabajo de menores). Madrid, septiembre.

Hussmanns, Ralf (2004). *Measuring the Informal Economy: From Employment in the Informal Sector to Informal Employment*. Working Paper, núm. 53. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Mata-Greenwood, Adriana (1999). *Incorporating gender issues in labour statistics.* Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

_____ (2003). *La producción de estadísticas del trabajo útiles para las cuestiones de género.* Documento de sala de sesiones para la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, noviembre a diciembre. ICLS/17/2003/RO. 9.

Naciones Unidas (1984). *Mejoramiento de los conceptos y métodos para las estadísticas y los indicadores de la situación de la mujer*. Estudios de métodos, serie F, núm. 33. Núm. de venta S.84.XVII.3.

_____ (2001a). *Gender and statistics briefing note: System of National Accounts.*

_____ (2001b). Gender and statistics briefing note: the informal sector.

_____ (2005). *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado*. Serie F, núm. 93. Núm. de venta S. 04. XVII. 7.

_____ (2006). *La mujer en el mundo, 2005. Progreso en las estadísticas*. Serie K, núm. 17. Núm. de venta S.05.XVII. 7.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010. Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Oficina Internacional del Trabajo (1982). Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo. Aprobada en la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, octubre.

_____ (1993). Resolución sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE). Aprobada en la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, enero.

_____ (2003a). Lista de referencia de buenas prácticas para la incorporación de las cuestiones de género en las estadísticas del trabajo. Aprobada en la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, noviembre a diciembre.

_____ (2003b). Directrices sobre una definición estadística de empleo informal. Aprobadas en la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, noviembre a diciembre.

_____ (2008). Resolución sobre las estadísticas del trabajo infantil. Resolución II. Aprobada en la 18ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, noviembre a diciembre.

_____ (2010). *La maternidad en el trabajo: Examen de la legislación nacional. Resultados de la Base de datos de la OIT sobre las leyes relacionadas a las condiciones de trabajo y del empleo*. Segunda edición. Ginebra.

_____ (2011). *La igualdad en el trabajo: un objetivo que sigue pendiente de cumplirse. Informe Global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo*. Informe del Director General en la 100.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Ginebra, junio.

_____, Departamento de Estadística (2011). *Statistical update on employment in the informal economy.* Ginebra.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2002). *Las Cuestiones de Género y el Acceso a la Tierra.* FAO Estudios sobre Tenencia de la Tierra, núm. 4. Roma.

_____ (2007). *Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios*, volumen 1, *Programa mundial del censo agropecuario 2010*. Colección FAO: Desarrollo estadístico, núm. 11. Reimpresión revisada. Roma.

_____ (2011). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las mujeres en la agricultura: Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. Roma.

_____ (2013). *FAO Policy on Gender Equality: Attaining Food Security Goals in Agriculture and Rural Development*. Roma.

_____, Oficina Regional para África (2007). *Agri-gender database: a statistical toolkit for the production of sex-disaggregated agricultural data*. Accra.

Tayyib, Salar, Rocca Valeria y Zsofia Bossanyi (2011). *Core gender indicators for assessing the socioeconomic status of agricultural and rural population.* Budapest: Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central.

Pobreza

168. Las estadísticas sobre género y pobreza pueden generarse a nivel de hogar o a nivel individual, tal y como se muestra en las subsecciones siguientes. A nivel de hogar, las estadísticas sobre género y pobreza se basan en un concepto tradicional de pobreza y se miden sobre la base del consumo o el ingreso total a nivel de hogar (véase la subsección titulada "Pobreza de ingreso/consumo a nivel de hogar"). En este caso, el análisis examina si los hogares encabezados por una mujer o determinados tipos de hogares encabezados por una mujer corren mayor riesgo de sufrir pobreza que los hogares encabezados por un hombre. Este tipo de análisis no toma en consideración la desigualdad intrafamiliar en el consumo y no proporciona cifras individuales sobre la pobreza femenina o masculina.

169. A nivel individual, las estadísticas sobre género y pobreza se basan en un concepto más amplio de pobreza, y se miden principalmente a través de indicadores no relacionados con el consumo. En este caso, el análisis examina la desigualdad de género en la asignación de recursos (véase la subsección titulada "Desigualdad en la asignación intrafamiliar de recursos") y las diferencias entre los géneros en el acceso a recursos económicos como los ingresos, la propiedad y el crédito (véase la subsección titulada "Autonomía económica de la mujer").

Pobreza de ingreso/consumo a nivel de hogar

Cuadro II.11
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la pobreza de ingreso/consumo a nivel de hogar: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Qué tipos de hogares encabezados por una mujer corren mayor riesgo de sufrir pobreza? ¿Corren mejor o peor suerte que los hogares similares encabezados por un hombre? ¿Las madres sin pareja con hijos son más propensas a sufrir pobreza que los padres sin pareja con hijos? ¿Las mujeres mayores que viven solas son más propensas a sufrir pobreza que los hombres mayores que viven solos?	Ingreso/consumo por hogar equiparado y desglosado por tipos detallados de hogar y sexo del cabeza de familia; umbral de pobreza.	Encuestas de hogares diseñadas para medir la pobreza, como las encuestas sobre los niveles de vida, las encuestas sobre los ingresos y gastos familiares, las encuestas sobre el presupuesto del hogar, etc.

Cuestiones relacionadas con el género

170. Determinados tipos de hogares encabezados por una mujer son más vulnerables a la pobreza que aquellos encabezados por un hombre (Naciones Unidas, 2010). Este es el caso, por ejemplo, de los hogares de madres sin pareja con hijos en comparación con los de padres sin pareja con hijos. Del mismo modo, los hogares de mujeres que viven solas suelen ser más pobres que los de hombres que viven solos. El mayor riesgo de pobreza para estos tipos de hogares encabezados por una mujer guarda relación con la brecha entre los géneros en el acceso a los recursos económicos. Por ejemplo, la mujer participa menos que el hombre en el mercado de trabajo y, cuando lo hace, sus remuneraciones suelen ser inferiores a las del hombre (Naciones Unidas, 2010). El sistema de pensiones cubre en menor medida a las mujeres de edad que a los hombres de edad y, cuando lo hace, la pensión que ellas reciben es mucho menor que la que perciben los hombres (Naciones Unidas, 2009b). El menor acceso a los recursos económicos aumenta la dependencia económica de la mujer en relación con el hombre. Cuando los hombres con ingresos más altos dejan de estar presentes por causa de divorcio, migración o muerte, las madres sin pareja y las mujeres de edad que viven en soledad tienen un mayor riesgo de sufrir pobreza. Los hogares de madres sin pareja y mujeres solteras pueden ser también más vulnerables a las turbulencias económicas o ambientales, debido a los obstáculos que enfrenta la mujer en el acceso a los recursos económicos necesarios para la recuperación y la supervivencia (Naciones Unidas, 2009b).

171. No obstante, no se puede hablar de una mayor vulnerabilidad ante la pobreza de los hogares encabezados por una mujer frente a los encabezados por un hombre en términos generales, principalmente porque los hogares encabezados por una mujer y por un hombre engloban una amplia gama de situaciones en cuanto a composición demográfica y económica (Lampietti y Stalker, 2000; Naciones Unidas, 2010). Entre los ejemplos de hogares encabezados por una mujer se encuentran los hogares unipersonales, como las mujeres de edad con una renta baja o nula y las mujeres jóvenes que son económicamente independientes, hogares de madres sin pareja con hijos que pueden o no recibir ayuda financiera del padre, hogares donde la parte masculina está temporalmente ausente y aporta remesas, hogares de uniones sin convivencia donde la parte masculina es polígama y no brinda apoyo económico y hogares de parejas con o sin hijos donde se notifica que es la mujer en vez del hombre quien ocupa la cabeza de familia. Debido a su diferente composición demográfica y económica, estos tipos de hogares encabezados por una mujer tienden a tener un riesgo diferente de sufrir pobreza. De igual manera, diferentes tipos de hogares encabezados por un hombre tienen un riesgo diferente de sufrir pobreza en función de su composición demográfica y económica. Por otra parte, como el porcentaje de los tipos detallados de hogares encabezados por una mujer y por un hombre del total de familias varía entre los países y dentro de ellos, la brecha global entre la pobreza de los hogares encabezados por una mujer y los encabezados por un hombre varía también hasta el punto de que, en muchos países en desarrollo, la incidencia de pobreza global de los hogares encabezados por una mujer es menor que la de las familias encabezadas por un hombre (Lampietti y Stalker, 2000; Naciones Unidas, 2010).

Datos necesarios

172. El consumo o el ingreso a nivel de hogar ajustado para las diferencias en la composición de edad y sexo de las familias y el umbral de pobreza seleccionado para separar a los pobres de los no pobres son la base para medir la pobreza. En función de esta información, es posible generar varias medidas de la pobreza. Las que se usan con más frecuencia son el índice de recuento de la pobreza, el coeficiente de la brecha de la pobreza (o profundidad de la pobreza) y el índice de gravedad de la pobreza.[3]

173. Las medidas de la pobreza deben calcularse por separado para los diversos tipos de hogares encabezados por una mujer y por un hombre. Estos tipos de hogares pueden identificarse sobre la base de la composición demográfica de dicho hogar o una combinación de las características demográficas y económicas de sus miembros. Por ejemplo, las familias con un adulto mujer u hombre con o sin hijos, como las madres sin pareja con hijos, los padres sin pareja con hijos, los hogares unipersonales formados por una mujer, los hogares unipersonales formados por un hombre, los hogares unipersonales formados por una mujer de edad o los hogares unipersonales formados por un hombre de edad, pueden identificarse en razón de la información sobre el sexo y la edad de todos los miembros de la familia y las relaciones familiares que mantienen.

174. En función del contexto, es posible diferenciar entre tipos adicionales de hogares encabezados por una mujer o por un hombre sobre la base de las características individuales de tipo demográfico, social y económico de todos los miembros de la familia. Por ejemplo, tomando como referencia el estado civil, es posible diferenciar entre mujeres cabezas de familia que no tienen pareja, mujeres cabezas de familia que mantienen relaciones esporádicas y cuyas parejas suelen vivir en otro hogar y mujeres cabezas de familia cuyas parejas formales están ausentes de manera temporal. Del mismo modo, se puede hacer una distinción entre familias encabezadas por un hombre con estructura monógama o polígama.

175. Teniendo en cuenta la edad y las características económicas de todos los miembros del hogar, estos pueden clasificarse con mayor detalle por la cantidad de personas a cargo. Es posible utilizar las estadísticas sobre edad, educación y características económicas del cabeza de familia para obtener un análisis más detallado. Los desgloses adicionales utilizados habitualmente en el análisis de la pobreza, como la procedencia de una zona urbana o rural o las regiones geográficas, también resultan útiles.

[3] Para obtener más información sobre las medidas de la pobreza, su definición y el método de cálculo, véase Haughton y Khandker (2009).

Lista II.11
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la pobreza de ingreso/consumo a nivel de hogar

- Índice de recuento de la pobreza para progenitores sin pareja con hijos pequeños por sexo del progenitor
- Brecha de pobreza para progenitores sin pareja con hijos pequeños por sexo del progenitor
- Índice de recuento para familias unipersonales compuestas por personas de más de 65 años por sexo
- Brecha de pobreza para familias unipersonales compuestas por personas de más de 65 años por sexo

Fuentes de datos

176. Las encuestas de hogares, como las encuestas sobre los ingresos y gastos familiares, las encuestas sobre el presupuesto del hogar, las encuestas integradas de hogares y las encuestas sobre condiciones de vida/niveles de vida, son la fuente principal de datos sobre ingreso o consumo. Sin embargo, estas encuestas no son todas igual de adecuadas para medir la pobreza. En general, los períodos de referencia más cortos tienden a ser suficientes para la estimación de los promedios de ingresos o gastos, mientras que para la estimación adecuada de la pobreza suelen ser necesarios períodos de referencia más largos. Las encuestas sobre los niveles de vida son uno de los tipos de encuestas utilizadas para reunir datos sobre el consumo que se basan en períodos de referencia más largos. Por tanto, son más adecuadas para el análisis de la pobreza. Las encuestas sobre los niveles de vida se utilizan también para recoger información más exhaustiva sobre las características individuales de todos los miembros de la familia; de este modo, permiten llevar a cabo un análisis de la pobreza a nivel del hogar por tipos detallados de hogares encabezados por una mujer y un hombre, así como un análisis más amplio de los indicadores de no consumo a nivel individual de la pobreza.

Cuestiones conceptuales y de medición

177. La ausencia de criterios explícitos para la identificación del cabeza de familia repercute en la idoneidad de las estadísticas de pobreza para los hogares encabezados por una mujer o por un hombre. La noción tradicional de cabeza de familia supone que una persona ostenta la autoridad primaria y la responsabilidad sobre los asuntos del hogar y es, en la mayor parte de los casos, su principal sustento económico. No obstante, en aquellos casos en que los cónyuges se consideran iguales en la autoridad y responsabilidad del hogar y pueden compartir el sustento económico, el concepto de cabeza de familia deja de ser válido. En los países en los que sucede esto, debe dejar de utilizarse este concepto o deben adoptarse disposiciones para la creación de una figura que refleje el liderazgo conjunto. Incluso en la gran cantidad de países en los que el concepto de cabeza de familia tradicional conserva su vigencia, es importante reconocer que los procesos seguidos en la aplicación del concepto pueden distorsionar la realidad, particularmente en relación con las mujeres cabezas de familia. El supuesto más

común que puede sesgar la realidad es el que proclama que ninguna mujer puede ser la cabeza de un hogar donde existe también una figura masculina adulta. Este hecho se descuida a menudo, lo que da lugar a una interpretación sesgada de la asociación entre género y pobreza.

178. El uso de diferentes criterios para la definición del cabeza de familia lleva a la identificación de diferentes conjuntos de hogares con tasas de pobreza dispares (Fuwa, 2000). Los criterios empleados para identificar a un cabeza de familia deben estar claramente especificados en el diseño de la encuesta para que sean iguales en todos los hogares encuestados. En función de los criterios seleccionados, la identificación del cabeza de familia puede realizarse en el momento de la entrevista o en la etapa de análisis. Por ejemplo, en el momento de la entrevista, el cabeza de familia puede definirse como la persona considerada por los miembros del hogar como el principal proveedor económico con más autoridad y poder de decisión sobre los recursos económicos, mientras que, en la etapa de análisis, el cabeza de familia puede definirse como la persona con los ingresos más altos o la persona con un ingreso estable regular. El análisis de las diferencias en la pobreza entre los hogares encabezados por una mujer y los encabezados por un hombre basado en las respuestas ofrecidas por los propios entrevistados debe evitarse cuando no se ofrezca a estos ningún criterio para identificar al cabeza de familia.

179. La práctica actual de desglose de datos sobre pobreza a nivel de hogar por sexo de los miembros del hogar no es un buen indicativo de la brecha entre los géneros en relación con la pobreza. La pobreza se mide tradicionalmente sobre la base de los ingresos o los gastos a nivel de hogar, mientras que el número de personas pobres (mujeres u hombres) se calcula como el número de personas que viven en un hogar por debajo de un umbral de pobreza. La desigualdad dentro del hogar en la satisfacción de las necesidades básicas individuales no se tiene en cuenta, principalmente porque es difícil medir cómo se gasta o consume la renta del hogar sobre una base individual y cómo se distribuyen los gastos entre los miembros de la familia. Los resultados del desglose de los datos de pobreza a nivel de hogar por sexo de sus miembros no reflejarán posibles desigualdades de género en el seno de las familias, sino únicamente la distribución de la población por sexo en los hogares pobres. Si, dentro del mismo hogar, la mujer consume o gasta menos de lo que necesita para funcionar adecuadamente a nivel físico y social (y por tanto se considera pobre), mientras que el hombre consume o gasta lo que necesita o más (y por tanto se considera no pobre), ambos seguirán siendo considerados con el mismo estado de pobreza, ya sea pobre o no pobre, dependiendo del consumo medio estimado a nivel de hogar. Esta situación conduce a una subestimación de la mujer en la pobreza, porque podrían encontrarse mujeres pobres adicionales en algunos hogares considerados no pobres.

180. Además, la brecha entre los géneros medida sobre la base de simples recuentos de pobreza por sexo viene determinada en gran medida por los factores del estilo de vida y el envejecimiento de cada país (Naciones Unidas, 2010). Las tasas de pobreza para la mujer pueden parecer más altas que las del hombre, en especial en países con una alta proporción de hogares con una sobrerrepresentación de mujeres adultas, como hogares de madres sin pareja con hijos pequeños y hogares unipersonales compuestos por una mujer, en especial hogares unipersonales de mujeres de edad. Estos países suelen estar ubicados en las regiones más desarrolladas, donde, por otras medidas de bienestar, como la educación y la salud, la mujer disfruta de una mejor situación y una menor discriminación por motivo de género.

Desigualdad en la asignación intrafamiliar de recursos

Cuadro II.12
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la desigualdad en la asignación intrafamiliar de recursos: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Las familias invierten la misma cantidad de ingresos en la educación, la salud y la nutrición de los niños y las niñas?	Peso de los niños menores de 5 años por sexo, edad y situación económica de la familia.	Encuestas de hogares, como EDS, MICS y el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida.
	Gasto por hogar en educación para cada niño por sexo y edad del niño.	Encuestas sobre los ingresos y gastos familiares, encuestas sobre el presupuesto del hogar y encuestas sobre los niveles de vida.
	Gasto por hogar en salud para cada niño por sexo y edad del niño.	
¿La mujer y el hombre invierten el mismo tiempo en los quehaceres domésticos? ¿La mujer y el hombre disponen del mismo tiempo para el ocio?	Empleo del tiempo por tipo de actividad y sexo.	Encuestas sobre el empleo del tiempo o módulo sobre el empleo del tiempo incluido en otras encuestas, como el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida y las encuestas sobre la fuerza de trabajo.
¿Las mujeres casadas pueden opinar sobre el modo en que se gastan sus propias retribuciones dinerarias? ¿Las mujeres casadas participan en la toma de decisiones sobre las principales compras domésticas?	Mujeres por situación en el empleo, tipo de ingreso, estado civil y propia percepción de la participación en la toma de decisiones sobre a) cómo se gastan sus propios ingresos y b) las principales compras domésticas.	Encuestas de hogares, como EDS.

Cuestiones relacionadas con el género

181. En determinados contextos, se asigna una menor cantidad de recursos a los componentes de la familia de sexo femenino. Se espera un menor rendimiento de la inversión en la educación de las niñas, en contraste con los niños, en los países donde las oportunidades de la mujer en el mercado de trabajo son considerablemente inferiores a las del hombre y donde se espera que las mujeres jóvenes una vez casadas dediquen su tiempo y sus recursos a la familia de su esposo (UNESCO, 2003). En consecuencia, cuando los recursos del hogar son limitados, las niñas pueden asistir a la escuela en un porcentaje inferior que los niños. Asimismo, las niñas pueden tener más responsabilidades que los niños en relación con los quehaceres domésticos, incluso si el hogar no está luchando por su supervivencia, y

tanto la asistencia a la escuela como su rendimiento pueden resultar consecuentemente más afectados (UNESCO, 2003). En general, el empleo del tiempo no es igual para la mujer que para el hombre. En términos generales, la mujer trabaja más horas y tiene menos tiempo de ocio que el hombre, dado que las tareas domésticas no están distribuidas por igual en el hogar (Naciones Unidas, 2010). Por último, en contextos caracterizados por una existencia limitada de recursos y la discriminación de mujeres y niñas, se puede observar también un sesgo de género en el acceso a la nutrición y a los servicios sanitarios de pago (Naciones Unidas, 1998). En estos contextos, las niñas y las mujeres jóvenes pueden ser más propensas a padecer subalimentación y anemia y tienden a usar los servicios sanitarios con menor frecuencia que los niños y los hombres jóvenes.

182. Muchas mujeres no tienen la posibilidad de participar plenamente en la toma de decisiones sobre los recursos económicos que se produce en el seno de las familias, lo cual limita su influencia sobre la asignación de recursos a este nivel. En países de las regiones menos desarrolladas, en especial en los hogares más pobres, una gran proporción de mujeres casadas no tiene la posibilidad de opinar sobre la manera en que se gastan o invierten los ingresos del hogar, incluidas sus propias retribuciones dinerarias (Naciones Unidas, 2010; Banco Mundial, 2011). En los países con desigualdades entre los géneros en los derechos de propiedad y herencia, muchas mujeres no pueden participar en la toma de decisiones sobre el uso o la disposición de las tierras (Naciones Unidas, CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010). Por otro lado, las mujeres con educación, las mujeres que poseen activos y las mujeres con una contribución dineraria visible a los ingresos de la familia pueden tener mayor poder de negociación en el seno del hogar y ser capaces de influir en la asignación de recursos intrafamiliar para orientarla hacia una mayor inversión en la salud y la educación de los niños y una mayor igualdad de género (Banco Mundial, 2011).

Datos necesarios

183. Resulta difícil medir la desigualdad intrafamiliar empleando el consumo como indicador del bienestar individual, como se suele hacer a nivel de hogar. Al reunir datos sobre el consumo individual, solo una parte de los bienes se puede asignar a miembros específicos de la familia. Los países en los que se recoge información detallada sobre el consumo pueden obtener los siguientes tipos de datos desglosados por sexo:

a) Gasto por hogar en educación para cada niño por sexo y edad del niño.

b) Gasto por hogar en salud para cada niño por sexo y edad del niño.

c) Gasto por hogar en algunos bienes específicos para adultos (por ejemplo, ropa, calzado, tabaco) por sexo del miembro de la familia que los consume.

184. El uso de indicadores no relacionados con el consumo ha tenido más éxito para ilustrar la desigualdad basada en el género en la asignación de recursos dentro del hogar. La pobreza ha dejado de analizarse solo en términos de adecuación de los recursos económicos para evitar la privación; cada vez se observan con mayor frecuencia los niveles reales de privación no solo en cuanto a alimento y ropa, sino también en ámbitos como los resultados de la educación y la salud y la disposición de tiempo para uso propio. La privación relacionada con estos ámbitos puede ilustrarse mediante el uso de datos desglosados por sexo, como los siguientes:

a) Asistencia escolar infantil por sexo, edad y nivel educativo.

b) Peso infantil por sexo, edad y altura.

c) Inmunización infantil por sexo y edad.

d) Empleo del tiempo por tipo de actividad, sexo y edad.

185. Los datos que reflejan la participación en la toma de decisiones a nivel intrafamiliar pueden hacer referencia a lo siguiente:

a) Participación de la mujer en la toma de decisiones sobre el gasto de sus propios ingresos por estado civil.

b) Participación de la mujer en la toma de decisiones sobre el gasto de los ingresos del hogar por estado civil.

186. Si fuera posible, las estadísticas anteriores deberían desglosarse por situación económica de la familia, ya que la asignación de recursos con sesgo de género a menudo es más pronunciada en hogares con recursos económicos limitados. También deben tenerse en cuenta los desgloses por procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas, que reflejan las diferencias en infraestructura y la distribución geográfica de los servicios de educación y salud. Asimismo, deben considerarse otras variables que distinguen entre subgrupos de poblaciones con situaciones específicas en cuanto a las normas socioculturales y la condición de la mujer, como el origen étnico, la religión o la situación de residencia.

187. Las anteriores estadísticas pueden desglosarse también tomando como referencia algunas medidas de la contribución de la mujer a los ingresos totales del hogar y su control sobre los recursos. La proporción de los ingresos totales aportados por la mujer y la propiedad de la tierra u otras propiedades de la mujer son ejemplos de estas variables, aunque los datos a menudo no están disponibles. Como variable de desglose de más fácil acceso y de uso más frecuente figura la situación de la mujer como cabeza de familia. No obstante, esta variable ofrece solo una medida parcial del control de la mujer sobre los recursos, porque no tiene en cuenta a las mujeres que habitan en hogares encabezados por un hombre y que tienen el control sobre los recursos del hogar.

Lista II.12
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la desigualdad en la asignación intrafamiliar de recursos

- Proporción entre el gasto del hogar en la educación de las niñas y el gasto del hogar en la educación de los niños
- Proporción de niños con peso inferior al normal en la población infantil con edades comprendidas entre los 24 y los 59 meses en el quintil más pobre por sexo
- Proporción de mujeres casadas con edades comprendidas entre los 15 y los 49 años que tienen un empleo y perciben retribuciones dinerarias pero no participan en la toma de decisiones sobre cómo se gastan sus ganancias
- Proporción de mujeres casadas con edades comprendidas entre los 15 y 49 años que suelen quedarse al margen de la toma de decisiones sobre las principales compras domésticas

Fuentes de datos

188. Se pueden utilizar encuestas sobre los niveles de vida para reunir los datos necesarios para entender la asignación intrafamiliar de recursos. Por ejemplo, algunas encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida se emplean para recoger información sobre el consumo de determinados bienes a nivel individual, incluidos los gastos en educación y salud. Las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida se utilizan también para reunir datos sobre el acceso a los servicios de educación y salud y su resultado, y sobre el empleo del tiempo. La encuesta Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida (EU-SILC) cuenta con un módulo sobre privaciones materiales y otro sobre el uso compartido de recursos en el interior de los hogares, en el que algunas preguntas se formulan a nivel individual.

189. Las encuestas demográficas y de salud, como EDS y MICS, suponen una valiosa fuente de datos para los indicadores no relacionados con el consumo de la pobreza. Estos tipos de encuestas se centran en la situación educativa y sanitaria de la población infantil y la mujer. También es posible que se incluya la participación de la mujer en la toma de decisiones intrafamiliar, como es el caso de la EDS. Tanto EDS como MICS proporcionan datos sobre activos del hogar y condiciones de habitación que pueden emplearse para generar índices de riqueza y valorar si las brechas entre los géneros en educación y salud son mayores en los hogares pobres que en los hogares más ricos.

190. Las encuestas sobre el empleo del tiempo pueden utilizarse para mostrar el tiempo que la mujer y el hombre dedican a sus obligaciones diarias y el modo en que repercuten la situación de pobreza o las deficientes condiciones de habitación en este tiempo.

Cuestiones conceptuales y de medición

191. Aún no hay ninguna medida estándar disponible sobre la pobreza y la desigualdad relacionadas con el género a nivel intrafamiliar que se base en los datos de consumo. Una medida de este tipo requeriría la reunión de datos sobre el nivel de consumo o gasto de cada miembro de una familia. Sin embargo, al recoger información sobre el consumo individual, solo una parte de los bienes, por ejemplo, la ropa de adultos, el alcohol o el tabaco o, en algunos casos, el gasto en educación y salud, puede asignarse a miembros específicos de la familia. Resulta más difícil medir qué proporción de los alimentos o los bienes comunes del hogar (como la vivienda, el suministro de agua o el saneamiento) consume o utiliza cada miembro de la familia a nivel individual. Además, si esta información se recoge a nivel individual y se observan distintos patrones de consumo, no siempre queda claro si estos patrones tienen que ver con diferentes niveles individuales de necesidad (por ejemplo, la mujer puede requerir una ingestión calórica inferior a la del hombre), con diferentes preferencias o con una distribución desigual de los recursos.

192. Las medidas individuales no relacionadas con el consumo de la pobreza y la desigualdad relacionadas con el género a nivel intrafamiliar requieren un mayor desarrollo. La educación, la salud y el empleo del tiempo son elementos clave en el concepto más amplio de pobreza y bienestar. Sin embargo, las medidas estándar a nivel individual necesarias para capturar la desigualdad de género global en la asignación de recursos intrafamiliar no están igual de disponibles para estas tres esferas. Solo para la educación existen normas internacionales que rigen, por ejemplo, la medición de la asistencia escolar, la alfabetización o el grado de instrucción de cada persona. Aún no hay normas internacionales disponibles para las medidas sinópticas de la situación económica o el empleo del tiempo a nivel individual, aunque las oficinas nacionales de estadística y el mundo académico ya están utilizando algunos indicadores. Por ejemplo, en el caso de la salud en adultos, tales medidas a nivel individual harían referencia al estado de salud o las limitaciones en las actividades cotidianas o el trabajo formal que notifique el propio entrevistado. Cuando se trata de los niños, las medidas de inmunización o nutrición están bastante estandarizadas y se usan de manera generalizada. En el caso del empleo del tiempo, las medidas sinópticas de la pobreza de tiempo harían referencia al tiempo disponible para el ocio, el tiempo total dedicado al trabajo o el tiempo invertido en los quehaceres domésticos.

Autonomía económica de la mujer

Cuadro II. 13
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la autonomía económica de la mujer: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿La mujer percibe retribuciones dinerarias con la misma frecuencia que el hombre y en la misma cantidad?	Empleo por tipo de ingreso y sexo.	Encuestas de hogares, como las encuestas sobre los niveles de vida, las encuestas sobre la fuerza de trabajo, EDS y MICS.
	Valor del ingreso individual por sexo.	Encuestas sobre los niveles de vida, como el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida y las Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida.
¿La mujer posee tierras con la misma frecuencia que el hombre y en la misma cantidad? ¿La mujer aparece en los títulos de propiedad de la vivienda con la misma frecuencia que el hombre?	Propiedad individual de la tierra por sexo. Distribución del tamaño de la tierra por sexo del propietario.	Encuestas de hogares, como las encuestas sobre los niveles de vida, censos de población y habitación, censos y encuestas agrícolas.
	Distribución de los títulos de propiedad de la vivienda por sexo del propietario.	Encuestas de hogares de propósitos múltiples y registros administrativos.
¿La mujer solicita y obtiene crédito con la misma frecuencia que el hombre? ¿Algunos tipos y fuentes de crédito se asocian a la mujer con más frecuencia que al hombre?	Solicitantes de crédito por sexo, finalidad del crédito, fuente del crédito y respuesta de aprobación.	Encuestas de hogares.

Cuestiones relacionadas con el género

193. Los ingresos de la mujer suelen ser menores que los del hombre; además, su regularidad tiende a ser menos constante y se abonan en especie con más frecuencia. La mujer supera en número al hombre en cuanto a ocupación de puestos laborales vulnerables con baja rentabilidad en efectivo (o nula) y dedica más parte de su tiempo a las tareas domésticas no remuneradas (Naciones Unidas, 2010). Esta división del trabajo basada en el género aumenta la dependencia económica de la mujer en relación con el hombre. Cuando los hombres con ingresos o pensiones más altos dejan de estar presentes por causa de divorcio, migración o muerte, las madres sin pareja y las mujeres de edad que viven en soledad tienen un mayor riesgo de sufrir pobreza (Naciones Unidas 2010). El empleo de la mujer en trabajo no estándar o atípico disminuye sus posibilidades de optar a prestaciones derivadas de la maternidad o el desempleo y conlleva unos menores activos en los sistemas

formales de pensión (Naciones Unidas, 2009b; Banco Mundial, 2011). Incluso en los países donde la mujer percibe con igual frecuencia que el hombre las rentas del sistema de pensiones, la cantidad acumulada en las pensiones es mucho más baja para la mujer que para el hombre, debido principalmente a la menor contribución de la mujer al sistema de seguridad social (Naciones Unidas, 2009b).

194. En muchos países, la mujer tiene un menor acceso que el hombre a la propiedad de la tierra, la vivienda, el ganado y a otros tipos de propiedad. En muchos países se han identificado elementos de desigualdad de género en relación con los derechos de herencia, los derechos a adquirir y poseer tierras, y los derechos a la propiedad de tipo diferente a las tierras (Naciones Unidas, 2009b, 2010; CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010; Banco Mundial, 2011). En estos países, las mujeres se encuentran en situación de desventaja en relación con el acceso a la propiedad de activos económicos en varias etapas de su ciclo de vida. Por ejemplo, no todas las mujeres consiguen obtener su parte de una herencia: tras contraer matrimonio, sus derechos sobre la propiedad y el control de esta pueden transferirse a su marido, o bien pueden perder el control de los bienes del hogar cuando se quedan viudas. Incluso en ausencia de restricciones formales, es posible que las mujeres no puedan obtener una propiedad que es legítimamente suya por la falta de conocimiento sobre sus derechos o una carencia de información y de medios para la obtención de tal propiedad.

195. La mujer tiene menos posibilidades que el hombre de obtener un crédito formal. Por un lado, la mujer carece de ingresos y de propiedades que puedan utilizarse como aval con mayor frecuencia que el hombre; por otro lado, la mujer puede tener más dificultad que el hombre en la obtención de préstamos para el desarrollo de su negocio, dado que las empresas de las mujeres se encuentran más a menudo en los sectores informales y de bajo crecimiento (Naciones Unidas, 2009b; CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010; Banco Mundial, 2011). El tipo de crédito al que se obtiene acceso y la fuente del crédito también tienden a variar entre la mujer y el hombre. La mujer puede lograr el mismo acceso que el hombre a un microcrédito que la ayude a paliar temporalmente su pobreza, pero es raro que consiga acceso en la misma medida que el hombre al crédito necesario para poner en marcha una empresa y que asegure su salida a largo plazo de la situación de pobreza (Naciones Unidas, 2009b; CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010; Banco Mundial, 2011).

Datos necesarios

196. Los datos necesarios para analizar la autonomía económica de la mujer pueden hacer referencia a lo siguiente:

a) El acceso a los ingresos, tales como:

   i) Acceso individual a las retribuciones dinerarias por sexo y regularidad de la fuente de ingresos.

   ii) Valor monetario del ingreso individual por sexo.

b) Propiedad de los activos, tales como:

   i) Propiedad individual de la vivienda por sexo.

   ii) Propiedad individual de la tierra por sexo.

iii) Distribución del tamaño de la tierra por sexo del propietario.

iv) Propiedad individual de ganado por sexo y tipo de ganado.

v) Distribución de las cabezas de ganado por tipo de ganado y sexo del propietario.

vi) Cuando los datos sobre la propiedad de activos se reúnen a través de encuestas de hogares, también puede obtenerse información acerca de cómo se adquirieron los activos, cuánto valen y si los miembros masculinos o femeninos de los hogares tienen poder de decisión sobre su uso y disposición (CEPE e Instituto del Banco Mundial, 2010).

vii) La información contextual sobre los derechos a la propiedad y la herencia que puede discriminar a la mujer debe recogerse de fuentes no estadísticas, como estudios cualitativos de leyes o normas culturales que pueden tener una repercusión diferente para cada género en el acceso a la propiedad.

c) El acceso al crédito, tales como:

i) El uso individual del crédito por sexo, finalidad del crédito y fuente del crédito. El uso individual del crédito debe desglosarse en más detalle por la propiedad individual de los activos más importantes, como las tierras, la vivienda y los bienes no fungibles importantes, a fin de comprobar, por ejemplo, si la falta de vivienda, tierras u otros activos conduce a la mujer a utilizar fuentes de crédito informales o semiformales.

Lista II.13
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la autonomía económica de la mujer

- Proporción de la población en edad económicamente activa que percibe retribuciones dinerarias por sexo
- Proporción de propietarios de tierras en la población por sexo
- Tamaño medio de las tierras de propiedad privada por sexo del propietario
- Proporción de usuarios de crédito de instituciones formales en la población por sexo

Fuentes de datos

197. Las encuestas sobre los niveles de vida, como el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida, suelen incluir preguntas sobre el acceso a diversos tipos de recursos económicos, como las rentas, las tierras y otras propiedades, y el crédito. En países de las regiones menos desarrolladas, las encuestas de hogares pueden no incluir información detallada sobre los ingresos individuales, pero pueden ser la única fuente de datos sobre el uso de crédito de todos los tipos de fuentes de crédito. En las regiones más desarrolladas, encuestas como las Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida a menudo recogen información sobre los ingresos a nivel individual.

198. Las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura pueden utilizarse para reunir datos a nivel individual sobre la propiedad de los activos y el acceso a diversos tipos de recursos económicos, incluidos los recursos agrícolas. La información acerca del control sobre los recursos domésticos se recoge a nivel desglosado de subexplotaciones agrarias (como lotes de tierra y tipos de ganado) y subproductores (el principal encargado de la toma de decisiones o el director de una subexplotación en particular).

199. Las encuestas demográficas y de salud, como EDS, ofrecen datos sobre el acceso a las retribuciones dinerarias.

200. Los censos de población y habitación pueden utilizarse para reunir datos sobre la titularidad de propiedades, aunque en la mayoría de ocasiones los datos se recopilan a nivel de hogar, sin tener en cuenta la propiedad conjunta.

201. Los censos y encuestas agrícolas pueden utilizarse para recoger información sobre la propiedad de tierras y ganado y sobre el "productor agrícola" (definido básicamente como el encargado de la toma de decisiones o el director), aunque la mayor parte de los datos se recopilan a nivel de hogar o explotación agraria, sin tener en cuenta la propiedad conjunta o la toma de decisiones. Las encuestas agrícolas son una fuente potencial de datos individuales sobre el uso del crédito agrícola.

Cuestiones conceptuales y de medición

202. En las regiones menos desarrolladas, las rentas individuales y su porcentaje en las rentas totales del hogar son difíciles de medir y, en el caso de la mujer, pueden mostrar cifras inferiores a las reales de manera más acusada. En estas regiones, una parte importante de los ingresos procede de la producción agrícola doméstica, de ingresos de trabajo por cuenta propia no agrícola o de los productos obtenidos de los recursos naturales. Resulta difícil no solo medir los ingresos exactos generados a través de estas actividades, sino también calcular los ingresos separados para la mujer y el hombre cuando el trabajo se realiza en conjunto. Las actividades que no generan retribuciones dinerarias, realizadas en mayor medida por la mujer que por el hombre, tienden a quedarse al margen del cálculo de los ingresos. Por ejemplo, la mujer participa a menudo en la producción de alimentos para consumo propio. Si este trabajo no se tiene en cuenta, se están subregistrando los ingresos de la mujer y su contribución a los ingresos del hogar. En comparación, las rentas dinerarias obtenidas de empleos remunerados, obtenidas por el hombre con mayor frecuencia

que por la mujer, son más fáciles de medir y, por tanto, se tienen en cuenta más a menudo.

203. La situación de la mujer y el hombre en relación con la propiedad y sus papeles en la toma de decisiones relacionadas con las tierras pueden reflejarse incorrectamente en los datos si estos se reúnen a nivel del área total administrada por la unidad familiar. En algunos países, la esposa y el marido poseen o administran de manera independiente distintas áreas de terreno. En tales casos, los datos sobre la propiedad de las tierras y su control deben reunirse a nivel de lotes de tierra individuales por propiedad y personas que participan en la toma de decisiones (Fuwa y otros, 2000). Asimismo, es importante identificar al propietario de los activos independientemente del encargado de la toma de decisiones o director de la empresa.

Referencias

Bamberger, Michael, y otros (2002). "Gender". En *A Sourcebook for Poverty Reduction Strategies*, vol. 1. *Core Techniques and Cross-cutting Issues*, Jeni Klugman, ed. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Banco Mundial (2011). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo*. Washington, D.C.

Case, Anne y Angus Deaton (2002). "Consumption, health, gender and poverty". Center for Health and Wellbeing Working Paper, núm. 21. Princeton, New Jersey: Princeton University.

Fuwa, Nobuhiko (2000). "The poverty and heterogeneity among female-headed households revisited: the case of Panama". *World Development*, vol. 28, núm. 8 (agosto), págs. 1515 a 1542.

_____ y otros (2000). "Intrahousehold analysis". En *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*, Margaret Grosh y Paul Glewwe, eds. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Grosh, Margaret y Paul Glewwe, eds. (2000). *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Haughton, Jonathan y Shahidur R. Khandker (2009). *Handbook on Poverty and Inequality*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Klugman, Jeni, ed. (2002). *A Sourcebook for Poverty Reduction Strategies, vol. 1, Core Techniques and Cross-cutting Issues*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Lampietti, Julian A y Linda Stalker (2000). *Consumption expenditure and female poverty: a review of the evidence.* Informe del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a las políticas de género y desarrollo. Serie de documentos de trabajo, núm. 11. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Naciones Unidas (1998). *Too Young to Die: Genes or Gender?* Serie A, núm. 155. Núm. de venta E.98.XIII.13.

_____ (2008). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, Revisión 2.* Informes estadísticos, serie M, núm. 67/Rev. 2. Núm. de venta S.07.XVII.8.

_____ (2009a). *Rethinking Poverty: Report on the World Social Situation 2010*. Núm. de venta E.09.IV.10.

_____ (2009b). *2009 World Survey on the Role of Women in Development: Women's Control over Economic Resources and Access to Financial Resources, Including Microfinance*. Núm. de venta E.09.IV.7.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010. Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2005). *Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios*, vol. 1, *Programa mundial del censo agropecuario 2010*. Colección FAO: Desarrollo estadístico, núm. 11. Roma.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2003). *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2003/04. Educación para todos. Hacia la igualdad entre los sexos*. París.

Medio ambiente

204. Las estadísticas de medio ambiente describen el estado y las tendencias en materia de medio ambiente, englobando los medios del entorno natural (aire/clima, agua, tierra/suelo), los organismos vivos que habitan en estos medios y los asentamientos humanos (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2012). Este es uno de los campos de la estadística considerados tradicionalmente neutrales en materia de género y que a menudo se ha desarrollado sin prestar la debida atención a todos los aspectos y las implicaciones que guardan relación con las personas. Sin embargo, las condiciones ambientales repercuten de manera diferente en la vida de la mujer y del hombre debido a la desigualdad de género existente. En concreto, la falta de acceso a agua apta para el consumo y energía, la degradación ambiental y los desastres naturales afectan de manera desproporcionada a la mujer en materia de trabajo no remunerado, salud y mortalidad. Además, el papel de la mujer en la protección ambiental se ve frenado por la desigualdad de género en el acceso a la educación y la capacitación, la información y las tecnologías, y la capacidad de decisión. En esta sección se tratan estos asuntos bajo dos subtemas: aspectos ambientales con repercusiones diferenciadas en razón del género y participación de la mujer y el hombre en la gestión del medio ambiente.

Aspectos ambientales con repercusiones diferenciadas en razón del género

Cuadro II.14
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre los aspectos ambientales con repercusiones diferenciadas en razón del género: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Accede la misma proporción de niñas que de niños al primer curso escolar? ¿Las niñas empiezan el colegio más tarde que los niños?	Nuevos ingresos en educación primaria por sexo y edad, y población por sexo y edad.	Registros administrativos escolares en combinación con censos de población, encuestas de hogares o registros de población.
Cuando no hay agua disponible en el hogar familiar, ¿la mujer y el hombre participan en la misma medida en la recogida de agua?	Hogares/población por disponibilidad de agua en el hogar y sexo de la persona que normalmente recoge el agua.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS.
	Personas que participan en la recogida de agua por sexo y edad.	Encuestas sobre el empleo del tiempo.
	Tiempo invertido en la recogida de agua por sexo y edad.	

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿La mujer es más propensa que el hombre a padecer problemas de salud debidos al humo interior proveniente de combustibles sólidos?	Riesgos relativos de sufrir infecciones respiratorias de vías bajas, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas y cáncer de pulmón por sexo y edad.	Estudios epidemiológicos y registros administrativos sanitarios.
¿Qué cantidad de mujeres y hombres están expuestos al humo interior proveniente de combustibles sólidos utilizados para cocinar?	Población que utiliza combustibles sólidos para cocinar por tipo de fogón, ubicación interior/exterior del lugar para cocinar y sexo.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS. Estudios a pequeña escala.
¿Las mujeres y los hombres de la misma familia están expuestos en diferente medida al humo interior?	Tiempo pasado en el interior y tiempo pasado junto al fuego por sexo y edad. Tiempo dedicado a la cocina por sexo.	Encuestas sobre el empleo del tiempo.
¿La representación de la mujer o el hombre es mayoritaria entre las muertes ocasionadas por diversos desastres naturales?	Muertes ocasionadas por desastres naturales por tipo de incidente, sexo y edad.	Registros administrativos sanitarios y de otra índole, incluidas las evaluaciones después de los desastres. Censos de población. Encuestas de hogares.

Cuestiones relacionadas con el género

205. Una infraestructura y unas condiciones de vida deficientes incrementan la carga de trabajo de la mujer y el hombre, pero especialmente la de la mujer. La falta de acceso al agua potable en el hogar o a poca distancia sigue afectando a la vida de la mujer y el hombre en países de las regiones menos desarrolladas, especialmente en zonas rurales. Cuando no hay agua disponible en el hogar, la mujer es responsable de la recogida de agua con mayor frecuencia que el hombre (Naciones Unidas, 2010; Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento, 2011). Asimismo, las niñas suelen encargarse en mayor medida que los niños de la recogida de agua. Como consecuencia, el tiempo dedicado a ir a buscar agua tiende a ser mucho mayor para la mujer que para el hombre, especialmente en las zonas rurales. Las diferencias en el tiempo dedicado a la recogida del agua en función del género pueden estar asociadas a factores como la edad o la situación económica. Por ejemplo, es posible que la recogida de agua sea una tarea asignada no tanto a las mujeres de mayor edad, sino más bien a las mujeres jóvenes. Además, en aquellos hogares en los que la madre trabaja fuera de casa, las niñas mayores pueden ser las responsables de ir a buscar agua.

206. De igual manera, la falta de acceso a servicios modernos de cocina y calefacción incrementa el tiempo que deben invertir la mujer y el hombre en tales actividades (Naciones Unidas, 2010). En algunos países, una gran proporción de hogares sigue utilizando leña para cocinar y calentar la casa. En comunidades de zonas pobres afectadas por la deforestación o donde los bosques cercanos están protegidos, la mujer y el hombre deben recorrer distancias cada vez más largas para ir a buscar leña. El tiempo dedicado por la mujer y el hombre a recoger leña, así como la finalidad de esta recogida, a menudo son diferentes. Cuando la leña se recoge para satisfacer necesidades domésticas, como la cocina o el calentamiento del hogar, la mujer tiende a dedicar más tiempo que el hombre a esta labor. Cuando la leña se recoge para venderla y obtener un ingreso, es el hombre quien tiende a pasar más tiempo que la mujer en esta actividad.

207. La degradación ambiental, el acceso difícil a los recursos naturales y los desastres naturales pueden incidir de manera diferente en los medios de vida y la seguridad alimentaria de la mujer y el hombre. La mujer de las regiones menos desarrolladas es especialmente vulnerable. Tiende a ser más dependiente de los recursos naturales afectados por la degradación ambiental o los desastres naturales y, sin embargo, suele participar muy poco en la gestión de estos recursos. Además, la mujer suele disponer de una menor cantidad de activos (como tierras o rentas) a los que recurrir para acceder a los recursos adicionales necesarios para hacer frente a la escasez ambiental o para acelerar la recuperación cuando se producen desastres naturales.

208. Las condiciones ambientales tienen importantes repercusiones en la salud de la mujer y el hombre. Entre los factores de riesgo para la salud relacionados con el medio ambiente, hay dos que realizan la mayor contribución a la carga mundial de morbilidad: por un lado, el agua no apta para el consumo, el saneamiento inadecuado y la higiene deficiente, y, por otro, el humo interior proveniente de combustibles sólidos (OMS, 2009). Otros factores pueden hacer referencia a la contaminación atmosférica, la exposición a productos químicos y los riesgos laborales. Estos factores suelen tener diferentes repercusiones en la salud de la mujer y el hombre. En concreto, el humo interior proveniente de combustibles sólidos afecta en mayor medida a la mujer que al hombre. En los hogares donde se cocina con combustibles sólidos y la ventilación es deficiente, la mujer es más propensa que el hombre a desarrollar infecciones respiratorias de vías bajas agudas, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas y cáncer de pulmón (Desai, Menta y Smith, 2004; Ezzati y otros, 2004). El incremento del riesgo para la salud de la mujer se debe principalmente a que la mujer pasa más tiempo en el interior y junto al fuego al cocinar y, por tanto, está más expuesta a episodios de contaminación de alta intensidad (OMS, 2006).

209. La mortalidad femenina y masculina ocasionada por desastres naturales puede ser diferente. Cada año, se pierden las vidas de miles de hombres y mujeres en todo el mundo como resultado de los desastres naturales. Las diferencias en la mortalidad por sexo pueden variar de un país a otro y por tipo de incidente (Naciones Unidas, 2010), lo que sugiere que es más bien la vulnerabilidad construida socialmente de la mujer o el hombre lo que conduce a tasas de mortalidad diferenciadas en razón del género durante los desastres naturales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011). Por ejemplo, en el sunami del Océano Índico de 2004 murieron más mujeres que hombres, debido a la falta de acceso de la mujer a la información y al desarrollo de la preparación para la vida, y a la limitación de su movilidad fuera

del hogar por factores culturales (Naciones Unidas, 2010). Sin embargo, los peligros naturales de otros países, especialmente en las regiones desarrolladas, provocaron un mayor porcentaje de muertes en la población masculina, lo que sugiere que el hombre tiende a asumir más riesgos o a participar en actividades que le ponen en riesgo (Naciones Unidas, 2010).

Datos necesarios

210. Es posible utilizar diversos tipos de datos para evaluar el impacto del medio ambiente sobre la vida de la mujer y el hombre. Se trata de los siguientes:

a) Datos sobre recogida de agua y leña, como los siguientes:

i) Personas que participan en la recogida de agua por sexo y edad.

ii) Tiempo invertido en la recogida de agua por sexo y edad.

iii) Población por disponibilidad de agua en el hogar, tiempo necesario para recogerla, agua transportada por viaje y sexo de la persona que normalmente recoge el agua.

iv) Personas que participan en la recogida de leña por sexo y edad.

v) Tiempo invertido en la recogida de leña por sexo y edad.

vi) Las estadísticas anteriores deben desglosarse con más detalle por variables que tengan en cuenta las disparidades en infraestructura, como la procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas. Cuando sea posible, la información sobre la situación de deforestación de las zonas geográficas debe considerarse como una variable de desglose para las estadísticas sobre la recogida de agua y leña. En el caso de la recogida de leña, debe agregarse una variable de desglose adicional que tenga en cuenta el propósito de tal recogida, ya que el hombre y la mujer realizan esta actividad por diferentes motivos.

b) Datos sobre la repercusión en la salud de las condiciones ambientales, tales como:

i) Población que utiliza combustibles sólidos para cocinar por tipo de combustible, tipo de fogón y ubicación interior/exterior del lugar para cocinar. Estos datos deben desglosarse con más detalle por variables que tengan en cuenta las disparidades en infraestructura, como la procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas.

ii) Riesgos relativos de sufrir infecciones respiratorias de vías bajas, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas y cáncer de pulmón por sexo y edad.

c) Cuando sea posible, deben tomarse en consideración los datos adicionales necesarios para estimar la repercusión de los desastres naturales diferenciados con base en el género, como los siguientes:

i) Muertes ocasionadas por desastres naturales por tipo de incidente, sexo y edad.

ii) Asistencia escolar antes y después de desastres naturales por sexo, edad y nivel educativo.

iii) Participación en la fuerza de trabajo antes y después de desastres naturales por sexo y edad.

iv) Acceso a los recursos, como alimento, alojamiento, agua apta para el consumo y saneamiento, servicios de salud o servicios financieros, como préstamos y crédito, por sexo.

Lista II.14
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre los aspectos ambientales con repercusiones diferenciadas en razón del género

- Proporción de población implicada en la recogida de agua por sexo
- Promedio de tiempo dedicado por la población a la recogida de agua por sexo
- Proporción de población implicada en la recogida de leña por necesidades del hogar (cocina y calefacción) por sexo
- Promedio de tiempo dedicado por la población a la recogida de leña por necesidades del hogar (cocina y calefacción) por sexo
- Porcentaje de muertes femeninas en las muertes totales ocasionadas por desastres naturales

Fuentes de datos

211. La reunión de estadísticas de género relacionadas con el medio ambiente no tiene lugar en el campo habitual de las estadísticas ambientales, sino que más bien es un proceso que se integra en las estadísticas sociales. Las estadísticas de género relacionadas con el medio ambiente pueden producirse, por ejemplo, como parte de las estadísticas sobre el empleo del tiempo, las condiciones de la vivienda, la salud o la educación.

212. Las estadísticas sobre el empleo del tiempo son una importante fuente de datos sobre la carga de trabajo ocasionada por infraestructuras deficientes y malas condiciones en la vivienda. Cuando el acceso al agua y a la energía es un problema, es importante que las encuestas sobre el empleo del tiempo se utilicen para recoger información no solo sobre el tiempo invertido en la recogida de agua y leña, sino también de otro tipo, como a) las características individuales de las personas que participan en estas actividades, como sexo, edad, empleo diferente a la recogida de agua y leña, o fines para los cuales la mujer y el hombre recogen leña; b) las características demográficas y económicas básicas de otros miembros de la familia; y c) información sobre los activos del hogar que se pueden utilizar para generar índices de riqueza.

213. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, pueden proporcionar información sobre las condiciones ambientales; sin embargo, ofrecen muy poca información sobre la repercusión de tales condiciones en la vida de la mujer y el hombre. Por ejemplo, parte de los datos sobre las condiciones de la vivienda recogidos por estas encuestas hacen referencia al acceso al agua y el saneamiento. Los datos reunidos hacen referencia a si el hogar tiene acceso a fuentes de agua y saneamiento, la distancia a la que se encuentra la fuente de agua, el tiempo requerido para recoger el agua y si es la mujer o el hombre quien suele estar a cargo de esta tarea. Con respecto a los potenciales efectos sobre la salud de los combustibles sólidos utilizados para cocinar, las encuestas demográficas y de salud ofrecen una valiosa información de tipo general sobre los tipos de combustibles utilizados para cocinar y calentar la casa y sobre los factores de ventilación, como el lugar donde se cocina o el tipo de fogón utilizado para ello.

214. Las encuestas de hogares de propósitos múltiples realizadas en el marco del programa ordinario de un organismo nacional de estadística pueden utilizarse para valorar las repercusiones diferenciadas en razón del género de un desastre natural cuando se llevan a cabo poco tiempo después del desastre. Es importante comparar, por ejemplo, la información sobre asistencia escolar, empleo o carga de trabajo recogida en la última encuesta antes del desastre con la información recogida en la primera encuesta tras el desastre. Cuando sea posible, la encuesta posterior a un desastre debe evaluar también la pérdida de vidas, la pérdida de activos y el acceso a los recursos económicos necesarios para la recuperación.

215. Los censos de población y habitación normalmente ofrecen un valioso panorama general de los hogares o la población con acceso deficiente al agua y los hogares o la población que emplean combustibles sólidos para cocinar. Este panorama general resulta útil para valorar la carga de trabajo y salud de la mujer y el hombre, especialmente cuando existe información adicional sobre los papeles asignados al género o los riesgos para la salud de otras fuentes de datos.

216. Los estudios epidemiológicos y los registros administrativos sanitarios resultan valiosos para proporcionar información desglosada por sexo sobre las enfermedades asociadas a factores ambientales, como el agua no apta para el consumo o el saneamiento inadecuado, la falta de higiene o los humos interiores provenientes de combustibles sólidos. Los riesgos para la salud calculados tomando estos registros como referencia se pueden utilizar junto con los datos generales obtenidos a través de encuestas de hogares o censos de población y habitación para estimar la carga de morbilidad asociada con tales factores ambientales. Los registros sanitarios o de otra índole pueden utilizarse también para obtener datos desglosados por sexo sobre las muertes ocasionadas por desastres naturales.

217. Los registros administrativos pueden resultar útiles para evaluar la mortalidad ocasionada por desastres naturales. Es importante recoger sistemáticamente las características básicas individuales, como el sexo y la edad, para todas las muertes. Otras informaciones relacionadas con las circunstancias de la muerte, como el lugar y el modo en que esta se produjo, también son importantes. Además, los registros administrativos pueden utilizarse para evaluar el acceso posterior a un desastre a recursos como el alimento, el alojamiento, el agua apta para el consumo y el saneamiento, los servicios de salud o los servicios financieros, como préstamos y crédito. Es importante que se registren sistemáticamente las características individuales, como el sexo y la edad, así como otras características relacionadas con

el hogar, como el número de componentes, la cantidad de hijos y el sexo del cabeza de familia.

Cuestiones conceptuales y de medición

218. La adecuación de las estadísticas sobre género y condiciones ambientales se topan con varias limitaciones debido a diversos motivos. En primer lugar, no existen directrices internacionales sobre la producción de estadísticas de género relacionadas con el medio ambiente. En segundo lugar, algunos de los recursos necesarios para producir estadísticas de género relacionadas con el medio ambiente, como las encuestas sobre el empleo del tiempo o los estudios sobre la salud, pueden no formar parte del programa habitual de reunión de datos de las oficinas nacionales de estadística. En tercer lugar, incluso en aquellos casos en los que existen instrumentos potenciales para la reunión de datos, es posible que estos no estén diseñados para capturar los vínculos entre género y medio ambiente. Por tanto, los datos proporcionados por las fuentes existentes son a menudo insuficientes para obtener una descripción coherente y exhaustiva de la repercusión de los aspectos ambientales en las vidas de la mujer y el hombre.

Participación de la mujer y el hombre en la gestión del medio ambiente

Cuadro II.15
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la participación de la mujer y el hombre en la gestión del medio ambiente: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Accede la misma proporción de niñas que de niños al primer curso escolar? ¿Las niñas empiezan el colegio más tarde que los niños?	Nuevos ingresos en educación primaria por sexo y edad, y población por sexo y edad.	Registros administrativos escolares en combinación con censos de población, encuestas de hogares o registros de población.
¿Existe una escasa representación de la mujer en los órganos con capacidad de decisión de alto nivel relacionados con cuestiones ambientales?	Puestos directivos en ministerios de medio ambiente o relacionados con el medio ambiente (por ejemplo, silvicultura, pesca, energía, planificación urbana, agua y saneamiento, y agricultura) por sexo de la persona que ostenta el cargo y tipo de ministerio. Puestos en órganos de coordinación nacionales relacionados con el medio ambiente, el cambio climático o la desertificación por sexo.	Registros administrativos.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿La mujer es igual de propensa que el hombre a matricularse o a graduarse en campos de estudio relacionados con el medio ambiente (como medio ambiente, agua, agricultura, silvicultura y energía)?	Estudiantes de educación terciaria por campos detallados de estudio y sexo. Graduados de educación terciaria por campos detallados de estudio y sexo.	Registros administrativos escolares.
¿La mujer demuestra en mayor medida que el hombre una actitud hacia el consumo sostenible y respetuosa con el medio ambiente con actividades como el reciclaje, el ahorro de agua, el ahorro de energía o la compra de productos ecológicos?	Distribución de la población adulta por sexo y diversos tipos de comportamiento notificados por los propios entrevistados en relación con la protección del medio ambiente.	Encuestas basadas en la población, incluidas encuestas de opinión y valores.
¿La mujer usa el transporte público para trasladarse al trabajo con mayor frecuencia que el hombre?	Distribución de la población adulta y población que hace uso del transporte público para desplazarse al trabajo por sexo.	Encuestas basadas en la población, incluidas encuestas de opinión y valores, y encuestas sobre el uso del transporte público.
¿La mujer participa con más frecuencia que el hombre como miembro activo de organizaciones no gubernamentales (ONG) locales implicadas en la protección del medio ambiente?	Distribución de la población adulta por sexo y afiliación activa a ONG locales relacionadas con la protección del medio ambiente.	Encuestas basadas en la población, incluidas encuestas de opinión y valores.

Cuestiones relacionadas con el género

219. La mujer tiene una escasa representación en la educación ambiental y en los órganos con capacidad de decisión de alto nivel relacionados con el medio ambiente. La mujer aún no se ha decidido a ingresar plenamente en programas educativos relacionados con el medio ambiente que pueden percibirse como "masculinos". En muchos países, la mujer está escasamente representada entre los estudiantes de educación terciaria y graduados en campos de estudio relacionados con el medio ambiente, como la protección del medio ambiente, la silvicultura, la agricultura, el agua y el saneamiento, la energía y las ciencias de la vida. Además, la representación de la mujer tiende a ser insuficiente en ocupaciones profesionales que pueden guardar relación con el medio ambiente, como las ciencias de la vida, la agricultura y algunos campos de la ingeniería. Asimismo, es posible constatar diferentes niveles de acceso para la mujer y el hombre adultos a la educación y la capacitación extraescolares para adultos y a la información y la tecnología. Por último, en relación con los órganos con capacidad de decisión de alto nivel, las mujeres son minoría en los puestos directivos de los ministerios de medio ambiente

y en otros órganos de coordinación nacionales relacionados con el medio ambiente (Naciones Unidas, 2010).

220. La mujer y el hombre también pueden tener diferentes funciones en la protección del medio ambiente en el ámbito comunitario y nacional de toma de decisiones, en las organizaciones no gubernamentales o comunitarias locales y en la realización de actividades cotidianas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2011). A menudo, la mujer y el hombre no están representados de igual manera en la gestión de los recursos naturales locales. Su representación en las organizaciones no gubernamentales o comunitarias locales relacionadas con el medio ambiente puede ser también desigual. Además, las decisiones cotidianas de la mujer y el hombre pueden tener una repercusión diferente en el medio ambiente. Por ejemplo, en algunos países desarrollados, la mujer tiende a reciclar con mayor frecuencia que el hombre y a elegir el transporte público para acudir al trabajo; además, cuando va a adquirir un vehículo, la mujer opta por uno más pequeño, menos contaminante y más eficiente (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 2008).

Datos necesarios

221. Los datos necesarios para analizar la gestión del medio ambiente desde una perspectiva de género pueden hacer referencia a lo siguiente:

a) Puestos directivos en ministerios de medio ambiente o relacionados con el medio ambiente (por ejemplo, silvicultura, pesca, energía, planificación urbana, agua y saneamiento o agricultura) por sexo de la persona que ostenta el cargo y tipo de ministerio.

b) Puestos en órganos de coordinación nacionales relacionados con el medio ambiente, el cambio climático o la desertificación por sexo.

c) Estudiantes de educación terciaria por campos detallados de estudio (como medio ambiente, agua, agricultura, silvicultura, energía) y sexo.

d) Graduados de educación terciaria por campos detallados de estudio (como medio ambiente, agua, agricultura, silvicultura, energía) y sexo.

e) Participación en educación y formación extraescolares relacionadas con el medio ambiente por sexo.

f) Miembros activos de ONG locales u organizaciones comunitarias relacionadas con el medio ambiente por sexo.

g) Miembros de grupos de gestión local de recursos naturales comunitarios, como bosques locales o cuencas hidrográficas locales, por sexo.

h) Población que demuestra con regularidad una actitud hacia el consumo sostenible y respetuosa con el medio ambiente con actividades como el reciclaje, el ahorro de agua, el ahorro de energía o la compra de productos ecológicos y la eliminación de basuras correcta, por sexo.

i) Población adulta y población que hace uso del transporte público para desplazarse al trabajo por sexo.

Lista II.15
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la participación educativa

- Porcentaje de mujeres en los puestos directivos de los ministerios de medio ambiente
- Porcentaje de mujeres entre los graduados de campos de estudio relacionados con el medio ambiente
- Proporción de miembros activos de ONG locales que participan en la protección del medio ambiente por sexo

Fuentes de datos

222. Las encuestas basadas en la población, incluidas las encuestas de opinión y valores, pueden utilizarse para reunir datos sobre a) la participación en una actitud hacia el consumo sostenible y respetuosa con el medio ambiente con actividades como el reciclaje, el ahorro de agua, el ahorro de energía, el uso del transporte público para desplazarse al trabajo y la eliminación de basuras correcta; b) la afiliación activa en ONG locales relacionadas con el medio ambiente; y c) la participación en actividades de educación y formación extraescolares relacionadas con el medio ambiente. Como la proporción de personas implicadas en actividades de este tipo puede ser bastante reducida, es importante que la encuesta seleccionada para integrar estas cuestiones disponga de una muestra lo suficientemente amplia para desglosar los resultados no solo por sexo, sino por otras características como la edad, el grado de instrucción, la procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas.

223. Los registros administrativos escolares pueden proporcionar datos sobre los estudiantes y los graduados desglosados por sexo y campos de estudio detallados.

224. Es posible utilizar otros registros administrativos para obtener datos desglosados por sexo sobre puestos directivos en ministerios de medio ambiente o pertenencia a órganos de coordinación pertinentes a nivel nacional.

225. Las encuestas comunitarias, a menudo realizadas al mismo tiempo que las encuestas de hogares de temas múltiples, pueden suponer una rica fuente de información sobre la participación de la mujer y el hombre en la gestión local de los recursos ambientales, como bosques locales o grandes cuencas hidrográficas. Asimismo, pueden suministrar información sobre la distribución por sexos de los miembros de grupos locales implicados en la protección del medio ambiente.

226. Las encuestas sobre el uso del transporte público, cuando están disponibles, pueden aportar datos sobre la cantidad de mujeres y hombres que recurren al transporte público para desplazarse al trabajo.

Cuestiones conceptuales y de medición

227. La reunión de datos sobre la participación en la gestión del medio ambiente no forma parte habitualmente del programa ordinario de las oficinas nacionales de estadística. Sin embargo, la recogida de tales datos puede integrarse en a) las encuestas de hogares de propósitos múltiples existentes; b) las reuniones de datos existentes sobre educación de los registros administrativos, mediante la solicitud de campos detallados de estudio para estudiantes y graduados de educación terciaria; y c) las reuniones de datos sobre mujeres y hombres en puestos con capacidad de decisión en ministerios de medio ambiente o de ámbitos relacionados con el medio ambiente.

Referencias

Desai, Manish A., Sumi Mehta y Kirk R. Smith (2004). *Indoor Smoke from Solid Fuels: Assessing the Environmental Burden of Disease at National and Local Levels.* Environmental Burden of Disease Series, núm. 4. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Ezzati, Majid, y otros, eds. (2004). *Comparative Quantification of Health Risks: Global and Regional Burden of Disease Attributable to Selected Major Risk Factors*. Ginebra: OMS.

Naciones Unidas (2010). *La mujer en el mundo, 2010. Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____ (2011). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2011*. Núm. de venta S.11.I.10.

_____, Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (2002). Conclusiones convenidas sobre la ordenación del medio ambiente y la mitigación de los desastres naturales. Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 2002, Suplemento núm. 7 (E/2002/27 – E/CN). 6/2002/13), cap. I, sección A, proyecto de resolución III, sección B.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (2008). *Household behaviour and the environment: reviewing the evidence*. París

Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento (2010). *Progress on Sanitation and Drinking Water: 2010 Update*. Ginebra y Nueva York: Organización Mundial de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

_____ (2011). *Drinking Water: Equity, Safety and Sustainability.* Nueva York y Ginebra: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Organización Mundial de la Salud.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y Equidad: Un mejor futuro para todos*. Nueva York.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2005). *Mainstreaming Gender in Environmental Assessment and Early Warning*. Nairobi.

_____ (2007). *Gender mainstreaming among environment ministries: Government survey 2006*. Nairobi.

_____(2012). *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 5. Medio ambiente para el futuro que queremos*. Nairobi.

Organización Mundial de la Salud (2006). *Combustibles para una vida mejor: Energía doméstica y salud*. Ginebra.

_____ (2009). *Global Health Risks: Mortality and Burden of Disease Attributable to Selected Major Risks*. Ginebra.

Singh, Ashbindu, Jenny Svensson y Janet Kabeberi-Macharia *(*2010). *"*Gender-disaggregated data for assessing the impact of climate change". En *Gender and Climate Change: an introduction,* Irene Dankelman, ed. Londres: Earthscan.

Seguridad alimentaria[4]

228. Como se indica en el párrafo 1 del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (FAO, 1996), existe seguridad alimentaria cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente cantidad de alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietarias y preferencias alimentarias para mantener una vida activa y saludable. Existen tres dimensiones fundamentales a la hora de definir, medir y analizar la seguridad alimentaria: la disponibilidad, la accesibilidad y la utilización de alimentos (FAO, 2006; PMA, 2009a, 2009b). La disponibilidad de alimentos hace referencia a la presencia física de alimentos en una zona determinada suministrada a través de la producción nacional, las existencias nacionales, las importaciones comerciales y la ayuda alimentaria. La accesibilidad de los alimentos hace referencia a la capacidad de las personas para adquirir una cantidad adecuada de alimentos, o acceder a ellos, a través de su propia producción o bien a través de existencias, compras, pagos a cambio de trabajo, trueques, regalos y ayudas oficiales u oficiosas. La utilización de alimentos hace referencia al uso doméstico de los alimentos, así como a la capacidad de las personas de absorber los nutrientes. Incluye diversas cuestiones, como el almacenamiento y la elaboración de alimentos, las prácticas para su elaboración, las prácticas de alimentación de lactantes y de niños de corta edad, las prácticas de higiene y el acceso a agua potable y saneamiento. La primera dimensión, la disponibilidad de alimentos, se mide mediante estadísticas globales a nivel macro y por lo tanto no es significativa desde una perspectiva de género. Las dimensiones segunda y tercera, la accesibilidad de los alimentos y la utilización de alimentos, se pueden medir a nivel doméstico o individual y, por lo tanto, son las más pertinentes desde una perspectiva de género, como se muestra en las dos subsecciones siguientes.

[4] La División de Estadística de la FAO elaboró un primer borrador de esta sección

Accesibilidad de los alimentos

Cuadro II.16
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la accesibilidad de los alimentos: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Tienen los hogares encabezados por una mujer y los hogares encabezados por un hombre niveles similares de consumo de alimentos?	Cantidades de alimentos consumidos o adquiridos por adulto equivalente por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar.	Encuestas sobre los ingresos y gastos familiares y encuestas sobre el presupuesto del hogar.
	Suministro y consumo de alimentos insuficientes y ansiedad a causa de la falta de alimentos, según la información proporcionada por el hogar, por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar.	Encuestas sobre los niveles de vida. Encuestas sobre seguridad alimentaria y nutricional. Encuestas temáticas sobre agricultura.
¿Tienen los hogares encabezados por una mujer y los hogares encabezados por un hombre dietas de la misma calidad?	Tipo de grupos de alimentos consumidos durante un período específico y frecuencia y cantidad por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar.	Encuestas sobre los ingresos y gastos familiares y encuestas sobre el presupuesto del hogar.
	Calidad insuficiente, según la información proporcionada por el hogar, por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar.	Encuestas sobre los niveles de vida. Encuestas sobre seguridad alimentaria y nutricional. Encuestas temáticas sobre agricultura.
¿Invierten más en alimentos y en la nutrición de los familiares los hogares encabezados por una mujer que los hogares encabezados por un hombre?	Gasto en alimentos y gastos totales por adulto equivalente por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar.	Encuestas sobre los ingresos y gastos familiares y encuestas sobre el presupuesto del hogar. Encuestas sobre los niveles de vida.
¿Aplican los hogares encabezados por una mujer y los hogares encabezados por un hombre distintos tipos de estrategias de afrontamiento para mantener niveles aceptables de consumo de alimentos?	Cambios en las pautas de alimentación debido a la escasez alimentaria y pasos para mitigar la escasez alimentaria por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar.	Encuestas sobre seguridad alimentaria y nutricional. Encuestas sobre los niveles de vida. Encuestas temáticas sobre agricultura.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Están expuestos los hogares encabezados por una mujer a cambios en la accesibilidad de los alimentos con la misma frecuencia que los hogares encabezados por un hombre? ¿Afectan más las grandes perturbaciones, incluidos los desastres naturales, a los hogares encabezados por una mujer que a los hogares encabezados por un hombre?	Suministro, consumo y calidad de alimentos insuficientes y ansiedad a causa de la falta de alimentos, según la información proporcionada por el hogar, a lo largo de los meses del año, por sexo del cabeza de familia, tipo detallado de hogar y razones para la escasez alimentaria. Cantidades de alimentos consumidos o adquiridos por adulto equivalente y número de veces que se consumen grupos específicos de alimentos por sexo del cabeza de familia y tipo detallado de hogar, antes y después de grandes perturbaciones.	Encuestas sobre seguridad alimentaria y nutricional. Encuestas sobre los niveles de vida y otras encuestas de propósitos múltiples. Encuestas temáticas sobre agricultura. Encuestas de panel, encuestas realizadas periódicamente a intervalos breves, y encuestas realizadas antes y después de grandes perturbaciones.

Cuestiones relacionadas con el género

229. El mundo produce suficientes alimentos como para alimentar a toda su población; sin embargo, millones de personas están subalimentadas (Banco Mundial, 2007; Banco Mundial, FAO y FIDA, 2009; FAO, 2011a). La disponibilidad de alimentos sigue siendo un problema en algunas sociedades agrícolas, debido al declive de la producción nacional *per capita* de alimentos básicos, a las grandes fluctuaciones de origen climático en las cosechas obtenidas de las explotaciones agrarias de secano y a los altos costos asociados al transporte de alimentos en las zonas remotas (Banco Mundial, 2007; Banco Mundial, FAO y FIDA, 2009). No obstante, la disponibilidad de alimentos en una zona determinada solo es una limitación a la hora de garantizar la seguridad alimentaria. La mayoría de las personas con inseguridad alimentaria viven en zonas rurales en las que se producen alimentos. Sin embargo, estas personas son compradores netos de alimentos en lugar de vendedores y la accesibilidad de los alimentos es limitada a causa de sus ingresos bajos e irregulares (Banco Mundial, 2007; Banco Mundial, FAO y FIDA, 2009).

230. Las mujeres suelen tener menos acceso que los hombres a recursos e insumos agrícolas y a actividades agrícolas y no agrícolas que generan ingresos (Banco Mundial, FAO y FIDA, 2009; Naciones Unidas, 2010; Banco Mundial, 2011; FAO, 2011a). Consecuentemente, los hogares encabezados por una mujer podrían no ser tan seguros desde un punto de vista alimentario como los hogares encabezados por un hombre de características similares. No obstante, no se puede simplemente suponer que los hogares encabezados por una mujer tienen menos acceso a alimentos que los hogares encabezados por un hombre. Tanto los hogares encabezados por una mujer como por un hombre incluyen una amplia variedad de tipos de hogares que tienen composiciones demográficas, sociales y económicas diferentes, que varían en cuanto a estrategias para la subsistencia y a tipo de

actividades económicas para disponer de una accesibilidad adecuada de los alimentos.

231. Sin embargo, cuando las mujeres están en disposición de controlar los ingresos y la asignación de recursos en el hogar, suelen dedicar un porcentaje significativamente más alto de los ingresos a necesidades básicas (p. ej., buena educación sanitaria) en comparación con los hombres (Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 2004; Ramachandran, 2007). En consecuencia, los hogares encabezados por una mujer puede que coman mejor o tengan una dieta de más calidad que los hogares encabezados por un hombre con un nivel de ingresos similar.

232. La estabilidad de la accesibilidad de los alimentos y su vulnerabilidad frente a posibles perturbaciones, como crisis económicas, desastres naturales y fenómenos meteorológicos cíclicos y estacionales, también puede que sean diferentes en función del género. La resiliencia frente a perturbaciones puede que sea diferente para los hogares encabezados por una mujer y los hogares encabezados por un hombre. Las mujeres y los hogares encabezados por una mujer tienen menos activos y menos acceso a recursos agrícolas para hacer frente a los cambios (FAO, 2011a; Naciones Unidas, 2010; Banco Mundial, 2011). Cada hombre y mujer también podrían tener estrategias de afrontamiento diferentes. Por ejemplo, algunos estudios han mostrado que uno de los mecanismos más comunes adoptados por los hogares que hacen frente a una escasez alimentaria estacional es, en el caso de las mujeres en el hogar, reducir su consumo de alimentos, como primera medida, y luego, saltarse comidas, para que los hombres y los niños dispongan de raciones más abundantes (Barme y Ramachandran, 2002; Rahman, 2002; Ramachandran, 2007).

Datos necesarios

233. Los datos sobre la accesibilidad de los alimentos principalmente se recogen a nivel de los hogares y se refieren al consumo de alimentos en cuanto a energía dietética (calorías), calidad y diversidad, y valor monetario. También se utilizan medidas basadas en la percepción y la experiencia en materia de carencia de alimentos y estrategias de afrontamiento (cambios en las pautas de alimentación y medidas para mitigar la escasez alimentaria), a nivel familiar o a nivel individual.

a) Cantidades de alimentos consumidos y obtenidos en el hogar durante un determinado período de tiempo por sexo del cabeza de familia. Sobre la base de este conjunto mínimo de datos, se pueden elaborar diversas medidas, como el consumo y la obtención de energía dietética, la proporción de calorías procedentes de proteínas, hidratos de carbono y grasas, la contribución de cada fuente de obtención a las calorías totales (si se reúnen datos sobre las fuentes) y valores unitarios de energía dietética (si se reúnen datos sobre precios y gastos domésticos). El consumo y obtención de energía dietética debería ajustarse a la composición de sexo y edad del hogar (es decir, uso de adultos equivalentes).

b) Frecuencia de consumo de grupos específicos de alimentos durante un determinado período de tiempo por sexo del cabeza de familia. Según el tipo de datos recogidos y el período de referencia, se puede usar información para elaborar medidas de calidad y diversidad de los alimentos, como la clasificación de consumo de alimentos (PMA, 2009a), la clasificación de diversidad dietética de los hogares (Kennedy, Ballard y Dop, 2011) o ambas, tal y como recomiendan las directrices existentes.

c) Suministro, consumo y calidad de alimentos insuficientes y ansiedad a causa de la falta de alimentos, proporcionados por el hogar, por sexo del cabeza de familia. Estos datos pueden usarse para elaborar medidas basadas en la percepción o la experiencia en materia de carencia de alimentos, como la escala del hambre en los hogares y la escala de seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe.

d) Estacionalidad de la escasez alimentaria (meses en los que existe escasez alimentaria), cambios detectados en las pautas alimentarias (a saber, saltarse comidas, comer alimentos menos caros y menos nutritivos y reducir la raciones) y medidas adoptadas para mitigar la escasez alimentaria (a saber, emplear ahorros, pedir préstamos, vender tierras, recibir ayudas de familiares, etc.) por sexo del cabeza de familia. Dichos datos también deberían reunirse en relación con las grandes perturbaciones, como por ejemplo los desastres naturales.

e) Siempre que sea posible, también deberían tenerse en cuenta las medidas basadas en la experiencia en materia de seguridad alimentaria a nivel individual y los resultados deberían desglosarse por sexo, edad y otras características individuales y familiares. Por ejemplo, la FAO, en colaboración con Gallup, Inc., está utilizando de forma experimental la escala de experiencia de inseguridad alimentaria, basada en un conjunto de 8 preguntas diseñadas para saber si los encuestados han experimentado inseguridad alimentaria en los últimos 12 meses y cómo la han experimentado. Los datos deben recogerse a nivel individual para poder así estimar la severidad de la inseguridad alimentaria por sexo, edad y otras características individuales. El uso de una medida individual de la experiencia de inseguridad alimentaria supone una novedad, ya que lo más habitual es medir la seguridad alimentaria a nivel familiar, y un paso importante en la medición de la inseguridad alimentaria desde una perspectiva de género.

234. Las medidas a nivel familiar que se detallan arriba deberían calcularse de forma separada para hogares encabezados por una mujer y un hombre, y de forma desglosada según las características demográficas y socioeconómicas del cabeza de familia (características económicas y educativas, entre otras) y del hogar (tamaño, composición, nivel de dependencia, nivel de ingresos y estrategias para la subsistencia y tipo de actividades económicas, entre otros) para comprender qué tipos de hogares encabezados por una mujer y un hombre están desfavorecidos a la hora de acceder a los alimentos.

235. En relación con todos los datos antes mencionados, deberían tenerse en cuenta más desgloses pertinentes para centrarse en la ayuda y en los programas de desarrollo. Los desgloses habitualmente usados incluyen la procedencia de una zona urbana o rural y las regiones geográficas. También deberían tenerse en cuenta las medidas de lejanía de los mercados, como información sobre transporte e infraestructura. Los datos adicionales para la tabulación intersectorial podrían referirse al acceso diferenciado por sexo a la propiedad y los recursos productivos en la agricultura (véase la subsección titulada “Acceso a recursos productivos en agricultura” en la sección titulada “Trabajo” más arriba).

Lista II.16
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre la accesibilidad de los alimentos

- Promedio del consumo y obtención de energía dietética diaria de adulto equivalente por sexo del cabeza de familia
- Valor unitario de energía dietética ($/1.000 kcal) por sexo del cabeza de familia
- Porcentaje de calorías procedentes de proteínas, hidra-tos de carbono, grasas del total de calorías (%) por sexo del cabeza de familia
- Porcentaje de los gastos en alimentos del total de gastos familiares por sexo del cabeza de familia
- Promedio de la clasificación de diversidad dietética y de la clasificación de consumo de alimentos de los hogares por sexo del cabeza de familia

Fuentes de datos

236. Las encuestas de hogares a gran escala, como las encuestas sobre los ingresos y gastos familiares y las encuestas sobre el presupuesto del hogar, normalmente no se diseñan para llevar a cabo una evaluación sobre la seguridad alimentaria de la población. No obstante, si se reúne adecuadamente, la información del módulo de consumo de alimentos de dichas encuestas puede usarse para calcular la cantidad de energía dietética consumida y obtenida. Las encuestas sobre los niveles de vida, como el Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida, recopilan información más exhaustiva sobre las características individuales de todos los miembros familiares y permiten análisis más detallados sobre la accesibilidad de los alimentos por tipos detallados de hogares encabezados por una mujer y un hombre. Recientemente, las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida han empezado a incluir módulos sobre la frecuencia de consumo de un grupo de alimentos (para el cálculo de la clasificación del consumo de alimentos). Muchas encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida también reúnen información sobre perturbaciones, como pérdidas de cosechas y ganado, que pueden usarse en el contexto de un análisis de seguridad alimentaria. Las encuestas sobre los niveles de vida y otras encuestas de propósitos múltiples también podrían usarse para recopilar datos sobre suministro, consumo y calidad de alimentos insuficientes, ansiedad a causa de la falta de alimentos y estrategias de afrontamiento durante la escasez alimentaria.

237. Para recopilar datos sobre la accesibilidad de los alimentos a lo largo del tiempo, se podrían utilizar *encuestas de panel, encuestas realizadas periódicamente a intervalos relativamente breves* (durante las temporadas de cosecha y de escasez), para plasmar la estacionalidad en la accesibilidad de los alimentos, y *encuestas realizadas antes y después de grandes perturbaciones* en un país o en grandes zonas. Dichos datos pueden usarse para elaborar medidas de vulnerabilidad y estabilidad familiar en la accesibilidad de los alimentos.

238. Las encuestas de los análisis amplios de seguridad y vulnerabilidad alimentaria del Programa Mundial de Alimentos (PMA) se utilizan para reunir datos sobre la frecuencia del consumo de alimentos, entre otros asuntos. No obstante, las encuestas de los análisis amplios de seguridad y vulnerabilidad alimentaria tienden a contar con muestras más pequeñas en comparación con las de los Estudios sobre la Medición de Niveles de Vida y no recogen datos sobre las cantidades de alimentos. Algunas encuestas también recogen datos sobre estrategias de afrontamiento, perturbaciones y mecanismos de afrontamiento, y carencia de alimentos mensual.

239. Los *censos y las encuestas agrícolas* se podrían utilizar para reunir información sobre la seguridad alimentaria de la familia. No se recomienda la inclusión del tema como módulo principal en esos censos; no obstante, se podría tener en cuenta su integración, como secciones suplementarias, en *encuestas temáticas agrícolas*. Estas secciones suplementarias podrían referirse a cantidad y calidad insuficientes de alimentos, escasez alimentaria en un período de referencia de 12 meses, razones para la escasez alimentaria, cambios en las pautas de alimentación de los hogares, pasos para mitigar la escasez alimentaria y alcance de la pérdida de productos agrícolas debido a desastres naturales (FAO, 2007).

Cuestiones conceptuales y de medición

240. A pesar de algunos intentos para medir consumos individuales y distribución de alimentos dentro del hogar, esencialmente solo hay disponibles medidas objetivas de accesibilidad de los alimentos a nivel familiar. Por ello, la mayoría de los análisis sobre la accesibilidad de los alimentos se basa en el sexo del cabeza de familia. Por definición, es crucial establecer criterios adecuados para identificar al cabeza de familia y garantizar que esos criterios se apliquen de forma coherente en todos los hogares muestreados. Los investigadores deberían reconocer lo siguiente: a) en algunos contextos es útil utilizar el concepto de liderazgo conjunto del hogar; b) es esencial considerar el estado civil de la mujer cabeza de familia y distinguir entre los hogares encabezados por una mujer *de jure* y *de facto*; y c) es importante tener en cuenta el papel económico de los esposos que no viven actualmente en el hogar (a saber, si envían dinero al hogar). Toda esta información permite identificar mejor las categorías de hogares encabezados por una mujer y un hombre que son vulnerables a la inseguridad alimentaria. El analista puede utilizar el cabeza de familia reconocido por el hogar durante la reunión de datos o utilizar otras variables socioeconómicas para identificar el cabeza de familia durante el análisis. Normas distintas de identificación pueden conducir a resultados distintos.

241. No se pueden utilizar datos a nivel familiar sobre el consumo y la carencia de alimentos para extraer conclusiones sobre los miembros del hogar. Cuando se recopilan indicadores sobre la accesibilidad de los alimentos a nivel familiar, el análisis debe apoyarse en el (firme) supuesto de que todos los miembros del hogar disponen de la misma accesibilidad de los alimentos, sin considerar las desigualdades en la distribución de alimentos dentro del hogar. Por ello, los datos a nivel familiar solo proporcionan una medida superficial de las diferencias de género en relación con la accesibilidad de los alimentos.

242. Se han hecho intentos de medir el consumo individual de mujeres y niños. Muchas iniciativas se han centrado en medir la diversidad dietética de las mujeres como un indicador indirecto de las carencias de micronutrientes en lugar de plasmar la distribución de alimentos dentro del hogar (Arimond y otros, 2010, 2011). Los resultados sugieren que los indicadores indirectos de grupo de alimentos son indicadores significativos de la variedad dietética y de las carencias de micronutrientes de las personas en contextos rurales, urbanos y periurbanos. Sin embargo, es difícil obtener datos dietéticos de alta calidad, lo cual requiere más trabajo de campo y encuestadores especializados. Alternativamente, se podrían tomar en consideración medidas basadas en la experiencia de carencia alimentaria y estrategias de afrontamiento sobre la base de los datos reunidos a nivel individual para hombres y mujeres.

243. No se puede utilizar ningún indicador como única medida independiente de accesibilidad de los alimentos; en su lugar, se debería emplear un conjunto de indicadores para plasmar aspectos complementarios. Si bien esto es cierto en cada análisis de seguridad alimentaria, es particularmente pertinente para identificar las disparidades entre grupos (como los hogares encabezados por una mujer y un hombre). Por ejemplo, las diferencias basadas en el género puede que sean pequeñas en lo relativo a consumo y obtención de energía dietética, pero puede que se hagan más visibles al mirar la calidad y el costo de la dieta o la sostenibilidad de las fuentes. Por lo tanto es muy recomendable utilizar un enfoque integral en el contexto de un análisis basado en el género.

Utilización de alimentos

Cuadro II.17
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la utilización de alimentos: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Aplican las madres las prácticas de alimentación recomendadas para sus hijos? ¿Tiene el trasfondo socioeconómico de madres y cuidadores un impacto en el tipo de prácticas de alimentación utilizadas? ¿Existen diferencias en las prácticas de alimentación según el sexo de los niños o lactantes?	Distribución de las prácticas de alimentación por sexo y edad de los niños y características socioeconómicas de las madres o cuidadores (educación, ocupación, etc.).	Encuestas de hogares, como EDS y MICS.
¿Existen diferencias basadas en el género en el estado nutricional de los niños menores de 5 años? ¿Cómo varían según la edad?	Distribución de los niños menores de 5 años por sexo, edad, peso y estatura.	

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Hasta qué punto está generalizada la malnutrición de la mujer? ¿Es más alta la malnutrición entre grupos específicos de mujeres? Y de ser así, ¿cuáles serían?	Distribución de mujeres adultas en edad de procrear y no embarazadas por peso y estatura y características socioeconómicas desglosadas.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS. Registros administrativos sanitarios.
¿Qué tipo de malnutrición sufren las mujeres? ¿Cuántas mujeres embarazadas sufren carencias de micronutrientes (p. ej., anemia ferropénica y carencia de vitamina A)?	Distribución de mujeres en edad de procrear por concentración de hemoglobina, concentración de retinol y estado del embarazo. Distribución de niños por peso al nacer.	

Cuestiones relacionadas con el género

244. La malnutrición es una cuestión de derechos humanos y un problema que afecta a las mujeres y los hombres a lo largo de sus vidas, con enormes efectos negativos económicos e intergeneracionales. La nutrición adecuada y la seguridad alimentaria requieren algo más que tener acceso a alimentos. La utilización de alimentos, el hecho de incorporar algunas cuestiones contextuales y conductuales, como el almacenamiento, el procesamiento y la elaboración de alimentos, las prácticas de alimentación para niños de corta edad y lactantes, el acceso a agua apta para el consumo y saneamiento, y las prácticas higiénicas, también tienen un impacto en el estado nutricional (FAO, 2002). Es muy frecuente que las mujeres se ocupen de realizar actividades relacionadas con esas cuestiones; por lo que desempeñan una función crucial para los miembros de sus familias en materia de seguridad nutricional y alimentaria. No obstante, las mujeres a menudo desempeñan dicha función crucial en un contexto de acceso limitado y condicionado por la discriminación por motivo de género a recursos productivos y otras oportunidades. Las mujeres también pueden experimentar, a lo largo de sus vidas, discriminación por motivo de género en el acceso a los alimentos, una sobrecarga debida al papel asignado al género en los trabajos domésticos y dificultades adicionales debidas a su papel reproductivo.

245. En algunas partes del mundo, por ser menores, las niñas sufren discriminación en el acceso al cuidado de la salud y a los alimentos (véase también la subsección titulada “Salud y nutrición de los niños” en la sección titulada “Salud” más abajo). En algunos países, la mayoría localizados en Asia Central y Meridional, las niñas de entre 2 y 5 años suelen tener un peso inferior al normal en mayor medida que los niños de su misma edad. Normalmente las diferencias de sexo en el estado nutricional de los niños menores de 5 años son muy pequeñas y se sitúan dentro de los límites de las fluctuaciones de los muestreos. En algunos países, las niñas no parecen estar desfavorecidas, especialmente si las madres tienen un grado de instrucción más alto. No obstante, la edad puede desempeñar un papel importante. En general, los niños menores de 2 años suelen tener un peso inferior al normal en mayor medida que las niñas de su misma edad. Ello puede deberse al hecho de que, por debajo de la edad de 2 años, la vulnerabilidad genética de los niños frente a las

infecciones puede reducir su estado nutricional. Sin embargo, por encima de los 2 años, cuando esa diferencia biológica ya no es importante, las niñas suelen tener un peso inferior al normal en mayor medida que los niños en algunos pocos países, lo que podría sugerir la existencia de una desventaja basada en el género en materia de nutrición (Naciones Unidas, 1998).

246. Las mujeres permanecen desfavorecidas durante la adolescencia y la madurez. La mayoría de las mujeres están expuestas al estrés de tener que combinar múltiples papeles reproductivos y productivos. Además de la responsabilidad reproductiva, los papeles sociales y económicos de las mujeres dentro y fuera del hogar a menudo suponen una carga de trabajo muy pesada y falta de tiempo (Naciones Unidas, 2010; Naciones Unidas, Subcomité de Nutrición del Comité Administrativo de Coordinación, 1992). En contextos de pobreza, esta sobrecarga podría conllevar comidas irregulares, agotamiento y enfermedades. Además, en situaciones de inseguridad alimentaria, las madres tienden a reducir su propio consumo para mantener el consumo de sus hijos en niveles aceptables.

247. La malnutrición de las mujeres contribuye al crecimiento y desarrollo insuficientes de las generaciones futuras y a su perpetuación. Los impactos intergeneracionales de la malnutrición de las mujeres incluyen aumento del riesgo de mortalidad de lactantes, poco peso al nacer y disminución del desarrollo cognitivo en los niños. Las pruebas con base empírica también han demostrado el círculo vicioso de la malnutrición entre generaciones: las madres pequeñas y malnutridas (a saber, medidas antropométricas bajas y anemia) tienden a tener hijos con poco peso al nacer. Un bajo peso al nacer provoca un crecimiento insuficiente de los niños, lo que implica a su vez adultos pequeños (UNICEF y OMS, 2004).

248. Los trastornos causados por la carencia de micronutrientes, otra manifestación de la malnutrición, suponen una amenaza específica para la salud de los niños menores de 5 años y las mujeres embarazadas. Por ejemplo, la anemia ferropénica, que es uno de los trastornos nutricionales más habituales, es responsable de más de 100.000 muertes maternas y casi 600.000 muertes perinatales cada año; también contribuye a reducir los niveles de energía, que afectan a la productividad y al poder adquisitivo (Kothari y Abderrahim, 2010). Se han producido pocos avances para reducir la anemia, especialmente en los países africanos. Por ejemplo, de los 11 países en los que se han realizado encuestas sucesivas de demografía y salud para medir la anemia en mujeres embarazadas, 8 no mostraron cambios medibles o revelaron un aumento de la prevalencia de la anemia (Kothari y Abderrahim, 2010). Además de la anemia ferropénica, la carencia de vitamina A y de yodo son los trastornos más habituales causados por la carencia de micronutrientes. Las mujeres embarazadas son particularmente vulnerables a la carencia de vitamina A, especialmente durante el último trimestre de embarazo, cuando la demanda del feto y la madre es más alta.

249. En el extremo opuesto de la malnutrición se encuentra la obesidad, un fenómeno muy conocido en los países desarrollados que también está aumentando en el mundo en desarrollo, especialmente entre la población urbana. La sobrenutrición se produce como resultado de dietas que se caracterizan por contener alimentos muy calóricos, pobres en nutrientes y altos en grasas, azúcar y sal. Es la principal causante de cardiopatías, apoplejías, diabetes y cáncer. Si bien hay poca información disponible sobre las diferencias entre los sexos con respecto a una

nutrición equilibrada, los datos sobre la prevalencia de la obesidad muestran que las diferencias entre los sexos varían entre países y dentro de ellos (OMS, 2009).

Datos necesarios

250. El uso de alimentos se plasma a través de lo siguiente:

a) Datos sobre contexto y conductas, como:

i) Prácticas de alimentación de niños de corta edad y lactantes por sexo y edad de los niños e información de los antecedentes de las madres y cuidadores. Se combinan datos para extraer una serie de indicadores relativos a la lactancia materna y a la diversidad dietética y la dieta óptima de los niños (OMS, 2008, 2010a, 2010b).

ii) Fuente principal de agua potable, distancia de la vivienda (espacio/tiempo), antigüedad del depósito de agua, tratamiento y preparación de agua potable no mejorada y acceso a saneamiento mejorado.

b) Datos sobre los estados nutricionales individuales (a saber, medidas antropométricas y principales carencias de micronutrientes), como los siguientes:

i) Edad, sexo, peso, estatura, edema, medición del perímetro braquial de niños de 0 a 59 meses (o de 6 a 59 meses). Se combinan la edad, el peso y la estatura para calcular las medidas de malnutrición de peso en relación con la estatura, de estatura en relación con la edad y de peso en relación con la edad.

ii) Estatura y peso de mujeres adultas no embarazadas y en edad de procrear. Aunque solo es necesario utilizar la estatura para informar sobre la estatura de las mujeres, se pueden combinar la estatura y el peso en el índice de masa corporal (IMC).[5]

iii) Peso al nacer de los niños. Esta es una medida sintética de una amplia gama de problemas, como malnutrición materna de larga duración, enfermedad, fatiga y cuidado médico insuficiente durante los embarazos.[6] Es un indicador indirecto razonable del estado nutricional de la madre.

iv) Concentración de hemoglobina en sangre en una mujer embarazada y en una mujer adulta no embarazada y en edad de procrear.

v) Concentración de retinol en sangre en una mujer embarazada, en una mujer adulta no embarazada y en edad de procrear y en niños menores de 5 años. Alternativamente, los síntomas clínicos de ceguera diurna o nocturna pueden usarse como indicador indirecto de una carencia de vitamina A.

---

[5] El IMC es igual al peso en kilogramos dividido por el cuadrado de la estatura en metros. Se considera que una mujer con un IMC por debajo de 18,5 kg/m^2 tiene una deficiencia crónica de energía. El límite máximo oficial de IMC para mujeres y hombres, así como otras informaciones metodológicas, se pueden encontrar en http://apps.who.int/bmi/.

[6] Se considera que un peso al nacer bajo está por debajo de los 2.500 gramos. Sin embargo, resulta evidente que un valor límite de 2.500 gramos podría no ser el apropiado para todos los contextos (UNICEF y OMS, 2004).

251. Para todos los datos anteriores se deberían tener en cuenta otros desgloses, como la zona de residencia, el grado de instrucción de la mujer y el nivel de riqueza del hogar.

Lista II.7
Ejemplos de indicadores derivados de estadísticas de género sobre el uso de alimentos

- Prevalencia del retraso en el crecimiento, emaciación y peso inferior al normal en niños menores de 5 años por sexo
- Prevalencia de mujeres adultas no embarazadas y en edad de procrear que están ligera, moderada o severamente subalimentadas u obesas
- Prevalencia de niños con poco peso al nacer
- Prevalencia de anemia ferropénica en mujeres en edad de procrear y niños menores de 5 años por sexo

Fuentes de datos

252. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, se utilizan para reunir datos sobre prácticas de alimentación, comportamientos higiénicos y estado nutricional de niños y mujeres. En particular:

a) Las EDS han incluido la antropometría infantil desde la primera serie (1984 a 1989) y la antropometría para mujeres adultas desde la segunda serie (1989 a 1993). Más recientemente, han incluido marcadores biológicos, como anemia ferropénica, carencia de vitamina A y carencia de yodo. También se recogen datos sobre prácticas de alimentación de niños de corta edad y lactantes, acceso a agua y saneamiento, y comportamientos higiénicos.

b) Las MICS han incluido la antropometría infantil desde su primera serie (MICS 1). Las MICS supervisan el consumo de yodo a nivel familiar, el suplemento de vitamina A en niños menores de 5 años, las prácticas de alimentación de niños de corta edad y lactantes, el acceso a agua y saneamiento, y los comportamientos higiénicos.

253. Normalmente, las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida no se usan para reunir datos sobre peso y estatura, aunque en algunos países se incluye un módulo antropométrico para niños.

254. En años recientes, las encuestas de los análisis amplios de seguridad y vulnerabilidad alimentaria del PMA han incluido más a menudo la antropometría de mujeres y niños. Sin embargo, solo en muy pocos países el tamaño de la muestra es lo suficientemente amplio como para alcanzar la calidad suficiente para estimaciones nacionales y subnacionales. En algunas encuestas recientes de los análisis amplios de seguridad y vulnerabilidad alimentaria se han recogido datos sobre las prácticas de alimentación de niños de corta edad y lactantes. Habitualmente se recogen datos sobre el acceso a agua y saneamiento, y comportamientos higiénicos.

255. Los *registros* administrativos sanitarios también pueden considerarse una fuente de datos sobre el estado nutricional de los niños al nacer. No obstante, en los países en las regiones menos desarrolladas, solo una pequeña proporción de recién nacidos son dados a luz en establecimientos de salud y las características de esos recién nacidos no son necesariamente representativas de todos los recién nacidos. Las estimaciones obtenidas pueden verse severamente afectadas por la falta de cobertura y la calidad de los registros administrativos.

Cuestiones conceptuales y de medición

256. Las conclusiones empíricas sobre la nutrición de mujeres y niños deberían evaluarse a través de un enfoque holístico. De hecho, la malnutrición individual puede ser consecuencia de inseguridad alimentaria en el hogar, enfermedades o prácticas deficientes de saneamiento y cuidado, o una combinación de las tres. Además, los análisis deberían tener en cuenta, tanto como sea posible, dinámicas dentro del hogar: por ejemplo, la falta de alimentos a nivel familiar no necesariamente conlleva la malnutrición de los niños, especialmente si los niños están protegidos frente a infecciones y las madres reducen su consumo de alimentos y mantienen el de sus hijos.

257. Las diferencias de sexo en relación con la nutrición pueden ser más claras cuando los datos sobre el peso y la estatura de niñas y niños menores de 5 años se desglosan por edad. Por debajo de los 2 años, la vulnerabilidad biológica de los niños frente a infecciones puede reducir su estado nutricional. Por debajo de los 2 años, los factores biológicos son menos importantes.

258. El IMC de las mujeres se mide generalmente en las mujeres adultas no embarazadas (mujeres de 18 años de edad o más) o mujeres en edad de procrear no embarazadas (mujeres de entre 15 y 49 años). Cualquier comparación debería considerar minuciosamente la población de referencia y comparar los mismos grupos de edad. En la misma línea, debería medirse el estado nutricional de las niñas de corta edad (a saber, menores de 18 años) mediante el IMC para la edad.

259. El peso no debe medirse en caso de edema y embarazo, porque esto introduce un sesgo en el valor del peso. Por este motivo, y debido a los altos costos de la medición, algunas encuestas miden la nutrición mediante la medición del perímetro braquial.

260. Se pueden usar pautas de edad en la estatura de las mujeres adultas mayores de 20 años (la estatura de una mujer adulta se considera estable después de los 20 años) para evaluar las mejoras y los empeoramientos en el estado nutricional entre las cohortes de mujeres. Los aumentos de estatura a lo largo de las generaciones están históricamente vinculadas con las transiciones en materia de salud, en particular el control de las enfermedades infecciosas y la mejora de la nutrición. Normalmente, la estatura media de las mujeres adultas aumenta de una generación a otra. No obstante, en algunos países, se han observado tendencias negativas en la estatura de las mujeres adultas de más de 20 años en la comparación de cohortes de más edad con cohortes más jóvenes (Garenne, 2011). Estas tendencias negativas entre cohortes son indicativas de un deterioro del estado nutricional general de las mujeres. Se pueden realizar análisis similares para cohortes de hombres, aunque no hay disponibles datos antropométricos sobre hombres con tanta asiduidad.

261. Rara vez se encuentran disponibles datos sobre almacenamiento, procesamiento y elaboración de alimentos y, a día de hoy, aún no se han establecido normas internacionales.

Referencias

Arimond, Mary y otros (2010). Simple food group diversity indicators predict micronutrient adequacy of women's diets in 5 diverse, resource-poor settings. *The Journal of Nutrition*, vol. 140, núm. 11 (septiembre), págs. 2059 a 2069.

_____ (2011). Dietary diversity as a measure of the micronutrient adequacy of women's diets in resource-poor areas: summary of results from five sites. Washington, D.C.: FANTA II Project, FHI 360.

Ballard, Terri y otros (2011). Household hunger scale: indicator definition and measurement guide. Washington, D.C.: FANTA III Project FHI 360.

Barme, Catherine y Nira Ramachandran (2002). Foodgrain bank project: report from the PRA conducted in selected States and final recommendations. Roma. Programa Mundial de Alimentos; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (2004). Gender inequality and poverty eradication: promoting household livelihoods. Ottawa.

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades y Programa Mundial de Alimentos (PMA) (2005). A manual: measuring and interpreting malnutrition and mortality. Atlanta, Georgia; Roma.

Collins, Steve, Arabella Duffield y Mark Myatt (2000). Assessment of nutritional status in emergency-affected populations. Subcomité de Nutrición del Comité Administrativo de Coordinación de las Naciones Unidas.

Daniels, Melissa C. (2009). Dietary diversity as a measure of the micronutrient adequacy of women's diets: results from metropolitan Cebu, Philippines site. Washington, D.C.: FANTA II Project, FHI 360.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2012). Lista de indicadores y cuestionarios MICS4. Disponible en www.childinfo.org/mics4_tools.html.

_____ y Organización Mundial de la Salud (2004). *Low Birthweight: Country, Regional and Global Estimates*. Nueva York; Ginebra.

Banco Mundial (2007). *Informe sobre el desarrollo mundial 2008: Agricultura para el desarrollo*. Washington, D.C.

_____ (2011). *Informe sobre el desarrollo mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo*. Washington, D.C.

_____, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (2009). *Gender in Agriculture Sourcebook*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Garenne, Michel (2011). Trends in nutritional status of adult women in sub-Saharan Africa. DHS Comparative Reports, núm. 27. Calverton, Maryland: ICF Macro.

Kennedy, Gina, Terri Ballard y Marie Claude Dop (2011). *Guidelines for Measuring Household and Individual Dietary Diversity*. Roma: FAO.

Kothari, Monica T. y Noureddine Abderrahim (2010). Nutrition update 2010. Calverton, Maryland: ICF Macro.

Macro International (2008). Anthropometry, anaemia and HIV testing field manual. Calverton, Maryland.

_____ (2012). DHS manuals and tools. Disponible en: www.measuredhs.com/What-We-Do/Survey-Types/DHS-Methodology.cfm.

Maxwell, Daniel y Richard Caldwell (2008). *The Coping Strategies Index: Field Methods Manual*, 2ª ed. Atlanta, Georgia: CARE.

Naciones Unidas (1998). *Too Young to Die: Genes or Gender?* Serie A, núm. 155. Núm. de venta E.98.XIII.13.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____, Subcomité de Nutrición del Comité Administrativo de Coordinación (1992). Second report on the world nutrition situation, vol. 1, Global and regional results.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (1996). Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 13 a 17 de noviembre (CMA 96/REP), primera parte, apéndice.

_____ (2002). Making FIVIMS work for you: tools and tips. Roma.

_____ (2006). Food security: policy brief núm. 2. Roma.

_____ (2007). *Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios*, vol. 1, *Programa mundial del censo agropecuario 2010*. Colección FAO: Desarrollo estadístico, núm. 11. Reimpresión revisada. Roma.

_____ (2011a). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: Las mujeres en la agricultura: Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo.* Roma.

_____ (2011b). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo: ¿Cómo afecta la volatilidad de los precios internacionales a las economías nacionales y la seguridad alimentaria?* Roma.

_____ (2012). *Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de Uso y Aplicaciones.* Roma.

_____ e Institut de recherche pour le développement (2005). Nutrition indicators for development: reference guide. Roma; Montpellier (Francia).

Organización Mundial de la Salud (2008). *Indicadores para evaluar las prácticas de alimentación del lactante y del niño pequeño: Parte I. Definiciones*. Ginebra.

_____ (2009). *Las mujeres y la salud: Los datos de hoy, la agenda de mañana.* Ginebra.

_____ (2010a). *Indicadores para evaluar las prácticas de alimentación del lactante y del niño pequeño: Parte II. Medición.* Ginebra.

_____ (2010b). *Indicadores para evaluar las prácticas de alimentación del lactante y del niño pequeño: Parte III. Perfiles de país*. Ginebra.

_____ (2012). WHO standards on Body Mass Index (BMI). Disponible en: http://apps.who.int/bmi/index.jsp.

_____ y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2009). *WHO Child Growth Standards and the Identification of Severe Acute Malnutrition in Infants and Children: A Joint Statement by the World Health Organization and the United Nations Children's Fund.* Ginebra; Nueva York.

Programa Mundial de Alimentos (2009a). Comprehensive Food Security and Vulnerability Analysis: Guidelines, 1ª ed. Roma.

_____ (2009b). Emergency Food Security Assessment: Handbook, 2ª ed. Roma.

Rahman, Aminur (2002). On measuring intrahousehold inequality of food distribution: is the conventional calorie intake enough to understand individual well-being within the household? Londres: Departamento de Economía, University College London.

Ramachandran, Nira (2007). Women and food security in South Asia: current issues and emerging concerns. En *Food Insecurity, Vulnerability and Human Rights Failure,* Basudeb Guha–Khasnobis, Shabd S. Acharya y Benjamin Davis, eds. Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan.

Ramasawmy, Seevalingum, ed. (2012). *Integrating Food Security Information in National Statistical Systems: Experiences, Achievements, Challenges*. Roma: FAO.

Sibrián, Ricardo, Seevalingum Ramasawmy y Jorge Mernies (2008). Measuring hunger at subnational levels from household surveys using the FAO approach: manual. FAO Statistics Division Working Paper Series ESS/ESSGA/5. Roma: FAO.

Swindale, Anne y Paula Bilinsky (2006). Household dietary diversity score (HDDS) for measurement of household food access: indicator guide. Versión 2. Washington, D.C.: FANTA Project, Academia para el Desarrollo Educativo.

Poder y adopción de decisiones

262. Esta sección comprende cuatro subtemas: política y gobernanza; la judicatura; el sector privado; y los medios de comunicación.

Política y gobernanza

Cuadro II.18
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en política y gobernanza: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Están las mujeres insuficientemente representadas en el parlamento?	Miembros de parlamentos nacionales por cámara y sexo.	Registros administrativos.
¿Tienen las mujeres las mismas oportunidades que los hombres de resultar elegidas?	Candidatos en las elecciones por sexo. Candidatos elegidos por sexo.	Registros administrativos.
¿Son las mujeres nombradas como ministras y subministras con la misma frecuencia que los hombres? ¿Son algunos ministerios más propensos que otros a contar con ministras o subministras?	Cargos ministeriales o subministeriales por cartera y sexo.	Registros administrativos.
¿Son las mujeres elegidas alcaldesas con la misma frecuencia que los hombres?	Alcaldes por sexo.	Registros administrativos.

Cuestiones relacionadas con el género

263. Aún no se ha logrado que las mujeres participen en la adopción de decisiones políticas como interlocutoras de pleno derecho en pie de igualdad con los hombres. Aunque las mujeres constituyen aproximadamente la mitad del electorado, han conseguido el derecho de voto y ocupan cargos políticos en casi todos los países del mundo, continúan estando insuficientemente representadas como miembros de los parlamentos nacionales (Naciones Unidas, 2010; Unión Interparlamentaria, 2011). La representación de las mujeres ha mejorado constantemente en todo el mundo, pero los progresos han sido lentos (Naciones Unidas, 2010; Unión Interparlamentaria, 2011).

264. La representación limitada de las mujeres en los parlamentos está directamente relacionada con la poca representación de las mujeres en los partidos políticos, especialmente en los escalones más altos, y con la escasa proporción de mujeres entre los candidatos electorales. Los partidos desempeñan un papel importante en la elaboración de las listas electorales y la selección de candidatos, y a la hora de prestarles apoyo en los puestos de liderazgo y gobernanza. No obstante, incluso cuando las mujeres son incluidas entre los candidatos para la elección, la probabilidad de ser elegidas suele ser menor que para los hombres (Naciones

Unidas, 2010). La situación varía entre países. Mientras que en la mayoría de los países las probabilidades de éxito de las mujeres candidatas son mucho menores que las de los hombres o incluso nulas (a saber, casos extremos en los que ninguna mujer resulta elegida), en un pequeño número de países, la mayoría en África, las mujeres candidatas tienen índices de elección similares al de los hombres o incluso más altos (Naciones Unidas, 2010).

265. El uso de cuotas de género es uno de los mecanismos utilizados para compensar los obstáculos a los que hacen frente las mujeres en los procesos electorales y aumentar el acceso de las mujeres a la adopción de decisiones políticas. El tipo de cuota utilizado dependerá del sistema electoral y puede referirse a a) escaños reservados para mujeres en una asamblea legislativa; b) lugares reservados mediante legislación en las listas electorales para las candidatas; o c) cuota voluntaria de los partidos políticos. En muchos países, las cuotas de género electorales han demostrado ser una medida eficaz para mejorar el equilibrio de género en el parlamento (Ballington y Karam, 2005).

266. Las mujeres continúan estando insuficientemente representadas en los cargos de adopción de decisiones de los gabinetes de gobierno en todas las regiones del mundo, aunque se han logrado mejoras significativas (Naciones Unidas, 2010). No obstante, algunos países no han experimentado progresos. Hay países sin mujeres ministras. Generalmente, a nivel subministerial, aunque las mujeres siguen estado insuficientemente representadas, desempeñan una proporción más alta de cargos que a nivel ministerial. La representación de mujeres en cargos de liderazgo, tanto a nivel ministerial como subministerial, es generalmente más alta en los ministerios sociales (como familia, juventud, igualdad de género y educación) que en ministerios económicos y políticos (como asuntos parlamentarios y defensa) (Unión Interparlamentaria, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, 2012).

267. De forma similar a la situación en los parlamentos nacionales, los gobiernos locales de todas las regiones del mundo están lejos de lograr el equilibrio de género en los cargos de adopción de decisiones. La proporción de alcaldesas es baja y la proporción de mujeres entre concejales aún más baja (Naciones Unidas, 2010). Algunos países han aplicado cuotas de género constitucionales o legislativas para acelerar los progresos hacia una representación más equitativa a nivel local de gobierno. Esto ha ayudado en parte a lograr una participación más alta de las mujeres en esos consejos locales.

268. Tener a mujeres en cargos electos y de adopción de decisiones no es la única manera de promover políticas y leyes que tengan en cuenta las cuestiones de género. De hecho, la participación política requiere que las mujeres *participen* realmente en el proceso electoral. Los cargos electos dependen de los votos, los cuales pueden alterar radicalmente la conformación de las cámaras elegidas. Hay dos cuestiones que son cruciales para los votos como indicadores de la participación de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones. En primer lugar, está la cuestión de la inscripción electoral. El sufragio de las mujeres ha sido un proceso lento, algunos países hace muy poco que han dejado votar a las mujeres. Esta injusticia histórica, en combinación con un acceso desigual a los servicios y una falta de información generalizados, implica que la inscripción electoral de las mujeres suele ser más baja que la de los hombres. En segundo lugar, el número de mujeres que realmente ejercen su derecho de voto es de vital importancia para entender el papel de las

mujeres en la adopción de decisiones. Los resultados electorales pueden variar enormemente según la participación de las mujeres votantes, debido a que las mujeres suelen apoyar a las mujeres candidatas y a aquellas plataformas políticas que beneficien a las vidas de las mujeres.

Datos necesarios

269. Los datos necesarios para analizar las diferencias entre los géneros en la participación política y en los cargos de poder y de adopción de decisiones en materia de política y gobernanza son los siguientes:

a) Inscripciones electorales por sexo.

b) Participación de los votantes por sexo.

c) Miembros en parlamentos nacionales por cámara de parlamento y sexo.

d) Candidatos en las elecciones por sexo.

e) Candidatos elegidos por sexo.

f) La información cualitativa adicional sobre la representación de las mujeres en el parlamento puede referirse a i) escaños reservados para mujeres en una asamblea legislativa; ii) lugares reservados mediante legislación en las listas electorales para las candidatas; o iii) cuota voluntaria de los partidos políticos.

g) Miembros de los órganos rectores de partidos políticos y cargos superiores por sexo.

h) Cargos ministeriales por sexo y tipo de ministerio.

i) Cargos subministeriales por sexo y tipo de ministerio.

j) Alcaldes por sexo y tamaño de la ciudad o municipio.

k) Concejales en gobiernos locales por sexo.

l) Legisladores por sexo.

Lista II.18
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en materia de política y gobernanza:

- Proporción de mujeres entre los parlamentarios en la cámara baja o única
- Relación entre el porcentaje de mujeres elegidas y el porcentaje de hombres candidatos en la cámara baja o única
- Proporción de mujeres entre ministros y subministros
- Proporción de mujeres entre alcaldes

Fuentes de datos

270. Se pueden utilizar registros administrativos como una fuente de datos sobre mujeres y hombres en cargos de poder y adopción de decisiones en materia de política y gobernanza, a nivel nacional o local, que comprenda a miembros del parlamento, candidatos en elecciones, cargos ministeriales y subministeriales, y alcaldes y concejales.

271. Los órganos de gestión electoral son útiles para proporcionar datos sobre inscripción electoral y participación de los votantes.

272. Los censos de población pueden proporcionar datos sobre legisladores si se utiliza una clasificación detallada de ocupaciones durante la reunión de datos.

Cuestiones conceptuales y de medición

273. Si bien se encuentran fácilmente disponibles datos sobre la participación de las mujeres en la adopción de decisiones a nivel nacional en los registros administrativos, es más difícil obtener información sobre la situación de las mujeres a nivel local por la falta de datos desglosados por sexo.

274. Además, las oficinas nacionales de estadística de muchos países no producen datos rutinariamente sobre los cargos de poder y adopción de decisiones en materia de política y gobernanza basados en registros administrativos. Con más frecuencia, estas pueden reunir datos sobre legisladores en censos de población si se utiliza una clasificación detallada de ocupaciones. Los legisladores se pueden distinguir de otras ocupaciones al nivel de tres dígitos de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). No obstante, para el propósito de analizar la representación de mujeres y hombres en cargos de poder y adopción de decisiones, la categoría CIUO de legisladores es relativamente heterogénea, e incluye también si tienen varias ocupaciones, como ministro, senador, secretario de gobernación o legislativo y presidente del gobierno.

La judicatura

Cuadro II.19
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en la judicatura: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Están las mujeres insuficientemente representadas entre los jueces?	Todos los jueces por sexo.	Registros administrativos.
¿Están las mujeres insuficientemente representadas entre los magistrados de la Corte Suprema?	Magistrados de la Corte Suprema por sexo.	Registros administrativos.

Cuestiones relacionadas con el género

275. En general, los jueces superan en número a las juezas y, cuanto más se sube en la jerarquía judicial, menos representación tienen las mujeres (Naciones Unidas, 2010; UNIFEM, 2009). No obstante, hay excepciones. En muchos países de Europa Oriental, las mujeres representan más de la mitad de los jueces y, en algunos de esos países, más de la mitad de los magistrados de la Corte Suprema. En el otro extremo, en Asia Meridional, las magistradas son una pequeña minoría, si bien en algunas cortes supremas nacionales no hay ninguna magistrada.

276. La representación de las mujeres entre todos los jueces está relacionada con la participación de las mujeres en los estudios postsecundarios en el campo del derecho. En algunos países con un alto nivel de participación en los estudios postsecundarios, como en Europa Oriental, las mujeres pueden estar sobrerrepresentadas entre los estudiantes de derecho, lo que aumenta drásticamente sus oportunidades de llegar a ser juezas (Naciones Unidas, 2010). Sin embargo, en algunos de esos países, las mujeres tienen menos oportunidades de promoción profesional que los hombres, debido a la discriminación por motivo de género o a los estereotipos negativos relativos a los papeles de la mujer. En consecuencia, las mujeres tienen menos posibilidades que los hombres de ser nombradas magistradas de la Corte Suprema.

Datos necesarios

277. Los datos habitualmente necesarios para analizar la participación de los hombres y las mujeres en la judicatura son los siguientes:

a) Todos los jueces por sexo.

b) Magistrados de la Corte Suprema por sexo.

Lista II.19
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en la judicatura:

- Proporción de mujeres entre todos los jueces
- Proporción de mujeres entre los magistrados de la Corte Suprema

Fuentes de datos

278. Se pueden usar registros administrativos como una fuente de datos sobre mujeres y hombres en la judicatura.

279. Los censos de población pueden proporcionar datos sobre jueces cuando se usa una clasificación detallada de ocupaciones durante la reunión de datos.

Cuestiones conceptuales y de medición

280. Las oficinas nacionales de estadística de muchos países no reúnen rutinariamente datos sobre jueces de los registros administrativos. Pueden reunir datos sobre jueces en los censos de población cuando se usa una clasificación detallada de ocupaciones. Los jueces se pueden distinguir de otras ocupaciones al nivel de cuatro dígitos de la CIUO. Sin embargo, normalmente no se procesan o divulgan datos sobre ocupaciones con este nivel detalle.

El sector privado

Cuadro II.20
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en el sector privado: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Tienen las mujeres las mismas posibilidades que los hombres de ser directivos o directores ejecutivos de empresas y organizaciones?	Empleo por sexo y grupos ocupacionales detallados.	Censos de población. Encuestas sobre la fuerza de trabajo.
¿Están las mujeres insuficientemente representadas en los directorios de las grandes empresas?	Miembros de las juntas corporativas por sexo.	Informes corporativos e información sobre la bolsa.

Cuestiones relacionadas con el género

281. Las mujeres continúan estando insuficientemente representadas en los cargos más altos de adopción de decisiones en el sector privado (Naciones Unidas, 2010). Las oportunidades de las mujeres para ocupar cargos directivos están aumentando en muchos países, debido al aumento de su participación en los estudios postsecundarios y en la fuerza de trabajo. A pesar de ello, sus responsabilidades domésticas y familiares en combinación con sus empleos en formas atípicas de trabajo limitan las oportunidades de las mujeres para ascender a cargos de más responsabilidad, a una mejor posición social y a salarios más altos. Los estereotipos de género y la discriminación por motivo de género pueden sumarse a los obstáculos que afrontan las mujeres a la hora de acceder a cargos ejecutivos superiores. En consecuencia, las mujeres continúan estando insuficientemente representadas como directivos, directores generales y otros cargos similares en los puestos superiores de las empresas y organizaciones. En muchas empresas, aunque ahora hay mujeres en la mayoría de los directorios, el número de mujeres directivas sigue siendo bajo en comparación con el de los hombres directivos, y las altas ejecutivas y directoras de junta no son habituales. De forma similar, la presencia de las mujeres en los cargos de gestión financiera ha aumentado ligeramente; en cambio, en la adopción de decisiones los hombres siguen siendo mayoría, especialmente en los niveles de dirección más altos.

Datos necesarios

282. Los datos necesarios para analizar la participación de las mujeres y los hombres en cargos de poder y adopción de decisiones en el sector privado son los siguientes:

a) Directivos y directores generales de empresas y organizaciones por sexo.

b) Miembros de juntas corporativas por sexo.

c) Directores generales corporativos por sexo.

d) Cargos directivos superiores en la banca por sexo.

Lista II.20
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en el sector privado:

- Proporción de mujeres entre directivos y directores generales de empresas u organizaciones
- Proporción de mujeres entre miembros de juntas corporativas

Fuentes de datos

283. Se pueden usar informes corporativos y bancarios (incluida la información disponible a través de los sitios web de las empresas) e información de la bolsa como una fuente de datos sobre las mujeres y los hombres en cargos superiores de adopción de decisiones en empresas y bancos.

284. Los censos de población o las encuestas muy extensas sobre la fuerza de trabajo pueden proporcionar datos sobre directivos y directores generales cuando se usa una clasificación detallada de ocupaciones durante la reunión de datos.

Cuestiones conceptuales y de medición

285. Las oficinas nacionales de estadística de muchos países no reúnen rutinariamente datos sobre cargos de poder y adopción de decisiones en empresas privadas o bancos. Con más frecuencia, estas pueden reunir datos sobre directivos y directores generales en todos los sectores de la economía cuando se utiliza una clasificación detallada de ocupaciones. Los directivos y directores generales se pueden distinguir de otras ocupaciones al nivel de tres dígitos de la CIUO. Esta categoría incluiría ocupaciones como director ejecutivo de una empresa, director general de una empresa, director general de una organización, director gerente de una organización o presidente de una organización.

Los medios de comunicación

Cuadro II.21
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre el poder y la adopción de decisiones en los medios de comunicación: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Están las mujeres insuficientemente representadas entre los periodistas?	Periodistas por sexo.	Encuestas de empresas en los medios de comunicación. Censos de población. Encuestas muy extensas sobre la fuerza de trabajo.
¿Están las mujeres insuficientemente representadas entre los jefes de redacción y los jefes de departamento en los medios de comunicación?	Jefes de redacción por sexo. Jefes de departamento en los medios de comunicación por sexo.	Encuestas de empresas en los medios de comunicación.
¿Los candidatos y las candidatas políticos reciben una proporción de representación equitativa en los medios de comunicación?	Tiempo de radiodifusión o espacio en los medios impresos dedicados a los candidatos electorales por sexo del candidato.	Estudios de seguimiento de los medios de comunicación.

Cuestiones relacionadas con el género

286. Las mujeres siguen estando muy poco representadas en los cargos de adopción de decisiones en los medios de comunicación (Peters, 2001; Federación Internacional de Periodistas, 2010). El número de mujeres periodistas ha aumentado enormemente y muchos países están cerca de alcanzar o ya han alcanzado la paridad de los géneros entre los periodistas. No obstante, en muchos países las mujeres siguen estando insuficientemente representadas entre los periodistas. Además, en la mayoría de los países, las mujeres y los hombres no desempeñan los mismos papeles a la hora de cubrir las noticias. Las mujeres suelen participar menos que los hombres en las noticias consideradas "serias", a saber, las noticias de ámbito económico, político o bélico, y más en las noticias "ligeras", como las que tratan temas de sociedad. Las mujeres suelen estar suficientemente representadas entre los presentadores de informativos, pero muy poco representadas entre los jefes de redacción, jefes de departamento y propietarios de medios de comunicación.

287. El papel de los medios de comunicación es fundamental para el poder y la adopción de decisiones. No obstante, los medios de comunicación operan dentro de unos contextos sociales, económicos y políticos, lo que significa que reflejan las percepciones habitualmente adquiridas y a la vez influyen en la manera en la que las personas perciben los problemas. El retrato de los candidatos electorales es un ejemplo. Por ejemplo, según la publicación *Ojos que no ven: cobertura mediática y género en las elecciones latinoamericanas* (Llanos, 2011), en 2009, en el Estado Plurinacional de Bolivia, las candidatas representaban el 47% de todos los

candidatos, pero solo obtenían el 27% de cobertura en los medios de comunicación impresos, el 14% de cobertura en televisión y el 34% de cobertura en radio. La cobertura desigual de los medios de comunicación en relación con las candidatas provoca que sean percibidas como menos legítimas y, por lo tanto, disminuye sus oportunidades de ser elegidas.

Datos necesarios

288. Los datos utilizados para analizar la participación y la cobertura de mujeres y hombres en los medios de comunicación pueden referirse a lo siguiente:

a) Periodistas por sexo.

b) Jefes de redacción por sexo.

c) Jefes de departamento en los medios de comunicación por sexo.

d) Cobertura (tiempo de radiodifusión o espacio en los medios impresos) de candidatos políticos por sexo del candidato.

e) Cobertura (tiempo de radiodifusión o espacio en los medios impresos) de cuestiones de género o igualdad en los medios de comunicación.

Lista II.21
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre poder y adopción de decisiones en los medios de comunicación:

- Proporción de mujeres entre periodistas
- Proporción de mujeres entre jefes de redacción y jefes de departamento en los medios de comunicación

Fuentes de datos

289. Se pueden utilizar las encuestas de empresas en los medios de comunicación para recoger datos sobre la distribución por sexos de los periodistas, jefes de redacción y de departamento en los medios de comunicación.

290. Los censos de población pueden proporcionar algunos datos sobre los periodistas cuando se utiliza una clasificación detallada de ocupaciones durante la reunión de datos.

291. Los estudios de supervisión de los medios de comunicación son una fuente importante de información sobre a) la cobertura de las cuestiones de género e igualdad en los medios de comunicación; b) la presentación basada en los estereotipos de los papeles asignados al género, lo que incluye la presentación sexista y sesgada de las mujeres; y c) la cobertura basada en el equilibro de género de las personas en cargos de poder y adopción de decisiones o de los candidatos políticos. Estos estudios también se pueden utilizar como una fuente de información sobre la representación de las mujeres entre presentadores y periodistas.

Cuestiones conceptuales y de medición

292. A nivel nacional, no existen fuentes de datos normalizadas para mujeres y hombres en cargos de poder y adopción de decisiones en los medios de comunicación y rara vez se generan datos de este tipo. Algunas ONG, en función de las necesidades, han realizado algunas encuestas de empresas en los medios de comunicación y algunos estudios de supervisión de los medios de comunicación en diversos países. Los censos de población, realizados por las oficinas nacionales de estadística, normalmente pueden reunir datos sobre periodistas, entre otras ocupaciones. Sin embargo, esos datos no se procesan rutinariamente con el nivel necesario de desagregación que podría permitir distinguir a los periodistas de otras ocupaciones. De forma rutinaria, al nivel de cuatro dígitos de la CIUO, los periodistas están incluidos en una categoría heterogénea de "autores, periodistas y otros escritores".

Referencias

Ballington, Julie y Azza Karam, eds. (2005). *Women in Parliament: Beyond Numbers. A Revised Edition*. Estocolmo: Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.

Federación Internacional de Periodistas (2010). Women journalists: partners in trade union leadership. Gender Fact Sheets: Middle East and Arab World. Bruselas.

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (2009). *El progreso de las mujeres en el mundo 2008/2009: ¿Quién responde a las mujeres? – Género y rendición de cuentas*. Nueva York.

Llanos, Beatriz (2011). *Ojos que no ven: cobertura mediática y género en las elecciones latinoamericanas*. Nueva York: Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres; Estocolmo: Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.

Naciones Unidas (2000). *La mujer en el mundo, 2000: Tendencias y estadísticas*. Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 16. Núm. de venta S.00.XVII.14.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

Peters, Bettina (2001). Equality and quality: setting standards for women in journalism IFJ survey on the status of women journalists. Bruselas: Federación Internacional de Periodistas.

Unión Interparlamentaria (2011). *Women in Parliament in 2011: The Year in Perspective*. Ginebra. Disponible en www.ipu.org/pdf/publications/wmnpersp11-e.pdf.

_____ y Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (2012). Women in Politics: 2012. Mapa. Disponible en www.ipu.org/pdf/publications/wmnmap12_en.pdf.

Población, hogares y familias

293. Esta sección comprende cuatro subtemas: composición demográfica de la población; formación y disolución de uniones; fecundidad y uso de anticonceptivos; y modalidades de convivencia. En la sección sobre salud y en la sección sobre migración, desplazados y refugiados se cubren otros temas relacionados con la población.

Composición demográfica de la población

Cuadro II.22
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la composición demográfica de la población: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Sugiere la distribución por sexos de los nacimientos una selección prenatal del sexo?	Nacidos vivos por sexo.	Sistemas de registro civil. Registros de población. Encuestas de hogares. Censos de población.
¿Están las mujeres o los hombres en edad de trabajar sobrerrepresentados en determinadas regiones geográficas, zonas urbanas o zonas rurales?	Población por sexo, edad, regiones geográficas y zonas urbanas y rurales.	Censos de población. Encuestas de hogares. Registros de población.
¿Están las mujeres sobrerrepresentadas entre las personas de edad?	Población por sexo y edad.	Censos de población. Encuestas de hogares. Registros de población.

Cuestiones relacionadas con el género

294. Algunos países del mundo tienen una relación de masculinidad al nacer significativamente más alta de lo esperado, lo que sugiere que se practica la selección prenatal del sexo. La relación de masculinidad al nacer está determinada principalmente por factores biológicos. Nacen más niños que niñas en todas las poblaciones. Normalmente el índice varía entre 103 y 107 niños por cada 100 niñas (Naciones Unidas, 1998). No obstante, en las últimas décadas, ha aumentado la relación de masculinidad al nacer en varios países, principalmente ubicados en Asia, lo que sugiere que se practica la selección prenatal del sexo en perjuicio de las niñas (Naciones Unidas, 2010a). En los países con una alta relación de masculinidad al nacer, los grupos de población que tienen más probabilidades de practicar la selección prenatal del sexo consideran que los niños son mucho más valiosos que las niñas, tienen una fecundidad baja y albergan una proporción significativa de mujeres con un nivel de acceso a las tecnologías que les permite conocer el sexo de los fetos, lo que posibilita la selección prenatal del sexo (UNFPA, División Técnica, 2010). También son importantes el orden de nacimiento, el sexo de los hijos anteriores y el número total de hijos deseados. Por ejemplo, las personas que

prefieren tener hijos varones son más propensas a practicar la selección prenatal del sexo si esperan tener solo un hijo o si hasta ahora solo han tenido hijas en la familia.

295. Las diferencias de género en la migración y la mortalidad moldean la composición por sexo y edad de la población económicamente activa. En general, las mujeres superan en edad a los hombres en las categorías de más edad (Naciones Unidas, 2010a). No obstante, a causa de los patrones específicos relativos a la migración y la mortalidad, la sobrerrepresentación de las mujeres a nivel nacional y subnacional podría empezar en edades anteriores (Naciones Unidas, 2010a). Hay más mujeres que hombres en edad de trabajar que viven en zonas rurales o determinadas regiones de un país. En algunos países, los hombres suelen migrar temporalmente con más frecuencia que las mujeres de las zonas rurales a las zonas urbanas o de una región a otra por trabajo (Naciones Unidas, 2000, 2008). Asimismo, los hombres suelen migrar con más frecuencia que las mujeres a otros países, aunque últimamente las pautas geográficas de la migración de las mujeres y de los hombres son cada vez más similares (Naciones Unidas, 2010a).

296. Las significativas diferencias entre los géneros en la mortalidad de adultos también podrían contribuir a la sobrerrepresentación de las mujeres menores de 60 años. En general, los hombres tienen una tasa de mortalidad más alta que las mujeres de su misma edad, debido principalmente a factores biológicos. En algunos países, la brecha entre los géneros en perjuicio de los hombres es más grande porque factores sociales como los riesgos profesionales, el abuso de alcohol y tabaco, la guerra y los conflictos afectan a la supervivencia de los hombres más que a la de las mujeres (Naciones Unidas, 2010a). Sin embargo, en otros países, algunos factores que aumentan la vulnerabilidad de las mujeres frente a enfermedades infecciosas o unos niveles de mortalidad materna más elevados pueden compensar la ventaja biológica de las mujeres y reducir la brecha entre los géneros en cuanto a la mortalidad (OMS, 2009).

297. Debido a que las mujeres viven más que los hombres, estas los superan en número en las edades más avanzadas. Este desequilibrio aumenta rápidamente con la edad. Las edades más avanzadas están asociadas con cambios en el estado civil, las modalidades de convivencia, el nivel de riqueza y el estado de salud que pueden afectar a las mujeres y los hombres de diferentes maneras. Las mujeres de edad tienen más posibilidades que los hombres de edad de estar viudas o divorciadas (Naciones Unidas, 2009). En los países desarrollados, las mujeres de edad tienen más posibilidades que los hombres de edad de vivir solas en hogares unipersonales, de tener pensiones más bajas y de correr más riesgo de pobreza (Naciones Unidas, 2002, 2005, 2010a). En los países en desarrollo, las mujeres de edad sin pensión tienen que continuar trabajando para tener ingresos y a la vez cuidar de sus esposos o nietos (Naciones Unidas, 2002). Muchos hombres y mujeres de edad, especialmente aquellos con deficiencias mentales o físicas, son víctimas de malos tratos y violencia (Naciones Unidas, 2002). Las cuestiones de género relacionadas con las edades avanzadas son cada vez más importantes ya que la proporción de población de edad entre el total de la población está aumentando como resultado de la disminución de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, un fenómeno llamado envejecimiento de la población. Este fenómeno empezó en las regiones más desarrolladas pero ahora también está teniendo lugar en las regiones menos desarrolladas.

Datos necesarios

298. Los datos necesarios para analizar la composición demográfica de la población son los siguientes:

a) Nacidos vivos por sexo.

b) Población por sexo y edad.

299. Los *desgloses adicionales* que se consideran habitualmente para los datos arriba mencionados son la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, la situación de residencia y el origen étnico.

Lista II.22
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre la composición demográfica de la población

- Relación de masculinidad al nacer
- Relación de feminidad con una edad comprendida entre 25 y 59 años por procedencia de una zona urbana o rural
- Proporción de mujeres entre la población a partir de 60 años

Fuentes de datos

300. Se utilizan censos de población para reunir datos sobre las características de sexo y edad de todas las personas. Estos datos pueden utilizarse para calcular la composición demográfica de varios grupos de población en el momento del censo. Para realizar estimaciones demográficas entre censos, es necesario combinar esos datos con datos sobre nacimientos, muertes y migración por sexo y edad recogidos durante el censo de población o a partir de otras fuentes. Pueden utilizarse datos sobre el sexo y la edad de los niños pequeños (menores de 1 año o menores de 5 años, por ejemplo) de los censos de población para calcular los nacimientos de hombres y mujeres, siempre y cuando existan datos desglosados sobre mortalidad infantil y en la niñez. En cualquier caso, se puede utilizar la estructura de sexo y edad de la población joven proporcionada por los censos para evaluar la calidad de los datos sobre los nacimientos de hombres y mujeres proporcionados por los censos u otras fuentes de datos. En los países que carecen de un sistema oportuno y fiable de estadísticas vitales, a menudo se utilizan los censos de población para reunir datos sobre los nacimientos recientes (en los últimos 12 meses) por sexo.

301. Los sistemas de registro civil y estadísticas vitales pueden proporcionar datos sobre nacidos vivos por sexo.

302. Los registros de población pueden proporcionar datos sobre la composición de la población por sexo y edad.

303. Las encuestas de hogares pueden usarse como fuente de datos sobre la distribución por sexos de la población en varios grupos de edad. Las encuestas demográficas y de salud y las encuestas sobre familia y fecundidad pueden proporcionar datos sobre nacimientos recientes (nacimientos en los últimos 12 meses) o sobre historiales retrospectivos de nacimientos a lo largo de un período de tiempo superior.

Cuestiones conceptuales y de medición

304. Los nacimientos de mujeres pueden subregistrarse mucho más que los de hombres en los países en que las mujeres tienen una condición inferior. El registro de acontecimientos vitales puede ser incompleto y selectivo por razón de sexo. Algunas encuestas o censos de hogares también pueden adolecer de sesgo de género en el registro de los recientes nacidos vivos. Es importante que la calidad de los datos sobre los nacimientos de mujeres y hombres se evalúe de acuerdo con las múltiples fuentes que proporcionan datos sobre nacimientos por sexo, sobre el número de niños de corta edad (niños menores de 1 año, menores de 5 años o menores de 6 años en casos en que se sospeche de la preferencia de edades terminadas en ciertos dígitos) por sexo y edad, y sobre el número de hijos nacidos vivos por sexo del niño y edad de la madre. También es importante analizar los datos de las múltiples fuentes y la calidad de dichos datos a lo largo del tiempo. En general, se espera que la calidad de los datos mejore con el tiempo con una reducción simultánea del registro con sesgo de género. Cuando esto ocurre, un aumento considerable en la relación de masculinidad al nacer, en comparación con los niveles pasados y el rango normal, es indicativo de algún tipo de selección prenatal del sexo.

305. Puede darse una interpretación errónea de la relación de masculinidad al nacer si no se tienen en cuenta los errores de muestreo a la hora de analizar los datos basados en las encuestas. Una relación de 112 niños por cada 100 niñas, por ejemplo, puede sugerir una selección prenatal del sexo cuando los datos provienen de un sistema de registro civil que se considere completo; sin embargo, en el caso de una encuesta basada en una pequeña muestra, esa relación seguramente puede situarse en el intervalo de confianza del número estándar de 107 niños por cada 100 niñas. Por ello, es necesario que los países calculen intervalos de confianza para los datos de una encuesta sobre la relación de masculinidad al nacer.

306. En algunas encuestas o censos de población, puede ser más probable que los miembros de sexo femenino del hogar estén subregistrados en mayor medida que los de sexo masculino. El registro de miembros del hogar en los censos de población y encuestas de hogares puede estar sesgado por razón de género, como cuando la práctica es registrar primero a todos los miembros de sexo masculino y luego a los miembros de sexo femenino. Además, puede darse algún tipo de subenumeración en función del sexo en países o grupos de población en los que las mujeres tienen una condición inferior. Si bien un problema común a la hora de registrar los miembros de un hogar es la omisión de los lactantes, en algunos países las niñas tienen más posibilidades de estar subregistradas que los niños.

Formación y disolución de uniones

Cuadro II.23
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la formación y disolución de uniones: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Contraen matrimonio o establecen uniones informales las mujeres menores de 18 años o antes de la edad mínima legal nacional al casarse?	Edad al contraer matrimonio o formar una unión por primera vez por sexo.	Encuestas de hogares. Censos de población. Sistemas de registro civil.
	Estado civil por sexo y edad.	Encuestas de hogares. Censos de población.
¿Se vuelven a casar más los hombres que las mujeres?	Matrimonios por sexo y grado de matrimonio.	Sistemas de registro civil. Encuestas de hogares.
	Estado civil por sexo y grado de matrimonio.	Encuestas de hogares.
¿Son predominantes las uniones polígamas? ¿Cuál es la proporción de mujeres y hombres en este tipo de uniones y cuál es la brecha de edad entre esposos y esposas?	Estado civil detallado por sexo y edad. Edad de las parejas en las uniones polígamas por sexo.	Encuestas de hogares.
¿Tienden las mujeres a divorciarse y separarse más que los hombres?	Estado civil por sexo y edad.	Censos de población. Encuestas de hogares. Registros de población.
¿Es la viudedad más común entre las mujeres que entre los hombres? ¿Es la viudedad temprana predominante entre las mujeres?	Estado civil por sexo y edad.	Censos de población. Encuestas de hogares. Registros de población.

Cuestiones relacionadas con el género

307. El matrimonio a edad temprana ha disminuido en todas las regiones del mundo, aunque existen muchas novias en edad infantil o adolescente (Naciones Unidas, 2010a; Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011; UNICEF, 2011). En particular, en las regiones menos desarrolladas, el hecho de que las niñas contraigan matrimonio tiene lugar en edades tempranas, lo que aumenta los riesgos para su salud y les impide permanecer en la escuela y adquirir las aptitudes necesarias para entrar en el mercado de trabajo. La mayoría de los países han establecido edades mínimas para contraer matrimonio tanto para hombres como para mujeres. No obstante, generalmente se hacen excepciones mediante el consentimiento de los padres y las leyes no necesariamente se hacen cumplir

(Naciones Unidas, 2011d, 2011f). El matrimonio de hombres muy jóvenes es poco habitual en la mayoría de las sociedades (UNICEF, 2011; Naciones Unidas, 2011e).

308. Las mujeres tienden a casarse antes que los hombres, aunque la brecha de edad entre esposos y esposas se ha reducido (Naciones Unidas, 2010a). En los países con oportunidades educativas y de empleo formal limitadas y en los que las mujeres tienen una condición inferior, estas continúan casándose a una edad temprana y la brecha entre la media de edad a la que contraen matrimonio las mujeres y la de los hombres suele ser mayor que en otros países (Naciones Unidas, 2011e). Muchas mujeres que contraen matrimonio con hombres mayores a una edad temprana tienen muy poca autonomía y, como resultado, pueden verse desfavorecidas a la hora de adoptar decisiones familiares, especialmente sobre cuestiones relativas a su comportamiento reproductivo (Naciones Unidas, 2000). Tradicionalmente, una condición previa para los hombres a la hora de casarse era poder mantener a sus familias económicamente. En comparación, la condición de las mujeres estaba definida principalmente en relación con sus papeles familiares y reproductivos. Más años de escolarización y mejores oportunidades laborales para las mujeres, así como cambios en los papeles y las expectativas asignados al género, han contribuido a reducir la brecha de edad de matrimonio entre esposos y esposas (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 1999; Naciones Unidas, 2000). La edad al casarse ha aumentado tanto para los hombres como para las mujeres, lo que ha reflejado cambios no solo en cuanto a las oportunidades educativas y profesionales, sino también en el número de parejas jóvenes que conviven sin casarse (Naciones Unidas, 2011f).

309. Las mujeres en uniones informales pueden estar en desventaja en relación con las mujeres en matrimonios legales respecto a los compromisos económicos y la división de bienes en casos de separación (Naciones Unidas, 2000). Tanto en los países desarrollados como en desarrollo, las uniones de convivencia y consensuales son cada vez más frecuentes, especialmente entre las generaciones más jóvenes (Naciones Unidas, 2011f). La poligamia, un tipo de unión informal en la que un hombre se casa con más de una mujer, sigue siendo común en algunos países de África y Asia Meridional y Occidental (Naciones Unidas, 2011f). A causa de una brecha de edad más grande entre esposos y esposas, las mujeres en uniones polígamas corren un riesgo más alto de ser viudas y experimentar dificultades económicas y sociales asociadas con su condición de viudas (Naciones Unidas, 2000).

310. Tanto la prevalencia de uniones informales como la desventaja de las mujeres que las conforman dependen del contexto. Por ejemplo, en los países en los que las mujeres generalmente tienen una condición inferior, las mujeres con menos educación de las zonas rurales pueden tener más posibilidades de formar una unión informal y correr más riesgo de pobreza cuando la unión se disuelva (Naciones Unidas, 2000). Sin embargo, en los países en que las mujeres gozan de autonomía económica, las mujeres que forman uniones de convivencia prematrimoniales podrían proceder de todos los grupos sociales y ser menos vulnerables cuando las uniones se disuelvan.

311. En general, los divorcios y las separaciones son cada vez más frecuentes y hay más mujeres que hombres que se separan o divorcian. En los países en que la legislación relativa al divorcio se ha liberalizado más recientemente o en que las actitudes sociales se han vuelto menos restrictivas, el divorcio suele estar al alza. En cambio, en los países en que el divorcio siempre ha estado socialmente aceptado o en que, tradicionalmente, las tasas han sido altas, las tasas de divorcio son estables o, incluso, se están reduciendo. La proporción de mujeres divorciadas o separadas ha aumentado, lo que ha elevado el número de madres sin pareja con hijos. La proporción de hombres divorciados o separados es más reducida, ya que los hombres suelen volverse a casar más a menudo que las mujeres (Naciones Unidas, 2009).

312. La viudedad es más común entre mujeres que entre hombres (Naciones Unidas, 2009). Las mujeres tienden a casarse con hombres mayores que ellas y son menos proclives a volverse a casar cuando sus esposos fallecen. En los países desarrollados, son principalmente las mujeres de edad las que enviudan, mientras que en los países en desarrollo la viudedad también afecta a mujeres más jóvenes, muchas de las cuales aún están criando a sus hijos (Naciones Unidas, 2000, 2009). Adaptarse a la viudedad puede ser difícil en todas las sociedades, pero lo es más en los países en desarrollo con discriminación por motivo de género en los derechos de herencia (Naciones Unidas, 2001). En esos países, la viuda puede verse privada del derecho a la propiedad del hogar y que este se asigne a familiares varones, al tiempo que ella puede sufrir malos tratos y explotación por parte de los miembros de la familia (Naciones Unidas, 2001).

Datos necesarios

313. Los datos sobre formación y disolución de uniones se refieren a lo siguiente:

a) Primeros matrimonios por edad y sexo.

b) Matrimonios por edad, sexo y estado civil anterior de los cónyuges.

c) Divorcios por edad, sexo y duración del matrimonio.

d) Estado civil por sexo y edad.

314. Deberían considerarse desgloses adicionales, como la procedencia de una zona urbana o rural, y las regiones geográficas. Si las encuestas de hogares o los censos de población son la fuente de los datos, se pueden utilizar más variables de desglose, como el origen étnico, la situación de residencia y el nivel de riqueza del hogar. Además, el grado de instrucción es una variable importante para explicar la edad al contraer matrimonio por primera vez, mientras que el tipo de hogar, el nivel de riqueza del hogar y el número de hijos a cargo son variables importantes para entender las modalidades de convivencia y las condiciones de vida de las mujeres y los hombres que ya no viven con sus cónyuges (personas divorciadas, separadas o viudas). En los países en que las viudas están sujetas a un derecho consuetudinario discriminatorio respecto a sus derechos de herencia, también deberían considerarse la titularidad de propiedades y el control sobre estas, entre otras variables de interés.

Lista II.23
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre la formación y disolución de uniones

- Edad media al contraer matrimonio por primera vez por sexo
- Proporción de la población con edad comprendida entre 20 y 24 años que ha contraído matrimonio o ha formado una unión antes de los 18 años por sexo
- Proporción de la población de 45 años o más que son viudos o viudas por sexo
- Proporción de la población de 60 años o más que son viudos o viudas por sexo
- Proporción de la población que está divorciada o separada por edad y sexo

Fuentes de datos

315. Los sistemas de registro civil pueden proporcionar datos sobre matrimonios por edad, estado civil anterior de los cónyuges, rango del matrimonio y otras características. También pueden proporcionar datos sobre divorcios por edad de los cónyuges, duración del matrimonio, número de hijos a cargo y otras características.

316. Los registros de población pueden proporcionar datos sobre la composición de la población por estado civil, sexo y edad.

317. Los censos de población se utilizan para reunir datos sobre el estado civil por sexo y edad, normalmente definidos en relación con las leyes o costumbres matrimoniales de los países. También se utilizan algunos censos para reunir datos sobre la duración del matrimonio actual.

318. Las encuestas de hogares se utilizan rutinariamente para reunir datos sobre el estado civil. Pueden utilizarse algunas encuestas de hogares, especialmente las encuestas sobre familia y fecundidad y las encuestas demográficas y de salud, para reunir datos sobre el estado civil con más detalle, plasmando no solo el estado civil como lo definen las leyes o costumbres matrimoniales de un país, sino también varias formas de uniones informales, como las uniones consensuales, las uniones de convivencia y las uniones polígamas.

319. Las encuestas demográficas y de salud y las encuestas sobre familia y fecundidad también se utilizan para reunir datos sobre la edad al contraer matrimonio o formar una unión por primera vez y la duración del primer matrimonio o unión. A veces, también pueden reunirse datos en relación con la historia de unión de las personas, incluidos todos los matrimonios y las uniones consensuales, como ha sido el caso de las encuestas sobre familia y fecundidad realizadas en Europa.

Cuestiones conceptuales y de medición

320. La información sobre uniones informales, en forma de situación de la unión o edad a la que se forma la unión, puede que no esté adecuadamente cubierta en las estadísticas. El estado civil de una persona normalmente se registra en relación con las leyes y costumbres matrimoniales del país. Como consecuencia, las uniones informales a menudo no aparecen en forma de categorías independientes en la clasificación del estado civil utilizada en los censos o en las encuestas de hogares. Por lo tanto, las personas que han formado una unión pueden estar registradas como solteras o casadas. Por ejemplo, en el caso de las uniones polígamas, el hombre y la primera esposa pueden estar legalmente casados y por lo tanto estar registrados como tales, mientras que las esposas segunda y subsiguientes pueden formar uniones consensuales u ocasionales y por lo tanto estar registradas como solteras. Como consecuencia, puede que no figure en las estadísticas oficiales un cierto número de mujeres que viven en uniones informales, con todas sus implicaciones socioeconómicas particulares. Es importante que, en los países en que las uniones informales son habituales, la clasificación del estado civil utilizada en los censos y las encuestas de hogares incluya categorías distintas para las uniones informales.

321. De forma similar, la formación de uniones informales, como uniones consensuales, uniones de convivencia y uniones polígamas, normalmente no queda registrada en el sistema de registro civil. Por lo tanto, es importante que las encuestas de hogares recojan información sobre la edad a la que se forma la unión y sobre la edad a la que se contrae matrimonio formal.

Fecundidad y uso de anticonceptivos

Cuadro II.24
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la fecundidad y el uso de anticonceptivos: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Cuáles son las tendencias en fecundidad adolescente?	Número de nacimientos entre mujeres con una edad comprendida entre 15 y 19 años y número de mujeres con una edad comprendida entre 15 y 19 años. Datos sobre por lo menos dos puntos en el tiempo.	Sistemas de registro civil. Encuestas de hogares. Censos de población.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Cuáles son los grupos de población con los niveles más altos y más bajos de fecundidad en el país?	Número de nacimientos por edad de la madre y número de mujeres en edad de procrear por edad. Siempre que sea posible, estos datos deberían desglosarse por procedencia de una zona urbana o rural, regiones geográficas, origen étnico, situación de residencia, nivel de instrucción y estado civil de la madre, y nivel de riqueza del hogar.	Sistemas de registro civil. Registros de población. Encuestas de hogares. Censos de población.
¿Qué prevalencia tiene la necesidad insatisfecha de planificación familiar entre las mujeres casadas o que forman una unión?	Número de mujeres en edad de procrear que están casadas o forman una unión que no usan anticonceptivos y que quieren esperar dos años para tener un hijo o dejar de tenerlos. Número total de mujeres en edad de procrear que están casadas o forman una unión.	Encuestas de hogares.

Cuestiones relacionadas con el género

322. La procreación a edad temprana continúa extendiéndose en algunas partes del mundo. La procreación a edad muy temprana comporta altos riesgos de complicaciones o incluso de muerte. En los países en desarrollo, la complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto son las causas principales de muerte entre las mujeres de entre 15 y 19 años (OMS, 2009). Además, los lactantes de mujeres muy jóvenes corren un riesgo más alto de muerte perinatal que los lactantes de madres de mayor edad (OMS, 2009). Asimismo, muchas madres adolescentes no pueden continuar los estudios escolares, lo que disminuye sus oportunidades de obtener trabajos cualificados en el mercado de trabajo formal.

323. En el mundo en desarrollo, las mujeres tienen cada vez menos hijos. Pero incluso en algunas de las regiones en las que la fecundidad total ha disminuido, la fecundidad adolescente sigue siendo relativamente alta (Naciones Unidas, 2011b). La fecundidad adolescente sigue siendo alta en los países con altos niveles de matrimonios a edad temprana, acceso limitado a servicios de salud reproductiva y pocas oportunidades educativas (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). Las adolescentes tienen más posibilidades de tener un embarazo cuando tienen un nivel de instrucción más bajo y viven en hogares pobres en zonas rurales (OMS, 2009).

324. Algunos países en las regiones menos desarrolladas siguen teniendo niveles de fecundidad considerablemente altos (Naciones Unidas, 2010a, 2011e; Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). En muchos países en desarrollo, el aumento de la edad al casarse, de la educación y del acceso a anticonceptivos ha contribuido a una reducción de la fecundidad (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). Sin embargo, los niveles de fecundidad cubren una amplia gama y, en algunos de los países con tasas de fecundidad considerablemente altas, la reducción de los niveles de fecundidad ha sido lenta o incluso está estancándose (Naciones Unidas, 2011e).

325. Aunque el uso de anticonceptivos ha aumentado, muchas mujeres que quieren aplazar la procreación o incluso detenerla aún no los usan (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). El uso de anticonceptivos, particularmente los métodos modernos, es la manera habitual con que las parejas y las personas ejercen su control sobre el número de hijos que tienen. Aunque el número deseado de hijos sigue siendo alto en algunos países en las regiones menos desarrolladas, en general ha disminuido significativamente (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). No obstante, el acceso a servicios de planificación familiar va a la zaga de las necesidades de la población y proporciones significativas de mujeres en países en desarrollo tienen una necesidad insatisfecha de planificación familiar (Naciones Unidas, 2011c). Las mujeres se enfrentan a varios obstáculos a la hora de satisfacer su necesidad insatisfecha de planificación familiar, como la falta de servicios o dificultades para acceder a servicios, una falta de sensibilización e información sobre los métodos de planificación familiar y el alto costo de los anticonceptivos (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2009). En algunos países, los hombres pueden controlar el acceso de las mujeres a los servicios de planificación familiar o decidir ellos solos el número de hijos que tendrán (Naciones Unidas, 2000). En general, los segmentos de población más jóvenes, más pobres, menos instruidos y rurales tienden a enfrentarse a obstáculos mayores a la hora de acceder a servicios de planificación familiar (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011).

326. Las tasas de fecundidad están en niveles de crecimiento vegetativo negativo en la mayoría de los países desarrollados, lo que despierta preocupación acerca del crecimiento negativo de la población, el envejecimiento demográfico y los problemas que todo ello representa para los sistemas de pensiones. Las mujeres tienden a tener menos hijos en contextos de niveles de instrucción altos y mayor participación en la fuerza de trabajo. La mayor participación de las mujeres en empleos remunerados antes, durante y después de la procreación ha venido acompañada de un aumento significativo de la participación de los hombres en el trabajo doméstico solo en algunos países (Naciones Unidas, 2010a). Como consecuencia, las mujeres han continuado asumiendo la mayor parte de la carga de la crianza de los hijos, lo que les dificulta conciliar las responsabilidades laborales y familiares, y disminuye sus oportunidades de lograr la fecundidad deseada. En los lugares en que las madres de niños de corta edad trabajan habitualmente, la disponibilidad y la calidad del cuidado del niño es fundamental. En el caso extremo, en algunos países desarrollados cada vez más parejas deciden no tener hijos (Naciones Unidas, 2011e).

327. La procreación fuera del matrimonio varía enormemente entre países y en general está aumentando (Naciones Unidas, 2011e). Muchos nacimientos fuera del matrimonio ocurren en uniones de convivencia, a menudo por elección propia, y no dan lugar a maternidad sin pareja (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 1999). Sin embargo, muchos otros nacimientos fuera del matrimonio son resultado de la no utilización de anticonceptivos por parte de mujeres jóvenes sin una pareja estable, lo que propicia una maternidad sin pareja, a menudo con todas las dificultades que ello conlleva.

Datos necesarios

328. Los datos sobre fecundidad que se utilizan habitualmente son los siguientes:

a) Número de nacimientos por edad y estado civil de la madre, y número de mujeres en edad de procrear por edad y estado civil. Cuando se reúnen datos sobre fecundidad a través de censos de población y encuestas de hogares, tanto los datos sobre nacimientos como los datos sobre el número de mujeres por edad están disponibles a través del mismo instrumento de recopilación de datos. No obstante, cuando se reúnen datos sobre nacimientos a partir de los sistemas de registro civil, los datos adicionales sobre población por sexo, edad y otras características que podrían ser necesarios se deben estimar sobre la base de los censos de población y las encuestas de hogares.

b) Número de hijos nacidos vivos por edad de la madre.

329. Los desgloses adicionales que habitualmente se utilizan para las estadísticas sobre fecundidad son el grado de instrucción de la madre, la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas y el origen étnico.

330. Los datos sobre el uso de anticonceptivos son los siguientes:

a) Uso de anticonceptivos por sexo, edad y método anticonceptivo.

b) Para calcular la necesidad insatisfecha de planificación familiar, se necesita información sobre otras características, a saber, estado civil (como un indicador indirecto de la actividad sexual), estado del embarazo, deseo del actual embarazo, estado de la amenorrea puerperal, esterilidad y deseo de retrasar la procreación o detenerla (Bradley y otros, 2012).

331. Otros desgloses adicionales habitualmente utilizados para las estadísticas sobre el uso de anticonceptivos son el número de hijos propios, el grado de instrucción, la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas y el origen étnico.

Lista II.24
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre la fecundidad y el uso de anticonceptivos

- Tasa total de fecundidad
- Tasa de fecundidad de las adolescentes
- Uso de anticonceptivos entre las mujeres con una edad comprendida entre 15 y 49 años que están casadas o que forman una unión
- Necesidad insatisfecha de planificación familiar

Fuentes de datos

332. Los sistemas de registro civil pueden proporcionar datos sobre nacidos vivos por edad y otras características de la madre.

333. Los registros de población pueden proporcionar datos sobre nacidos vivos por edad y otras características de la madre, y datos sobre la población femenina por edad y otras características.

334. Los censos de población se utilizan para reunir datos sobre los hijos nacidos vivos junto con datos sobre varias características de la madre. Algunos censos también se utilizan para reunir datos sobre nacimientos recientes (nacimientos en los últimos 12 meses) y edad de la madre al dar a luz al primer hijo. También se recogen datos sobre varias características de la madre, así como del hogar.

335. Las encuestas de hogares, como las encuestas demográficas y de salud, y las encuestas sobre familia y fecundidad, se utilizan para reunir datos sobre nacimientos recientes (nacimientos en los últimos 12 o 24 meses) o sobre historiales retrospectivos de nacimientos a lo largo de un período de tiempo superior. También se utilizan para reunir datos sobre el uso de anticonceptivos y sobre el número deseado de hijos y el espaciamiento de los nacimientos. También se recogen datos sobre varias características de la madre, así como del hogar.

Cuestiones conceptuales y de medición

336. El número de nacimientos y el número de hijos nacidos vivos podrían estar subregistrados, debido a muertes prematuras u omisiones, especialmente en los países con sistemas estadísticos menos desarrollados. Se deberían verificar los datos sobre nacimientos obtenidos de los sistemas de registro civil y ajustarlos en relación con el sesgo de género al notificar los nacimientos basándose en la información suplementaria sobre nacimientos de los censos de población y las encuestas de hogares. En los censos de población y las encuestas de hogares, el subregistro de los hijos nacidos vivos a menudo se debe a que los hombres del hogar responden en nombre de las mujeres. Los errores de memoria pueden estar asociados más frecuentemente con las mujeres de edad que con las mujeres jóvenes. En general, se obtiene una información más completa y fiable de los hijos nacidos vivos si la información se reúne de forma separada para niños y niñas.

337. Los datos sobre fecundidad ilegítima podrían no estar disponibles o suficientemente detallados como para facilitar una comprensión de las tendencias en materia de *fecundidad ilegítima*. Los datos sobre fecundidad ilegítima no están disponibles en los países que solo cuentan con encuestas de hogares que se utilizan para reunir datos sobre fecundidad solo para mujeres casadas. En los países en los que hay datos sobre fecundidad ilegítima disponibles, a menudo se necesitan datos más detallados sobre el estado civil de la madre para distinguir entre madres que forman varios tipos de uniones informales y madres sin pareja estable.

338. El uso de anticonceptivos puede estar subregistrado, especialmente si los métodos tradicionales o la esterilización contraceptiva son habituales.

339. A menudo, la necesidad insatisfecha de planificación familiar no se ha calculado usando una metodología comparable a lo largo del tiempo (Bradley y otros, 2012).

Modalidades de convivencia

Cuadro II.25
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre modalidades de convivencia: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Son más habituales las familias de madres sin pareja con hijos que las familias de padres sin pareja con hijos? ¿Viven estos tipos de familias solas o en un hogar con otras personas?	Núcleos familiares por tipo de núcleos y tipo de hogar.	Censos de población. Encuestas de hogares.
¿Es más habitual que las mujeres de edad vivan solas en un hogar unipersonal que los hombres de edad? ¿Es más habitual que las mujeres de edad vivan con sus hijos que los hombres de edad?	Población por sexo, edad y tipos de hogar.	Censos de población. Encuestas de hogares.
¿Están formados más a menudo los hogares en los que falta una generación (hogares con niños y abuelos, pero sin padres) por solo una abuela que por solo un abuelo?	Tipos detallados de hogar.	Censos de población. Encuestas de hogares.
¿Es más habitual que las mujeres de edad vivan en una residencia que los hombres de edad?	Personas de edad (personas de más de 60 años) que viven en residencias por sexo.	Censos de población. Encuestas sobre personas que viven en residencias.

Cuestiones relacionadas con el género

340. Las modalidades de convivencia para mujeres y hombres están cambiando (Naciones Unidas, 2000, 2005). Las mujeres y hombres jóvenes asisten más años a la escuela, acceden al mercado de trabajo más tarde y retrasan el matrimonio y la procreación. En algunos países, estos cambios pueden ampliar el tiempo que los jóvenes viven con sus padres. Los modelos familiares también están cambiando. Muchas mujeres y hombres jóvenes deciden formar uniones de convivencia. Las mujeres y hombres en edad de procrear pertenecen con mayor frecuencia que en el pasado a la categoría de los que nunca se han casado, separado o divorciado, y suelen ser más a menudo progenitores sin pareja con hijos. En particular, las madres sin pareja con hijos son más frecuentes y tienen más posibilidades de ser pobres que los padres sin pareja con hijos de corta edad (Naciones Unidas, 2010a). Las personas de edad cada vez más se encuentran en modalidades de convivencia independientes, ya sea como parejas o como personas que viven solas, sin el apoyo económico o la compañía de sus hijos (Naciones Unidas, 2005). Se han observado estas tendencias sobre todo en las regiones más desarrolladas, pero últimamente también en las regiones menos desarrolladas (Naciones Unidas, 2005).

341. Las modalidades de convivencia de las personas de edad son diferentes para las mujeres y para los hombres (Naciones Unidas, 2005). Las mujeres suelen vivir más que los hombres y tienden a casarse menos después de un divorcio o de que los esposos fallezcan. Como consecuencia, en los países de las regiones más desarrolladas, en que la proporción de personas de edad que viven según modalidades de convivencia independientes es grande, las mujeres de edad tienden a vivir solas con más frecuencia que los hombres de edad (Naciones Unidas, 2005). Esta situación implica que las mujeres de edad tengan más necesidad de ayuda externa en caso de enfermedad o discapacidad, lo que aumenta las probabilidades de ingresar en una residencia. Las mujeres de edad que viven solas también corren un mayor riesgo de pobreza (Naciones Unidas, 2010a). En comparación, las probabilidades de que un hombre no esté casado a edades más avanzadas son inferiores a las de una mujer y por ello tienen menos probabilidades de vivir solos. No obstante, en caso de no estar casados, los hombres de edad tienen más probabilidades que las mujeres de edad no casadas de vivir solos (Naciones Unidas, 2005).

342. En las regiones menos desarrolladas, una amplia mayoría de personas de edad viven con sus hijos (Naciones Unidas, 2005). Sin embargo, las mujeres de edad predominan entre las personas de edad que viven solas (Naciones Unidas, 2005). Las mujeres de edad también tienen menos posibilidades de vivir en hogares en los que falta una generación (Naciones Unidas, 2005). Estos tipos de hogares albergan a abuelos y nietos sin la generación intermedia. Cada vez son más habituales en los países que han sufrido un impacto severo a causa del SIDA y en comunidades con un nivel alto de migración temporal por trabajo. Tanto los hogares unipersonales de personas de edad como los hogares en los que falta una generación tienden a estar desfavorecidos económicamente, salvo que la economía del hogar reciba remesas (Naciones Unidas, 2005, 2010a).

Datos necesarios

343. Los datos necesarios para analizar las modalidades de convivencia desde una perspectiva de género son los siguientes:

a) Personas jóvenes (personas con una edad comprendida entre 15 y 29 años) por sexo, edad, estado civil detallado y tipo de hogar. Los tipos de hogar considerados deberían definirse basándose en el tamaño del hogar y la relación familiar entre las personas jóvenes y los otros miembros del hogar.

b) Núcleos familiares de progenitores sin pareja con hijos de corta edad (hijos menores de 15 años) por sexo del progenitor y tipo de hogar. Deberían considerarse al menos tres tipos de hogar para el desglose: hogares nucleares de un progenitor sin pareja con hijos de corta edad; hogares ampliados de un progenitor sin pareja con hijos de corta edad que vive con otros familiares; y hogares compuestos de un progenitor sin pareja con hijos de corta edad que vive con otras personas que no son familiares, y con o sin familiares. Estos tipos de hogar pueden identificarse sobre la base de características individuales como el sexo, la edad, el estado civil y las relaciones familiares para todos los miembros del hogar.

c) Personas de edad (personas mayores de 60 años y personas mayores de 80 años) por sexo, estado civil y tipo de hogar. Al menos deberían considerarse varios tipos de hogares para el desglose: hogares unipersonales; hogares nucleares en los que una persona de edad vive con su cónyuge; hogares nucleares en los que una persona de edad vive con sus hijos y con o sin su cónyuge; hogares ampliados en los que una persona de edad vive con sus hijos y otros familiares y con o sin su cónyuge; hogares ampliados en los que una persona de edad vive sin sus hijos pero con sus nietos y con o sin su cónyuge; y hogares compuestos en los que una persona de edad vive con otros familiares y no familiares y con o sin su cónyuge. Estos tipos de hogar pueden identificarse sobre la base de características individuales como el sexo, la edad, el estado civil y las relaciones familiares para todos los miembros del hogar.

d) Personas de edad (personas mayores de 60 años y personas mayores de 80 años) que viven en residencias por sexo y estado civil.

344. Deberían considerarse desgloses adicionales para estadísticas sobre modalidades de convivencia, como la procedencia de una zona urbana o rural, regiones geográficas, origen étnico, situación de residencia y nivel de riqueza del hogar.

Lista II.25
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre modalidades de convivencia

- Proporción de hogares de progenitores sin pareja con hijos de corta edad por sexo del progenitor
- Proporción de personas de edad (personas mayores de 60 años) que viven en hogares unifamiliares por sexo

Fuentes de datos

345. Se utilizan censos de población para reunir datos sobre el sexo, la edad y el estado civil de todos los miembros del hogar y sobre las relaciones familiares entre ellos. Los censos de población también pueden aportar datos desglosados por sexo y edad sobre personas que viven en residencias.

346. Pueden utilizarse encuestas de hogares para reunir datos sobre sexo, edad y estado civil detallado para todos los miembros del hogar y sobre las relaciones familiares entre ellos. Es importante que las encuestas de hogares usadas sean lo suficientemente extensas como para permitir un desglose de datos según varias características, incluidos tipos detallados de hogares, como se ha analizado antes en la parte de datos necesarios.

347. Pueden utilizarse encuestas sobre personas que viven en residencias para reunir datos sobre la población que vive en residencias, como residencias para personas de edad o asilos para personas con discapacidad.

Cuestiones conceptuales y de medición

348. Las oficinas nacionales de estadística normalmente pueden generar datos sobre tipos de hogar a partir de censos de población y encuestas de hogares. Sin embargo, las clasificaciones que se utilizan rutinariamente suelen tener que adaptarse al objetivo de identificar determinados tipos de modalidades de convivencia que son más pertinentes desde una perspectiva de género, como se ha tratado antes en la parte sobre datos necesarios.

Referencias

Bradley, Sarah E.K. y otros (2012). Revising unmet need for family planning. DHS Analytical Studies, núm. 25. Calverton, Maryland: ICF International.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, División de Políticas y Prácticas (2011). Boys and girls in the life cycle: sex-disaggregated data on a selection of well-being indicators, from early childhood to young adulthood. Nueva York.

Fondo de Población de las Naciones Unidas, División Técnica (2010). *Population Situation Analysis: A Conceptual and Methodological Guide*. Núm. de venta E.11.III.H.3.

Naciones Unidas (1998). *Too Young to Die: Genes or Gender?* Serie A, núm. 155. Núm. de venta E.98.XIII.13.

_____ (2000). *La mujer en el mundo, 2000: Tendencias y estadísticas*. Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 16. Núm. de venta S.00.XVII.14.

_____ (2001). Widowhood: invisible women, secluded or excluded. Women 2000 series.

_____ (2002). Gender dimensions of ageing. Women 2000 series.

_____ (2004). *Manual sobre la recolección de datos de fecundidad y mortalidad*. Estudios de Métodos, serie F, núm. 92. Núm. de venta S.03.XVII.11.

_____ (2005). *Living Arrangements of Older Persons around the World*. Serie A, núm. 240. Núm. de venta E.05.XIII.9.

_____ (2008). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, Revisión 2.* Informes estadísticos, serie M, núm. 67/Rev. 2. Núm. de venta S.07.XVII.8.

_____ (2009). *World Marriage Data 2008.* Núm. de venta E.09.XIII.13. CD-ROM.

_____ (2010a). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____ (2010b). *World Population Ageing 2009.* Serie A, núm. 295. Núm. de venta E.10.XIII.5.

_____ (2011a). *Sex Differentials in Childhood Mortality*. ST/ESA/SER.A/314.

_____ (2011b). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2011*. Núm. de venta S.11.I.10.

_____ (2011c). *World Contraceptive Use 2010.* POP/DB/CP/Rev 2010. CD-ROM.

_____ (2011d). *World Fertility Policies 2011.* Núm. de venta 11.XIII.5.

_____ (2011e). *World Fertility Report 2009*. Serie A, núm. 304. Núm. de venta E.12.XIII.9.

_____ (2011f). World marriage patterns. Population Facts, núm. 2011/1.

_____, Consejo Económico y Social (1999). Informe del Secretario General titulado “Informe conciso sobre las tendencias demográficas en el mundo, 2000: población, género y desarrollo”. 20 de diciembre. E/CN.9/2000/3.

_____ (2008). Informe del Secretario General titulado “Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la distribución de la población, la urbanización, la migración interna y el desarrollo”. 10 de enero y 13 de febrero. E/CN.9/2008/3 y Corr. 1.

_____ (2009). Informe del Secretario General titulado “Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la contribución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo a los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. 16 de enero. E/CN.9/2009/3.

_____ (2011). Informe del Secretario General titulado “La fecundidad, la salud reproductiva y el desarrollo”. E/CN.9/2011/3.

Organización Mundial de la Salud (2009). *Las mujeres y la salud: Los datos de hoy, la agenda de mañana*. Ginebra.

Salud

349. Esta sección cubre cinco subtemas: salud y nutrición de los niños; salud materna; mortalidad y causas de muerte; VIH/SIDA; y factores de riesgo para la salud asociados al estilo de vida.

Salud y nutrición de los niños

Cuadro II.26
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre salud y nutrición de los niños: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Sugiere la brecha entre la mortalidad en la niñez del hombre y la mujer que existen factores no biológicos que pueden perjudicar a las niñas?	Muertes entre niños menores de 1 año por sexo, muertes entre niños menores de 5 años por sexo y nacidos vivos por sexo.	Sistemas de registro civil. Registros de población. Encuestas de hogares, como EDS. Censos de población.
	Hijos nacidos vivos e hijos supervivientes por sexo del niño y edad de la madre.	Encuestas de hogares, como MICS. Censos de población.
¿Reciben las niñas la misma atención médica que los niños?	Niños con una edad comprendida entre 12 y 23 meses por sexo y tipo de vacunas recibidas. Niños menores de 5 años con diarrea en las últimas 2 semanas por sexo y tipo de tratamiento recibido. Niños menores de 5 años que han tenido fiebre en las últimas 2 semanas por sexo y tipo de tratamiento recibido. Niños menores de 5 años que han tenido tos o dificultades respiratorias en las últimas 2 semanas por sexo y tipo de tratamiento recibido.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS.
	Gasto del hogar en salud por cada niño por sexo y edad del niño.	Encuestas sobre los ingresos y los gastos del hogar, encuestas sobre el presupuesto del hogar y estudios sobre la medición de niveles de vida.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Existen diferencias por razón de sexo en el estado nutricional de los niños menores de 5 años? ¿Cómo varían según la edad?	Distribución de niños menores de 5 años por sexo, edad, peso y estatura.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS.

Cuestiones relacionadas con el género

350. En la mayoría de los países del mundo, el descuido sistemático de las niñas en cuanto a nutrición, inmunización y cuidado de la salud curativo no es habitual (Naciones Unidas, 1998, 2010a; UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011). Sin embargo, en algunos países con una fuerte preferencia por un hijo de sexo masculino, la mayoría ubicados en Asia Meridional y Central, las niñas parecen estar desfavorecidas en cuanto a nutrición y prestación de servicios de salud, como se muestra en los párrafos siguientes. La desventaja de las niñas en materia de salud y nutrición debería evaluarse teniendo en cuenta todas las dimensiones implicadas – mortalidad de lactantes, mortalidad en la niñez, nutrición, inmunización y acceso a cuidados curativos de la salud– así como el contexto cultural general del país o de los grupos de población que se estén considerando. También es importante ver cómo varían a lo largo del tiempo las diferencias por razón de sexo en todas esas dimensiones, relacionadas con la salud y la nutrición.

351. La mortalidad es más alta en los niños que en las niñas durante el primer año de vida. Los niños son más vulnerables biológicamente que las niñas frente a la mayoría de las causas de muerte infantil. Exclusivamente debido a factores biológicos, se prevé que la mortalidad del hombre antes del año de edad supere a la mortalidad de la mujer antes del año de edad entre el 10% y el 30% (Naciones Unidas, 1998). No obstante, en los países con una fuerte preferencia por un hijo de sexo masculino, el exceso previsto de muertes infantiles masculinas podría ser menor, lo que sugeriría la existencia de una discriminación por motivo de género contra las niñas.

352. Normalmente, la mortalidad en la niñez es más alta entre los niños varones, salvo en un pequeño número de países, la mayoría de los cuales ubicados en Asia (Naciones Unidas, 1998; UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011). En los países con un exceso de mortalidad en la niñez de la mujer, también pueden observarse diferencias por razón de género en relación con la inmunización contra el sarampión y el cuidado curativo de la salud, debido a una fuerte preferencia por un hijo de sexo masculino (Naciones Unidas, 1998). Además, en esos países, la situación de desventaja de las mujeres para sobrevivir puede deberse a otro factor. Los padres de un hijo varón tienen más posibilidades de interrumpir la procreación o posponer el próximo parto. En comparación, los padres de una hija tienen más posibilidades de tener otro parto después de un pequeño intervalo de tiempo, lo que aumenta el riesgo de muerte del hermano mayor (Naciones Unidas, 1998).

353. Las tasas de mortalidad en edades comprendidas entre 1 y 5 años son una prueba más sensible de la desventaja de las mujeres que la mortalidad de lactantes, porque después del año de edad, predominan las causa exógenas de muerte frente a las causas biológicas. Sin embargo, esto es complicado por el hecho de que los niños son más vulnerables que las niñas a las muertes por accidentes (Naciones Unidas, 1998).

354. En un pequeño número de países de Asia, una proporción considerablemente más baja de niñas que de niños han recibido inmunización contra el sarampión (Naciones Unidas, 1998; UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011). El exceso de mortalidad de la mujer entre 1 y 5 años también podría observarse en esos países (Naciones Unidas, 1998). No obstante, en la mayoría de los países del mundo y en todas las regiones, la cobertura de inmunización contra el sarampión es similar entre niños y niñas. Asimismo, las diferencias por razón de sexo en la vacunación global son pequeñas en la mayor parte del mundo y no favorecen claramente a ninguno de los sexos (UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011).

355. En un pequeño número de países de Asia Meridional y Central, existen diferencias por razón de sexo en el cuidado curativo de la salud en perjuicio de las niñas. También hay países con un exceso de mortalidad en la niñez de la mujer. El cuidado curativo de la salud conlleva gastos y, en el contexto de recursos familiares escasos, invertir en los hijos varones podría considerarse más importante para el bienestar económico a largo plazo de la familia. La ventaja del hombre en materia de cuidado curativo de la salud puede ser más frecuente entre niños de madres pobres y sin instrucción que entre niños de madres ricas e instruidas (Naciones Unidas, 1998).

356. En algunos pocos países, las niñas de entre 2 y 5 años son más propensas que los niños de su misma edad a tener un peso inferior al normal. Lo más frecuente es que las diferencias por razón de sexo en el estado nutricional de los niños menores de 5 años sean muy pequeñas y estén dentro de los límites de la fluctuación del muestreo. En algunos países, las niñas parecen tener una situación favorable, especialmente si las madres tienen un grado de instrucción más alto. No obstante, la edad puede desempeñar un papel importante. En general, por debajo de los 2 años, los niños tienen más posibilidades que las niñas de tener un peso inferior al normal. Esto podría estar vinculado al hecho de que, por debajo de los 2 años, la vulnerabilidad genética de los niños varones a las infecciones puede mermar su estado nutricional. Sin embargo, por encima de los 2 años, cuando la diferencia biológica ya no es importante, las niñas son más propensas que los niños a tener un peso inferior al normal en algunos pocos países, lo que puede indicar la existencia de una desventaja basada en el género en materia de nutrición (Naciones Unidas, 1998).

Datos necesarios

357. Los datos sobre salud y nutrición se refieren a lo siguiente:

a) Muertes infantiles por sexo y edad (en meses); muertes de niños con una edad comprendida entre 1 y 5 años por sexo y edad; y nacidos vivos por sexo.

b) Hijos nacidos vivos e hijos supervivientes por sexo del niño y edad de la madre.

c) Distribución de niños menores de 5 años por sexo, edad, peso y estatura.

d) Niños con una edad comprendida entre 12 y 23 meses por sexo y tipo de vacunas recibidas.

e) Niños menores de 5 años con diarrea en las últimas 2 semanas por sexo y tipo de tratamiento recibido.

f) Niños menores de 5 años con fiebre en las últimas 2 semanas por sexo y tipo de tratamiento recibido.

g) Niños menores de 5 años con tos o dificultades respiratorias en las últimas 2 semanas por sexo y tipo de tratamiento recibido.

h) Gasto del hogar en salud por cada niño por sexo y edad del niño.

358. Siempre que sea posible, para todos los datos antes mencionados deberían considerarse desgloses adicionales, como la procedencia de una zona urbana o rural, el grado de instrucción de la madre y el nivel de riqueza del hogar.

Lista II.26
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre salud y nutrición de los niños

- Tasa de mortalidad infantil (muertes entre niños de entre 1 y 5 años) por sexo
- Tasa de mortalidad entre niños menores de 5 años por sexo
- Proporción de niños con una edad comprendida entre 12 y 23 meses que reciben la vacuna contra el sarampión por sexo
- Proporción de niños con un peso inferior al normal entre niños con una edad comprendida entre 24 y 59 meses por sexo

Fuentes de datos

359. Los sistemas de registro civil con una cobertura completa son la fuente preferente de datos sobre muertes de niños menores de 5 años y nacidos vivos.

360. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, se emplean para reunir datos sobre nacimientos y muertes de niños, peso y estatura de niños, inmunización y cuidado curativo de la salud para niños con diarrea, fiebre, tos o dificultades respiratorias. Se utilizan algunas encuestas sobre los niveles de vida para reunir datos sobre gastos en salud para cada niño del hogar.

361. Pueden utilizarse censos de población para reunir datos sobre nacimientos y muertes en los últimos 12 o 24 meses y datos sobre hijos nacidos vivos e hijos supervivientes.

362. Los registros administrativos de salud y las encuestas de cobertura de inmunización pueden proporcionar datos sobre vacunaciones realizadas por los proveedores de servicios. Cuando se utiliza esta fuente, se necesita información adicional sobre la población con una edad comprendida entre 12 y 23 meses (el sector de la población al que se prestan los servicios de vacunación). El sector de la población al que se prestan los servicios puede calcularse sobre la base de los datos de los censos de población, algunas veces en combinación con datos de las encuestas de hogares o los sistemas de registro civil.

Cuestiones conceptuales y de medición

363. Determinar las diferencias por razón de sexo en la mortalidad de lactantes y en la niñez es difícil en los países con sistemas estadísticos menos desarrollados. Muchos países aún carecen de un sistema de registro civil completo y preciso. Estos también suelen ser países con altas tasas de mortalidad en la niñez. Puede tener lugar algún tipo de sesgo de género al notificar muertes infantiles y nacidos vivos. En general, los datos obtenidos de los censos y las encuestas de hogares están sujetos a errores de memoria, como la omisión de acontecimientos, la declaración errónea de la localización temporal de los acontecimientos y la preferencia de edades terminadas en ciertos dígitos, mientras que los datos obtenidos de las encuestas de hogares sufren de errores de muestreo.

364. Las estimaciones de mortalidad según el sexo basadas en encuestas de hogares pueden contener errores cuadráticos medios de envergadura e intervalos de confianza amplios. Por ello, algunas de las diferencias observadas pueden no ser estadísticamente significativas. Para el análisis a nivel de país, es importante que la desventaja observada de niñas y niños en cuanto a la mortalidad se evalúe al mismo tiempo que las pruebas relativas a otros aspectos de la salud, como la inmunización, las prácticas de cuidado de la salud y la nutrición. También es importante saber si la brecha entre la mortalidad de lactantes del hombre y la mujer y la brecha entre la mortalidad en la niñez del hombre y la mujer se están ampliando o reduciendo.

365. Las diferencias por razón de sexo en la nutrición pueden ser más claras cuando los datos sobre peso y estatura de las niñas y los niños menores de 5 años se desglosan por edad. Por debajo de los 2 años, la vulnerabilidad biológica de los niños varones frente a infecciones puede mermar su estado nutricional. Por encima de los 2 años, los factores biológicos son menos importantes.

Salud materna

Cuadro II.1
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre salud materna: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Se ha reducido la mortalidad materna?	Muertes maternas y nacidos vivos para al menos dos períodos de tiempo.	Sistemas de registro civil. Censos de población. Encuestas de hogares basadas en muestras amplias.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Ha aumentado el acceso de las mujeres a la atención prenatal?	Mujeres embarazadas por número de visitas al establecimiento de salud o al servicio de atención médica. Datos necesarios para al menos dos puntos en el tiempo.	Encuestas de hogares.
¿Cada vez hay más partos asistidos por personal especializado? ¿Qué grupos de mujeres están más desfavorecidos?	Nacimientos por tipo de personal que asiste el parto en al menos dos puntos en el tiempo. Los datos deberían desglosarse por edad, estado civil y grado de instrucción de la madre, procedencia de una zona urbana o rural, regiones geográficas y nivel de riqueza del hogar.	Encuestas de hogares.

Cuestiones relacionadas con el género

366. Las mujeres en los países en desarrollo corren un alto riesgo de morir durante el embarazo, durante el parto, en el período inmediatamente posterior al parto o por una interrupción peligrosa del embarazo. La mortalidad materna sigue siendo muy alta en los países en desarrollo, aunque en general ha disminuido (OMS, 2010). En un pequeño número de países, la mortalidad materna, que ya era muy alta, ha aumentado aún más (OMS, 2010). En general, el riesgo de morir ha crecido debido a diversos factores que afectan con más frecuencia a las mujeres en los países en desarrollo, como la anemia, el VIH u otras infecciones, complicaciones por abortos en condiciones de riesgo y sepsis (OMS, 2009). La mutilación o ablación genital femenina, predominante en muchos países africanos, también aumenta el riesgo de complicaciones durante el parto. El descenso de la mortalidad materna a menudo se asocia con un aumento de la proporción de partos asistidos por personal sanitario especializado, la mejora del acceso a la atención obstétrica de urgencia, un aumento de la proporción de mujeres embarazadas que reciben atención prenatal y un incremento de la proporción de mujeres que usan anticonceptivos (OMS, 2009).

367. Muchas mujeres embarazadas en países en desarrollo no reciben una atención prenatal adecuada. La atención prenatal proporciona oportunidades para realizar reconocimientos regulares para evaluar riesgos, hacer pruebas y tratar enfermedades que podrían afectar tanto a la mujer embarazada como a su hijo (OMS, 2009). Por ejemplo, muchas mujeres tienen carencias nutricionales cuando empiezan el embarazo. La anemia ferropénica y las carencias de vitamina A y de yodo, que tienen efectos negativos en la salud de la madre y su hijo, son comunes pero, al mismo tiempo, no son difíciles de contrarrestar. Otro ejemplo: en países en los que la malaria es endémica, las mujeres embarazadas pueden recibir un tratamiento preventivo intermitente. Asimismo, las mujeres que son seropositivas pueden recibir ayuda para prevenir la transmisión del virus a sus hijos. Si bien el acceso a la atención prenatal ha aumentado en todas las regiones, la proporción de mujeres embarazadas que han realizado al menos cuatro visitas prenatales a establecimientos

de atención materna, como recomienda la OMS, sigue siendo baja en las regiones menos desarrolladas, particularmente en África Subsahariana y Asia Meridional (Naciones Unidas, 2011c).

368. Muchas mujeres en los países en desarrollo carecen de una atención adecuada durante el parto y corren el riesgo de padecer algunas secuelas que producen discapacidades, como esterilidad, anemia grave, prolapso uterino y fístula vaginal. La falta de personal especializado o de establecimientos de salud en combinación con una infraestructura de transporte deficiente a menudo impide que las mujeres embarazadas reciban la atención de urgencia que necesitan. Aunque la proporción de partos asistidos por personal especializado ha aumentado, en muchos países en desarrollo con tasas de fecundidad y tasas de mortalidad materna altas, el acceso de las mujeres a una atención adecuada durante el parto sigue siendo limitado. En particular, las mujeres pobres y las mujeres de las zonas rurales en los países en desarrollo tienen más posibilidades de carecer de acceso a servicios obstétricos durante el parto (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011; Naciones Unidas, 2011c; UNICEF, 2008; OMS, 2009).

369. La falta de acceso a anticonceptivos reduce la capacidad de las mujeres de planificar el número y el momento oportuno de sus partos y aumenta los riesgos para la salud asociados al embarazo. El uso de anticonceptivos ha aumentado en todas las regiones, pero sigue siendo relativamente bajo en los países con una mortalidad materna alta (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). Las mujeres se enfrentan a diversas barreras a la hora de satisfacer su necesidad insatisfecha de planificación familiar, como la falta de servicios o las dificultades para acceder a servicios, la falta de concienciación e información sobre los métodos de planificación familiar, y el alto costo de los anticonceptivos (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2009). Los segmentos de la población más jóvenes, más pobres, con menos instrucción y rurales suelen enfrentarse a mayores obstáculos para acceder a servicios de planificación familiar (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011).

370. Los embarazos no planeados seguidos de abortos en condiciones de riesgo provocan una proporción significativa de muertes maternas. En los países en desarrollo, muchas de las mujeres que corren riesgo de muerte materna son adolescentes que carecen de acceso a anticonceptivos. Los abortos realizados en un contexto ilegal suelen practicarlos personas no especializadas en condiciones antihigiénicas, lo que aumenta el riesgo de muerte y enfermedad. Cuando los abortos los realizan profesionales de la salud cualificados mediante técnicas adecuadas y protocolos sanitarios, el riesgo de muerte o lesión a causa de un aborto voluntario es bajo. No obstante, en muchos países los abortos inducidos solo están permitidos por determinados motivos y, cuando surgen complicaciones, el acceso a una asistencia adecuada posterior al aborto no es fácilmente accesible (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011; OMS, 2009).

Datos necesarios

371. Los datos necesarios para analizar la salud materna son los siguientes:

a) Muertes maternas por edad.

b) Nacidos vivos por edad de la madre.

c) Mujeres en edad de procrear por edad.

d) Muertes de mujeres en edad de procrear.

e) Abortos.

f) Uso de anticonceptivos por método anticonceptivo, edad y estado civil.

g) Mujeres embarazadas que reciben atención prenatal por número de visitas a un establecimiento de salud.

h) Nacidos vivos por tipo de asistencia (especializada o no) durante el parto.

i) Partos en establecimientos de salud.

372. Deberían considerarse desgloses adicionales. Deberían desglosarse más a fondo los datos sobre mortalidad materna recogidos a través de los censos de población y los sistemas de registro civil con una cobertura completa en función de otras características, como procedencia de una zona urbana o rural y regiones geográficas. Los datos sobre atención prenatal, partos en establecimientos de salud y tipo de asistencia también deberían desglosarse por procedencia de una zona urbana o rural y por regiones geográficas, así como por otras características relacionadas con las mujeres embarazadas y su hogar, como el grado de instrucción de las mujeres y el nivel de riqueza del hogar.

Lista II.27
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre salud materna

- Tasa de mortalidad materna
- Proporción de muertes maternas entre todas las muertes de mujeres en edad de procrear
- Proporción de partos asistidos por personal especializado
- Proporción de mujeres embarazadas que reciben atención prenatal (al menos cuatro visitas)

Fuentes de datos

373. Los sistemas de registro civil con cobertura completa pueden proporcionar datos sobre el número total de muertes, muertes maternas y nacidos vivos. Estos datos pueden utilizarse para calcular algunos indicadores de mortalidad materna, como el índice de mortalidad materna y la proporción de muertes maternas entre todas las muertes de mujeres en edad de procrear.

374. Los censos de población que se utilizan para reunir datos sobre muertes en el hogar en los últimos 12 o 24 meses pueden contener preguntas adicionales sobre la situación de embarazo de las mujeres en edad de procrear que han muerto. Por tanto, los censos de población pueden utilizarse para plasmar las muertes asociadas al embarazo. También pueden reunirse otros datos necesarios para calcular indicadores sobre mortalidad materna, como el número de nacidos vivos (durante el mismo intervalo de 12 o 24 meses) y el número de mujeres en edad de procrear por edad. Los censos de población tienen la ventaja de eliminar errores de muestreo y permitir

un desglose de los datos de mortalidad materna por persona, hogar y características geográficas.

375. Las encuestas de hogares pueden proporcionar datos sobre las muertes relacionadas con el embarazo utilizando el método directo o indirecto de supervivencia de hermanas, mediante el cual se pregunta a los encuestados sobre la supervivencia de sus hermanas adultas. La información necesaria para las estimaciones indirectas de mortalidad materna incluye el número de hermanas que se han casado alguna vez, el número de hermanas que siguen vivas, el número de hermanas que han muerto y, de estas últimas, el número que murió durante el embarazo, en el parto o en las seis semanas posteriores a la interrupción del embarazo. El método indirecto de supervivencia de hermanas debería usarse solo en contextos de fecundidad alta con migración limitada. Las estimaciones directas de mortalidad materna basadas en el método de supervivencia de hermanas requiere, para cada hermana, información relacionada con la edad, la edad al morir y el año de la muerte e información sobre si la muerte estaba relacionada con el embarazo. El método directo se utiliza en las encuestas EDS.

376. Las encuestas de hogares de muestras muy amplias también pueden aportar estimaciones directas de la mortalidad materna basadas en las muertes notificadas para los últimos 12 o 24 meses y los nacidos vivos durante el mismo período de tiempo. No obstante, dichas encuestas tienen un valor limitado a la hora de proporcionar los datos necesarios para evaluar las tendencias en materia de mortalidad materna o la situación de grupos específicos de población.

377. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, también proporcionan datos sobre factores importantes a la hora de reducir la mortalidad materna, como las visitas de atención prenatal, los partos asistidos por personal de salud especializado, los partos en establecimientos de salud y el uso de anticonceptivos.

378. Los sistemas de vigilancia demográfica que normalmente mantienen las instituciones de investigación en los países en desarrollo pueden proporcionar información sobre nacimientos y muertes por causa de muerte en pequeñas poblaciones de zonas seleccionadas, como una comunidad o un distrito. Cuando los certificados de defunción no estén disponibles, la causa de muerte se fija sobre la base de las entrevistas a los miembros de la familia (un método conocido como “autopsia verbal"). Aunque dichos estudios son muy útiles, son caros y su realización lleva largo tiempo.

379. Las encuestas sobre la mortalidad durante la etapa reproductiva conllevan la identificación de las causas de todas las muertes de mujeres en edad de procrear en una población seleccionada mediante el uso de múltiples fuentes de datos para una zona o una población definidas. Se utilizan registros civiles, registros de establecimientos de salud, registros de entierros y entrevistas con parteras tradicionales y miembros familiares para identificar las muertes de mujeres en edad de procrear y clasificar esas muertes como maternas o de otro tipo.

Cuestiones conceptuales y de medición

380. Faltan datos fiables sobre la mortalidad materna en muchos países debido al subregistro y a la clasificación errónea de las muertes. La muerte materna se define como la muerte de una mujer durante el embarazo o dentro de los 42 días posteriores a la interrupción del embarazo, independientemente de la duración y el lugar del embarazo, por cualquier causa asociada al embarazo o agravada por este o por su gestión, pero no por causas accidentales o incidentales. Incluso cuando los datos sobre muertes proceden de un sistema de registro civil con cobertura completa, algunas muertes maternas pueden haberse perdido o no estar correctamente identificadas, lo que pone en cuestión la fiabilidad de esas estadísticas. En este contexto, el subregistro o a la clasificación errónea puede deberse a motivos tales como la comprensión deficiente de las normas de la Clasificación Internacional de Enfermedades, la realización de certificados de defunción sin una mención al estado del embarazo, la voluntad de evitar un contencioso y la voluntad de suprimir información (especialmente en relación con las muertes derivadas de un aborto). La identificación insuficiente de muertes maternas es más común entre las muertes derivadas de un embarazo precoz porque no están vinculadas con el resultado de nacimientos registrables. Además, las muertes en el período puerperal posterior tienen menos posibilidades de ser registradas que las muertes en el período puerperal inicial. Las muertes maternas a edades más tempranas y más tardías también tienen más posibilidades de quedar sin identificar.

381. La clasificación errónea es habitual cuando los datos sobre muertes maternas provienen de censos, encuestas o sistemas de vigilancia demográfica y cuando las causas de dichas muertes se identifican sobre la base de entrevistas con miembros de la familia o la comunidad. Por ejemplo, algunas muertes pueden identificarse como muertes maternas incluso cuando se deben a accidentes o lesiones.

382. Los resultados basados en censos o encuestas pueden requerir un ajuste debido al subregistro de nacimientos y muertes en los censos y a distorsiones en la estructura de edad. No obstante, la proporción de muertes maternas entre todas las muertes de mujeres en edad de procrear no se considera significativamente subregistrada, por lo que puede utilizarse para calcular la mortalidad materna.

383. Las estimaciones de mortalidad materna obtenidas de encuestas de hogares tienen intervalos de confianza amplios, lo que dificulta supervisar los cambios a lo largo del tiempo y evaluar las diferencias entre grupos de población.

384. En países en que se sospecha que los datos sobre mortalidad materna son deficientes, es importante interpretar los indicadores de mortalidad materna en el contexto de otros indicadores de salud materna, como la presencia de personal de salud especializado durante los partos y la atención prenatal.

385. El uso de anticonceptivos puede haberse subregistrado, especialmente si el uso de métodos tradicionales o el uso de esterilización contraceptiva son habituales. Para reducir el subregistro, deberían recordarse a los encuestados varios tipos de anticonceptivos.

386. No es fácil encontrar estadísticas fiables sobre abortos. Rara vez se notifican los abortos espontáneos y que no hayan conllevado mayores complicaciones. Los abortos inducidos también se subregistran, especialmente en países con leyes que limitan el acceso al aborto.

Mortalidad y causas de muerte

Cuadro II.2
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre mortalidad y causas de muerte: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Tienen las mujeres o los hombres una esperanza de vida mayor? ¿Corren las mujeres adultas el mismo riesgo de mortalidad que los hombres adultos?	Muertes por sexo y edad.	Sistemas de registro civil. Censos de población o encuestas demográficas y de salud.
	Población por sexo y edad.	Censos de población en combinación con sistemas de registro civil o encuestas de hogares. Registros de población.
¿Tienen las mujeres adultas más o menos posibilidades que los hombres adultos de morir a causa de enfermedades transmisibles o debido a cualquier otra causa de muerte?	Muertes por sexo, edad y causa de muerte.	Sistemas de registro civil. Registros administrativos sanitarios.
	Población por sexo y edad.	Censos de población en combinación con sistemas de registro civil o encuestas de hogares. Registros de población.
¿Tienen las principales causas de muerte la misma importancia para mujeres y para hombres?	Muertes por sexo y causa de muerte.	Sistemas de registro civil. Registros administrativos sanitarios.
¿Qué tipos de cáncer causan el mayor número de muertes entre las mujeres? ¿Y entre los hombres?	Muertes por sexo y causa de muerte.	Sistemas de registro civil. Registros administrativos sanitarios.

Cuestiones relacionadas con el género

387. Las mujeres suelen vivir más tiempo que los hombres. Las diferencias por razón de sexo en cuanto a la esperanza de vida, aunque siempre son ventajosas para las mujeres, varían en magnitud entre los diferentes países y reflejan una combinación de factores biológicos, por un lado, y de factores socioeconómicos, por otro. La ventaja de la mujer es más pequeña en países con una mortalidad alta en general (Naciones Unidas, 2000, 2010). En particular, en los países con un nivel alto de mortalidad materna y una prevalencia alta del VIH/SIDA, existe una diferencia menor entre la esperanza de vida de las mujeres y la de los hombres. También se puede observar una diferencia menor en la esperanza de vida en países en los que las niñas y las mujeres tienen una condición inferior y sufren discriminación y malos tratos. En comparación, en los países con niveles bajos de mortalidad, las mujeres tienen una ventaja biológica considerable, con una esperanza de vida que supera en varios años a la de los hombres (Naciones Unidas, 2000, 2010). En muchos países, la ventaja de las mujeres no solo es biológica. Por ejemplo, se observan grandes diferencias entre los géneros en la esperanza de vida en países como la Federación de Rusia y las antiguas repúblicas soviéticas, donde los factores de estilo de vida como el consumo nocivo de alcohol y tabaco y las lesiones reducen considerablemente la vida de los hombres (Naciones Unidas, 2010).

388. Aunque la esperanza de vida al nacer suele ser más alta en las mujeres que en los hombres, en algunas etapas de la vida y en determinados contextos, las mujeres pueden tener una probabilidad más alta de morir que los hombres. Por ejemplo, como se ha mostrado anteriormente en la subsección sobre salud y nutrición de los niños, en algunos países de Asia, las niñas pueden correr más riesgo de morir que los niños. Otro ejemplo: en edades adultas, en varios países africanos que afrontan la epidemia del VIH y una alta mortalidad materna, las mujeres tienen más probabilidades de morir entre los 15 y 50 años que los hombres (Naciones Unidas, 2011).

389. Las principales causas de muerte en un país pueden ser diferentes para mujeres y hombres. A nivel mundial, tanto para las mujeres como para los hombres de cualquier edad, las enfermedades cardiovasculares son la causa principal de muerte, seguidas de las enfermedades infecciosas y parasitarias (incluidos la diarrea y el VIH/SIDA) y el cáncer (OMS, 2011). Las tasas de mortalidad generales a causa de enfermedades cardiovasculares son las mismas para mujeres y para hombres. En cuanto a las causas principales segunda y tercera, los hombres tienen tasas de mortalidad más altas que las mujeres. No obstante, la clasificación de causas de muerte para mujeres y hombres varía según la región y el país (OMS, 2011). Por ejemplo, en África Subsahariana, el VIH/SIDA por sí solo produce un número de víctimas mortales similar a las enfermedades cardiovasculares y ocupa la primera posición para las mujeres de todas las edades y la tercera para los hombres de todas las edades. Las infecciones respiratorias también contribuyen en gran medida al total de muertes, al ocupar la primera posición para los hombres y la tercera para las mujeres.

390. En adultos (personas con una edad comprendida entre 15 y 59 años) y a nivel mundial, las causas principales de muerte son diferentes para mujeres y para hombres (OMS, 2011). Las tres principales causas de muerte en mujeres adultas son las enfermedades infecciosas y parasitarias, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. Las tres principales causas de muerte en hombres adultos son las lesiones, las enfermedades cardiovasculares y las enfermedades infecciosas y parasitarias. Los hombres adultos tienen tasas de mortalidad más altas que las mujeres adultas en todas esas causas de muerte, salvo en el caso del cáncer, en que las tasas de hombres y mujeres son similares. Entre regiones y países, hay variaciones en la clasificación de causas de muerte y la brecha entre los géneros en cuanto a la mortalidad de adultos debido a causas específicas de muerte (OMS, 2011). Por ejemplo, en África, la primera causa de muerte tanto para hombres como para mujeres es el VIH/SIDA y las mujeres tienen una tasa de mortalidad de adultos por esta causa más alta que los hombres. La segunda causa de muerte más prevalente son otras enfermedades infecciosas y parasitarias, en que los hombres adultos tienen una tasa de mortalidad más alta que las mujeres adultas. Para los hombres, la tercera causa de muerte son las lesiones y, para las mujeres, las afecciones nutricionales y maternas. A modo de otro ejemplo, en los países de ingreso bajo y mediano de América, la principal causa de muerte en las mujeres adultas es el cáncer, por culpa del cual tienen una tasa de mortalidad más alta que los hombres. En los hombres adultos, la primera causa de muerte son las lesiones, por culpa de las cuales su tasa de mortalidad es varias veces superior a la de las mujeres.

391. El cáncer de mama es la principal causa de muerte por cáncer entre las mujeres, seguido del cáncer de pulmón, de colon y recto, y de estómago (Naciones Unidas, 2010; OMS, 2011). Además, los cánceres de otros órganos reproductivos, como el cáncer cervical, de ovario y de útero, causan cientos de miles de muertes en las mujeres en todo el mundo cada año. Entre hombres, el cáncer de pulmón es la principal causa de muerte por cáncer. En 2008, por ejemplo, a nivel mundial, más del doble de hombres que de mujeres murieron de cáncer de pulmón. La brecha entre los géneros en la mortalidad a causa del cáncer de pulmón se ha reducido en muchos países desarrollados, lo que refleja la aceptación tardía del tabaco por parte de las mujeres en las cohortes de nacimientos de posguerra. Además, tanto el cáncer de estómago como el de hígado causan significativamente más muertes en los hombres que en las mujeres. En comparación con otros tipos de cáncer, las muertes a causa de cánceres del sistema reproductor son relativamente raras en los hombres. Tanto para hombres como para mujeres, la distribución de muertes a causa del cáncer por lugar en comparación con la distribución de nuevos cánceres por lugar sugiere que algunos cánceres del sistema reproductor, como el de mama y el de próstata, tienen un pronóstico relativamente mejor que otros cánceres, particularmente en las regiones más desarrolladas, gracias a una detección temprana y a las diferentes opciones de tratamiento (Naciones Unidas, 2010).

Datos necesarios

392. Los datos necesarios para analizar la mortalidad y las causas de muerte son los siguientes:

a) Muertes por sexo y edad.

b) Muertes por sexo, edad y causa de muerte.

c) Distribución de la población por sexo y edad (para el cálculo de tasas y otros indicadores).

Lista II.28
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre mortalidad y causas de muerte

- Esperanza de vida al nacer por sexo
- Esperanza de vida a la edad de 60 años por sexo
- Probabilidad de morir entre los 15 y 60 años por sexo
- Tasa de mortalidad de adultos debida a enfermedades cardiovasculares por sexo
- Tasa de mortalidad de mujeres adultas debida al cáncer de mama
- Tasa de mortalidad de adultos debida al cáncer de pulmón por sexo

Fuentes de datos

393. Los sistemas de registro civil con cobertura completa son la fuente preferente de datos sobre muertes y causas de muerte.

394. Se utilizan censos de población para reunir datos sobre sexo y edad para todas las personas. También pueden utilizarse esos censos para reunir datos sobre muertes recientes (muertes en los últimos 12 o 24 meses) por sexo y edad. Esos datos, en combinación con datos sobre la población por sexo y edad, pueden utilizarse para obtener estimaciones directas de las tasas de mortalidad. Podrían utilizarse datos sobre la supervivencia de progenitores o la supervivencia de hermanos en combinación con datos por edad y sexo, datos sobre nacidos vivos por edad de la madre y datos sobre la brecha de edad entre esposos y esposas para obtener estimaciones indirectas de las tasas de mortalidad.

395. Las encuestas de hogares pueden proporcionar datos sobre la distribución por edad y sexo de la población. Las encuestas demográficas y de salud también pueden proporcionar datos sobre la supervivencia de hermanos y progenitores que pueden usarse para calcular la mortalidad. También pueden utilizarse encuestas seleccionadas relacionadas con la salud con muestras extensas para reunir datos sobre muertes recientes, mientras que los datos de las causas de muerte pueden obtenerse mediante preguntas adicionales sobre las causas de muerte, aplicando el enfoque de autopsia verbal.

396. Los registros administrativos de salud pueden proporcionar algunos datos sobre las causas de muerte.

397. Los registros de población pueden proporcionar datos sobre la distribución de la población por sexo y edad.

Cuestiones conceptuales y de medición

398. Puede que exista algún subregistro de muertes en función del sexo en países con sistemas estadísticos menos desarrollados. A edades tempranas, las muertes de las mujeres pueden ser más susceptibles de subregistrarse. A edades adultas, las muertes de migrantes temporales, entre los cuales los hombres están sobrerrepresentados, pueden ser más susceptibles de subregistrarse a la hora de reunir datos sobre la supervivencia de hermanos. En general, los encuestados varones en los censos de población y las encuestas de hogares tienen más posibilidades que las encuestadas de subregistrar las muertes, los hijos nacidos vivos y los hijos supervivientes, con posibles omisiones en función del sexo.

399. Las causas de muerte a menudo no se registran o se registran erróneamente, tanto para mujeres como para hombres. Algunas causas de muerte, como el SIDA y el suicidio, pueden notificarse voluntariamente de forma errónea cuando existe un estigma social asociado a estas. Los homicidios, que suelen afectar a los hombres de forma desproporcionada, pueden subregistrarse debido a los retrasos en las investigaciones forenses, las cuales puede que no hubieran concluido en el momento de cumplimentar el certificado de defunción.

VIH/SIDA

Cuadro II.3
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre VIH/SIDA: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Hay más mujeres u hombres que viven con el VIH? ¿Hay más mujeres u hombres jóvenes que viven con el VIH? ¿Hay más mujeres u hombres de edad que viven con el VIH?	Personas que viven con el VIH por sexo y edad.	Encuestas basadas en la población con pruebas del VIH, como EDS. Informes de establecimientos de salud.
¿Es el conocimiento sobre la prevención del VIH diferente para mujeres y hombres jóvenes?	Personas con una edad comprendida entre 15 y 24 años con un conocimiento correcto amplio de la prevención del VIH por sexo.	Encuestas de hogares, como EDS, MICS o las encuestas sobre salud reproductiva.
¿Es más probable que las mujeres o los hombres jóvenes utilicen un preservativo durante una relación sexual con una pareja no estable?	Uso del preservativo entre personas con una edad comprendida entre 15 y 24 años durante una relación sexual con una pareja fuera del matrimonio o de la unión de convivencia en el último año por sexo.	Encuestas de hogares, como EDS, MICS o las encuestas sobre salud reproductiva.

Cuestiones relacionadas con el género

400. En África Subsahariana, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de infectarse del VIH, mientras que, en otras regiones del mundo, los hombres tienen más probabilidades que las mujeres de infectarse. A nivel mundial, la mitad de los adultos que viven con el VIH son mujeres. No obstante, en los países de África Subsahariana con la prevalencia más alta del VIH, las mujeres representan la mayoría de las personas que viven con el VIH/SIDA (ONUSIDA, 2010, 2011b). Los niveles de nuevas infecciones en África Subsahariana siguen siendo más altos entre mujeres que entre hombres, especialmente en los grupos más jóvenes (ONUSIDA, 2010). En esta región, la tasa de mortalidad de adultos debida al SIDA es también más alta en las mujeres que en los hombres. En otras regiones, los hombres tienen más posibilidades que las mujeres de infectarse con el VIH, a menudo cuando las epidemias están concentradas con hombres que tienen relaciones sexuales con hombres o personas que se inyectan drogas, y los hombres adultos corren un riesgo más alto de mortalidad debido al VIH que las mujeres adultas (ONUSIDA, 2010).

401. Las mujeres corren más riesgo de infectarse con el VIH durante una relación sexual sin protección que los hombres. Además de ser biológicamente más vulnerables que los hombres a las infecciones, las mujeres y las niñas pueden tener dificultades a la hora de negociar el uso del preservativo con sus parejas. En particular, la violencia sexual y los malos tratos obstaculizan la capacidad de las mujeres de protegerse de la infección del VIH o de reivindicar una adopción de decisiones en materia sexual sana. Además, a los hombres se les suelen tolerar el sexo fuera de la unión matrimonial y las relaciones sexuales con múltiples personas (aunque no a las mujeres) y, por lo tanto, una mujer puede ser vulnerable a la infección del VIH a causa de las relaciones sexuales simultáneas de su marido. Estos riesgos son mayores en contextos en los que las mujeres tienen parejas mucho mayores que ellas, tienen una condición inferior a los hombres y son económicamente dependientes de ellos debido a una discriminación social o jurídica (Naciones Unidas, 2000; Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011; OMS, 2009; ONUSIDA, 2010).

402. Los hombres y las mujeres jóvenes pueden tener conocimientos y comportamientos diferentes en cuanto al VIH. En muchos países, el conocimiento sobre el VIH sigue siendo más bajo entre las mujeres jóvenes que entre los hombres jóvenes (UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011; Naciones Unidas, 2011c). En general, el conocimiento sobre la prevención del VIH entre los jóvenes ha aumentado; sin embargo, sigue siendo bajo en muchos países en desarrollo (Naciones Unidas, 2011c).

403. Más niñas que niños inician su vida sexual de forma temprana, aunque la prevalencia del sexo precoz está disminuyendo tanto para niñas como para niños (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011; UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011). En países con una alta prevalencia del VIH, las mujeres jóvenes corren un riesgo particularmente alto de infección del VIH cuando mantienen relaciones sexuales con un hombre de mayor edad, ya que estos tienen más posibilidades de estar infectados por el VIH que los hombres más jóvenes (OMS, 2009).

404. Los hombres jóvenes suelen declarar con más frecuencia que las mujeres jóvenes que tienen múltiples parejas sexuales, pero también que utilizan el preservativo durante el coito con una pareja fuera del matrimonio o unión de convivencia (definido como sexo de alto riesgo) (UNICEF, División de Políticas y Prácticas, 2011). En algunos países, la proporción de mujeres que declaran tener relaciones sexuales con múltiples personas y no usar preservativo ha aumentado (ONUSIDA, 2010).

405. El VIH/SIDA ha supuesto una carga significativa para los miembros de la familia, especialmente para las mujeres (Naciones Unidas, 2008). En las familias, los principales cuidadores de pacientes enfermos normalmente son las mujeres y las niñas. El VIH/SIDA también ha producido un gran número de huérfanos, que son atendidos por otros miembros de la familia o instituciones. En África, por ejemplo, en los hogares en los que falta una generación, a menudo las abuelas se encargan de su cuidado.

Datos necesarios

406. Los datos necesarios para analizar el VIH/SIDA desde una perspectiva de género son los siguientes:

a) Personas que viven con el VIH por sexo y edad.

b) Muertes por el VIH/SIDA por sexo y edad.

c) Pruebas del VIH en los últimos 12 meses por sexo y edad.

d) Acceso a medicamentos antirretrovirales por sexo y edad.

e) Relaciones sexuales con múltiples personas y uso del preservativo durante la última relación sexual de alto riesgo (a saber, sexo con una pareja fuera del matrimonio o la unión de convivencia) por sexo y edad.

f) Conocimiento correcto amplio del VIH/SIDA por sexo y edad.

g) Otros datos pueden contribuir a una comprensión de las causas y consecuencias del VIH/SIDA. Dichos datos pueden referirse a la violencia contra la mujer, el sexo precoz o el tiempo empleado de atención a los miembros del hogar que viven con el VIH.

h) Deberían considerarse datos adicionales sobre el comportamiento sexual y la prevención, la prevalencia y el tratamiento del VIH relacionados con grupos de riesgo especial, como trabajadores sexuales, hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, y personas que se inyectan drogas.

Lista II.29
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre el VIH/SIDA

- Prevalencia del VIH en adultos (proporción de personas con una edad comprendida entre los 15 y 49 años que viven con el VIH/SIDA) por sexo
- Prevalencia del VIH en jóvenes (proporción de personas con una edad comprendida entre los 15 y 24 años que viven con el VIH/SIDA) por sexo (este indicador también debería calcularse para edades entre los 15 y 19 años y entre los 20 y 24 años)
- Proporción de adultos y niños aptos que actualmente están recibiendo terapia antirretroviral por sexo
- Proporción de jóvenes (personas de entre 15 y 24 años) con un conocimiento correcto amplio del VIH/SIDA por sexo
- Proporción de jóvenes (personas de entre 15 y 24 años) que han tenido más de una pareja sexual en los últimos 12 meses y que han declarado usar un preservativo durante su última relación sexual por sexo

Nota: Véase ONUSIDA (2011a) para una lista completa de indicadores relativos a la prevención, la prevalencia y el tratamiento del VIH.

Fuentes de datos

407. La vigilancia centinela puede utilizarse para reunir datos sobre el estado serológico respecto del VIH y el comportamiento sexual de las poblaciones con conductas de alto riesgo, como trabajadores sexuales, personas que se inyectan drogas y hombres que tienen relaciones sexuales con hombres.

408. Las encuestas basadas en la población con pruebas del VIH, como EDS y la Encuesta sobre los indicadores de sida (EIS), proporcionan datos sobre la prevalencia del VIH. Estas encuestas, así como MICS y las encuestas sobre salud reproductiva, también proporcionan otros datos relacionados con el VIH, como los relativos al conocimiento de la transmisión y la prevención del VIH, relaciones sexuales con múltiples personas, el uso del preservativo durante el coito con parejas sexuales fuera del matrimonio y de la unión de convivencia en los últimos 12 meses y acceso a terapia antirretroviral.

409. Las encuestas de supervisión biológica y de comportamiento integral pueden proporcionar datos sobre poblaciones clave con más riesgo de infección del VIH, como hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, trabajadores sexuales y personas que se inyectan drogas.

410. Los informes de los establecimientos de salud, incluidos los dispensarios prenatales a los que asisten mujeres embarazadas, pueden proporcionar información sobre resultados de análisis de sangre para la detección del VIH de una muestra de pacientes y sobre el acceso a terapia antirretroviral.

411. Las encuestas sobre el empleo del tiempo pueden proporcionar datos sobre el tiempo empleado para atender a los miembros de la familia enfermos o con discapacidad, incluidos los miembros del hogar que están infectados con el VIH. No obstante, es difícil obtener datos específicos de la atención a las personas infectadas con el VIH.

Cuestiones conceptuales y de medición

412. La no participación en las pruebas del VIH en las encuestas basadas en la población es normalmente más alta entre los hombres que entre las mujeres (Mishra y otros, 2008). Esto puede inducir un sesgo de género en las estimaciones de la prevalencia del VIH.

413. La notificación normativa (personas entrevistadas que dan respuestas en función de lo socialmente conveniente) puede incrementar o reducir la brecha entre los géneros estimada en el comportamiento sexual, como el uso del preservativo durante la última relación sexual de alto riesgo y las relaciones sexuales con múltiples personas.

Factores de riesgo para la salud asociados al estilo de vida

Cuadro II.4
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre factores de riesgo para la salud asociados al estilo de vida: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Es el consumo de alcohol más habitual entre mujeres jóvenes o entre hombres jóvenes?	Bebedores habituales por sexo y edad.	Encuestas de hogares, como las encuestas mundiales de salud.
¿Es el tabaco más habitual entre mujeres jóvenes o entre hombres jóvenes?	Fumadores de tabaco por sexo y edad.	Encuestas de hogares, como las encuestas mundiales de salud.
¿Es la obesidad más habitual entre mujeres o entre hombres?	Personas obesas por sexo.	Encuestas de hogares, como las encuestas mundiales de salud.

Cuestiones relacionadas con el género

414. Los factores sociales y culturales tradicionalmente han fomentado que los hombres adopten hábitos nocivos para la salud, como beber o fumar. Los hombres tienden a consumir más alcohol que las mujeres en todas las regiones de mundo y a cualquier edad (Naciones Unidas, 2010). No obstante, la proporción de bebedores habituales entre mujeres y hombres tiende a igualarse en las regiones más desarrolladas en mayor medida que en las menos desarrolladas y a edades más tempranas (Naciones Unidas, 2010). De forma similar a lo que ocurre con el alcohol, el consumo de tabaco es más común entre hombres que entre mujeres. Tradicionalmente, en muchos países, las mujeres no han fumado o consumido tabaco con la misma asiduidad que los hombres. No obstante, el consumo de tabaco ha aumentado entre las mujeres más jóvenes y las adolescentes (OMS, 2009; Naciones Unidas, 2010). La brecha entre los géneros en cuanto al consumo de tabaco es menor en las regiones más desarrolladas y en determinadas regiones

menos desarrolladas, como Sudamérica (Naciones Unidas, 2010). En algunos países de las regiones más desarrolladas, las mujeres se declaran fumadoras con más frecuencia que los hombres.

415. Las diferencias entre sexos en la prevalencia de la obesidad varía entre países y dentro de los países. Antes se consideraba un problema de los países desarrollados, mientras que hoy la obesidad puede verse en muchas partes del mundo. La obesidad, que a menudo es el resultado de estilos de vida sedentarios y dietas desequilibradas, expone a las personas a un mayor riesgo de padecer muchas enfermedades y problemas de salud, como la hipertensión y la diabetes (OMS, 2009). Aunque la información sobre diferencias entre sexos en cuanto a una nutrición equilibrada rara vez se encuentra disponible, la información limitada sobre actividad física sugiere que, en algunos países de Asia, las niñas y las mujeres tienden a realizar menos ejercicio físico, a menudo debido a normas culturales (OMS, 2009).

416. El sexo sin protección, que puede acarrear infecciones de transmisión sexual, como el VIH, puede ser un factor de riesgo más importante para las mujeres que para los hombres. Las mujeres pueden ser más vulnerables a las infecciones de transmisión sexual debido a una combinación de factores biológicos y sociales. Debido a diferencias biológicas, las infecciones se transmiten más fácilmente de hombres a mujeres que de mujeres a hombres; para tipos específicos de infecciones, los síntomas pueden ser menos evidentes en las mujeres que en los hombres, lo que retrasa su diagnóstico y posterior tratamiento; y las mujeres tienen una mayor vulnerabilidad a las complicaciones derivadas de infecciones no tratadas (OMS, 2009; Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). En cuanto a los factores sociales, las mujeres pueden tener dificultades para negociar el uso del preservativo con sus parejas; pueden ser víctimas de violencia sexual con más frecuencia; y pueden tener un acceso más limitado a servicios de diagnóstico y tratamiento (OMS, 2009; Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2011). Como consecuencia, las mujeres pueden tener una mayor morbilidad a causa de las infecciones de transmisión sexual en comparación con los hombres. Las consecuencias a largo plazo de las infecciones de transmisión sexual para las mujeres son graves e incluyen esterilidad, embarazo extrauterino y cáncer, así como mayor vulnerabilidad a la infección del VIH (OMS, 2009).

417. En muchos países, las mujeres están más expuestas que los hombres a la contaminación del aire en espacios cerrados. En los hogares en que se cocina con combustibles sólidos y la ventilación es deficiente, las mujeres tienen más posibilidades que los hombres de desarrollar infecciones agudas de las vías respiratorias inferiores, enfermedad pulmonar obstructiva crónica y cáncer de pulmón (Desai, Mehta y Smith, 2004). El incremento del riesgo para la salud de las mujeres sobre todo se debe al hecho de que pasan más tiempo en espacios cerrados y más tiempo cerca del fuego mientras cocinan y por lo tanto están más expuestas a períodos de contaminación de alta intensidad (OMS, 2006).

418. Las lesiones involuntarias, como las lesiones profesionales, están más vinculadas con los hombres que con las mujeres (OMS, 2008). Las lesiones involuntarias representan un porcentaje alto de las muertes de hombres, pero un porcentaje relativamente bajo de las muertes de mujeres. De manera similar, las tasas de mortalidad de adultos debida a lesiones involuntarias, como los accidentes de tránsito en carretera, son mucho más altas para los hombres que para las mujeres.

Datos necesarios

419. Los datos sobre los factores de riesgo para la salud relacionados con el estilo de vida pueden referirse a lo siguiente:

a) Personas que actualmente beben por sexo y edad.

b) Personas que actualmente consumen tabaco por sexo y edad.

c) Personas que son obesas por sexo y edad.

d) Personas que realizan actividades físicas de forma regular por sexo y edad.

e) Uso del preservativo en la última relación sexual de alto riesgo (a saber, sexo con una pareja fuera del matrimonio o la unión de convivencia) por sexo y edad.

f) Proporción de la población que utiliza combustibles sólidos para cocinar en una fogata o fogón sin chimenea o extractor.

g) Lesiones involuntarias por sexo, edad y tipo de lesión.

h) Lesiones profesionales por sexo, edad y tipo de lesión.

Lista II.30
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre factores de riesgo para la salud relacionados con el estilo de vida

- Proporción de adultos que están obesos por sexo
- Proporción de la población joven (personas de entre 15 y 24 años) que actualmente beben por sexo
- Prevalencia del consumo de tabaco entre personas de 15 años y más por sexo
- Proporción de la población joven (personas de entre 15 y 24 años) que actualmente consumen tabaco por sexo
- Proporción de la población joven (personas de entre 15 y 24 años) que realizan regularmente actividades físicas por sexo

Fuentes de datos

420. Pueden utilizarse encuestas de hogares centradas en cuestiones de salud para reunir datos sobre consumo de tabaco y alcohol, medidas antropométricas, realización de actividades físicas y consumo diario de frutas y verduras. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, normalmente se utilizan para reunir datos sobre el uso del preservativo durante la última relación sexual de alto riesgo. También pueden utilizarse para reunir datos sobre tipos de combustibles usados para cocinar así como información sobre factores de ventilación, como tipo de fogones y lugar donde se cocina.

421. Las encuestas a escolares, como la Encuesta Mundial de Salud a Escolares, se utilizan para reunir datos sobre cuestiones relacionadas con la salud entre alumnos con una edad comprendida entre 13 y 15 años. Entre las cuestiones cubiertas se encuentran el consumo de alcohol, el comportamiento dietético, el consumo de drogas, la higiene, la actividad física, el comportamiento sexual, el consumo de tabaco, la violencia y las lesiones involuntarias.

422. A menudo los censos de población y habitación se utilizan para reunir datos sobre combustibles utilizados para cocinar.

423. Los registros administrativos pueden proporcionar datos sobre lesiones involuntarias, como las lesiones profesionales y los accidentes de tránsito en carretera. Los sistemas de registro civil con cobertura completa pueden proporcionar datos sobre causas de muerte, incluidas las muertes debidas a lesiones involuntarias.

Cuestiones conceptuales y de medición

424. El tipo o la frecuencia del consumo de alcohol (p. ej., atracón de alcohol, alcohol destilado) puede variar en función del sexo y las encuestas pueden no distinguir adecuadamente los comportamientos de riesgo importantes.

Referencias

Desai, Manish A., Sumi Mehta y Kirk R. Smith (2004). *Indoor Smoke from Solid Fuels: Assessing the Environmental Burden of Disease at National and Local Levels.* Environmental Burden of Disease Series, núm. 4. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2008). *Estado Mundial de la Infancia 2009: Salud materna y neonatal.* Nueva York.

_____, División de Políticas y Prácticas (2011). Boys and girls in the life cycle: sex-disaggregated data on a selection of well-being indicators, from early childhood to young adulthood. Nueva York.

Organización Mundial de la Salud (2006). *Energía doméstica y salud: combustibles para una vida mejor*. Ginebra.

_____ (2008). *The Global Burden of Disease: 2004 Update*. Ginebra.

_____ (2009). *Las mujeres y la salud: Los datos de hoy, la agenda de mañana*. Ginebra.

_____ (2010). *Trends in Maternal Mortality: 1990 to 2008 - Estimates Developed by WHO, UNICEF, UNFPA and the World Bank*. Ginebra.

_____ (2011). Causes of death 2008: summary tables. Disponible en www.who.int/gho/mortality_burden_disease/global_burden_disease_DTH6_2008.xls

Hill, Kenneth, Cynthia Stanton y Neeru Gupta (2001). Measuring maternal mortality from a census: guidelines for potential users. MEASURE Evaluation Manual Series, núm. 4. Chapel Hill, North Carolina: Carolina Population Center.

Mishra, Vinod y otros (2008). Evaluating HIV estimates from national population-based surveys for bias resulting from non-response. DHS Analytical Studies, núm. 12. Calverton, Maryland: Macro International.

Naciones Unidas (1998). *Too Young to Die: Genes or Gender?* Serie A, núm. 155. Núm. de venta E.98.XIII.13.

_____ (2000). *Situación de la mujer en el mundo, 2000. Tendencias y estadísticas*. Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 16. Núm. de venta S.00.XVII.14.

_____ (2001). Gender and statistics briefing note: health statistics.

_____ (2004). *Manual sobre la recolección de datos de fecundidad y mortalidad*. Estudios de Métodos, serie F, núm. 92. Núm. de venta S.03.XVII.11.

_____ (2008). Caregiving in the context of HIV/AIDS. Documento elaborado para la reunión del Grupo de Expertos sobre el tema "Distribución equitativa de las responsabilidades entre mujeres y hombres, incluidos los cuidados prestados en el contexto del VIH/SIDA". Ginebra, 6 a 9 de octubre.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____ (2011a). *World Population Prospects: The 2010 Revision – Extended Data Set*. Núm. de venta E.11.XIII.7. DVD.

_____ (2011b). *Sex Differentials in Childhood Mortality*. ST/ESA/SER.A/314.

_____ (2011c). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2011*. Núm. de venta S.11.I.10.

_____, Consejo Económico y Social (2009). Informe del Secretario General titulado "Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la contribución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo a los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio". 16 de enero. E/CN.9/2009/3.

_____ (2011). Informe del Secretario General titulado "La fecundidad, la salud reproductiva y el desarrollo". 18 de enero. E/CN.9/2011/3.

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (2010). *Global Report: UNAIDS Report on the Global AIDS Epidemic 2010*. Ginebra.

_____ (2011a). *Global AIDS Response Progress Reporting 2012: Guidelines - Construction of Core Indicators for Monitoring the 2011 Political Declaration on HIV/AIDS*. Ginebra.

_____ (2011b). *UNAIDS World AIDS Day Report 2011: How to Get to Zero – Faster. Smarter. Better*. Ginebra.

Migración, desplazados y refugiados

425. Esta sección cubre tres subtemas: migración interna; migración internacional; y refugiados y desplazados internos.

Migración interna

Cuadro II.5
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre migración interna: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Son las pautas geográficas de la migración iguales para mujeres y hombres?	Migrantes internos por sexo, punto de destino y punto de origen.	Registros de población u otros registros administrativos.
	Población por sexo, lugar de residencia, lugar de la anterior residencia y duración de la residencia actual (o, alternativamente, lugar de residencia en una fecha determinada del pasado).	Censos de población. Encuestas de hogares, como encuestas sobre la fuerza de trabajo o encuestas sobre los niveles de vida.
¿Migran las mujeres dentro de un país por las mismas razones que los hombres?	Migrantes internos por sexo y razón del traslado. Datos para al menos dos intervalos de tiempo.	Registros de población u otros registros administrativos.
	Población por sexo, edad, lugar de residencia, lugar de la anterior residencia, duración de la residencia actual y razón del traslado. Datos para al menos dos puntos en el tiempo.	Encuestas de hogares, como encuestas sobre la fuerza de trabajo o encuestas sobre los niveles de vida.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Tienen las mujeres migrantes un comportamiento económico y demográfico similar a las mujeres en comunidades de origen o a las mujeres en comunidades de destino?	Hijos nacidos vivos por edad de la mujer, grado de instrucción, situación de residencia (no migrante, migrante de zonas rurales, migrante de zonas urbanas) y residencia actual (zonas rurales y urbanas).	Censos de población. Encuestas de hogares, como EDS.
	Mujeres por edad, grado de instrucción, situación laboral, situación de residencia (no migrante, migrante de zonas rurales, migrante de zonas urbanas), tipo de ingresos (efectivo o en especie) y residencia actual (zonas rurales y urbanas).	Encuestas de hogares, como encuestas sobre la fuerza de trabajo o encuestas sobre los niveles de vida.
	Participación de las mujeres casadas en la adopción de decisiones dentro del hogar por edad, situación de residencia (no migrante, migrante de zonas rurales, migrante de zonas urbanas) y residencia actual (zonas rurales y urbanas).	Encuestas de hogares, como EDS.

Cuestiones relacionadas con el género

426. *Las mujeres suelen tener diferentes razones a las de los hombres para migrar*, debido a las limitaciones relativas al género en las comunidades de origen y a las diferencias de oportunidades en las comunidades de destino. Esas diferencias entre los géneros se ven reflejadas en las pautas de migración interna de mujeres y hombres, y en los tipos de trabajos obtenidos por las mujeres y los hombres migrantes en las comunidades de destino. Tradicionalmente, las mujeres han migrado a lugares menos distantes que los hombres dentro de un mismo país, de manera que habitualmente las mujeres migran de una zona rural a otra zona rural y dentro de la misma provincia o estado (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2008). En algunos países de Asia Meridional, por ejemplo, la tradición de que las mujeres se casen con hombres de otros pueblos ha contribuido a la sobrerrepresentación de las mujeres entre los migrantes de una zona rural a otra zona rural. En comparación, los hombres se han sentido más atraídos por las oportunidades de empleo de las ciudades; no obstante, puede que este ya no sea el caso. En muchos países, las mujeres superan en número a los hombres no solo en la migración de una zona rural a otra zona rural, sino también en la migración de una zona rural a una zona urbana y de una zona urbana a otra zona urbana (Naciones Unidas, 2000). A medida que las actitudes tradicionales cambian y las oportunidades educativas y económicas aumentan, las mujeres jóvenes migran cada vez más en

busca de una educación superior o de empleo (Naciones Unidas, 2000). Al mismo tiempo, las mujeres no casadas y menos instruidas se ven alentadas a buscar trabajo y contribuir a la supervivencia económica de sus familias. Las mujeres jóvenes a menudo buscan trabajo, y se las prefiere a los hombres, como empleadas domésticas en las ciudades, en las empresas manufactureras o en las plantaciones, ya que se cree que son más adecuadas para los trabajos repetitivos, son más obedientes y están más dispuestas a aceptar salarios más bajos (Naciones Unidas, 2000). En algunos casos, se puede confiar más en las hijas que migran que en los hijos a la hora de enviar parte de sus ingresos a sus familias (Naciones Unidas, 2000).

427. La migración tiende a influir en la condición de la mujer. Las mujeres que migran de una zona rural a una zona urbana generalmente tienen más hijos y tienden menos a usar anticonceptivos modernos que las residentes urbanas de larga duración (Naciones Unidas, 2000). No obstante, cuanto más tiempo pasan las mujeres migrantes en la ciudad, más empiezan a parecerse sus costumbres reproductivas a las de los habitantes de la ciudad de larga duración. Las mujeres que migran de zonas rurales a zonas urbanas también pueden tener una mayor autonomía económica y un mayor poder de adopción de decisiones en el hogar que las mujeres que permanecen en zonas rurales. De manera similar, los hombres jóvenes migrantes también pueden estar más facultados para poner en cuestión las estructuras patriarcales dentro de la familia (PNUD, 2009).

428. En las comunidades de origen, cuando los esposos migran, las mujeres que permanecen puede que cambien su condición. Por ejemplo, al quedarse como cabezas de sus familias, las mujeres pueden obtener más poder en la adopción de decisiones sobre la asignación de recursos del hogar para la educación y la salud de los hijos. Al mismo tiempo, las mujeres pueden volverse más vulnerables a la pobreza si sus esposos no envían al hogar parte de sus ingresos. De forma similar, las personas de edad, la mayoría de las cuales son mujeres, pueden volverse vulnerables a la pobreza si sus hijos se marchan de sus comunidades de origen y no proporcionan ayuda económica.

Datos necesarios

429. Varios tipos de datos son necesarios para analizar la migración interna desde una perspectiva de género. Estos son los siguientes:

a) Estadísticas sobre flujos de migrantes internos, razones para migrar y pautas de migración, como por ejemplo:

i) Migrantes internos durante un año natural por sexo, edad y razones para trasladarse.

ii) Migrantes internos durante un año natural por sexo, edad, punto de destino (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal) y punto de origen (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal); siempre que sea posible, se deberá desglosar esta información por razones para trasladarse.

iii) Siempre que sea posible las estadísticas antes mencionadas deberían desglosarse más a fondo por estado civil, grado de instrucción, situación laboral, situación en el empleo y ocupación.

iv) Se necesitan datos adicionales sobre la población total por sexo, edad, estado civil, grado de instrucción, situación laboral, situación en el empleo y ocupación en puntos de destino o en puntos de origen para calcular las tasas de inmigración y emigración para varios grupos de población.

b) Estadísticas sobre la población de migrantes internos y pautas de migración, como por ejemplo:

i) Migración de por vida, incluida la población por sexo, edad, lugar de residencia (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal) y lugar de nacimiento (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal).

ii) Migración reciente, incluida la población por sexo, edad, lugar de residencia (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal), duración de la residencia actual y lugar de la residencia anterior (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal). Alternativamente, datos sobre la población por sexo, edad, lugar de residencia (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal) y lugar de la residencia anterior (residencia y región en zona urbana o rural u otra división administrativa principal) en una fecha determinada del pasado (por ejemplo, cinco años atrás).

iii) Siempre que sea posible, las estadísticas antes mencionadas deberían desglosarse más a fondo por grado de instrucción, situación laboral, situación en el empleo y ocupación.

c) Estadísticas sobre las consecuencias de la migración en familias en países de origen y empoderamiento de la mujer, como por ejemplo:

i) Migrantes internos que envían remesas a sus familias (pareja o hijos) o padres, por sexo del migrante. Los datos adicionales sobre la cantidad de remesas enviadas y su frecuencia también son útiles.

ii) Hogares con familias incompletas debido a la migración interna temporal (al menos un adulto emigrado), por sexo del emigrante.

iii) Para mostrar el efecto de la migración en el empoderamiento de la mujer, el estado civil puede usarse como una variable de desglose para estadísticas que reflejen el empoderamiento de la mujer, como la fecundidad, el uso de anticonceptivos modernos y la participación en la adopción de decisiones dentro del hogar. La situación de residencia debería distinguir entre no migrantes, migrantes de una zona rural a una zona urbana, migrantes de una zona urbana a otra zona urbana, migrantes de una zona rural a otra zona rural y migrantes de una zona urbana a una zona rural. Además, deberían utilizarse variables de control como la edad y el grado de instrucción.

Lista II.31
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre migración interna

- Tasa de emigración de zonas rurales a zonas urbanas por sexo
- Proporción de emigrantes internos entre la población en edad de trabajar con al menos enseñanza secundaria por sexo
- Proporción de migrantes internos que envían remesas a sus familias (parejas o hijos) o padres, por sexo del migrante
- Proporción de hogares con familias incompletas debido a la migración interna temporal (al menos un adulto emigrado), por sexo del emigrante

Fuentes de datos

430. Los censos de población a menudo son la principal fuente de datos sobre la población de migrantes internos y la distribución de migrantes internos por varias características. La información sobre la migración de por vida se basa en preguntas sobre el lugar de residencia habitual y el lugar de nacimiento. La información sobre la migración más reciente se basa en el lugar de residencia habitual, el lugar de residencia anterior y la duración de la residencia; o, alternativamente, en el lugar de residencia habitual y el lugar de residencia en una fecha determinada del pasado (como por ejemplo 1 año atrás o 5 años atrás). Los censos de población también son una fuente de información sobre las pautas de migración ordenadas por zonas urbanas y rurales, regiones u otras divisiones administrativas, así como por características como el grado de instrucción, la situación laboral, la situación en el empleo y la ocupación.

431. Las encuestas de hogares también son una fuente de datos sobre la población de migrantes internos y la distribución de migrantes internos por varias características. Las encuestas que reúnen datos sobre migración interna pueden ser encuestas dedicadas u otras encuestas en el programa ordinario de una oficina nacional de estadística que incluyan un módulo o algunas preguntas sobre migración interna. Dichas encuestas pueden ser encuestas sobre la fuerza de trabajo o encuestas sobre la medición de los niveles de vida. En comparación con los censos, las encuestas de hogares pueden reunir más información relativa a los migrantes internos, como a) historial de migración completo o parcial (lugares de las residencias anteriores y fechas de los cambios de residencia); b) razones para migrar; c) características individuales y del hogar con un impacto potencial sobre la decisión de migrar, como el estado civil, la educación, el empleo, los ingresos individuales, el traslado anterior de otros miembros de la familia, las fuentes de ingresos para el hogar de origen o algunas medidas de acceso a redes sociales; y d) información sobre algunas consecuencias de la migración, como remesas, empoderamiento de la mujer o modalidades de convivencia para los miembros de la familia que se han quedado en la comunidad de origen. La mayor parte de esta información normalmente se reúne por medio de los migrantes internos o los miembros de sus familias en las comunidades de destino. No obstante, algunos datos, como los referentes a las modalidades de convivencia y las fuentes de

ingresos para los miembros de la familia que no han migrado, pueden reunirse por medio de los miembros del hogar en las comunidades de origen.

432. Los registros de población que están bien mantenidos y tienen una buena cobertura son fuentes valiosas de estadísticas sobre los flujos actuales de inmigración y emigración, sobre las razones para migrar, y sobre el número y las características de la población de migrantes internos de una zona. Otros registros administrativos relativos a los cambios de residencia, como declaraciones del impuesto sobre la renta y direcciones del permiso de conducir, también pueden utilizarse para calcular los flujos de migración interna y reunir información sobre las razones para migrar.

Cuestiones conceptuales y de medición

433. En países en que las mujeres tienden a migrar a menos distancia que los hombres, las mediciones limitadas a la migración entre estados o provincias tienen más posibilidades de subregistrar el nivel de movilidad de las mujeres.

434. Los datos sobre la migración de por vida tienden a sobrestimar el porcentaje de mujeres entre migrantes, simplemente porque las mujeres suelen vivir más que los hombres. Por ello, los datos sobre la migración de por vida deberían desglosarse por edad o, alternativamente, deberían utilizarse los datos sobre la migración reciente. Centrarse en la migración de por vida también puede proporcionar una imagen incompleta de las diferencias entre los géneros en la migración, en situaciones en las que la migración de corta duración tiende a asociarse a uno de los dos sexos.

Migración internacional

Cuadro II.6
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre migración internacional: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Migran las mujeres a los mismos destinos y por las mismas razones que los hombres?	Emigrantes internacionales por sexo, edad, motivo de abandonar el país de origen y país de destino.	En países de origen: Registros de población. Registros administrativos, incluidos los registros de pasajeros y fronterizos.
	Inmigrantes internacionales por sexo, edad, motivo de ir al país de destino y país de origen.	En países de destino: Registros de población. Registros administrativos, incluidos los registros de pasajeros, de admisión y fronterizos, y encuestas en la frontera o puerto de entrada.

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Tienen más posibilidades de emigrar las mujeres con estudios postsecundarios que los hombres con estudios postsecundarios?	Población total en el país de origen y emigrantes internacionales por sexo, edad y grado de instrucción.	En países de origen: Censos de población, registros de población y otros registros administrativos, incluidos los registros de pasajeros y fronterizos.
	Población migrante por sexo, edad, grado de instrucción y país de origen.	En países de destino: Censos de población. Encuestas de hogares.
¿Suelen las mujeres o los hombres enviar una proporción mayor de sus ingresos a sus países de origen?	Porcentaje de remesas del total de ingresos de los migrantes por sexo del inmigrante y país de origen.	En países de destino: Encuestas de hogares.

Cuestiones relacionadas con el género

435. Los papeles asignados al género y las expectativas en los países de origen y los países de destino influyen en la decisión de migrar y en la composición por sexo de varios tipos de flujos de migración. En muchos casos, los hombres toman decisiones autónomas para migrar, mientras que las mujeres migran como parte de estrategias familiares (Naciones Unidas, 2006). No obstante, las mujeres cada vez migran más por su cuenta y no solo para acompañar a miembros de la familia o reunirse con ellos. En los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), por ejemplo, el porcentaje de mujeres ha aumentado en los recientes flujos migratorios en países en los que la migración de trabajadores desempeña un papel importante a la hora de abordar las necesidades del sector doméstico y de la salud a largo plazo (OCDE, 2008). En algunos de los países con oportunidades de trabajo tradicionalmente considerados de tipo “femenino”, muchas mujeres pueden obtener trabajos más rápidamente que sus parejas, quienes llegan luego con los hijos (PNUD, 2009). No obstante, en los países en que solo se permite la migración temporal y cuando la admisión se limita a empleos dominados por hombres (por ejemplo, mineros y trabajadores de la construcción), el porcentaje de hombres entre los inmigrantes puede ser mayor (Naciones Unidas, 2006).

436. A nivel mundial, aproximadamente la mitad de los migrantes internacionales son mujeres, un porcentaje ligeramente más alto que en el pasado (Naciones Unidas, 2010a, 2010b). No obstante, la situación varía mucho según las regiones. Por ejemplo, los países de África, Asia Meridional y Asia Occidental tienen un porcentaje inferior de mujeres entre los migrantes (Naciones Unidas, 2010a, 2010b). El porcentaje de mujeres entre migrantes en los países de la OCDE es más alto entre migrantes de Asia y más bajo entre migrantes de África y algunos países de América Latina (OCDE, 2008). La relativa propensión de las mujeres de los países de América Latina a migrar a través de las fronteras internacionales es más alta en las sociedades matriarcales (como la República Dominicana y Nicaragua) y más baja en las patriarcales (como Costa Rica y México) (Massey, Fischer y Capoferro, 2006; OCDE, 2008). Además, estar casadas o haber formado una unión reduce

enormemente la probabilidad de migración de las mujeres que viven en sociedades patriarcales, mientras que este efecto no se produce en contextos matriarcales.

437. El porcentaje de mujeres en la población migrante varía según la edad (Naciones Unidas, 2010a). El porcentaje de mujeres es el más bajo entre los migrantes internacionales con una edad comprendida entre 30 y 39 años y el más alto entre los migrantes internacionales con una edad de 60 años o más. El porcentaje más alto de mujeres entre los migrantes internacionales de más edad es consecuencia del hecho de que las mujeres suelen tener tasas de mortalidad inferiores a las de los hombres. Entre los inmigrantes internacionales en edad de trabajar (de 20 a 64 años), las mujeres superan en número ligeramente a los hombres solo en los países desarrollados, mientras que los hombres superan a las mujeres en los países en desarrollo. Entre los migrantes de más edad (de 65 años o más), las mujeres superan en número a los hombres tanto en los países desarrollados como en desarrollo. El exceso de mujeres migrantes de edad es más pronunciado en los países desarrollados que en los países en desarrollo.

438. Las tasas de emigración de personas altamente cualificadas a los países desarrollados es más alta en las mujeres que en los hombres para prácticamente todos los países de origen, lo que suscita dudas sobre la dimensión de género del éxodo intelectual en las regiones menos desarrolladas (OCDE, 2008). En particular, las tasas medias de emigración de personas de África o América Latina con estudios postsecundarios son mucho mayores en mujeres que en hombres. No obstante, en la mayoría de los casos, las oportunidades del mercado de trabajo para mujeres migrantes de países en desarrollo tienden a estar muy concentradas en las actividades de servicios y de atención a las personas, los trabajos domésticos remunerados y el sector informal. Estos trabajos proporcionan salarios bajos, pocas prestaciones y oportunidades laborales limitadas para las mujeres, lo que refuerza sus desventajas sociales (PNUD, 2009).

439. En comparación con los hombres, las mujeres tienden a enviar a sus hogares de origen una proporción mayor de sus ingresos y más regularmente, quizás debido a las expectativas de género relativas al apoyo de los padres (PNUD, 2009). No obstante, como a menudo los salarios de las mujeres son más bajos que los de los hombres, las cantidades absolutas de dinero son inferiores.

440. La migración puede resultar una experiencia enriquecedora para las mujeres cuando se trasladan de contextos en los que predomina una autoridad patriarcal y tradicional a contextos en los que pueden ejercer más control sobre sus propias vidas (Naciones Unidas, 2006). Los migrantes pueden adoptar nuevas normas relacionadas con el matrimonio a una edad más tardía, una fecundidad más baja o mejores expectativas para la educación y la participación en la fuerza de trabajo de sus hijas. Las mujeres pueden disfrutar de una distribución de las tareas del hogar más equitativa y de más empoderamiento en general. Estos cambios tienen más posibilidades de tener lugar cuando las mujeres se integran en las sociedades de acogida y sus papeles no se limitan a las labores domésticas y a la crianza de los hijos. Algunos de los cambios pueden afectar no solo a los inmigrantes en los países de acogida sino también a las comunidades en sus países de origen, a través de un proceso de difusión cultural de las expectativas y los papeles asignados al género dentro y fuera de la familia (Naciones Unidas, 2006).

441. En los países de origen, las mujeres que permanecen en ellos mientras que sus esposos e hijos migran, a menudo deben adoptar nuevos papeles y aumentar su participación en la adopción de decisiones en sus hogares y sus comunidades (Naciones Unidas, 2006; PNUD, 2009). Sin embargo, algunos de esos logros se revierten cuando los hombres migrantes vuelven y retoman su posición como cabezas de familia (PNUD, 2009).

Datos necesarios

442. Las estadísticas de migración internacional elaboradas por un país normalmente se refieren a las entradas y salidas de migrantes internacionales y a las poblaciones de migrantes internacionales. La definición de un migrante internacional en las estadísticas oficiales varía entre países: los criterios que habitualmente se toman en cuenta incluyen la duración de la estancia en el extranjero y bien el país de nacimiento o bien la ciudadanía. Se pueden emplear varios tipos de estadísticas. Estos son los siguientes:

a) Estadísticas sobre flujos de migrantes internacionales (durante un período específico, normalmente un año natural), como por ejemplo:

i) Migrantes internacionales que entran por sexo, edad, país de ciudadanía y país anterior de residencia habitual. Estos datos pueden desglosarse por razón para la admisión de extranjeros o no ciudadanos y por objetivo de la estancia en el extranjero para migrantes retornados.

ii) Migrantes internacionales que salen por sexo, edad, país de ciudadanía, futuro país de residencia habitual y objetivo de la migración.

b) Estadísticas sobre la población de migrantes internacionales, extraídas por los países basándose en el país de nacimiento o la ciudadanía. Algunos ejemplos de estadísticas relativas a las poblaciones de migrantes de por vida y las poblaciones de migrantes recientes son los siguientes:

i) Estadísticas sobre poblaciones de migrantes de por vida:

a. Población por sexo, edad y país de nacimiento.

b. Población por sexo, edad y ciudadanía.

c. Población por sexo, edad, situación de ciudadanía (ciudadano, extranjero/no ciudadano, ciudadanía desconocida) y país de nacimiento.

d. Población que vive actualmente en el extranjero por sexo, edad, país de destino y año o período de partida.

ii) Estadísticas sobre poblaciones de migrantes recientes:

a. Población nacida en el extranjero que vive en el país desde hace menos de cinco años por sexo, edad y país de nacimiento.

b. Población nacida en el extranjero que vive en el país desde hace menos de cinco años por sexo, edad y anterior país de residencia habitual.

iii) Siempre que sea posible, las estadísticas sobre poblaciones de migrantes internacionales deberían desglosarse más a fondo por estado civil, grado de instrucción, situación laboral, situación en el empleo y ocupación. Esto permitirá evaluar las diferencias entre los géneros en la propensión a la migración para varios grupos de población, y las diferencias en las brechas entre los géneros en educación y trabajo entre la población migrante por un lado y la población en general por el otro en el país de origen o en el país de destino.

c) Estadísticas adicionales e información necesaria para comprender las consecuencias de la migración internacional en las familias de origen y el empoderamiento de la mujer, como por ejemplo:

i) Migrantes internacionales que envían remesas a sus países de origen por sexo del migrante. Los desgloses adicionales que deberían considerarse son edad, duración de la estancia en el extranjero, estado civil del migrante y relación familiar del receptor con el migrante, como por ejemplo miembro de la familia (cónyuge o hijos), progenitor, hermanos u otros.

d) Aunque son importantes, las estadísticas que muestran el efecto de la migración internacional en el empoderamiento de la mujer son más difíciles de elaborar como parte de un programa ordinario de estadísticas oficiales. Cuando el tema es el empoderamiento de las mujeres migrantes, las estadísticas necesarias pueden tener que basarse en los datos que se generan en ambos países, de origen y de destino. Por ejemplo, dichos estudios deberían comparar el comportamiento demográfico (fecundidad o uso de anticonceptivos modernos, por ejemplo) de las mujeres migrantes con el comportamiento demográfico de las mujeres de la misma edad y con el mismo grado de instrucción en los países de origen. El empoderamiento de las mujeres en la comunidad de origen también puede ser difícil de plasmar a través de las estadísticas nacionales oficiales. En este caso, los estudios de más profundidad de pequeñas zonas que tengan una alta prevalencia de emigración internacional pueden ser una herramienta más eficaz para comprender algunas de las consecuencias específicas de género de la migración en las comunidades de origen.

Lista II.32
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre migración internacional

- Porcentaje de mujeres entre los migrantes internacionales en edad de trabajar
- Tasas de emigración en las personas con estudios postsecundarios por sexo
- Brecha entre los géneros en la tasa de empleo en in-migrantes y no inmigrantes
- Proporción de migrantes empleados en ocupaciones profesionales por sexo
- Proporción de ingresos enviados por los migrantes a sus países de origen por sexo del migrante

Fuentes de datos

443. Los censos de población se utilizan para reunir datos sobre la población de migrantes internacionales que residen en el país en el momento del censo. Las características utilizadas para identificar a los migrantes internacionales en los censos de población incluyen lugar de la residencia habitual, lugar y país de nacimiento, lugar de la residencia anterior y ciudadanía. Se puede utilizar la duración de la residencia, el lugar de la residencia en una fecha determinada en el pasado (como por ejemplo cinco años antes del censo) o el año o el período de llegada para identificar a los migrantes recientes. También se utilizan algunos censos de población para reunir datos relativos a las poblaciones de emigrantes preguntando sobre los miembros de la familia que viven en el extranjero o sobre el país de residencia de los hijos o los hermanos.

444. Las encuestas de hogares específicas para migración internacional, realizadas en el país de origen o país de destino, pueden proporcionar la información exhaustiva necesaria para comprender las causas y consecuencias de la migración internacional. Las encuestas de hogares sobre migración internacional en el país de origen se centran en reunir a) características socioeconómicas para comparar los emigrantes y sus hogares con los no emigrantes y sus hogares; b) características básicas de la partida de los emigrantes; y c) información básica sobre las remesas enviadas por el emigrante. En los países con tasas altas de emigración y tasas altas de migración de retorno, se pueden llevar a cabo encuestas más especializadas para evaluar el impacto de la migración de retorno en los migrantes, sus familias y sus comunidades.

445. En el país de destino, las encuestas de hogares se centran en la población inmigrante. Estas encuestas se pueden utilizar para reunir datos sobre el historial de migración internacional de las personas, su integración en el país de acogida e información más detallada sobre las remesas enviadas a su país de origen. Debe observarse que las encuestas de hogares son la única fuente de datos desglosados por sexo sobre remesas. En algunos países de destino puede que se realicen encuestas especializadas sobre remesas.

446. Algunos estudios pueden utilizar un enfoque basado en dos países para reunir o analizar los datos sobre migración, lo que requiere una encuesta en el país de destino y una encuesta en el país de origen.

447. Las preguntas sobre migración pueden incluirse en las encuestas de hogares ordinarias con muestras amplias, como las encuestas sobre la fuerza de trabajo, aunque el número de preguntas específicas sobre la migración que pueden añadirse es limitado, lo que restringe las lecciones que se pueden extraer sobre las causas y consecuencias de la migración. Las preguntas más básicas sobre inmigración internacional se refieren al país de nacimiento, al país de residencia en una fecha determinada en el pasado y a la fecha de llegada al país de acogida. También pueden utilizarse otras encuestas de hogares como las encuestas sobre medición de niveles de vida, para reunir datos sobre inmigración o emigración internacionales.

448. Los registros de población y otros registros administrativos, como los registros de extranjeros y los registros de personas en busca de asilo, si son constantes y completos, constituyen una fuente de datos valiosa sobre la población de migrantes internacionales y las llegadas y salidas de migrantes internacionales. No obstante, algunos inmigrantes pueden no estar inscritos en los registros de población porque no tienen permisos legales (como los inmigrantes ilegales, por ejemplo).

449. Los registros administrativos relativos a los visados concedidos, permisos de trabajo, permisos de residencia y registros de los programas de regularización proporcionan datos que pueden usarse para calcular el flujo de determinados tipos de migrantes que entran y salen de un país.

450. Los registros fronterizos, de admisión o de pasajeros de las entradas o las salidas de un país son otra fuente de datos sobre flujos de migración internacional para todas las personas que entran o salen formalmente de un país. Algunos países también utilizan encuestas en las fronteras o en los puertos de entrada, incluidas las encuestas de pasajeros, para reunir más información exhaustiva sobre las personas que entran o salen del país.

Cuestiones conceptuales y de medición

451. En general, faltan datos sobre migración internacional en lo que se refiere a disponibilidad y calidad. Además, aunque los datos disponibles se desglosan cada vez más por sexo y edad, no es fácil disponer de datos desglosados por otra información necesaria para comprender las causas y consecuencias basadas en el género de la migración internacional. Por ejemplo, los datos a menudo no se reúnen, desglosan o divulgan de acuerdo con las razones de la migración internacional, como el trabajo, el asilo, la reunión familiar o la educación, las cuales podrían ser diferentes para mujeres y hombres. Tampoco se encuentran fácilmente disponibles características adicionales de los migrantes que también pueden ser diferentes para mujeres y hombres, como la educación, la situación en el empleo o la ocupación. Finalmente, la información sobre cómo las mujeres y los hombres migrantes contribuyen a los cambios en las familias y las comunidades de origen, y cómo las propias mujeres migrantes se ven afectadas en materia de empoderamiento y vida familiar, es el resultado de unos pocos estudios monográficos y no de estadísticas oficiales elaboradas de forma regular.

452. Los datos sobre migración de por vida y población de migrantes en oposición a la migración reciente tienden a sobrestimar el porcentaje de mujeres entre migrantes debido al efecto del envejecimiento. El porcentaje de mujeres en una cohorte de edad de migrantes determinada aumentará con el tiempo simplemente porque las mujeres suelen presentar tasas de mortalidad inferiores a las de los hombres. Por lo tanto, los datos sobre migración de por vida deberían desglosarse por edad o, alternativamente, deberían usarse datos sobre migración reciente. Centrarse en la migración de por vida también puede proporcionar una imagen incompleta de las diferencias entre los géneros en cuanto a la migración si la migración a corto plazo, la migración temporal o la migración circular tiende a asociarse a uno de los dos sexos.

Refugiados y desplazados internos

Cuadro II.7
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre refugiados y desplazados internos: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Tienen las refugiadas y los refugiados los mismos tipos de modalidades de convivencia?	Refugiados por sexo, tipo de alojamiento y tipo de hogar.	Censos de población. Registros de población u otros registros administrativos.
¿Participan los hombres y las mujeres indistintamente en la administración de los campamentos de refugiados?	Refugiados que participan en la adopción de decisiones en los campamentos por sexo.	Registros administrativos relativos a los campamentos de refugiados.
¿Tienen las mujeres y los hombres en busca de asilo o refugiados el mismo acceso a documentos personales de identidad?	Personas en busca de asilo o refugiados y personas en busca de asilo o refugiados individualmente registrados por sexo.	Combinación de registros de refugiados, registros administrativos y censos de población.
¿Tienen todas las mujeres en edad de procrear en los campamentos de refugiados acceso a suministros sanitarios?	Mujeres en edad de procrear que viven en campamentos de refugiados y mujeres con acceso a suministros sanitarios.	Registros administrativos relativos a los campamentos de refugiados.
¿Tienen las niñas y niños refugiados el mismo acceso a escolarización?	Alumnos o estudiantes refugiados escolarizados y población refugiada por sexo, edad, grado y nivel de instrucción.	Registros administrativos escolares combinados con información sobre población de censos y encuestas.
	Asistencia escolar en niños refugiados por sexo, edad y nivel de educación.	Censos de población. Encuestas centradas en los campamentos de refugiados, o encuestas para la elaboración de perfiles de desplazados internos.

Cuestiones relacionadas con el género

453. Las mujeres y las niñas refugiadas y desplazadas internas tienen menos posibilidades que los hombres y los niños de tener acceso a algunos de los derechos humanos más fundamentales. Estos incluyen su derecho a alimentos, cuidado de la salud, alojamiento, nacionalidad y documentación. Algunos de los desafíos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas en esas situaciones son similares en naturaleza a aquellos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas en todas las sociedades, aunque influidos por el desplazamiento. Otros desafíos son específicos y exclusivos de su condición de desplazadas.

454. Las mujeres y las niñas representan ligeramente menos de la mitad de los refugiados de todo el mundo (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 2011). Las mujeres están infrarrepresentadas entre las personas en busca de asilo, constituyen el mismo porcentaje que los hombres entre los desplazados internos y están ligeramente sobrerrepresentadas entre las personas apátridas. En algunos países, de Asia por ejemplo, los hombres representan la mayoría de la población refugiada, bien porque las mujeres se quedan en el país de origen o bien porque las mujeres pueden tener más posibilidades de encontrar trabajo como trabajadoras del servicio doméstico y no estar registradas como refugiadas (ACNUR, 2011). No obstante, en otros países, como en África Central por ejemplo, las mujeres representan más de la mitad de los refugiados (ACNUR, 2011). En esos casos, los hombres tienden con más frecuencia a encontrar trabajos en los campamentos, mientras que las mujeres permanecen en los campamentos cuidando de los niños y preparando la comida para sus familias.

455. Las mujeres y niñas refugiadas y desplazadas internas son particularmente vulnerables a la violencia y la explotación sexuales (Naciones Unidas, 2006). Nadie se salva de la violencia, pero las mujeres y las niñas la sufren de manera particular debido a su condición en la sociedad y a su sexo. La violencia por razón de género – que incluye violación, fecundación forzada, aborto forzado, trata de personas, esclavitud sexual y propagación provocada de enfermedades de transmisión sexual, como el VIH/SIDA– es una de las características que definen el conflicto armado contemporáneo. La vulnerabilidad de las mujeres frente a violaciones y agresiones sexuales continúa durante la huida de sus casas y en los pasos fronterizos. Las mujeres y las niñas cada vez más buscan protección en otros países; no obstante, en comparación con los hombres, carecen más a menudo de documentación, medios para viajar o conocimientos sobre sus derechos (UNFPA, 2006). Obligadas a recurrir a contrabandistas y a usar rutas peligrosas para lograr su seguridad, las mujeres y las adolescentes también pueden verse forzadas a ofrecer sexo a los guardias de fronteras y a otros a cambio de permiso para cruzarlas y corren más riesgo de ser víctimas de la trata de personas para prostitución y otros trabajos forzosos.

456. La vulnerabilidad frente a la violencia y el abuso sexual sigue siendo alta en muchos campamentos de refugiados, particularmente en los campamentos que están masificados y carecen de una seguridad adecuada y de instalaciones sanitarias y de aseo independientes y separadas para mujeres y hombres (Naciones Unidas, 2006). La falta de sistemas judiciales o mecanismos de justicia tradicionales, o los sesgos existentes en ellos, a menudo dejan a las mujeres sin compensación o provocan más estigmatización y discriminación. Caminar largas distancias desde los campamentos para recoger agua y leña para cocinar y calentar también puede exponer a las mujeres a la amenaza de la violación. Las mujeres solas o las niñas no acompañadas en centros colectivos pueden correr más riesgo de malos tratos o violencia si no se las aloja separadas de los hombres o si no hay suficiente privacidad. Con demasiada frecuencia, las niñas no acompañadas o separadas son víctimas de los traficantes y desaparecen durante el proceso de solicitud de asilo.

457. Las mujeres refugiadas sin documentación individual de su condición en los países de acogida son más vulnerables a los malos tratos en general. Las mujeres que no están registradas o que no tienen documentos de identidad individuales son o bien dependientes de miembros varones de la familia para el acceso a alimentos, asistencia o servicios esenciales, o bien carecen de dicho acceso. Las niñas que no están registradas corren más riesgo de explotación sexual, matrimonio forzoso y a

edad temprana, esclavitud, trata de personas, separación permanente de sus familias, adopción ilícita y no autorizada, y otros abusos contra los derechos humanos. Algunas mujeres y niñas desplazadas están prácticamente encerradas, temiendo la detención y la deportación o la ira de su esposo, padre, hermanos varones u otros familiares si abandonan sus casas.

458. La desigualdad de condición y los papeles diferenciados en función del género aumentan la vulnerabilidad de las refugiadas y desplazadas internas frente a los malos tratos y las dificultades (Naciones Unidas, 2006). Por ejemplo, puede que las mujeres no participen en pie de igualdad con los hombres en la administración de los campamentos y en la formulación y ejecución de programas de asistencia, lo que implica efectos negativos en materia de acceso equitativo a los alimentos o a otros artículos básicos, así como en materia de salud y educación de los niños. Cuando el acceso a los alimentos está limitado, algunas refugiadas se ven forzadas a proporcionar favores sexuales para obtener raciones de comida para ellas y sus familias. Las mujeres refugiadas y desplazadas también pueden tener más dificultades a la hora de encontrar trabajos adecuados y correr riesgo de explotación.

459. Permanecer en la escuela y terminar los estudios suele ser más difícil para las niñas refugiadas que para los niños refugiados, especialmente en las escuelas secundarias (ACNUR, 2011). Las razones para la baja participación educativa de las niñas normalmente están relacionadas con un acceso limitado o difícil a la escuela, la presencia de un entorno de aprendizaje poco seguro o el temor ante este, limitaciones de orden económico que requieren que las niñas contribuyan a las economías familiares, la falta de documentación o supuestos culturales sobre el valor de educar a las niñas (ACNUR, 2011). En particular, las adolescentes pueden abandonar la escuela debido a razones como el matrimonio a edad temprana, la falta de una orientación paterna, la pobreza y la inseguridad, tal y como se ha informado en el caso del campamento de refugiados de Dadaab en Kenya (ACNUR, 2011). Las profesoras de refugiados desempeñan un papel crucial a la hora de aumentar la seguridad en las escuelas, especialmente para las niñas, y de evitar la explotación sexual y los malos tratos, como el intercambio de sexo para aprobar el curso. No obstante, las profesoras de refugiados representan solo una pequeña minoría entre todos los profesores de refugiados (ACNUR, 2011).

460. Volver a las comunidades de origen a menudo implica nuevas dificultades para mujeres y niñas. Debido a las leyes y costumbres discriminatorias por razón de género en el país de origen, las refugiadas y desplazadas internas retornadas, particularmente las viudas, pueden enfrentarse a dificultades específicas a la hora de reclamar propiedades en situaciones posteriores a un conflicto. Las mujeres pueden verse excluidas de los procesos de paz y continuar sufriendo violencia y discriminación en las actividades de reconstrucción y rehabilitación. En ausencia de familiares de sexo masculino, especialmente después de un conflicto, las mujeres y niñas pueden asumir papeles no tradicionales y, en consecuencia, enfrentarse a la discriminación y los prejuicios. Las mujeres también pueden encontrase cara a cara con sus violadores y agresores, y verse forzadas a vivir con miedo y en silencio, ya que los tabús culturales y la ausencia de apoyo han ocultado los delitos y protegido a sus autores.

Datos necesarios

461. Los datos sobre refugiados y desplazados internos pueden referirse a lo siguiente:

a) Refugiados, personas en busca de asilo o personas apátridas por sexo, edad, tipo de acantonamiento o alojamiento, zonas urbanas y rurales y país de origen.

b) Desplazados internos por sexo, edad, tipo de acantonamiento o alojamiento, zonas urbanas y rurales y lugar de desplazamiento.

c) Personas en busca de asilo o refugiados individualmente registrados por sexo y edad.

d) Refugiados que viven en campamentos que participan en la adopción de decisiones del campamento por sexo.

462. Las estadísticas anteriormente mencionadas, aunque a menudo no están disponibles o tienen una cobertura incompleta, pueden proporcionar información demográfica básica sobre refugiados, personas en busca de asilo y desplazados internos. Siempre que sea posible, debería obtenerse información sobre el estado civil, el tipo de hogar y la situación de la fuerza de trabajo, y utilizarse como variables de desglose.

463. Además, los datos desglosados por sexo sobre el acceso a educación, salud y nutrición son particularmente importantes para supervisar la situación de los niños refugiados. Para los adultos, se deberían obtener datos desglosados por sexo sobre el comportamiento sexual relativo a la prevención del VIH y sobre el acceso a servicios de salud, incluidos la atención de la salud reproductiva y materna, y el apoyo a las víctimas de violencia.

464. Asimismo, es necesaria información cualitativa y cuantitativa basada en informes y estudios monográficos para comprender los problemas y las dificultades en función del género a los que se enfrentan los refugiados y los desplazados internos, como la violencia, el abuso sexual, la dependencia económica y la falta de oportunidades económicas.

Lista II.33
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre refugiados y desplazados internos

- Porcentaje de mujeres entre refugiados
- Proporción de refugiados y personas en busca de asilo registrados individualmente por sexo
- Proporción de niños refugiados entre 12 y 23 meses que reciben vacunas contra el sarampión por sexo
- Proporción de niños con un peso inferior al normal entre los niños refugiados de entre 24 y 59 años por sexo
- Proporción de necesidades satisfechas de materiales sanitarios
- Porcentaje de niñas entre los niños refugiados sin escolarizar en edad de asistir a la escuela primaria
- Porcentaje de mujeres entre los miembros del comité de gestión del campamento

Nota: Véase ACNUR (2010a) (2010b) y (2010c) para obtener una lista completa de los indicadores relativos al bienestar de los refugiados y los desplazados internos.

Fuentes de datos

465. Los registros de refugiados y personas en busca de asilo son las fuentes de datos sobre refugiados utilizadas con más frecuencia y pueden proporcionar información sobre características individuales como sexo, fecha de nacimiento, estado civil, país de origen y lugar de desplazamiento. También pueden facilitar información sobre necesidades específicas de las personas o características de la familia o el hogar. Los registros que son constantes son particularmente valiosos porque permiten el seguimiento regular de personas. No obstante, esta fuente de datos omite a refugiados que no pueden o no quieren ser registrados.

466. Los censos de población pueden usarse para reunir datos sobre refugiados que viven en campamentos. En comparación con los registros, los censos pueden proporcionar datos más exhaustivos sobre características individuales o de hogares, por ejemplo sobre migración, educación, trabajo y modalidades de convivencia. Sin embargo, debido a que los censos se llevan a cabo únicamente cada diez años y a que no permiten seguimientos regulares de personas, la información obtenida pronto queda obsoleta.

467. Las encuestas para la elaboración de perfiles de desplazados internos pueden proporcionar información sobre personas y hogares en determinadas poblaciones desplazadas o afectadas.

468. Pueden utilizarse sistemas de vigilancia orientados a campamentos de refugiados para proporcionar información sobre salud y mortalidad (ACNUR, 2010a). Por ejemplo, se realizaron encuestas de vigilancia del comportamiento del VIH en 2010 en Kenya, Uganda y la República Unida de Tanzanía (ACNUR, 2011).

469. Los registros administrativos son una fuente de información importante sobre el acceso de los refugiados a la educación y los servicios de salud. Se pueden utilizar registros administrativos adicionales centrados en la población en los campamentos como una fuente de información sobre nutrición y alimentación suplementaria o gestión de los campamentos.

Cuestiones conceptuales y de medición

470. Generalmente, no existen estadísticas de género sobre refugiados y desplazados internos, y, la mayoría de las veces, los datos disponibles solo hacen referencia al número total de refugiados y a los desplazados internos por sexo y edad. Aun así, incluso los datos desglosados por sexo y edad están disponibles para menos de dos tercios de los refugiados contabilizados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2011). En algunos casos, se reúnen datos más detallados pero no se divulgan. Por ejemplo, los censos de población a menudo se utilizan para reunir datos sobre características demográficas, sociales y económicas de los refugiados que viven en campamentos, incluidos datos sobre migración, modalidades de convivencia, educación y trabajo. No obstante, poco de lo que se publica incluye algo más que el sexo y la edad de las mujeres y los hombres refugiados. Con relación a algunas cuestiones es posible que no recoja ningún tipo de dato, bien debido a dificultades en el terreno o bien porque no hay directrices o normas para la reunión de datos. El abuso y la violencia sexuales, el acceso a alimentos y otras necesidades básicas, por ejemplo, son algunos de los temas para los que es difícil encontrar datos en esas situaciones.

Referencias

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2006). Practical guide to the systematic use of standards & indicators in UNHCR operations, 2ª ed. Ginebra.

_____ (2008). Manual del ACNUR para la Protección de Mujeres y Niñas. Ginebra.

_____ (2010a). Health Information System (HIS): reference manual. Ginebra. Disponible en www.unhcr.org/4a3114006.html

_____ (2010b). Health Information System (HIS): standards and indicators guide, ed. revisada. Ginebra. Disponible en www.unhcr.org/4614ab8e2.html.

_____ (2010c). Health Information System (HIS): training materials. Ginebra. Disponible en www.unhcr.org/4a31313d6.html.

_____ (2011). Statistical Yearbook 2010: trends in displacement, protection and solutions - ten years of statistics. Ginebra. Disponible en www.unhcr.org/4ef9cc9c9.html.

Carling, Jørgen (2005). Gender dimensions of international migration. Global Migration Perspectives, núm. 35. Ginebra: Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (2006). *Estado de la población mundial 2006: Hacia la esperanza. Las mujeres y la migración internacional.* Nueva York.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo: Oficina de Estadística de Suecia.

Massey, Donglas. S, Mary J. Fischer y Chiara Capoferro (2006). International migration and gender in Latin America: a comparative analysis. *International Migration*, vol. 44, núm. 5 (diciembre), págs. 63 a 91.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (2008). *A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century: Data from OECD Countries.* París.

_____ (2011). *International Migration Outlook: SOPEMI 2011*. París.

Naciones Unidas (1998). Recomendaciones sobre Estadísticas de las Migraciones Internacionales, Revisión 1. Informes estadísticos, serie M, núm. 58/Rev. 1. Núm. de venta S.98.XVII.14.

_____ (2000). *Situación de la mujer en el mundo, 2000. Tendencias y estadísticas*. Estadísticas e indicadores sociales, serie K, núm. 16. Núm. de venta S.00.XVII.14.

_____ (2006). *Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo 2004: La mujer y la migración internacional.* Núm. de venta S.04.IV.4.

_____ (2007). Informe de la reunión del Grupo de Expertos sobre el uso de censos y encuestas para medir la migración internacional. Nueva York, 24 a 28 de septiembre.

_____ (2010a). International migrants by age. Population Facts, núm. 2010/6.

_____ (2010b). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____ (2011). International migration in a globalizing world: the role of youth. Technical Paper, núm. 2011/1.

_____, Consejo Económico y Social (2008). Informe del Secretario General titulado “Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la distribución de la población, la urbanización, la migración interna y el desarrollo”. 10 de enero y 13 de febrero. E/CN.9/2008/3 y Corr. 1.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). *Informe Sobre Desarrollo Humano 2009: Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos.* Nueva York.

Violencia contra la mujer

471. Esta sección cubre tres subtemas: violencia física y sexual contra la mujer, mutilación genital femenina y trata de personas.

Violencia física y sexual contra la mujer

Cuadro II.8
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la violencia física y sexual contra la mujer: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Está muy extendida la violencia física o sexual contra la mujer? ¿Qué grupos de mujeres tienen una alta prevalencia de este tipo de violencia?	Mujeres que han experimentado violencia física o sexual en los últimos 12 meses y durante toda su vida. Siempre que sea posible, deberían desglosarse los datos por edad, relación con el agresor, grado de instrucción, origen étnico, situación de residencia, nivel de riqueza del hogar, procedencia de una zona urbana o rural y regiones geográficas.	Encuestas sobre violencia contra la mujer. Módulo sobre violencia contra la mujer adjunto a las encuestas de hogares, como EDS u otras encuestas relacionadas con los ámbitos sociales o de la salud.
¿Con qué frecuencia denuncian las víctimas de violencia contra la mujer casos de violencia o acuden a otros servicios de apoyo?	Mujeres que han experimentado violencia en los últimos 12 meses por tipo de violencia, severidad de la violencia y tipo de servicio obtenido.	Encuestas sobre violencia contra la mujer.
¿Cuáles son las actitudes de las mujeres y los hombres frente al maltrato físico de las esposas? En sus opiniones, ¿está el maltrato físico de las esposas justificado en determinadas circunstancias?	Personas que declaran que el maltrato físico de las esposas está justificado en determinadas circunstancias por sexo.	Encuestas de hogares, como EDS. Encuestas sobre violencia contra la mujer.

Cuestiones relacionadas con el género

472. La violencia física y sexual contra la mujer está generalizada, con niveles de prevalencia que varían considerablemente entre países (García-Moreno y otros, 2005; Naciones Unidas, 2010). La mayoría de las mujeres que han sido maltratadas física o sexualmente, lo han sido por sus propias parejas. Muchas mujeres que son víctimas de violencia física o sexual por sus propias parejas experimentan actos de violencia más de una vez. Los casos declarados de violencia sexual a lo largo de toda la vida son inferiores a los de violencia física en algunos países, mientras que en otros son mayores.

473. La violencia física o sexual contra la mujer en que el agresor no es la pareja de la víctima también varía entre países; no obstante, es menos frecuente que la violencia en que el agresor es la pareja de la víctima. En cuanto a la violencia física, entre los agresores más mencionados se incluyen padres y otros miembros de la familia de sexo masculino o femenino y, en algunos países, también se menciona con frecuencia a profesores (García-Moreno y otros, 2005). En cuanto a la violencia sexual, entre los agresores normalmente figuran personas desconocidas, miembros varones de la familia que no son los padres, o amigos varones de la familia. El abuso sexual a edad temprana (antes de los 15 años) a menudo está vinculado con un miembro varón de la familia que no es ni el padre ni el padrastro (García-Moreno y otros, 2005).

474. El acoso sexual, que tiene lugar en el lugar de trabajo o en otros espacios públicos, tiende a denunciarse y a plasmarse en las estadísticas con menos frecuencia. Asimismo, la violencia psicológica y económica tampoco se denuncian con tanta frecuencia como la violencia física y sexual, pero afectan al bienestar de muchas mujeres. Las mujeres que son agredidas física y sexualmente por sus parejas, por ejemplo, pueden experimentar un comportamiento controlador, como la limitación de contacto con sus familias y amigos, la insistencia en saber dónde se encuentran en todo momento y el control de su acceso a atención médica.

475. Algunos grupos de mujeres pueden ser particularmente vulnerables a la violencia. El tipo de grupos de mujeres que corren más riesgo puede variar de un país a otro. Por ejemplo, en algunos países, una mujer que se casa a una edad temprana se asocia a una prevalencia más alta de violencia. A menudo se asocia una primera experiencia sexual forzada con una primera experiencia sexual precoz y, en algunos países, se vincula con la iniciación sexual en el contexto de un matrimonio a edad temprana (García-Moreno y otros, 2005). En algunos países, un grado de instrucción inferior se asocia a una prevalencia mayor de violencia. Se considera que otros grupos de mujeres también son vulnerables a la violencia, aunque los datos disponibles son limitados. Las mujeres indígenas, las mujeres procedentes de minorías étnicas, las mujeres pobres, las mujeres migrantes, las mujeres de edad y las mujeres con discapacidad, por ejemplo, pueden, en algunos países, ser víctimas de violencia más a menudo.

476. La violencia contra la mujer que sucede dentro de la familia o dentro del hogar se tolera en muchos contextos. Las actitudes frente al maltrato físico de las esposas varían entre países (Hindin, Kishor y Ansara, 2008; Naciones Unidas, 2010). En algunos países, las mujeres que justifican el maltrato físico de las esposas son una pequeña minoría, pero en otros son la mayoría. La aceptación del maltrato físico de las esposas suele ser mayor entre mujeres que han experimentado malos tratos que entre aquellas que no (Hindin, Kishor y Ansara, 2008). Asimismo, en algunos países, las mujeres menos instruidas tienen más posibilidades de adoptar dichas actitudes que las mujeres con un grado de instrucción más alto (Uthman, Lawoko y Moradi, 2009).

477. No obstante, los hombres también son vulnerables a la violencia, aunque tienen menos posibilidades que las mujeres de ser víctimas de violencia, especialmente de violencia doméstica. A lo largo de la vida, la vulnerabilidad de los hombres a la violencia doméstica puede ser más pronunciada en la niñez, la adolescencia y en las edades más avanzadas; la vulnerabilidad a la violencia por parte de personas que no son miembros de la familia puede ser más pronunciada en los hombres jóvenes.

Datos necesarios

478. Se pueden utilizar varios tipos de datos para analizar la violencia física y sexual contra la mujer. Estos son los siguientes:

a) Estadísticas sobre la prevalencia de la violencia contra la mujer, como por ejemplo:

i) Víctimas de violencia física en los últimos 12 meses y víctimas de violencia física a lo largo de la vida.

ii) Víctimas de violencia sexual en los últimos 12 meses y víctimas de violencia sexual a lo largo de la vida.

iii) Víctimas de violencia física o sexual en los últimos 12 meses y víctimas de violencia física o sexual a lo largo de la vida.

Los datos que se mencionan más arriba deberían desglosarse más a fondo por sexo, edad, sexo del agresor, relación con el agresor, frecuencia o severidad de la violencia y tipos de lesiones. La violencia a lo largo de la vida puede reunirse de forma separada en dos grupos de edad: 15 años y más, y 15 años y menos.

iv) Víctimas de violencia psicológica en los últimos 12 meses por sexo, edad, sexo del agresor y relación con el agresor.

v) Víctimas de violencia económica en los últimos 12 meses por sexo, edad, sexo del agresor y relación con el agresor.

vi) Víctimas de acoso sexual en los últimos 12 meses por sexo, edad, sexo del agresor, relación con el agresor y lugar del acoso.

Deberían considerarse desgloses adicionales para las estadísticas sobre la prevalencia de la violencia contra la mujer, como la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, el origen étnico y la situación de residencia. También deberían utilizarse indicadores del empoderamiento de la mujer, como el grado de instrucción, la titularidad de propiedades y el empleo remunerado.

b) Estadísticas sobre el uso de servicios por parte de las víctimas de violencia, como por ejemplo:

i) Víctimas de violencia por sexo y edad, tipo de violencia, severidad de la violencia y tipo de servicio obtenido (salud, policía, ONG para mujeres, servicios sociales). Siempre que sea posible, también deberían incluirse datos sobre la satisfacción con los servicios a los que se ha acudido. Asimismo, deberían considerarse desgloses adicionales, como la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, el origen étnico y la situación de residencia. También deberían utilizarse indicadores del empoderamiento de la mujer, como el grado de instrucción, la titularidad de propiedades y el empleo remunerado.

c) Estadísticas sobre casos de violencia denunciados, como por ejemplo:

i) Violencia física o sexual denunciada a la policía por sexo y edad de la víctima, tipo de violencia, sexo del agresor y relación con el agresor.

ii) Víctimas que denuncian casos de violencia y acceden a tratamiento médico en establecimientos de salud por sexo y edad de la víctima y tipo de violencia.

d) Estadísticas sobre las actitudes frente a la violencia contra la mujer, como por ejemplo:

i) Personas que consideran que el maltrato físico de las esposas en determinadas ocasiones está justificado por sexo y edad. Entre las razones específicas que se han utilizado en encuestas como EDS se incluyen el hecho de quemar la comida, discutir con el esposo, negarse a mantener una relación sexual, salir de casa sin avisar al esposo y desatender a los niños. Asimismo, deberían considerarse desgloses adicionales, como la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, el origen étnico y la situación de residencia. También deberían utilizarse indicadores del empoderamiento de la mujer, como el grado de instrucción, la titularidad de propiedades y el empleo remunerado.

Lista II.34
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre violencia física y sexual contra la mujer

- Proporción de mujeres de entre 15 y 49 años víctimas de violencia física o sexual en los últimos 12 meses en que el agresor es la pareja de la víctima
- Proporción de mujeres de entre 15 y 49 años víctimas de violencia física o sexual en los últimos 12 meses en que el agresor no es la pareja de la víctima
- Proporción de personas que consideran que el maltrato físico de las esposas está justificado por motivos como salir de casa sin avisar al esposo

Nota: Véase Naciones Unidas, Consejo Económico y Social (2009), y Naciones Unidas (2013) para obtener una lista completa de indicadores relativos a la violencia contra la mujer.

Fuentes de datos

479. Las encuestas monográficas sobre la violencia contra la mujer son el método preferente para reunir datos sobre violencia contra la mujer. Aunque estas encuestas especializadas pueden ser relativamente caras, brindan la oportunidad para reunir datos más detallados profundizando en los temas. También adolecen de menos subregistros, debido a la selección cuidadosa y a la capacitación específica de los encuestadores. Estas encuestas pueden proporcionar información sobre la prevalencia de varias formas de violencia contra la mujer y la niña, como aquellas que ocurren en la familia o dentro de la comunidad en general, características de las víctimas y sus hogares, y características de los autores y su relación con la víctima. La información sobre la violencia contra la mujer relacionada con su pareja es la que más ampliamente se reúne. En algunos países, las encuestas pueden reunir datos no solo sobre la violencia contra la mujer, sino también sobre la violencia contra hombres (véase la sección titulada “Encuestas sobre la violencia contra la mujer” en el capítulo 3).

480. También pueden utilizarse módulos sobre violencia contra la mujer en las encuestas relativas a la salud, como EDS u otras encuestas de propósitos múltiples centradas en cuestiones sociales, para reunir datos sobre la violencia contra la mujer. Las encuestas de salud son un buen vehículo para los módulos de violencia contra la mujer porque normalmente cubren otros temas igualmente sensibles. No obstante, en cualquier encuesta, se debería prestar atención a las cuestiones éticas y a la confidencialidad, así como a la seguridad de los encuestados y los encuestadores, para garantizar que se tomen en consideración los rasgos especiales de las encuestas sobre la violencia contra la mujer (como la capacitación especial de los encuestadores y el apoyo a las víctimas).

481. Los expedientes administrativos policiales y judiciales pueden proporcionar información sobre los casos denunciados de violencia. Aunque esas fuentes tienen un valor limitado a la hora de calcular la prevalencia de la violencia contra la mujer (muchos casos normalmente quedan subregistrados), son una fuente valiosa de datos sobre el uso de los servicios y la capacidad del sistema para dar respuesta al problema.

482. Los registros administrativos de salud pueden proporcionar información sobre algunas formas de violencia que obligaron a las víctimas a buscar tratamiento en servicios de urgencias hospitalarios, clínicas de familia u otros servicios de atención médica. Son una importante fuente de información sobre el uso de los servicios de atención médica por parte de las víctimas de violencia.

483. Los registros administrativos de los organismos públicos, privados o no gubernamentales que prestan servicios de apoyo a las mujeres víctimas de violencia pueden aportar datos sobre el uso de sus servicios por parte de las víctimas de violencia. Normalmente, entre esos organismos se incluyen refugios de emergencia, centros de crisis, líneas de teléfono para violencia doméstica o agresiones sexuales, ONG de mujeres y asesoramiento letrado y servicios de asistencia jurídica.

Cuestiones conceptuales y de medición

484. Las encuestas sobre violencia contra la mujer pueden no cubrir adecuadamente a las mujeres que son particularmente vulnerables a la violencia. Las mujeres que pertenecen a grupos minoritarios, mujeres indígenas, refugiadas, migrantes y de edad son una proporción relativamente pequeña de la población y suele ser más difícil llegar a ellas. Como consecuencia, estos grupos de mujeres a menudo no están presentes en la muestra en una proporción suficiente que permita calcular y analizar sus niveles específicos de prevalencia de la violencia.

485. El uso de preguntas específicas y detalladas sobre varias formas de violencia física, sexual, económica y psicológica, y la capacitación específica de los encuestadores aumentan la precisión de las estadísticas sobre violencia contra la mujer. El uso de un conjunto de preguntas en las encuestas en lugar de una pregunta general reduce las posibilidades de subregistro de casos de violencia y aumenta la comparabilidad de las estadísticas a lo largo del tiempo y en función de varios grupos de población. Una de las preocupaciones relativas al uso de módulos sobre violencia contra la mujer en las encuestas de hogares existentes es la mayor probabilidad de subregistro de casos de violencia. Es importante que los módulos utilizados tengan un número adecuado de preguntas de probada eficacia en lugar de simplemente unas pocas preguntas añadidas. Además, es importante que los encuestadores reciban una capacitación adicional centrada en la violencia contra la mujer. Para más información sobre cómo mejorar la recopilación de datos en las encuestas sobre violencia contra la mujer, véase la sección titulada “Encuestas sobre la violencia contra la mujer” en el capítulo 3 del presente manual, así como Naciones Unidas (2014).

486. Las estadísticas policiales y judiciales normalmente tienden a subestimar la prevalencia de la violencia contra la mujer. Los expedientes policiales y judiciales se basan necesariamente en la legislación, como el Código Penal y una ley sobre la violencia familiar o doméstica. Si no existe una ley que defina o tipifique como delito los actos contra mujeres, entonces tampoco existe una base jurídica para presentar una denuncia. Incluso en los casos en que existe una ley, como norma general se reconoce que solo una pequeña proporción de los delitos de violencia contra la mujer consigue entrar en los expedientes administrativos de los sistemas de justicia penal. Puede que la violencia contra la mujer que ocurre dentro de la familia no se denuncie bien porque se considere normal y por lo tanto se tolere, o bien por razones como miedo a represalias, estigma, desconfianza en la policía o el sistema jurídico, o falta de conocimientos sobre los derechos jurídicos. También es probable que la violencia contra la mujer en la comunidad en general esté subregistrada. Muchas mujeres víctimas de violación, agresión sexual o física o acoso sexual no denuncian esos delitos a los sistemas de justicia penal por miedo a represalias, estigma, miedo a no ser creídas o incluso a ser culpadas.

487. Es posible que algunas estadísticas policiales y judiciales no estén desglosadas por características básicas como el sexo, la edad y la relación de la víctima con el agresor.

488. Las estadísticas basadas en los registros de salud pueden subestimar la violencia contra la mujer porque las víctimas pueden no identificar la violencia como la causa subyacente de su lesión o porque no todos los servicios de atención médica registran este tipo de información.

489. Encuestar a las personas menores de 15 años acerca de la violencia plantea problemas éticos y de seguridad, como por ejemplo desafíos ante leyes que obligan a denunciar los posibles malos tratos que pueda declarar un menor. Puede ser necesario elaborar formularios de consentimiento y directrices éticas (véase Reza y otros (2007) para obtener ejemplos).

Mutilación genital femenina

Cuadro II.9
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la mutilación genital femenina: ejemplos ilustrativos

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Se practica la mutilación genital femenina en el país? ¿Existen pruebas de la disminución de la prevalencia de la mutilación genital femenina?	Mujeres que se han visto sometidas a la mutilación genital femenina por edad o entre dos cohortes (madres y hermanas). Alternativamente, se pueden utilizar estadísticas para dos puntos en el tiempo.	Encuestas de hogares, como EDS y MICS.
¿Qué grupos de mujeres tienen más posibilidades de haberse visto sometidas a la mutilación genital femenina?	Las mujeres que se han sometido a la mutilación genital femenina por edad, origen étnico, religión, grado de instrucción de la madre, procedencia de una zona urbana o rural y regiones geográficas.	

Cuestiones relacionadas con el género

490. Las niñas y las mujeres se enfrentan a riesgos particulares para la salud como resultado de prácticas nocivas como la mutilación genital femenina. La mutilación genital femenina conlleva la ablación parcial o total de los órganos genitales externos de la mujer u otra lesión de estos por motivos no médicos. El procedimiento generalmente se lleva a cabo en niñas de entre 4 y 14 años; también se practica en lactantes, mujeres a punto de casarse y, a veces, en mujeres que están embarazadas por primera vez o que acaban de dar a luz. La mutilación genital femenina se practica sobre todo en países africanos y en algunos países del Oriente Medio. La proporción de mujeres que se han visto sometidas a la mutilación genital femenina varía enormemente entre los países en los que se lleva a cabo esta práctica, desde niveles inferiores al 1% hasta la práctica totalidad de las mujeres en edad de procrear. Aunque los datos disponibles son incompletos, parece que el alcance de la mutilación genital femenina ha disminuido ligeramente en los últimos años. Los datos también indican un descenso de la media de edad a la que se practica la mutilación genital femenina y una tendencia creciente a que la practiquen profesionales de la salud (UNICEF, 2005).

491. La práctica de la mutilación genital femenina se fundamenta en factores culturales, por lo que su alcance puede variar en función de diversas características, como la procedencia de una zona urbana o rural, las regiones geográficas, los grupos étnicos o religiosos, y la educación. Dentro de un mismo país, el origen étnico parece ser el factor más influyente en la incidencia de la mutilación genital femenina. Otros factores también son importantes. La incidencia de la mutilación genital femenina es inferior en los grupos de mujeres más jóvenes, aunque no en los países con la prevalencia más alta de esta práctica. Las mujeres con mayor instrucción generalmente tienden menos a circuncidar a sus hijas, aunque no en todos los países (UNICEF, 2005). Las mujeres que residen en zonas urbanas tienden a tener una prevalencia más baja de mutilación genital femenina en comparación con las que residen en zonas rurales.

Datos necesarios

492. Los datos que se usan para analizar la mutilación genital femenina son los siguientes:

a) Mujeres que se han sometido a la mutilación genital femenina por edad actual, edad a la que se les practicó, tipo de mutilación genital femenina y tipo de especialista que se la realizó.

b) Mujer con al menos una hija que se haya visto sometida a la mutilación genital femenina por edad actual de la hija más recientemente circuncidada, edad de la hija en el momento de la mutilación genital femenina, tipo de mutilación genital femenina y tipo de especialista que se la realizó.

c) Se pueden reunir otras estadísticas sobre percepciones, razones y actitudes frente a la mutilación genital femenina (como el apoyo, los beneficios, las desventajas, las consecuencias para la salud y la justificación para realizar la mutilación genital femenina).

493. Otros desgloses que se utilizan habitualmente para las estadísticas sobre la mutilación genital femenina son zonas urbanas y rurales, regiones geográficas, origen étnico, religión, grado de instrucción de la madre y nivel de riqueza.

Lista II.35
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre la mutilación genital femenina

- Proporción de mujeres con una edad comprendida entre 15 y 49 años que se han visto sometidas a la mutilación genital femenina
- Proporción de mujeres con una edad comprendida entre 15 y 24 años que se han visto sometidas a la mutilación genital femenina

Fuentes de datos

494. Las encuestas de hogares, como EDS y MICS, normalmente se utilizan para reunir datos sobre la mutilación genital femenina en mujeres en edad de procrear y en sus hijas.

Cuestiones conceptuales y de medición

495. La mutilación genital femenina puede estar subregistrada en países con una legislación contra dicha práctica. Siempre que sea posible, en esos casos es importante evitar las preguntas que hagan una referencia directa a la mutilación genital femenina. Se pueden utilizar preguntas alternativas en función de cada país. Por ejemplo, en la encuesta MICS llevada a cabo en Sierra Leona y Liberia, las preguntas formuladas para medir la mutilación genital femenina se referían a "iniciación en sociedades exclusivamente de mujeres".

496. La información relacionada con la mutilación genital femenina, como por ejemplo la edad, puede ser errónea. Por ejemplo, los errores de memoria son más frecuentes en casos en los que se realizó la mutilación genital femenina durante la primera infancia. Otros errores pueden ser frecuentes en contextos en que la mutilación genital femenina conlleva múltiples procedimientos realizados en diferentes etapas de la vida.

Trata de personas

Cuadro II.10
De las cuestiones relacionadas con el género a las estadísticas de género sobre la trata de personas

Cuestiones pertinentes para las políticas	*Datos necesarios*	*Fuentes de datos*
¿Están las mujeres y niñas sobrerrepresentadas entre las víctimas de la trata de personas? ¿Tienen más posibilidades de ser explotadas sexualmente o sometidas a trabajos forzosos?	Víctimas identificadas de la trata de personas por sexo, edad y tipo de explotación.	Registros administrativos, como registros de la justicia penal y registros de proveedores de servicios.
¿Tienen más probabilidades los hombres o las mujeres de ser condenados por trata de personas?	Delincuentes condenados por trata de personas por sexo.	Registros de la justicia penal.

Cuestiones relacionadas con el género

497. Las mujeres y las niñas representan la mayoría de las personas víctimas de la trata de personas para la explotación sexual o sometidas a trabajos forzosos (UNODC, 2009). La trata de personas se define como la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, mediante la amenaza o el uso de la fuerza u otras formas de coacción, el rapto, el fraude, el engaño o el abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra con fines de explotación. Estos tipos de explotación incluyen la prostitución forzada y otras formas de explotación sexual, trabajos y servicios forzosos, esclavitud y prácticas similares, la servidumbre involuntaria y la extracción de órganos. La trata para explotación sexual es la forma más habitual de trata de personas y afecta principalmente a mujeres y niños. No obstante, las mujeres están

desproporcionadamente demandadas y sometidas a trata no solo para el sexo comercial sino también para los servicios domésticos.

498. Las mujeres desempeñan un papel importante como autoras de la trata de personas. Las mujeres tienden a constituir un porcentaje más elevado de personas condenadas por trata de personas que por otros tipos de delitos. En algunos países, las mujeres representan más de la mitad de las personas condenadas por trata de personas.

Datos necesarios

499. Los datos que se utilizan para analizar la trata de personas desde una perspectiva de género pueden referirse a lo siguiente:

a) Víctimas identificadas de la trata de personas por sexo, edad y tipo de explotación.

b) Delincuentes condenados por trata de personas por sexo.

Lista II.36
Ejemplos de indicadores derivados de las estadísticas de género sobre la trata de personas

- Porcentaje de mujeres entre las víctimas identificadas de la trata de personas para explotación sexual
- Porcentaje de mujeres entre las víctimas identificadas de la trata de personas para trabajos forzosos

Fuentes de datos

500. Los datos sobre trata de personas normalmente se obtienen a través de tres tipos de registros administrativos:

a) Los registros de la justicia penal son una fuente de datos sobre víctimas y autores de la trata de personas que forman parte de las investigaciones, detenciones, formaciones de causas penales y fallos condenatorios.

b) Los registros de los proveedores de servicios son una fuente de datos sobre las víctimas identificadas por las autoridades públicas y protegidas por los proveedores de servicios.

c) Otros registros administrativos pueden proporcionar datos sobre víctimas extranjeras que han vuelto a sus países.

Cuestiones conceptuales y de medición

501. Varios factores influyen en la idoneidad de las estadísticas de género sobre la trata de personas. Son los siguientes:

a) Los datos disponibles sobre la trata de personas habitualmente son incompletos y se basan en una metodología que varía de un país a otro.

b) Algunos de los países que han sido capaces de aportar alguna información sobre el número de víctimas o autores aún no pueden facilitar información básica sobre las víctimas y los autores, como sexo, edad y ciudadanía.

c) Los datos sobre la trata de personas pueden estar mezclados con datos relativos al contrabando o la migración irregular, los cuales pueden tener una pauta de género diferente.

d) Los casos de hombres víctimas de la trata de personas tienen más posibilidades de no estar suficientemente detectados, ya que estos son destinados con más frecuencia a trabajos forzosos.

Referencias

Garcia-Moreno, Claudia y otros (2005). *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica: Primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2005). *Female Genital Mutilation/Cutting: A Statistical Exploration.* Nueva York.

_____ (2011). Childinfo/Statistics by area/child protection. Disponible en www.childinfo.org/protection.html.

_____, División de Políticas y Prácticas (2011). Boys and girls in the life cycle: sex-disaggregated data on a selection of well-being indicators, from early childhood to young adulthood. Nueva York.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (2006). *Estado de la población mundial 2006: Hacia la esperanza. Las mujeres y la migración internacional.* Nueva York.

Hindin, Michelle J., Sunita Kishor y Donna L. Ansara (2008). Intimate partner violence among couples in 10 DHS countries: predictors and health outcomes. DHS Analytical Studies, núm. 18. Calverton, Maryland: Macro International.

Johnson, Holly, Natalia Ollus y Sami Nevala (2008). *Violence against Women: An International Perspective*. Nueva York: Springer.

Naciones Unidas (2010). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas*. Serie K, núm. 19. Núm. de venta S10.XVII.11.

_____ (2014). *Guidelines for Producing Statistics on Violence against Women: Statistical surveys.* Studies in Methods, serie F, núm. 110. Núm. de venta E.13.XVII.7.

_____, Consejo Económico y Social (2009). Nota del Secretario General que transmite el informe de los Amigos de la Presidencia de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas sobre el examen de los indicadores de la violencia contra la mujer. 11 de diciembre. E.CN.3/2009/13.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2009). Global report on trafficking in persons: human trafficking—a crime that shames us all. Viena.

Organización Internacional del Trabajo (2009). *El costo de la coacción: Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo.* Conferencia Internacional del Trabajo, 98ª reunión. Informe del Director General. Ginebra.

Reza, Avid y otros (2007). Violence against children in Swaziland: findings from a national survey on violence against children in Swaziland, 15 de mayo a 16 de junio de 2007. Atlanta, Georgia: Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades; Swazilandia: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Statistics Canada (2006). *Measuring Violence against Women: Statistical Trends 2006*. Ottawa: Ministerio de Industria.

Uthman, Olalekan A., Stephen Lawoko y Tahereh Moradi (2009). Factors associated with attitudes towards intimate partner violence against women: a comparative analysis of 17 sub-Saharan countries. *BMC International Health and Human Rights*, vol. 9, núm. 14.

Yoder, P. Stanley, Noureddine Abderrahim y Arlinda Zhuzhuni (2004). Female genital cutting in the Demographic and Health Surveys: a critical and comparative analysis. DHS Comparative Reports, núm. 7. Calverton, Maryland: ORC Macro.

Capítulo III.

Integración de una perspectiva de género en la reunión de datos

Introducción

502. La integración de una perspectiva de género en la reunión de datos consiste en algo más que registrar el sexo del encuestado (o miembro del hogar, persona de referencia o cabeza de familia, en su caso). Supone examinar el proceso de reunión de datos en todas sus fases –selección de temas que abarcará la encuesta o censo, diseño del cuestionario o formulario, diseño de la muestra, selección y formación de los entrevistadores y supervisores, reunión de datos sobre el terreno, codificación de los datos y edición de los datos– y prestar atención a todos los factores que podrían introducir un sesgo de género en los datos.

Modelo general para integrar la perspectiva de género en los censos y encuestas

Definición de los objetivos de las encuestas o censos

503. La integración de la perspectiva de género en la reunión de datos debe tenerse en cuenta desde la fase de planificación de la reunión de datos y la definición de los objetivos de la encuesta o censo. Por lo general, los objetivos de la encuesta o censo se basan en varios factores: temas y cuestiones normativas que deben abordarse, examen de anteriores recopilaciones de datos en el marco del mismo programa, información disponible de otras fuentes de datos, normas estadísticas internacionales, capacidad institucional del país para recopilar datos, y recursos financieros y de otro tipo disponibles. Es importante incorporar la perspectiva de género en el examen de anteriores recopilaciones de datos, en lo referente a temas abarcados y aplicación específica, reflejados en los instrumentos y materiales de reunión de datos. Las oficinas nacionales de estadística pueden utilizar su plan de producción de estadísticas de género para decidir qué estadísticas de género va a recopilar la encuesta o censo particular en ese momento y qué va a cubrirse con otras fuentes de datos. También es importante incluir a especialistas en género en el proceso de definición de los objetivos de reunión de datos. Este proceso se basa normalmente en amplias consultas entre productores y usuarios de datos, como expertos técnicos, analistas de datos, investigadores, analistas normativos y encargados de la formulación de políticas. Deben componer el equipo tanto estadísticos de género como especialistas en género que representen el punto de vista de los usuarios de datos y los encargados de la formulación de políticas.

Diseño y prueba del cuestionario

504. Dentro de los temas que se ha acordado que abarcará la encuesta o el censo, deben identificarse las cuestiones de género pertinentes y deben tenerse en cuenta las cuestiones conceptuales y de medición en función del género (como se explica en el capítulo II). Estos elementos deben quedar reflejados en el diseño del cuestionario, el manual del entrevistador y la formación de los entrevistadores y supervisores.

505. Debe velarse por que el diseño del cuestionario refleje adecuadamente las cuestiones conceptuales y de medición en función del género. El diseño debe nutrirse de consultas con una amplia variedad de especialistas, por ejemplo especialistas en el sector, expertos en clasificación y codificación, supervisores sobre el terreno, personal de tratamiento de datos y analistas de datos. Es importante que los miembros del equipo que diseña el cuestionario conozcan las cuestiones de género.

506. El lenguaje, los términos o la formulación de las preguntas no deben inducir sesgos de género. En concreto, se recomienda atender a las siguientes directrices:

a) El cuestionario debe contener notas explicativas muy breves para el entrevistador cuando sea necesario, con instrucciones más detalladas, explicaciones de términos o, en algunos casos, definiciones y conceptos clave recogidos en el manual del entrevistador.

b) Deben utilizarse preguntas de profundización a fin de reducir el subregistro relacionado con la mujer, tanto para ayudar a los encuestados a recordar algo que puedan haber olvidado como para ayudar a los entrevistadores a codificar adecuadamente las respuestas a algunas preguntas.

c) Las preguntas deben redactarse de manera pormenorizada, especificando claramente el período de referencia. En algunos casos también puede resultar útil citar ejemplos de respuestas o la lista completa de categorías de respuestas.

d) Las posibles respuestas a las preguntas deben clasificarse y precodificarse de forma que se atribuya la misma importancia a las respuestas relacionadas principalmente con la mujer que a las relacionadas principalmente con el hombre.

e) Las preguntas deben ser lo más cortas y simples posible, sin ambigüedad, y utilizar términos comunes del día a día para que todos los encuestados, independientemente de su nivel educativo, tengan facilidad para entenderlas.

f) Las preguntas no deben influir en las respuestas o ser capciosas. Las palabras clave de las preguntas no deben aplicarse exclusivamente a uno de los dos sexos (por ejemplo, “ama de casa” o “pescador") y deben mantener su significado al traducirse a las principales lenguas del país.

507. El cuestionario debe probarse sobre el terreno para garantizar que las mujeres y los hombres entiendan las preguntas de la misma forma y detectar posibles subregistros u otros sesgos relacionados con el hombre o la mujer.

Manuales

508. Las cuestiones de medición relacionada con el género y los estereotipos de género deben abordarse en los manuales para entrevistadores y supervisores. Estos deben contener explicaciones detalladas sobre las preguntas que puedan dar lugar a un subregistro o subregistro selectivo por sexo (por ejemplo, violencia doméstica o actividad económica); instrucciones y ejemplos sobre cómo utilizar preguntas de profundización o listas (por ejemplo, al medir la actividad económica); y, en su caso, instrucciones sobre cómo codificar las respuestas (por ejemplo, al medir el empleo por cuenta propia o el estado civil detallado). El lenguaje general debe estar exento de sesgos de género u otros estereotipos relacionados con las características medidas, y los ejemplos dados no deben reforzar los estereotipos de género.

Muestreo

509. Las muestras utilizadas deben englobar a todos los grupos de población, hogares, explotaciones agrícolas o unidades económicas que se sepa que presentan patrones de género distintos. También debe velarse por que el diseño de la muestra produzca estadísticas fiables respecto al hombre y la mujer con suficiente detalle y permita el desglose en función de otras características necesarias para un análisis de género significativo. Por ejemplo, la muestra de una encuesta que mida la situación en el empleo debería ser lo suficientemente grande para posibilitar el análisis de los datos en función de grupos de empleadores masculinos o femeninos u otras categorías de empleo por cuenta propia, así como su desglose más a fondo por grupo de edad, procedencia de una zona urbana o rural y grado de instrucción.

Selección y formación de los entrevistadores y supervisores

510. La selección y la formación de los entrevistadores y supervisores son elementos importantes para obtener estadísticas de género fiables. Las cuestiones de medición relacionada con el género y los estereotipos de género deben abordarse en dicha formación. Por ejemplo, la formación debe tratar situaciones en las que haya que entrevistar a múltiples encuestados de un hogar para evitar el registro indirecto (por ejemplo, al registrar la alfabetización) o cuando haya que recopilar información de los miembros del hogar que conocen mejor la cuestión (por ejemplo, el consumo de alimentos en el hogar o el número de hijos nacidos). La formación también debe analizar la forma de manejar el entorno de entrevista cuando tengan que formularse preguntas delicadas, como en el caso de la violencia contra la mujer o incluso en el caso de los ingresos de la mujer. Además, debe hacer hincapié en la comprensión de las cuestiones generales de género relacionadas con los temas abarcados por la encuesta o el censo y cómo abordarán los datos recopilados estas cuestiones, para que el personal entrevistador y supervisor pueda lidiar con los problemas que no se traten específicamente en los manuales o la formación.

511. Es importante seleccionar al personal sobre el terreno según su competencia y contratar tanto a mujeres como a hombres en los puestos de entrevistador o supervisor. Determinados tipos de encuestas –como las encuestas sobre la violencia contra la mujer– requieren una selección más cuidadosa y una formación más exhaustiva del personal entrevistador. El sexo del entrevistador suele desempeñar un papel importante a la hora de extraer determinados tipos de información de los encuestados. Por ejemplo, es más probable que las mujeres revelen información sobre temas sensibles como la violencia contra ellas o la salud reproductiva a entrevistadoras que a entrevistadores.

Codificación y edición de los datos

512. Es importante que no se introduzcan sesgos de género en los datos en la fase de codificación y edición. La codificación y la edición de los datos son transformaciones de estos últimos que mejoran su coherencia interna y solidez conceptual. Cuando es posible, se utilizan respuestas precodificadas en los cuestionarios y los entrevistadores pueden codificar algunos datos directamente sobre el terreno codificando la respuesta del encuestado en el cuestionario. Otras codificaciones tienen que ser realizadas por codificadores expertos utilizando libros de códigos o programas informáticos, y pueden tener que corregirse algunos errores en los datos mediante la imputación de datos. Es importante incluir a especialistas en clasificación y sectoriales con formación en cuestiones de género en la formulación de las normas de codificación, edición e imputación de datos con el fin de evitar presuposiciones basadas en estereotipos de género.

Organización y uso del capítulo

513. Lo que se ha descrito anteriormente son aspectos generales que deben tenerse en cuenta al incorporar la perspectiva de género en la reunión de datos; sin embargo, dependiendo del tipo de reunión de datos, deberán considerarse aspectos más específicos. Las siguientes secciones orientan sobre la incorporación de la perspectiva de género en tres importantes vehículos de reunión de datos que generan estadísticas de género: los censos de población y habitación, los censos y encuestas agropecuarios y las encuestas sobre la fuerza de trabajo. También se presentan las encuestas sobre el empleo del tiempo y las encuestas sobre la violencia contra la mujer, pero se analizan en menor detalle, puesto que existen manuales completos recientes dedicados al tema de la reunión de datos centrada en el género.[7] Para cada una de las tres fuentes de datos, el capítulo examina los tipos de temas abarcados generalmente en la reunión de datos, su pertinencia para las estadísticas de género y las prácticas utilizadas para mejorar, desde una perspectiva de género, la reunión de datos.

514. La información de este capítulo puede utilizarse para tener en cuenta las cuestiones de género y los sesgos de género en la medición a la hora de diseñar o rediseñar encuestas o censos. Por lo tanto, el capítulo complementa la información ya existente sobre la reunión de datos mediante censos o encuestas y no la sustituye.

---

[7] Por ejemplo, la publicación de las Naciones Unidas *Directrices para la producción de estadísticas sobre la violencia contra la mujer: Encuestas estadísticas* de 2014 y la publicación de las Naciones Unidas *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado* de 2005.

Referencias

Grosh, Margaret y Paul Glewwe, eds. (2000). *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo: Oficina de Estadística de Suecia.

Naciones Unidas (2005). *Encuestas de hogares en los países en desarrollo y en transición*. Estudios de métodos, serie F, núm. 96. Núm. de venta S.05.XVII.6.

_____ (2008). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación. Revisión 2*. Informes estadísticos, serie M, núm. 67/Rev.2. Núm. de venta S.07.XVII.8.

_____, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool*. Ginebra. ECE/CES/8.

Censos de población y habitación

Introducción

Uso de datos de censos para las estadísticas de género

515. En muchos países, el censo de población y habitación es una fuente importante de datos para las estadísticas de género. Existen varias formas de utilizar los datos de los censos para elaborar estadísticas de género. En primer lugar, el censo de población es una fuente primaria de referencia de estas estadísticas, ya que engloba no solo a la población asentada, sino también a la población sin hogar, a los grupos nómadas y a la población que vive en instituciones. Por ejemplo, los censos de población proporcionan información de referencia sobre las modalidades de convivencia de las mujeres y hombres de edad, la composición de la población inmigrante por sexo y otras características, la fecundidad de las cohortes de mujeres de más edad, el grado de instrucción de las mujeres y los hombres, y la segregación por género en las profesiones.

516. En segundo lugar, una particularidad única del censo es su capacidad para generar estadísticas sobre zonas pequeñas y grupos de población reducidos con errores de muestreo mínimos o nulos. Esta particularidad es importante para las estadísticas de género, porque, para realizar un análisis de género significativo, a menudo es necesario desglosar la estadística en función de diversas características. Por ejemplo, la brecha entre los géneros en las características educativas o económicas puede parecer modesta a nivel nacional, pero considerable a nivel de algunos grupos de población o algunas regiones geográficas. Los grandes intervalos de confianza asociados a las encuestas por muestreo suelen dificultar la comparación entre grupos. En cambio, los datos de los censos pueden desglosarse fácilmente según distintas variables: edad, religión, idioma, etnia, pueblos indígenas, lugar de residencia habitual, estado civil o situación económica del hogar. En el caso de determinados grupos de población o regiones geográficas, el censo de población puede ser la única fuente de información. Por ejemplo, las mujeres y los hombres que pertenecen a grupos minoritarios, como los grupos indígenas, los migrantes o las poblaciones de edad en zonas remotas, tienden a representar una proporción relativamente pequeña de la población y suele ser más difícil de acceder a ellos en las encuestas de hogares. Como consecuencia, estos grupos de mujeres y hombres no suelen estar representados en números suficientemente grandes en las encuestas por muestreo para posibilitar los cálculos y análisis.

517. En tercer lugar, los censos de población facilitan recuentos de población respecto a los denominadores necesarios para calcular varios indicadores de género sobre la base de los datos proporcionados por los registros administrativos, como los sistemas de registro civil, los registros escolares y los registros de empleo o desempleo. Estos recuentos de población normalmente se desglosan por sexo, edad y otras características recogidas en los censos de población y los registros administrativos. Por ejemplo, los datos sobre la población de niños en edad escolar por sexo y grupo de edad extraídos de los censos de población, combinados con la información sobre escolarización por sexo, edad, nivel y grado de educación que facilitan los registros administrativos escolares, son la base para calcular las tasas netas o brutas de escolarización en enseñanza primaria o secundaria. Los datos sobre la población femenina de entre 15 y 49 años por edad extraídos de los censos de población, combinados con los datos sobre el número de nacimientos por edad de

la madre que proporcionan los sistemas del registro civil, son la base para calcular las tasas de fecundidad globales y por edad.

518. Por último, en los países donde los sistemas de registro civil tienen una cobertura incompleta, los censos de población, junto con las encuestas de hogares, desempeñan un papel crucial para facilitar estadísticas de género sobre fecundidad, mortalidad, matrimonio y migración. En comparación con las encuestas de hogares, los censos de población tienen la ventaja de que eliminan los errores de muestreo. Esta es una característica importante, especialmente al medir sucesos raros como la mortalidad materna, porque permite analizar tendencias a lo largo del tiempo y entre varios grupos de población eliminando la cuestión de los grandes intervalos de confianza.

Evitar los sesgos de género en la reunión de datos

519. Los estereotipos de género pueden introducir graves sesgos en los datos censales y en las conclusiones extraídas de estos datos. Pueden hacerse muchas cosas en las fases preparatorias del censo para reducir al mínimo los sesgos de género y este esfuerzo debe considerarse parte del proceso global de mejora de la calidad de las estadísticas. Hay dos tipos generales de actividades preparatorias: las relacionadas con el contenido del censo y las relacionadas con las operaciones del censo.

520. Las cuestiones relativas al contenido del censo, entre ellas qué información se busca y cómo, las definiciones y clasificaciones utilizadas, y la manera en que se especifican las bases de datos y tabulaciones, son importantes para generar los datos necesarios para examinar cuestiones de equidad de género. Las consultas entre productores y usuarios son un elemento esencial para definir los objetivos y el alcance del censo. Los usuarios deben pertenecer a departamentos gubernamentales, ministerios, universidades y otras instituciones de investigación, el sector privado y otras organizaciones (o personas) que representen la vida económica, social, educativa y cultural de un país. Es importante tener en cuenta a las partes interesadas en la equidad de género entre los principales grupos de usuarios e incluirlas en los comités consultivos y grupos temáticos para tener en cuenta las preocupaciones de género desde la fase de planificación del censo.

521. En cuanto a las operaciones del censo, deberá prestarse una atención particular a la publicidad del censo; la selección, la formación y la supervisión del personal sobre el terreno; y la evaluación de los resultados a través de encuestas de reentrevista.

522. La publicidad del censo es una herramienta importante para aumentar la cobertura del censo. La campaña mediática puede ser general y estar dirigida a todos los sectores del país y todos los segmentos de población, o puede dirigirse a segmentos específicos de la población. Las mujeres pueden considerarse un público principal de la publicidad, especialmente en los países donde una gran parte del subregistro está relacionado con la mujer. La elección del tipo de medio de comunicación debe tener en cuenta que las mujeres pueden acceder más fácilmente a algunos tipos de medios que a otros. Por ejemplo, en determinados grupos de población es más probable que sean analfabetas las mujeres que los hombres.

523. Las mujeres, las niñas y su contribución a la economía pueden convertirse en uno de los temas de la campaña mediática. Por ejemplo, en la India, un país que en anteriores censos experimentó un subregistro masivo de miembros femeninos del hogar y del empleo de la mujer, se diseñó una estrategia específica de género: El logotipo del censo de 2001, concebido como insignia del Censo de la India, tenía una mujer en la parte delantera, que lideraba la marcha hacia la India del siglo XXI; una mujer encuestadora encuestaba al Presidente de la India, simbólicamente la primera persona en ser recontada en el censo. Esta fotografía, que generó titulares en los medios electrónicos e impresos, tuvo el positivísimo efecto de hacer visibles a las mujeres ante la nación durante la elaboración del censo (UNFPA, Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental, 2004).

524. La selección, la formación y la supervisión del personal sobre el terreno implica garantizar la contratación de hombres y mujeres (como entrevistadores y supervisores) y que los manuales y materiales de formación aborden los sesgos de género de la misma forma que otras fuentes importantes de error (véanse los recuadros III.1 y III.2).

Recuadro III.1
Diseño del cuestionario del censo para mejorar las estadísticas de género: lista de comprobación

- Los miembros del equipo de diseño del cuestionario han recibido formación sobre cuestiones de medición en función del género relacionadas con cada uno de los temas abarcados por el censo
- Hay una breve nota en el cuestionario sobre cómo identificar al cabeza de familia
- Las categorías de respuestas al estado civil se detallan lo suficiente para reflejar varios tipos de uniones informales
- Las preguntas sobres los hijos nacidos vivos y supervivientes permiten respuestas separadas para cada sexo
- Las preguntas sobre fecundidad y supervivencia infantil incluyen una breve nota en la que se recuerda al entrevistador que debe obtener la información de la madre o, cuando esta no esté, de otro miembro fe-menino del hogar
- Las preguntas sobre las defunciones relacionadas con el embarazo incluyen una breve nota en la que se recuerda al entrevistador que debe leerlas para todas las defunciones de mujeres de entre 15 y 44 años
- El período de referencia para las preguntas sobre la actividad económica, los nacimientos recientes y las defunciones en el hogar se indica claramente en la pregunta
- Después de la pregunta sobre la actividad económica se incluyen preguntas de profundización
- Hay una breve nota sobre el uso de listas de actividad para responder a las preguntas sobre la actividad económica

- Los cuestionarios deben incluir a encuestados y encuestadas con distintos orígenes sociales.

Recuadro III.2
Lista de comprobación para la elaboración de manuales censales y la formación de los entrevistadores

- Se selecciona a mujeres y hombres como instructores de formación y aparecen como formadores en los materiales audiovisuales
- Las cuestiones de medición en función del género se reflejan en el manual mediante ejemplos descriptivos y dibujos ilustrados
- El lenguaje y todos los ejemplos dados en el manual o durante los ejercicios de formación están exentos de sesgos de género u otros estereotipos relacionados con las características medidas
- Los ejemplos de la formación deben examinarse para no fomentar los estereotipos de género o de otra índole relacionados con las características medidas
- La formación proporciona directrices relativas al subregistro o al registro erróneo selectivo por sexo. Debe prestarse una atención especial a cuestiones como las siguientes:
  - los criterios para identificar al cabeza de familia
  - el registro de los miembros del hogar
  - la selección de mujeres cuando se necesite información sobre los hijos nacidos vivos y supervivientes
  - el uso de listas de actividades económicas, incluidas listas de actividades productivas por cuenta propia
  - el uso de preguntas de profundización

525. Las encuestas de verificación censal y reentrevista son herramientas importantes para evaluar la cobertura y los errores de contenido en la reunión de datos censales. Estos errores se refieren al subregistro o al registro incorrecto de las características de las personas, los hogares y las unidades de vivienda enumeradas en el censo. Desde la perspectiva de género, es importante asegurarse de que no haya un subregistro o registro erróneo selectivo por sexo en el censo. Las características relativas a los miembros del hogar, los nacimientos, las defunciones o la actividad económica deben registrarse de manera completa en el caso de las mujeres al igual que en el caso de los hombres. En este sentido, es importante saber si el subregistro o registro erróneo selectivo por sexo es consecuencia de preguntas o instrucciones mal formuladas, respuestas aproximadas, el sexo del entrevistador, deficiencias relacionadas con la formación y las cualificaciones del personal entrevistador, o errores de codificación o inserción de datos. Las encuestas de verificación censal y reentrevista no solo deben utilizarse para calcular errores o

corregir recuentos censales, sino también para mejorar las futuras recopilaciones de datos. El análisis de los resultados de las encuestas de verificación censal y reentrevista de censos anteriores, desde la perspectiva de género, debe utilizarse como elemento para rediseñar los cuestionarios y manuales del censo y revisar los ejercicios y materiales de formación.

Temas abarcados

526. Los siguientes párrafos exponen los temas recomendados para la reunión de datos en censos de población y habitación (según las Naciones Unidas, 2008), su pertinencia para las estadísticas de género y las formas de mejorar la reunión de datos integrando una perspectiva de género en ella. Cabe señalar que la mayoría de los censos de población abarcarán solo algunos de estos temas. La selección de temas dependerá de las necesidades de los usuarios nacionales, las fuentes alternativas de datos, el nivel de precisión conceptual necesario para medir algunos de los temas y la experiencia demostrable en reunión de datos precisos sobre estos temas en los censos de población.

Temas que abarcan los censos de población

Características geográficas y de migración interna

Pertinencia para las estadísticas de género

527. Para algunos países, los censos de población pueden ser la única fuente de estadísticas de género sobre migración interna. La información sobre el lugar de residencia habitual, combinada con la información sobre el lugar de nacimiento, la duración de la residencia, el anterior lugar de residencia o, alternativamente, el lugar de residencia en una fecha específica anterior, desglosada por sexo, puede revelar los distintos patrones de migración interna de hombres y mujeres. Entre los patrones normalmente descritos están la migración entre las zonas rurales y urbanas y la migración entre varias regiones de un país. Las estadísticas de género sobre migración interna pueden desglosarse más a fondo en función de otras características como el grado de instrucción o la ocupación. Por ejemplo, los datos desglosados por grado de instrucción pueden mostrar si las diferencias de género en los patrones de migración varían en función del nivel educativo de una persona. Los datos desglosados por ocupación pueden mostrar los patrones diferenciados por género en la migración de trabajadores.

528. La información sobre el lugar de residencia habitual se utiliza para definir las zonas urbanas y rurales, y las regiones geográficas y administrativas, que son algunas de las variables de desglose más importantes para las estadísticas en general y para las estadísticas de género en particular. Las zonas urbanas y rurales generalmente ofrecen distintas formas de vida, niveles de vida, oportunidades de educación y empleo y acceso a la información, la comunicación y la tecnología. Los papeles y las expectativas de la mujer y el hombre también varían entre las zonas urbanas y rurales. Como consecuencia, las brechas entre los géneros en materia de educación o empleo, por ejemplo, son distintas en los dos tipos de zonas residenciales. Asimismo, las distintas regiones de un país pueden presentar diferentes niveles de desarrollo o distintas culturas, lo que afecta a la vida de las

mujeres y los hombres de diversas formas. La información sobre el lugar de residencia habitual puede utilizarse como variable de desglose adicional para generar estadísticas por sexo y edad sobre educación, características económicas, tipos de hogar o fecundidad, por ejemplo.

529. La información sobre el lugar de residencia habitual desglosada por sexo, edad y otras variables puede utilizarse para identificar a los grupos de población que necesitan servicios específicos que deben prestarse a nivel local. Algunos ejemplos de estos grupos son las mujeres y los hombres de edad con discapacidad que viven en zonas rurales o las mujeres y los hombres de edad que viven solos en zonas de difícil acceso.

530. Determinados grupos de población que solo pueden abarcarse en los censos de población (aunque pueden quedar excluidos del recuento en algunos casos) suscitan una preocupación particular desde el punto de vista del género, como las personas sin hogar, los nómadas, las personas que viven en zonas de difícil acceso y los refugiados en campamentos. En estos grupos de población, las diferencias de género relacionadas con varias características pueden ser distintas a las de la población general. Por lo tanto, es importante proporcionar datos de población desglosados por sexo, edad y otras características para cada uno de estos grupos.

531. Los recuentos de población desglosados por sexo, edad y lugar de residencia habitual pueden utilizarse para la computación de tasas estadísticas vitales, como la tasas de fecundidad por edad y las tasas de mortalidad por edad y sexo en las zonas urbanas, las zonas rurales o por región.

Características de migración internacional

Pertinencia para las estadísticas de género

532. Los censos de población son la mejor fuente para recopilar datos sobre la población inmigrante. Las preguntas relativas al país de nacimiento y al país de nacionalidad proporcionan información sobre la población nacida en el extranjero y el grupo de extranjeros que viven en el país, respectivamente. Los datos sobre la población de inmigrantes desglosados por sexo, edad y otras características pueden revelar importantes diferencias de género. Los patrones migratorios de las mujeres suelen diferir de los de los hombres. Las modalidades de convivencia y las condiciones de vida también pueden ser diferentes, por ejemplo, en el caso de las jóvenes y los jóvenes migrantes. La información relativa al empleo y la ocupación de las poblaciones de mujeres y hombres nacidos en el extranjero puede indicar si las trabajadoras y los trabajadores inmigrantes tienden más a estar cualificados y altamente cualificados. Además, la brecha entre los géneros en cuanto a grado de instrucción o empleo y ocupación en la población migrante puede ser diferente a la de la población media de los países.

Características del hogar y la familia

Pertinencia para las estadísticas de género

533. La identificación de los miembros del hogar, su relación con el cabeza de familia u otro miembro de referencia del hogar y su agrupación en núcleos familiares son la base para deducir la composición del hogar y la familia, y distinguir entre distintos tipos de hogares. La información sobre las modalidades de convivencia es importante para entender las distintas situaciones de la mujer y el hombre con respecto al tipo de hogar o familia de la que forman parte y su posición en ella (por ejemplo, cabeza o cocabeza de familia). Cuando se tiene en cuenta también el sexo, la edad y el estado civil de los miembros del hogar, es posible identificar determinados tipos de hogares que tienden a formarse con mayor frecuencia entre las mujeres que entre los hombres, como los hogares unipersonales de personas de edad o los hogares nucleares monoparentales con hijos pequeños. La recopilación de información sobre la situación familiar o del hogar también aumenta la posibilidad de identificar más tipos de modalidades de convivencia que tienden a ser distintas entre las mujeres y los hombres. Por ejemplo, puede identificarse a las madres o padres sin pareja aunque formen parte de hogares ampliados o compuestos. También pueden determinarse las modalidades detalladas de convivencia de las mujeres y hombres adultos jóvenes o las personas de edad.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

534. Los países deberían especificar en el diseño de su censo si se utiliza una persona de referencia del hogar o un cabeza de familia para enumerar a todos los miembros del hogar. También deberían especificar claramente los criterios que van a utilizarse para identificar a la persona de referencia o cabeza de familia como estrategia para evitar sesgos de género. Los materiales e instrucciones de formación deben evitar la presuposición de que las mujeres solo pueden ser cabeza de familia cuando no hay varones adultos en el hogar. En los países donde se considera que los cónyuges tienen la misma autoridad y responsabilidad en el hogar y pueden compartir el mantenimiento económico del hogar, a) puede elegirse un miembro de referencia sin implicación de mando o b) puede disponerse el diseño de un mando conjunto.

535. El subregistro selectivo por sexo de los miembros del hogar en detrimento de la mujer puede ocurrir en los países o grupos de población donde la mujer tiene una condición inferior. El orden de registro de los miembros del hogar repercute en el subregistro de la mujer. En la India, por ejemplo, el enfoque tradicional de registro de los miembros del hogar era empezar por el cabeza de familia, después enumerar a los miembros masculinos y posteriormente a los miembros femeninos del hogar (UNFPA, Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental, 2004). Como consecuencia, los miembros femeninos del hogar y, por ende, la población femenina del país estaban subregistrados de forma generalizada. El nuevo método utilizado en el censo realizado en 2001 consistía en empezar por el cabeza de familia y seguir con los demás miembros por edad. Aun así, en muchos países la omisión de los lactantes sigue siendo un problema común y a veces tiende a haber mayor subregistro de niñas que de niños. El documento *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, Revisión 2* (Naciones Unidas, 2008) recomienda enumerar a los miembros del hogar en función de su núcleo familiar, si los núcleos familiares son un tema de interés.

Características demográficas y sociales

Pertinencia para las estadísticas de género

536. El sexo, junto con la edad, representa el tipo más básico de información demográfica recopilada sobre cada persona en el censo de población. De todos los temas investigados en los censos de población, el sexo y la edad son los que se cruzan con otras características de la población con mayor frecuencia que otros temas. El desglose de datos por sexo es un requisito fundamental para las estadísticas de género. En muchas características socioeconómicas y demográficas recopiladas en los censos, como la educación, la actividad económica, la migración, la discapacidad o las modalidades de convivencia, hay variaciones por sexo. Además, los recuentos de población por sexo, edad y otras características, junto con la información de los sistemas de registro civil y otros registros administrativos, son la base para calcular las tasas de fecundidad por edad, las tasas de mortalidad por sexo y edad, las tasas de escolarización de los niños y las niñas y, a veces, la tasas de empleo y desempleo desglosadas por sexo.

537. El estado civil, generalmente definido en relación con las leyes o las costumbres matrimoniales de los países, es una información demográfica básica necesaria para identificar determinadas formas de unión (como las uniones consensuales o la poligamia) y determinadas prácticas matrimoniales (como el matrimonio infantil) que suelen ser desfavorables para la mujer. La información sobre el estado civil también puede indicar si las mujeres tienden a encontrarse con mayor frecuencia que los hombres entre las personas viudas, separadas o divorciadas, que en el caso de la mujer son estados que suelen asociarse a inseguridad económica y falta de apoyo en la crianza de los hijos.

538. La religión, la etnia y la pertenencia a pueblos indígenas deben utilizarse como variables de desglose para las estadísticas de género, especialmente cuando se sospecha que los factores culturales son uno de los determinantes de las diferencias de género. Por ejemplo, la edad a la que contraen matrimonio las mujeres, la diferencia de edad entre cónyuges, el número de hijos nacidos y el grado de instrucción de la mujer en comparación con el hombre suelen estar influidos por las prácticas tradicionales, la condición de la mujer en la sociedad y la preferencia por los hijos varones. Estos factores tienden a observarse con mayor frecuencia en determinados grupos religiosos o étnicos. No obstante, las preguntas relativas a la religión, la etnia y los pueblos indígenas son delicadas y su inclusión en el censo debe estudiarse detenidamente.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

539. El uso de categorías detalladas de estado civil que reflejen distintas formas de uniones informales mejora la idoneidad de las estadísticas de género. El documento *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, Revisión 2,* recomienda definir al menos cinco categorías de estado civil para cada persona en relación con la leyes o costumbres matrimoniales del país: a) soltero/a o nunca casado/a; b) casado/a; c) viudo/a y no casado/a en segundas nupcias; d) divorciado/a y no casado/a en segundas nupcias; e) casado/a pero separado/a legalmente o *de facto*. Sin embargo, desde la perspectiva de género, es importante añadir categorías más detalladas, que reflejen varios tipos de uniones. En algunos países se incluyen categorías adicionales en la clasificación del estado civil, entre

ellas las uniones consuetudinarias, como las parejas de hecho y las uniones consensuales, que son legales y vinculantes con arreglo a la legislación, o las personas que están casadas contractualmente pero ya no conviven como marido y mujer. Algunos países pueden distinguir entre matrimonios formales o uniones *de facto*, y entre personas legalmente separadas y legalmente divorciadas. Aunque no es común, en algunos países es necesario recopilar información adicional relativa a la poligamia o la poliandria.

Fecundidad y mortalidad

Pertinencia para las estadísticas de género

540. Los censos de población son una importante fuente de datos sobre la fecundidad en los países que carecen de un sistema de estadísticas vitales oportuno y fiable. En este contexto, puede extraerse información sobre la fecundidad reciente de la mujer a partir de la información sobre la fecha de nacimiento del último hijo nacido. La información sobre el número de hijos nacidos vivos por mujer debe recopilarse en el censo incluso en los países con un registro vital fiable de nacimientos. Este tema puede ser útil no solo para calcular los niveles de fecundidad a lo largo de la vida de las cohortes de mujeres de edad, sino también para evaluar la integridad del sistema de registro.

541. En los países con sistemas de registro civil con cobertura incompleta, la información sobre los hijos nacidos vivos y los hijos supervivientes, desglosada por sexo del niño y edad de la madre, puede utilizarse para calcular las tasas de mortalidad en la niñez femenina y masculina. Por lo general, existe una brecha entre los géneros en la mortalidad en la niñez en detrimento de los varones, principalmente por factores biológicos.

542. En el caso de los adultos y de los niños, la información sobre las defunciones en el hogar en los últimos 12 meses por sexo del fallecido y edad en el momento del fallecimiento puede utilizarse para calcular la tasa y el patrón de mortalidad masculina y femenina. Además, mediante la formulación de preguntas de seguimiento relativas a la causa de la muerte, algunos países pueden recopilar datos sobre las defunciones relacionadas con el embarazo que pueden utilizarse para calcular la mortalidad materna. Los datos sobre las defunciones de hombres y mujeres adultos también pueden obtenerse utilizando métodos indirectos como el método de orfandad materna o paterna. Sin embargo, todavía es incierta la idoneidad de los datos sobre mortalidad adulta obtenidos a través de este método indirecto en los censos de población.

543. Cuando en el cuestionario del censo se incluye la edad al primer matrimonio y la edad de las madres primerizas, puede obtenerse información adicional sobre el matrimonio infantil y los nacimientos entre adolescentes. Esta información es importante, porque las mujeres son más propensas que los hombres a contraer matrimonio a edad temprana y ser madres siendo aún adolescentes, con consecuencias para la salud, la escolarización y las perspectivas de empleo y carrera.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

544. Cuando la información se recopila por separado para cada sexo, se obtiene un registro más completo y preciso de los hijos nacidos vivos y los hijos supervivientes.

545. En la medida de lo posible, debe ponerse empeño en extraer la información sobre la fecundidad, la mortalidad (o supervivencia) en la niñez y el matrimonio directamente de la mujer o madre en cuestión, porque es probable que ella recuerde los detalles de su fecundidad, la mortalidad de sus hijos y su experiencia conyugal más correctamente que cualquier otro miembro del hogar.

546. Puede evitarse la clasificación errónea de las defunciones de mujeres adultas como no relacionadas con la maternidad formando adecuadamente al personal entrevistador. Al recopilar datos sobre la mortalidad materna, las preguntas utilizadas para identificar las defunciones relacionadas con el embarazo –por ejemplo, "¿estaba embarazada la mujer, dando a luz o en las seis semanas posteriores al término del embarazo o el parto en el momento de la defunción?"– deben formularse incluso en los casos en los que los encuestados ofrezcan voluntariamente información sobre la causa de la muerte.

Características educativas

Pertinencia para las estadísticas de género

547. Los censos de población proporcionan estadísticas de género de referencia sobre educación, abarcando a grupos de población que a menudo no se incluyen en la muestra de encuestas de hogares, como la población sin hogar, la población nómada o las personas que viven en instituciones. Los datos sobre alfabetización, asistencia escolar y grado de instrucción desglosados por sexo, edad y lugar de residencia habitual son esenciales para entender las disparidades de género en el acceso a la educación en un país y los cambios en la brecha educativa entre los géneros por cohorte.

548. Los recuentos de población por sexo, edad y alfabetización o por sexo, edad y grado de instrucción pueden utilizarse como denominadores para calcular importantes indicadores de género como las tasas de natalidad por educación de la madre, las tasas de mortalidad en la niñez por educación de la madre, las tasas de mortalidad masculina y femenina por edad y grado de instrucción, y las tasas de empleo y desempleo masculino y femenino por grado de instrucción.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

549. Los datos sobre la asistencia escolar, el grado de instrucción y el nivel de alfabetización deben recopilarse y tabularse por separado y de manera independiente entre sí, sin presuponer vínculos entre ellos. En términos operativos, esto implica indagar sistemáticamente sobre el nivel de alfabetización de cada miembro del hogar independientemente de la asistencia escolar o el grado más alto terminado.

550. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) recomienda administrar pruebas de alfabetización para verificar y mejorar la calidad de los datos sobre alfabetización. No obstante, la administración de una prueba de alfabetización a todos los miembros del hogar puede ser inviable en el censo y afectar a la participación general, limitando así la utilidad de los resultados. Los países han utilizado habitualmente la información facilitada por los propios interesados para indicar las tasas de alfabetización en las zonas pequeñas (Naciones Unidas, 2008). Cuando es un tercero quien facilita la información (la persona de referencia o el cabeza de familia, por ejemplo), puede sobrestimarse el nivel de alfabetización de las mujeres y los niños (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2008).

Características económicas

Pertinencia para las estadísticas de género

551. Las estadísticas sobre características económicas desglosadas por sexo y edad pueden revelar la contribución de las mujeres y los hombres a la economía, las diferencias de género en las condiciones de empleo y la segregación por género en el mercado de trabajo. Para realizar un análisis de género significativo, estos datos deben desglosarse también en función de otras características. Por ejemplo, la segregación de género en el mercado de trabajo viene determinada parcialmente por la brecha educativa entre los géneros, por lo que los datos sobre las ocupaciones deben desglosarse también por grado de instrucción. Las diferencias de género en las condiciones de empleo dependen de la estructura de los mercados de trabajo locales, por lo que los datos sobre actividad y situación en el empleo deben desglosarse también por lugar de residencia (por zonas urbanas o rurales, o por región).

552. Varios tipos de características económicas que son importantes desde la perspectiva de género pueden resultar difíciles de recabar en los censos de población, especialmente en los países con sistemas estadísticos menos desarrollados (Naciones Unidas, OIT, 2010). Por ejemplo, aunque los ingresos son un tema importante para entender las brechas económicas entre los géneros, es difícil recopilar información fiable sobre el valor de la producción del hogar y el valor de los ingresos pagados en especie. Se trata de componentes sumamente importantes de los ingresos totales de las personas y los hogares en la mayoría de los países en desarrollo, pero su medición es extremadamente difícil y compleja incluso en las encuestas de hogares. Aunque se limite a los ingresos en efectivo, la reunión de datos sobre los ingresos en los censos de población puede presentar problemas especiales en relación con la carga y los errores de respuesta del encuestado. Sin embargo, algunos países desarrollados tienen una larga trayectoria de recopilación de información sobre ingresos en efectivo detallados a nivel individual.

553. No se tiene mucha experiencia de reunión de datos censales sobre el subempleo, el sector informal y el empleo informal relacionados con el tiempo (Naciones Unidas, OIT, 2010). Estos temas normalmente son pertinentes desde una perspectiva de género, pero es necesario realizar más pruebas antes de decidir si es posible o merece la pena incluirlos en el censo. Del mismo modo, aunque el enfoque de "actividad habitual" aplicado a la medición de la población económicamente activa puede reflejar mejor las fluctuaciones estacionales de las actividades que suelen asociarse al trabajo de la mujer, puede resultar más difícil de aplicar en un censo de población. El enfoque de "actividad habitual" implica una mayor carga y está sujeto a más errores de memoria, en comparación con el enfoque de "actividad actual".

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

554. El riesgo de clasificar erróneamente a las mujeres como amas de casa se reduce cuando las preguntas básicas sobre la actividad económica y la situación en el empleo se complementan con preguntas de profundización o cuando se incluyen preguntas más detalladas en el cuestionario autoadministrado.

555. El uso de listas de actividad también ayuda a identificar adecuadamente las actividades que son económicas. Se recomienda que los países elaboren una lista exhaustiva de actividades de producción por cuenta propia que se considera que entran dentro del límite de producción del Sistema de Cuentas Nacionales, con el fin de garantizar que las personas dedicadas a estas actividades se clasifiquen de modo correcto como económicamente activas. En principio, la producción de todo tipo de bienes entra dentro del límite de producción del Sistema de Cuentas Nacionales, independientemente de que los bienes estén destinados al abastecimiento de otras unidades o al uso final por parte del propio productor. Sin embargo, en la práctica, la producción de un bien para uso final propio en los hogares solo se registra si la cantidad del bien producido por el hogar para uso final propio se considera importante a nivel cuantitativo en relación con la oferta total de ese bien en el país. De acuerdo con la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, las personas que se dedican a la producción de bienes para uso final propio en el mismo hogar solo deben considerarse económicamente activas si dicha producción constituye una importante contribución al consumo total del hogar.

556. Las listas de actividades de producción por cuenta propia podrían incluir, por ejemplo, la producción de productos agrícolas y su posterior almacenamiento; la producción de otros productos primarios como la minería de sal, la extracción de turbera o el abastecimiento de agua; la transformación de productos agrícolas (se excluye la preparación de comidas para consumo propio); y otros tipos de transformación, como el tejido, la costura y la sastrería; la producción de calzado, cerámica, utensilios o enseres; la fabricación de mobiliario; y las renovaciones sustanciales, las ampliaciones de vivienda, el enyesado de paredes o la reparación de tejados por parte de los propietarios de las viviendas. Por ejemplo, durante la elaboración del censo de 2001 de la India se incluyeron en el manual del entrevistador 32 dibujos de distintos tipos de trabajos de la mujer que normalmente no se registran (UNFPA, Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental, 2004).

557. Las preguntas relativas a la *ocupación* deben buscar detalles completos para reflejar las diferencias pertinentes entre la mujer y el hombre. Las preguntas deberían formularse para reflejar a) el título del trabajo y b) una descripción de las principales tareas desempeñadas. La palabra "ocupación" puede inducir a engaño en algunas circunstancias y lo mejor es dejarla fuera de las preguntas sobre el tema o complementarla con una palabra más fácil de comprender. La preocupación es que algunas de las actividades económicas de la mujer puedan dejarse fuera y las ocupaciones de la mujer puedan quedar subregistradas porque no se clasifican como ocupaciones en opinión del encuestado o el entrevistador. En el caso de los países en desarrollo, donde es muy común la traducción sobre el terreno, la terminología utilizada por el personal entrevistador en el idioma local debe comprobarse detenidamente durante los períodos de prueba y formación.

Temas abarcados por los censos de habitación

558. Los temas que abarcan los censos de habitación son importantes para entender las condiciones de vida que afectan a la vida de las mujeres y los hombres. Entre los temas abarcados por los censos de habitación, hay varios en particular que son importantes para las estadísticas de género.

Pertinencia para las estadísticas de género

559. Tipos de locales de alojamiento. En numerosos países, los censos de población y habitación son la única fuente de estadísticas de género sobre las poblaciones que viven en determinados tipos de locales de alojamiento, como residencias de ancianos, orfanatos, campamentos de refugiados y campamentos para desplazados internos. Es importante proporcionar datos de población desglosados por sexo, edad y otras características para cada uno de estos tipos de locales de alojamiento. Los datos pueden mostrar, por ejemplo, si hay más mujeres que hombres en las residencias de ancianos y su estado civil. Los datos sobre la población en orfanatos desglosados por sexo, edad y asistencia escolar pueden mostrar si es más probable encontrar niñas o niños en este tipo de institución y si existe una brecha entre los géneros en cuanto a participación educativa.

560. Propiedad de inmuebles. Los censos de población y habitación pueden utilizarse para mejorar el conocimiento sobre la propiedad inmobiliaria de hombres y mujeres. En algunos países con datos disponibles, se ha demostrado que es menos probable que sean propietarias de inmuebles las mujeres que los hombres. Sin embargo, la mayoría de las veces, los datos se recopilan a nivel de hogar, sin tener en cuenta la propiedad conjunta. Aun así, algunos países han indagado en sus censos sobre la propiedad inmobiliaria por sexo. Por ejemplo, en el censo de 2001 de Nepal, para los inmuebles en propiedad se añadió una pregunta acerca de si eran propiedad de los miembros femeninos o masculinos del hogar (UNFPA, Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental, 2004).

561. Principal fuente de agua potable. Algunas de las preguntas que incluyen los censos de habitación proporcionan importante información de referencia para entender parte de la carga de trabajo de las mujeres y los hombres. Los datos censales sobre el sistema de abastecimiento de agua y la principal fuente de agua potable proporcionarán información sobre el número de hogares que carecen de acceso al agua en el edificio o en un radio de 200 metros. En muchos países, hay hogares donde son principalmente las mujeres quienes tienen una carga de trabajo adicional, puesto que se encargan de la recogida de agua con mayor frecuencia que los hombres (Naciones Unidas, 2010).

562. Combustibles utilizados para cocinar. Las preguntas de los censos de habitación sobre los combustibles utilizados para cocinar brindan una importante información de referencia sobre cuestiones de género y salud ambiental. Los miembros de los hogares que utilizan combustibles sólidos están expuestos a humos en lugares cerrados y las mujeres son más propensas a desarrollar infecciones respiratorias agudas, enfermedades pulmonares obstructivas y cáncer de pulmón, porque pasan más tiempo cocinando y junto al fuego (Naciones Unidas, 2010).

Referencias

Fondo de Población de las Naciones Unidas, Equipo de Servicios Técnicos a los Países de Asia Meridional y Occidental (2004). Informe del taller regional de intercambio de conocimientos sobre la incorporación del género en los censos de población en Asia Meridional y Occidental. Katmandú (Nepal), 8 a 10 de marzo.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo: Oficina de Estadística de Suecia.

Naciones Unidas (2008). *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, Revisión 2.* Informes estadísticos, serie M, núm. 67/Rev.2. Núm. de venta S.07.XVII.8.

_____ (2010). *La mujer en el mundo, 2010: Tendencias y estadísticas.* Serie K, núm. 19. Núm. de venta S.10.XVII.11.

_____y Oficina Internacional del Trabajo (2010). *Medición de la población económicamente activa en los censos de población: Manual*. Estudios de métodos, serie F, núm. 102. Núm. de venta S.09.XVII.7.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística (2008). *International Literacy Statistics: A Review of Concepts, Methodology and Current Data*. Montreal.

Censos y encuestas agropecuarios

Introducción

Uso de censos y encuestas agropecuarios para las estadísticas de género

563. Los censos y encuestas agropecuarios pueden servir como medio para recopilar datos sobre el tipo y la cantidad de trabajo que aportan las mujeres y los hombres a la producción agrícola. Estos censos y encuestas engloban cuatro ámbitos principales de las estadísticas de género. En primer lugar, pueden proporcionar información sobre la composición del trabajo agrícola registrando el sexo y otras características de los miembros del hogar y los jornaleros contratados que trabajan en la explotación agraria. En segundo lugar, pueden facilitar información sobre las diferencias de género en la administración de las explotaciones agrarias y sobre la toma de decisiones en la explotación recopilando datos sobre las características de los productores y subproductores agrícolas y combinando estos datos con otros a nivel de explotación y subexplotación sobre, por ejemplo, el tamaño y los tipos de cultivos, el tamaño y los tipos de ganado o los servicios agrícolas utilizados. En tercer lugar, pueden proporcionar información sobre las diferencias de género en cuanto a titularidad de los activos agrícolas recopilando datos sobre la tenencia de la tierra, el ganado y la maquinaria agrícola. Estos datos pueden recopilarse por explotación, por parcelas/terrenos o rebaños o por miembros del hogar. En cuarto lugar, pueden facilitar información sobre las diferencias de género en el acceso a los servicios y prácticas agrícolas recopilando datos sobre el uso de créditos formales, servicios de extensión, servicios veterinarios, regadío o maquinaria agrícola. Estos datos pueden recopilarse por explotación o subexplotación.

564. La función de los censos y encuestas agropecuarios para obtener estadísticas de género y agricultura debe tenerse en cuenta en un sistema integrado de producción de estadísticas de género. Algunos temas relacionados con la agricultura, como la producción agrícola o los ingresos agrícolas, el empleo en el sector agrícola o la seguridad alimentaria, pueden abarcarse en otros programas de reunión de datos, como las encuestas sobre medición de los niveles de vida, los censos de población, las encuestas sobre la fuerza de trabajo o las encuestas demográficas y de salud. Por ejemplo, los datos detallados sobre la ocupación y la situación en el empleo por sector (incluido el sector agrícola) suelen cubrirse en los censos de población y las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Además, las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida en las regiones menos desarrolladas suelen incluir módulos sobre producción agrícola, trabajo agrícola y seguridad alimentaria. En concreto, las encuestas del Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura están diseñadas para centrarse especialmente en la agricultura. Aun así, la cobertura en los censos y encuestas agropecuarios de temas similares a los recopilados en otros censos o encuestas pueden tener valor para las estadísticas de género. Por ejemplo, aunque los censos de población y las encuestas sobre la fuerza de trabajo pueden recopilar datos sobre la actividad económica de toda la población utilizando un enfoque de “actividad actual”, los censos y encuestas agropecuarios pueden recabar datos sobre la actividad económica de las personas que viven en hogares agrícolas utilizando un enfoque de “actividad habitual”, que se espera que refleje mejor los matices de la actividad económica estacional e intermitente en la agricultura. Los censos y

encuestas agropecuarios también pueden reunir más información sobre el trabajo en la agricultura como actividad secundaria o terciaria.

565. Debe tenerse en cuenta una cobertura equilibrada de las cuestiones de género entre las encuestas y los censos agropecuarios. Las encuestas agropecuarias se realizan normalmente con mayor frecuencia que los censos y abarcan solo una muestra de las explotaciones. Por lo tanto, en las encuestas agropecuarias pueden incluirse preguntas más detalladas relacionadas con el género y la agricultura. Algunos países pueden decidir realizar encuestas agropecuarias temáticas que se centran en el género. Estas encuestas contendrían, por ejemplo, preguntas exhaustivas sobre la participación de las mujeres y los hombres en el trabajo agrícola y la administración de las explotaciones y subexplotaciones, su situación como propietarios de recursos agrícolas, y las prácticas agrícolas y los servicios agrícolas que utilizan.

Evitar los sesgos de género en la reunión de datos

Integración de los aspectos de género en la planificación y el diseño de los censos y encuestas agropecuarios

566. La adopción de una perspectiva de género en los censos o encuestas agropecuarios debe decidirse en las primeras fases de planificación, porque tiene consecuencias importantes con respecto a los temas abarcados, actividades como el diseño de la reunión de datos y la formación del personal sobre el terreno y, en una fase posterior, el análisis y la difusión de datos. Un análisis de los censos agropecuarios realizado en África en la campaña censal de 2000 reveló, por ejemplo, que la producción de estadísticas de género y agricultura mejora cuando la necesidad de estadísticas de género se incorpora en los objetivos y el ámbito de los censos (FAO, Oficina Regional para África, 2005). El análisis también mostró que el proceso de obtención de estadísticas de género mejora cuando los potenciales usuarios de dichas estadísticas, con demandas claras de datos concretos, participan en la elaboración de los censos.

Cobertura de todas las unidades de enumeración pertinentes

567. Pueden introducirse sesgos de género en la reunión de datos por la cobertura inadecuada de todas las unidades de enumeración pertinentes. La unidad de enumeración en los censos y encuestas agropecuarios es la explotación agraria. Una explotación agraria es una unidad económica de producción agrícola sometida a una gerencia única, que comprende todo el ganado contenido en ella y toda la tierra dedicada total o parcialmente a la producción agrícola, independientemente del tamaño, título o forma jurídica (FAO, 2007). Existen dos tipos de explotaciones agrarias: a) las explotaciones del sector hogares, es decir, las administradas por miembros de un hogar; y b) las explotaciones del sector al margen de los hogares, como las empresas y las instituciones públicas.

568. La cobertura adecuada del sector hogares es la más importante con vistas a generar estadísticas de género. La exclusión de las pequeñas explotaciones, un subsector en el que las mujeres y los miembros de la familia desempeñan un papel especialmente importante, puede ser un inconveniente de los censos y encuestas agropecuarios. Cuando se excluye de los censos y encuestas a las explotaciones que no llegan a un determinado tamaño o que se localizan en zonas urbanas o periurbanas, puede subestimarse la contribución de la mujer a la producción agrícola. Además, estas explotaciones excluidas podrían estar desempeñando un importante papel en la producción de alimentos y la seguridad alimentaria.

569. Al elaborar el marco de las explotaciones agrarias en el sector hogares y al diseñar el marco de muestreo para las encuestas agropecuarias, debe considerarse la inclusión de todas las unidades pertinentes para la producción agrícola. En concreto, los marcos basados en registros administrativos de zonas donde las mujeres registran en menor grado que los hombres sus explotaciones pueden introducir sesgos de género considerables en los datos obtenidos. Las diferencias de género también deben tenerse en cuenta al decidir las variables de estratificación en el diseño del muestreo de las encuestas agropecuarias. Cuando sea necesario, debe considerarse el sobremuestreo en uno o más estratos para posibilitar un número adecuado de explotaciones administradas por mujeres y hombres en cada estrato.

Unidades de reunión y análisis de datos adecuadas

570. La cobertura completa de las cuestiones de género en los censos y encuestas agropecuarios requiere el uso de múltiples unidades en las fases de reunión y de análisis de datos. Como se indicó anteriormente, la unidad de enumeración en los censos y encuestas agropecuarios es la explotación agraria. Muchos censos y encuestas recopilan la mayoría de los datos a nivel de explotación agraria. Por ejemplo, los insumos para la producción agrícola, como las semillas o los plaguicidas, se compran normalmente para toda la explotación, por lo que los datos sobre estos insumos se recopilan por explotación. Otros ejemplos de datos reunidos generalmente por explotación son el uso de regadío o el uso de maquinaria agrícola.

571. Sin embargo, puede resultar necesario reunir y analizar datos a nivel interno de la explotación para hacerse una verdadera idea de las cuestiones de género. Los datos sobre el trabajo agrícola, especialmente los datos sobre la participación de los miembros del hogar en las actividades de producción agrícola, pueden reflejarse mejor a nivel individual, junto con los datos sobre sexo, edad, estado civil, grado de instrucción u otras características relacionadas con el tipo y la cantidad de trabajo desempeñado en la explotación o para otros negocios.

572. Dependiendo del país, a veces resultan más adecuados los datos sobre el uso de la tierra y el ganado para la recopilación a nivel de unidades más pequeñas dentro de la explotación. Por ejemplo, los datos sobre el uso de la tierra suelen recopilarse por parcelas o lotes que componen una explotación. De manera más general, pueden recabarse datos a nivel de subexplotación. Una subexplotación se define como una única actividad o un grupo de actividades agrícolas administradas por una persona particular o un grupo de personas (subproductores) en el terreno del productor en nombre del productor agrícola. Puede haber una o más subexplotaciones en una explotación. Una subexplotación podría comprender un único lote, todo un terreno, una parcela entera o incluso la explotación en su totalidad. Podría ser también una

operación de ganado asociada a un lote, terreno o parcela o una operación de ganado sin ninguna tierra.

573. Puede preferirse la reunión de datos sobre cultivos y ganado con un mayor nivel de desglose por varias razones. La primera es que la reunión de datos por parcelas o lotes reduce los errores de registro. Esto ocurre especialmente cuando los hogares agrícolas trabajan en varios lotes distintos de tierra y diferentes personas se encargan de cada lote o cultivo, o cuando algunos miembros del hogar son responsables de rebaños separados de los del principal productor. Puede parecer que la reunión de datos por lotes y rebaños consume más tiempo; sin embargo, cuando se recopilan datos de toda la explotación, los encuestados pueden tener que añadir información sobre los distintos lotes para encontrar la respuesta requerida, lo que aumenta las posibilidades de errores ajenos al muestreo, como los errores de registro. La calidad de los datos mejora cuando las mujeres y los hombres encargados de cada lote o cultivo responden por separado a las preguntas sobre los lotes o cultivos de los que son responsables. Es más probable que el operador de cada lote conozca los detalles específicos sobre el tamaño y la calidad del lote y cuánto tiempo pasa cada miembro del hogar trabajando en varias tareas en ese lote concreto. La segunda razón es que los lotes de una misma explotación pueden diferir en cuanto a calidad de la tierra, grado de degradación de la tierra o erosión, y los datos recopilados a este nivel pueden permitir explicar las diferencias en la producción agrícola. Por último, los datos desglosados por subexplotación son cruciales para entender los papeles asignados a cada género y la toma de decisiones en la explotación agraria.

574. Sin embargo, cabe señalar que, en la mayoría de los casos, la aplicación del concepto de subexplotación sobre el terreno plantea numerosas dificultades prácticas y aumenta el costo de la reunión de datos. Antes de decidir aplicar este concepto en las encuestas a gran escala, como en un censo agropecuario, se recomienda realizar un análisis detenido de las costumbres sociales y un análisis de la relación costo-beneficio de utilizar este concepto.

Diseño del cuestionario

575. Las cuestiones conceptuales y de medición en función del género relacionadas con los temas abarcados en los censos y encuestas agropecuarios deben reflejarse adecuadamente en el diseño de los cuestionarios utilizados (véase el recuadro III.3 para consultar una lista de comprobación de los principales puntos que deben tenerse en cuenta al diseñar cuestionarios). Es importante, desde una perspectiva de género, que el cuestionario correspondiente al sector hogares se estructure según el nivel necesario de reunión de datos. En este sentido, pueden diseñarse diferentes módulos para distintos niveles de reunión de datos o distintos temas. Por ejemplo, los datos recopilados a nivel individual pueden cubrirse con un módulo sobre características demográficas, sociales y económicas de los miembros del hogar, incluida la participación en actividades económicas agrícolas y no agrícolas en la explotación y fuera de ella, y un módulo sobre las características del trabajo agrícola no familiar. La identificación de los propietarios de los recursos agrícolas y los subproductores también puede basarse en los datos recopilados entre los miembros individuales de los hogares.

576. También pueden diseñarse otros módulos del cuestionario, por ejemplo sobre ganado y uso de la tierra, para recopilar datos por subexplotación, con la posibilidad de identificar al subproductor. La aplicación de los conceptos de subexplotación/subproductor, importante desde la perspectiva de género, puede ser compleja. El enfoque utilizado por cada país dependerá de las prácticas agrícolas nacionales y las condiciones sociales y culturales, teniendo en cuenta la metodología de reunión de datos existente o apta. Por ejemplo, cuando los países tienen la práctica de recabar datos sobre los cultivos por lote y datos sobre el ganado por rebaño, es relativamente fácil identificar a las mujeres y los hombres encargados de estas parcelas y rebaños (subproductores). Alternativamente, puede recopilarse un conjunto más pequeño de elementos a nivel de subexplotación, de forma separada respecto de los datos sobre el principal cultivo o ganado, formulando preguntas específicas sobre el tipo de cultivo o las actividades pecuarias llevadas a cabo bajo el control del subproductor.

Recuadro III.3
Incorporar la perspectiva de género en el diseño de cuestionarios para censos y encuestas agropecuarios: lista de comprobación

- Los miembros del equipo que diseña los cuestionarios han recibido formación sobre cuestiones de género y de medición específica por género relacionada con el trabajo agrícola familiar y no familiar y el papel de la mujer como administradora de explotaciones y subexplotaciones
- Para el sector hogares, existe una indicación clara de los elementos que deben recabarse a nivel de explotación, subexplotación e individual entre los miembros del hogar y los jornaleros con-tratados; si es posible, la identificación de los productores, subproductores o propietarios permite establecer un vínculo con las características individuales de los miembros del hogar
- Al identificar a los subproductores, utilice una serie de preguntas sobre cada miembro del hogar para conocer el tipo de trabajo que desempeña cada uno en la explotación y su papel en la administración de las actividades de producción agrícola
- Utilice una serie de preguntas en lugar de una sola pregunta para identificar a los miembros del hogar que poseen, de manera individual o conjunta con otra persona, parcelas/lotes de tierra, ganado por tipo y maquinaria agrícola
- Evite el lenguaje que sugiera que los productores o subproductores son varones
- Al medir la actividad económica, la pregunta tiene una nota para el personal entrevistador en la que se indica el uso de listas de actividades (facilitadas en el manual) y preguntas de profundización para el seguimiento
- El lenguaje se utiliza cuidadosamente en el cuestionario para evitar que el trabajo agrícola de la mujer se perciba y se registre como trabajo doméstico en vez de como actividad económica
- Si debe identificarse a un cabeza de familia, una breve nota en el cuestionario indica los criterios de identificación

Selección y formación del personal sobre el terreno

577. La calidad de los datos recopilados en los censos y encuestas agropecuarios (al igual que en otros programas de reunión de datos) depende de la calidad del personal seleccionado y la formación impartida. El recuadro III.4 presenta una lista de factores que deberían tenerse en cuenta al incorporar la perspectiva de género en la elaboración de manuales y la formación del personal entrevistador para los censos y encuestas agropecuarias.

578. Cabe señalar que los hombres están muy sobrerrepresentados en el personal sobre el terreno para los censos y encuestas agropecuarios, lo que suele ser consecuencia del uso de trabajadores de servicios de extensión agrícola, que son predominantemente hombres, como entrevistadores. En general, es importante seleccionar tanto a mujeres como a hombres como entrevistadores y supervisores, y formarlos para obtener datos de calidad de los encuestados y encuestadas. En concreto, debería considerarse seriamente la contratación de mujeres en países donde las agricultoras no se sienten libres para hablar directamente con encuestadores varones debido a los factores culturales.

Recuadro III.4
Incorporar la perspectiva de género en la elaboración de manuales y la formación de entrevistadores para censos y encuestas agropecuarios: lista de comprobación

- Se identifican los principales problemas de género imperantes en el sector agrícola del país de interés
- La formación sobre género hace hincapié en los objetivos y metas del censo relacionados con el género
- La formación sobre género sensibiliza sobre el papel de la mujer en la administración de explotaciones y subexplotaciones
- Se selecciona tanto a hombres como a mujeres como instructores de formación y formadores en los materiales audiovisuales
- Se forma a mujeres y a hombres para entrevistar a personas del mismo sexo y del sexo contrario
- El lenguaje y los ejemplos dados en los manuales o materiales de formación con respecto a la identificación de los productores o subproductores agrícolas y el cabeza de familia están exentos de sesgos de género
- Los manuales y los materiales de formación ofrecen ejemplos de identificación de productores agrícolas conjuntos
- Los manuales y los materiales de formación ofrecen ejemplos para identificar al verdadero responsable de tomar decisiones en la explotación; en particular, no se declarará cabeza de familia o productor agrícola a las personas que están normalmente ausentes
- La formación proporciona directrices para extraer información de las mujeres y los hombres encargados de cada lote o cultivo

- Al recopilar datos sobre la actividad económica, los manuales facilitan listas de actividades económicas, incluidas listas de actividades productivas por cuenta propia y listas de profundización, para evitar el subregistro de la actividad económica de la mujer; la formación hace hincapié en los problemas y estereotipos asociados al trabajo de la mujer

Publicidad del censo

579. La publicidad del censo es una herramienta importante para mejorar su cobertura, en particular de las pequeñas explotaciones administradas por mujeres, y el registro de la actividad agrícola de la mujer. Las presentaciones elaboradas para la publicidad deberían ilustrar las contribuciones de la mujer y el hombre a la producción agrícola. La elección del tipo de medio también debe tener en cuenta que las mujeres tienen un acceso más fácil a algunos medios que a otros. Por ejemplo, en determinados grupos de población es más probable que sean analfabetas las mujeres que los hombres. Puede resultar más fácil llegar a las mujeres a través de programas de radio dirigidos a ellas o utilizando gráficos en lugares donde tienden a reunirse.

Temas seleccionados

580. Tradicionalmente, los censos y encuestas agropecuarios se han ocupado sobre todo de la producción agrícola y los recursos productivos utilizados, y han dedicado una atención mínima o incluso nula a los recursos humanos que intervienen. Esta subsección presenta cuatro temas esenciales para entender la contribución de la mujer y el hombre a la producción agrícola. Al añadir estos temas a otros más tradicionales que se centran en la producción y los recursos agrícolas, se mejora la función de los censos y encuestas agropecuarios en la producción de estadísticas de género. En cada uno de los cuatro temas presentados se indica la pertinencia de los datos recopilados para las estadísticas de género y cómo mejorar la reunión de datos desde una perspectiva de género.

Trabajo agrícola familiar y no familiar

Pertinencia para las estadísticas de género

581. Los datos sobre las características demográficas y sociales de los miembros de la familia y los jornaleros no pertenecientes a ella que trabajan en la producción agrícola del hogar son la información básica que se necesita para entender la composición y la organización de la fuerza de trabajo agrícola en el sector hogares. Las mujeres y los hombres que se dedican al trabajo agrícola suelen presentar diferentes características en cuanto a edad, estado civil y grado de instrucción.

582. Los datos sobre la actividad económica de cada miembro del hogar y el tiempo que trabajan en la explotación y fuera de ella son la base para entender la división del trabajo por género y las responsabilidades específicas por género en los hogares. Las mujeres y los hombres tienden a pasar un número desigual de horas al día y a invertir un número desigual de semanas o meses al año en el trabajo agrícola. También tienden a diferir en cuanto a la importancia atribuida al trabajo agrícola en la explotación del hogar –ya sea la única ocupación, una ocupación importante o una ocupación secundaria– y su combinación con otras actividades económicas dentro y fuera de la explotación.

583. Los datos sobre la duración del trabajo por año, el número de horas al día y el tipo de remuneración recibida (en efectivo, en especie o intercambio) pueden revelar diferencias de género en el trabajo agrícola no familiar. Por ejemplo, puede contratarse a jornaleras para realizar actividades agrícolas durante períodos de tiempo más cortos que en el caso de los hombres y es más probable que se les pague en especie a ellas que a los hombres.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

584. Los instrumentos de reunión de datos deben diseñarse de forma que permitan registrar múltiples actividades agrícolas y no agrícolas dentro y fuera de la explotación. Deben incluirse preguntas específicas sobre las actividades primarias y secundarias, y los períodos de referencia deben ser lo suficientemente largos para reflejar el trabajo estacional y ocasional. Es útil identificar el trabajo agrícola de forma separada respecto del trabajo no agrícola o formular preguntas específicas sobre cualquier trabajo relacionado con la agricultura durante la temporada agrícola (incluidos los trabajos que no son el principal).

585. La reunión de datos por subexplotación puede poner de relieve las diferencias de género en la participación de la familia y los jornaleros externos a ella en concreto en las actividades agrícolas o en determinadas parcelas o lotes. Las mujeres, con mayor frecuencia que los hombres, tienden a realizar múltiples actividades, como trabajar en su propio lote, en la explotación de su marido, como jornaleras asalariadas por temporadas en otras explotaciones e incluso en otros trabajos no agrícolas. Incluso dentro de la misma actividad agrícola, las mujeres y los hombres se concentran en una u otra fase de producción.

586. La recopilación de información sobre la actividad económica debe abarcar todas las formas de trabajo no remunerado, incluidas las actividades de subsistencia como la recogida de agua y leña para combustible, la recolección de frutas y bayas silvestres y la transformación de productos primarios para consumo propio. Las actividades de la mujer suelen percibirse como domésticas o reproductivas más que como económicas o productivas; sin embargo, estas actividades suponen una importante contribución a la producción agrícola. La definición adoptada en la reunión de datos debe ajustarse a las normas internacionales e incluir todas las formas de trabajo que entran dentro del límite de producción del Sistema de Cuentas Nacionales. Deben utilizarse listas de actividades agrícolas o preguntas de profundización relacionadas con las actividades económicas y productivas que se perciben normalmente como trabajo doméstico. También es importante formular cuidadosamente las preguntas para evitar introducir sesgos de género.

Administración de las explotaciones y subexplotaciones agrarias

Pertinencia para las estadísticas de género

587. La identificación del productor agrícola proporciona la base para comparar las características de las explotaciones administradas por mujeres y las administradas por hombres. El análisis de aspectos como la superficie de la explotación, los patrones de cultivo o el uso de distintas prácticas agrícolas puede revelar problemas específicos a los que se enfrentan las mujeres y los hombres que gestionan explotaciones agrícolas. Por ejemplo, los datos sobre el principal fin de la producción –si la explotación está produciendo principalmente para el consumo en el hogar o para venta– son un indicador amplio del grado en que las productoras y los productores participan en la economía de mercado. Los hombres tienden a dedicarse más a cultivos comerciales a gran escala, sobre todo cuando están muy mecanizados, mientras que las mujeres son responsables con mayor frecuencia de la producción de alimentos y los cultivos comerciales a pequeña escala. Las agricultoras tienen un acceso más limitado a la tecnología que aumentaría su productividad y contribuiría a la seguridad alimentaria del hogar, como las tecnologías que economizan mano de obra en la transformación y el almacenamiento de alimentos. Los datos adicionales sobre las características del productor agrícola distintas al sexo (por ejemplo la edad, el estado civil, el grado de instrucción y el empleo en otras actividades en sectores no agrícolas; los datos sobre el tamaño y la composición del hogar; los datos sobre la titularidad de la tierra, el ganado y la maquinaria agrícola; el acceso al crédito y las semillas mejoradas; y la participación en organizaciones de agricultores y servicios de extensión) también pueden ayudar a entender algunas de las diferencias entre las explotaciones administradas por mujeres y las administradas por hombres.

588. Dentro de cada una de las explotaciones agrarias, las mujeres y los hombres pueden desempeñar actividades agrícolas o pecuarias específicas. Por ejemplo, en un mismo hogar, las mujeres pueden encargarse de un pequeño huerto y animales pequeños para consumo alimentario, mientras que los hombres pueden encargarse de los cultivos en grandes superficies y animales grandes para venta y obtención de ingresos en efectivo. La reunión de datos sobre las características de los subproductores y las subexplotaciones es la base para entender la división por género de las responsabilidades administrativas en las explotaciones agrarias. Los datos recopilados sobre los subproductores pueden referirse al sexo, la edad, el estado civil o el grado de instrucción. Los datos recopilados sobre las subexplotaciones pueden referirse, por ejemplo, a la superficie administrada, el tipo de cultivos, el fin de los cultivos o el número de animales por tipo de ganado.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

589. Debe reconocerse adecuadamente el papel de la mujer a la hora de identificar al productor agrícola y reflejarlo de forma conveniente en los conceptos utilizados, el diseño del cuestionario, los manuales y los materiales de formación. A nivel conceptual, el productor agrícola se define como la persona que adopta las principales decisiones acerca del uso de los recursos disponibles y ejerce el control administrativo sobre las actividades de la explotación agraria (FAO, 2007). Al registrar al productor agrícola, se introduce un sesgo de género cuando no se tiene en cuenta el papel de la mujer en la toma de decisiones. A menudo, el proceso de toma de decisiones en la explotación es complejo e incluye a más de una persona,

tanto mujeres como hombres. Sin embargo, debido a las concepciones inadecuadas con respecto a los productores, las actitudes sesgadas de encuestados y encuestadores o la insuficiencia de la formación, es más probable que se identifique como productor únicamente a un hombre mayor. En la campaña de censos agropecuarios llevada a cabo en 2010, la FAO modificó el concepto de productor agrícola para incluir a más de una persona, por ejemplo marido y mujer. Si en la toma de decisiones importantes interviene más de una persona, cada una de ellas debe considerarse coproductor. Además, el coproductor puede pertenecer al mismo hogar o a otro distinto.

590. Los manuales y materiales de formación deben evitar otras fuentes de sesgos de género durante la identificación del principal productor agrícola. Suele considerarse incorrectamente que el productor agrícola es la misma persona que el cabeza de familia. Por ejemplo, puede identificarse a una persona del hogar como cabeza de familia por su autoridad y responsabilidad general en el hogar; sin embargo, esa persona puede no participar activamente en las actividades agrícolas del hogar o no ser responsable de la explotación. El uso del concepto de “cabeza de familia” por sí mismo puede desencadenar sesgos de género, en el sentido de que puede que solo se considere a las mujeres cabeza de familia ante la ausencia de varones adultos. Por otro lado, puede declararse como principal productor agrícola o cabeza de familia a personas que normalmente están ausentes en el hogar, bien por su aportación a la producción agrícola (ingresos o tierras, por ejemplo) o simplemente por las representaciones culturales de que el hombre tiene potencialmente más poder decisorio que la mujer.

591. Al diseñar el cuestionario, no suele bastar una única pregunta sobre la identidad del principal responsable de tomar las decisiones sobre la explotación para identificar al productor principal. En cambio, puede necesitarse una serie de preguntas sobre cada miembro del hogar, su trabajo en la explotación y su papel en la administración de esta. Otro enfoque similar consiste en el uso del concepto de “subexplotación/subproductor”. En vez de identificar directamente al productor, la información obtenida sobre cada subproductor puede utilizarse posteriormente para determinar quién es el principal responsable de tomar las decisiones sobre la explotación.

592. Los datos deben recopilarse en la medida de lo posible a nivel de subexplotación/subproductor. El concepto de “productor agrícola” como principal responsable de tomar las decisiones sobre la explotación puede no dar una idea realista de los procesos decisorios, a menudo complejos, de la explotación. Con frecuencia, los distintos miembros del hogar se responsabilizan de la gestión de determinados aspectos de las operaciones de la explotación. A veces, las mujeres desempeñan actividades específicas, como el cultivo de determinados lotes de tierra o la administración de ciertas actividades pecuarias. También pueden existir distintos niveles de administración; por ejemplo, una persona puede tomar las decisiones estratégicas ("este año vamos a plantar patatas"), mientras que otras personas son responsables de las decisiones operativas, como cuánto plantar, a quién emplear y cómo comercializarlo.

593. En resumen, el concepto de “productor agrícola” por sí solo puede no reflejar adecuadamente la administración de la explotación y, en concreto, no reconocer el papel de la mujer en la administración de las actividades agrícolas. Para superar este problema, la FAO introdujo los conceptos asociados de “subexplotación” y “subproductor” en la campaña censal de 2010. El subproductor se define como la persona responsable de la administración de una subexplotación (una parcela, un lote, una actividad pecuaria, una actividad agrícola o grupo de actividades) en nombre del productor. El concepto de “subproductor” es muy similar a los conceptos de “administrador de terrenos” y “operador agrícola” utilizados en algunos países. Si se identifican subexplotaciones, cada subproductor debe facilitar información sobre la subexplotación de la que es responsable. Si el cabeza de familia es el único que responde a la pregunta, puede influir en la precisión de las respuestas relativas a los activos y el trabajo realizado por los demás subproductores de la explotación.

Titularidad de los activos agrícolas

Pertinencia para las estadísticas de género

594. Los datos sobre la titularidad de los activos agrícolas de las explotaciones y subexplotaciones son esenciales para entender la productividad agrícola, los patrones de cultivo, el uso de insumos o la inversión de tiempo y recursos en la mejora a largo plazo de las tierras de las explotaciones administradas por mujeres y hombres. En muchos países, en las regiones menos desarrolladas existen grandes disparidades de género en la titularidad de la tierra, el ganado y la maquinaria agrícola. Las mujeres poseen títulos de propiedad de tierras en menor grado que los hombres. Las tierras y el ganado propiedad de mujeres también tienden a ser más pequeños. La falta de tenencia de tierras disminuye las posibilidades de la mujer de optar a fuentes formales de crédito, afiliarse a organizaciones de agricultores, acceder a formación y servicios de extensión y desarrollar su propio negocio agrícola.

595. Los datos desglosados por sexo sobre la titularidad de los activos y la administración de cada subexplotación recopilados a nivel individual entre los miembros del hogar muestran quién es propietario de qué, quién tiene acceso a los recursos agrícolas y los controla, y quién decide qué actividades agrícolas se llevarán a cabo. Los datos también revelarían si las mujeres subproductoras, en comparación con los subproductores varones, gestionan en mayor grado lotes de tierra en propiedad o alquiladas o si es más probable que sean administradoras de un lote cuando son propietarias de este. Esta información es crucial para entender la desigualdad de género en los hogares a la hora de acceder a los recursos agrícolas.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

596. En la medida de lo posible, los datos sobre la titularidad de la tierra, el ganado o la maquinaria agrícola deben recopilarse a un nivel de desglose más detallado por explotación, subexplotación o miembro del hogar. La reunión de datos sobre la tenencia de la tierra por parcelas o lotes es importante desde la perspectiva de género. Una explotación puede tener uno o más tipos de tenencia en función de cada parcela de terreno. De hecho, las directrices de la FAO relativas a los censos agropecuarios (FAO, 2007) recomiendan recopilar datos sobre la tenencia de la

tierra de cada parcela como uno de los puntos suplementarios. Asimismo, en los países donde el marido y la mujer poseen y administran por separado rebaños de varios tipos de animales, también deben recopilarse datos sobre el número de animales en propiedad por subexplotación.

597. La identificación de los miembros del hogar que son propietarios de activos agrícolas en una explotación o subexplotación debería contemplar la titularidad conjunta. Los manuales y materiales de formación deben ofrecer ejemplos de formas de evitar el subregistro de la cotitularidad femenina de activos agrícolas. La titularidad de una explotación/subexplotación también debe considerarse independiente de la administración de esta. Por ejemplo, un hombre y su esposa son copropietarios de dos lotes de tierra y el hombre es el subproductor (administrador) de uno de los lotes, mientras que la mujer es subproductora (administradora) del otro. En este caso, la titularidad de cada uno de los lotes debe registrarse como titularidad conjunta de una mujer y un hombre, mientras que como subproductores deben identificarse el hombre para uno de los lotes y la mujer para el otro.

Uso de servicios agrícolas y prácticas agrícolas

Pertinencia para las estadísticas de género

598. Los datos sobre el uso de servicios agrícolas y prácticas agrícolas –como el uso del crédito, servicios de extensión o regadío o el uso de servicios veterinarios– recopilados en los censos y encuestas agropecuarios se utilizan habitualmente para entender aspectos como la productividad agrícola, los patrones de cultivo, el uso de insumos o el uso de inversiones a largo plazo en la tierra o el ganado. Estos datos por lo general se recopilan a nivel de explotaciones. Por lo tanto, desde la perspectiva de género, los datos obtenidos únicamente pueden desglosarse por sexo del productor. La información recabada puede indicar si las explotaciones administradas por mujeres difieren de las administradas por hombres en cuanto a prácticas agrícolas y servicios agrícolas utilizados. Por ejemplo, en muchos países, las agricultoras, que normalmente administran pequeñas explotaciones y poseen menos tierras o ninguna, tienen menos acceso al crédito formal y otros servicios financieros y dependen más de fuentes informales de crédito. Las agricultoras también tienden a tener un acceso más limitado a la educación y la formación agrícola, porque tradicionalmente los servicios de extensión se han adaptado a las necesidades de los hombres.

Mejora de la reunión de datos desde la perspectiva de género

599. Cuando se recopilan datos por explotación, la información sobre los papeles del hombre y la mujer en la obtención de crédito, el acceso a la información agrícola o el uso de regadío o tecnología en sus propias subexplotaciones es difusa. Por ejemplo, cuando se registra que una explotación administrada por un hombre, o administrada conjuntamente por un hombre y una mujer, ha obtenido crédito formal, no queda claro qué persona del hogar ha solicitado y obtenido realmente el crédito y qué parcelas, cultivos o subexplotaciones se ven beneficiados.

600. En la medida de lo posible, los datos sobre el uso de servicios agrícolas y prácticas agrícolas deben recopilarse por subexplotación. Sin embargo, dependiendo de la estructura social de la sociedad, los datos relativos a un reducido número de elementos, como el uso del crédito, pueden recopilarse a nivel individual, aplicando las preguntas a todos los miembros adultos del hogar o a todos los subproductores.

Referencias

Fuwa, Nobuhiko y otros (2000). "Intrahousehold Analysis". En *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*, Margaret Grosh y Paul Glewwe, eds. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Grosh, Margaret y Paul Glewwe, eds. (2000). *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Naciones Unidas (2001). *Gender and statistics briefing note: agriculture*.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2001). *Censos Agropecuarios y Género – Conceptos y Metodología.* Reimpresión. Roma.

_____ (2007). *Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios*, vol. 1, *Programa mundial del censo agropecuario 2010*. Colección FAO: Desarrollo estadístico, núm. 11. Reimpresión revisada. Roma.

_____ , Oficina Regional para África (2005). *Agricultural censuses and gender: lessons learned in Africa*. Accra.

Reardon, Thomas, y Paul Glewwe (2000). "Agriculture". En *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*, Margaret Grosh y Paul Glewwe, eds. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Encuestas sobre la fuerza de trabajo[8]

Introducción

Usos de las encuestas sobre la fuerza de trabajo para las estadísticas de género

601. La encuesta sobre la fuerza de trabajo es una encuesta de hogares por muestreo diseñada para recopilar datos sobre la fuerza de trabajo y sus características (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Se realiza en numerosos países y es especialmente importante cuando los registros administrativos son incompletos o inexistentes y cuando las encuestas de establecimientos son costosas o difíciles de realizar.

602. Las encuestas de hogares por muestreo son el más flexible de todos los instrumentos de reunión de datos sobre la fuerza de trabajo y sus características y el más valioso desde la perspectiva de género (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990; Mata-Greenwood, 2003). Pueden abarcar una amplia variedad de temas. La información sobre el empleo, el desempleo, la ocupación o la situación en el empleo puede recopilarse al mismo tiempo que la información sobre la educación y la formación, los ingresos o el hogar y la familia. Esta información combinada es útil para entender la participación de las mujeres y los hombres en la fuerza de trabajo. Además, las encuestas pueden contener más preguntas para cada tema, lo que posibilita una medición más precisa de las características económicas, sobre la base de normas internacionales relativas a los conceptos, definiciones y clasificaciones. De hecho, algunos de los criterios especificados en las normas internacionales que son esenciales para registrar correctamente la actividad económica de las mujeres y los hombres solo pueden aplicarse mediante encuestas de hogares (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990; Mata-Greenwood, 2003).

603. Las estadísticas sobre la fuerza de trabajo desglosadas por sexo, grupo de edad, situación de actividad, situación en el empleo, ocupación, rama de actividad económica e ingresos derivados del trabajo ofrecen una información esencial para diseñar y evaluar las políticas gubernamentales generales destinadas a a) la promoción y la creación de empleo; b) el alivio de la pobreza y la redistribución de los ingresos; y c) la igualdad de oportunidades y trato en el empleo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Los datos sobre las tendencias de empleo y desempleo de determinados subgrupos de población (como las mujeres y los hombres, o los jóvenes y los trabajadores de edad avanzada) también son fundamentales para evaluar los efectos sociales de las políticas gubernamentales en materia de empleo y las políticas de ajuste estructural. Además, las estadísticas sobre las características económicas desglosadas por sexo, edad, educación y otras características sociales

8 Los materiales elaborados para esta sección se basan en los conceptos y definiciones establecidos en la resolución aprobada por la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo en 1982. En 2013, la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo aprobó nuevas normas para medir el trabajo, la ocupación y la subutilización de la fuerza de trabajo. En varios países y regiones de todo el mundo se están poniendo en marcha actividades para revisar y actualizar las prácticas nacionales de reunión de datos con el fin de ajustarlas a las nuevas normas. El probable impacto de las nuevas normas en la forma de recopilar las estadísticas sobre la participación de las mujeres y los hombres en el mercado de trabajo y la forma de integrar plenamente el género en las encuestas sobre la fuerza de trabajo requerirá una evaluación meticulosa. Para cualquier novedad, póngase en contacto con el Departamento de Estadística de la Oficina Internacional del Trabajo.

individuales y familiares pueden revelar las contribuciones específicas de cada género a la economía, las diferencias de género en las condiciones de empleo, la segregación por género en el mercado de trabajo y los obstáculos a la participación en la fuerza de trabajo relacionados con la familia específicos del género.

604. Las encuestas sobre la fuerza de trabajo pueden realizarse de forma recurrente a intervalos cortos para proporcionar datos para fines actuales o a intervalos más largos para proporcionar datos de referencia y datos necesarios para un análisis estructural en profundidad (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Es importante tener en cuenta la perspectiva de género en ambos enfoques, aunque con el segundo enfoque puede obtenerse información relacionada con el género más completa. En el programa recurrente, la atención se centra en seguir adecuadamente las tendencias y variaciones estacionales de la población actualmente activa, tanto empleada como desempleada. En los países desarrollados, las encuestas continuas pueden generar estadísticas mensuales o trimestrales sobre la fuerza de trabajo. Sin embargo, en los países en desarrollo estas encuestas pueden realizarse con menos frecuencia. Aun así, es importante que los países recaben estadísticas sobre la temporada alta y baja de trabajo agrícola, puesto que las variaciones estacionales de la participación en la fuerza de trabajo son distintas entre hombres y mujeres.

605. En el programa estadístico a largo plazo, pueden realizarse encuestas más exhaustivas cada pocos años. Estas encuestas deben facilitar información completa sobre la población económicamente activa por sector, ocupación y situación en el empleo, y sobre los patrones de actividad a lo largo del año, la experiencia laboral, el pluriempleo, la educación y la formación, las horas trabajadas y los ingresos derivados del trabajo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). También pueden incluirse otros temas, como el empleo del tiempo o el empleo informal, junto con las características demográficas, familiares y del hogar. Las estadísticas de referencia extraídas, así como la posibilidad de análisis en profundidad, son especialmente valiosas para entender las cuestiones de género.

Evitar los sesgos de género en la reunión de datos

606. El diseño del cuestionario, la elaboración de manuales y la formación del personal entrevistador son elementos fundamentales para evitar los sesgos de género en la reunión de datos. Estos elementos deben examinarse desde una perspectiva de género antes de realizar la encuesta. Para cada tema tratado en la encuesta sobre la fuerza de trabajo, hay estrategias para reducir el subregistro de la actividad económica y el registro erróneo de categorías de fuerza de trabajo o condiciones de empleo, que se presentan detalladamente en las siguientes subsecciones. En los recuadros III.5 y III.6 se presenta un resumen de estas estrategias de medición.

Recuadro III.5
Diseño de los cuestionarios de las encuestas sobre la fuerza de trabajo para mejorar las estadísticas de género: lista de comprobación

- Asegúrese de que los miembros del equipo que diseña los cuestionarios reciban formación sobre las cuestiones de género y de medición en función del género relacionadas con el trabajo
- Utilice un conjunto de preguntas en vez de una sola pregunta directa para cada uno de los temas
- Incluya preguntas de profundización adicionales para determinados grupos de categorías de emplea-dos y situación en el empleo
- Utilice listas de actividades económicas que suelen subregistrarse (por ejemplo, las que se consideran una extensión de las actividades domésticas o que se realizan en el hogar)
- Evite utilizar palabras clave como "actividad económica", "ocupación" o "búsqueda de empleo" que puedan inducir al subregistro de actividades económicas al margen del mercado
- Evite utilizar palabras clave que se apliquen exclusivamente a uno de los sexos, como "ama de casa" o "pescador"
- Incluya breves notas explicativas en el cuestionario e instrucciones detalladas, incluidas explicaciones de los conceptos, en el manual para el personal entrevistador
- Utilice preguntas concretas sobre las razones para no buscar trabajo con el fin de identificar subcategorías particulares de personas desempleadas o inactivas, como los trabajadores desalentados o estacionales
- Utilice preguntas adicionales con razones específicas por género para el absentismo laboral; la indisponibilidad para trabajar; las medidas tomadas para buscar trabajo; las razones para no buscar trabajo; y las razones para elegir determinados trabajos no regulares o modalidades de trabajo no estándar

Fuente: Hussmanns, Mehran y Verma, 1990; Mata-Greenwood, 1999, 2003.

Recuadro III.6
Integración del género en la elaboración de manuales y la formación del personal entrevistador en las encuestas sobre la fuerza de trabajo: lista de comprobación

- Se identifican las principales cuestiones de género relacionadas con el trabajo y se integran en la formación general del personal que participa en la encuesta
- El lenguaje y todos los ejemplos dados en el manual o durante los ejercicios de formación están exentos de sesgos de género u otros estereotipos relacionados con las características medidas
- Se examinan los ejemplos dados durante la formación para no fomentar estereotipos de género o de otro tipo en relación con las características medidas
- Después de explicar los conceptos relacionados con el trabajo se advierte de que la interpretación de los conceptos por parte de los encuestados y los entrevistadores puede ser diferente del concepto que se pretende medir; se tratan los estereotipos de la mujer como ama de casa
- Se forma a los entrevistadores para utilizar preguntas de profundización y listas de actividades, y se comparan las listas de actividades económicas que pueden subregistrarse y las listas de actividades de trabajo doméstico que no se consideran económicas y se dejan claras las diferencias entre estas actividades
- Se requiere una formación exhaustiva con ejemplos y explicaciones para los puntos del cuestionario en los que el entrevistador tenga que clasificar las respuestas dadas por los encuestados, por ejemplo en el caso del registro de información sobre la situación en el empleo
- Se ofrecen directrices claras para seleccionar a los encuestados adecuados
- Se selecciona tanto a hombres como a mujeres como instructores de formación y formadores en los materiales audiovisuales
- Se forma tanto a hombres como a mujeres para entrevistar a personas del mismo sexo y del sexo contrario

Fuente: Hussmann, Mehran y Verma, 1990; Mata-Greenwood, 1999.

Temas abarcados

607. Las encuestas sobre la fuerza de trabajo normalmente abarcan los siguientes temas: la población económicamente activa; el empleo; el desempleo; las horas de trabajo; el sector (rama de actividad económica); la ocupación; y la situación en el empleo. También puede generarse una amplia variedad de información pertinente para el género añadiendo módulos adicionales sobre los ingresos, el empleo informal, el empleo del tiempo o la conciliación de vida laboral y familiar en las encuestas sobre la fuerza del trabajo.

Población económicamente active

608. La medición de la población económicamente activa entraña dos consideraciones básicas: a) la distinción entre actividades económicas y actividades no económicas; y b) el uso de un período de referencia corto o largo al aplicar esta distinción. Ambas consideraciones son pertinentes desde una perspectiva de género, como se muestra en los siguientes párrafos.

609. Según las normas internacionales, la distinción entre actividades económicas y actividades no económicas debe basarse en el límite general de producción del Sistema de Cuentas Nacionales. Las actividades económicas engloban el trabajo de mercado y al margen del mercado que conlleva la producción de bienes para consumo propio, como se especifica en el Sistema de Cuentas Nacionales. Sin embargo, la interpretación de la noción de "trabajo" y "actividad económica" por parte de encuestados y entrevistadores puede no abarcar tantos aspectos como la definición contemplada por las normas internacionales (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Las formas de trabajo con más probabilidades de subregistro son las que se realizan para consumo propio y las que se desempeñan en el hogar. Puesto que normalmente son las mujeres las que realizan estas formas de trabajo, su participación en la actividad económica se subestima con frecuencia. Las percepciones culturales de la mujer como ama de casa y el hecho de que los encuestados que responden en nombre de otros o los entrevistadores no tengan en cuenta las múltiples actividades de la mujer también contribuyen al subregistro de la actividad económica de la mujer.

610. El subregistro de la actividad económica puede reducirse evitando palabras clave como "actividad económica" y complementando la principal pregunta general sobre el trabajo desempeñado con preguntas de profundización relativas a actividades específicas. Cuando las situaciones de trabajo no estándar son generalizadas y variadas, las preguntas de profundización pueden formularse con listas de actividades. Estas listas deben abarcar actividades que habitualmente llevan a cabo las mujeres y los hombres en el país y que se sospecha que quedan subregistradas sin una profundización (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). También son necesarias la formación del personal entrevistador y explicaciones claras del ámbito de actividad económica en el manual de instrucciones.

611. La población económicamente activa se mide sobre la base de la situación de actividad actual o habitual. Lo que más se utiliza es la medición de la "actividad actual". Se basa en un período de referencia corto, por ejemplo una semana o un día, y muestra el panorama de la población económicamente activa en un punto determinado en el tiempo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). En este enfoque, la población actualmente activa es la fuerza de trabajo. La medición de la "actividad habitual" se basa en un período de referencia más largo, como un año, y es especialmente útil en los países en desarrollo con una variación estacional significativa de la fuerza de trabajo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). En el caso de determinados grupos de población que se dedican a actividades estacionales, el patrón de empleo obtenido con el enfoque de actividad actual será distinto al patrón obtenido utilizando el enfoque de actividad habitual. En concreto, las mujeres se dedican en mayor grado que los hombres a actividades estacionales, como las relacionadas con la agricultura, y su patrón dominante de actividades a lo largo del año puede diferir de la situación actual en determinados momentos durante el año. La distinción se vuelve más clara cuando la medición de la actividad habitual se

combina con la medición de la actividad actual en la misma encuesta. La medición retrospectiva en un período de referencia largo, como un año, presenta limitaciones; sin embargo, puede utilizarse un recordatorio mes a mes con preguntas de profundización y pistas nemotécnicas para reducir los errores de recuerdo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990).

Empleo y horas de trabajo

612. El empleo y el desempleo son las dos categorías de la población actualmente activa (fuerza de trabajo). El empleo incluye a las personas que trabajan durante al menos una hora en un período de referencia corto de una semana o un día, incluidas las personas ausentes temporalmente de su trabajo. La medición del empleo debe garantizar que a) se registren todas las actividades económicas definidas por el límite de producción del Sistema de Cuentas Nacionales utilizando preguntas de profundización y listas de actividades, como se explicó anteriormente; y b) se incluya a las personas ausentes temporalmente de su trabajo utilizando una pregunta o lista de motivos de absentismo. La pregunta sobre las razones de absentismo es especialmente útil para evitar el subregistro del empleo de mujeres ausentes temporalmente por embarazo o parto.

613. Pueden recopilarse datos adicionales sobre las horas de trabajo (actuales o habituales) para identificar, dentro de la población ocupada, subgrupos con distintos grados de participación en la fuerza de trabajo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Estos datos son la base para determinar el subempleo visible y distinguir entre trabajo a tiempo completo, trabajo a tiempo parcial y otras modalidades de trabajo de las mujeres y los hombres (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Cuando el subempleo visible reviste interés, pueden formularse preguntas adicionales respecto a las razones de trabajar menos horas de lo normal; la disposición o la disponibilidad para desempeñar un trabajo adicional; y el tipo de trabajo adicional buscado o disponible (véase Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Las categorías de respuestas sobre las razones de trabajar menos horas deben detallarse lo suficiente para reflejar algunas de las diferencias en los papeles asignados a cada género dentro del hogar (como el tiempo necesario para cuidar de los hijos o las personas de edad).

Desempleo

614. El desempleo se define mediante tres criterios principales que deben cumplirse simultáneamente: personas que durante el período de referencia se hallasen a) “sin trabajo"; b) “disponibles actualmente para trabajar"; y c) “en busca de trabajo”. El criterio “sin trabajo” se utiliza para diferenciar entre ocupados por un lado y desempleados o actualmente inactivos por otro lado. Además, los criterios “disponible actualmente para trabajar” y “en busca de trabajo” se utilizan para diferenciar entre los desempleados y la población actualmente inactiva.

615. Las preguntas relativas a las medidas adoptadas para buscar trabajo, las razones de no buscar trabajo y las razones de no estar disponible para trabajar son necesarias para identificar adecuadamente a las mujeres y hombres desempleados; determinados grupos como los trabajadores desalentados o los trabajadores estacionales que pueden asociarse con mayor frecuencia a las mujeres o los hombres; y los obstáculos específicos de género en la participación en la fuerza de trabajo. Estas preguntas y las categorías detalladas de respuestas son especialmente

importantes en los países en desarrollo donde el mercado de trabajo está relativamente desorganizado o tiene un alcance limitado y los medios convencionales para buscar trabajo son de escasa relevancia. Estos países pueden decidir utilizar un criterio laxo de búsqueda de trabajo. La laxitud del criterio de búsqueda de trabajo puede tener un mayor efecto en la clasificación del desempleo femenino que masculino (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Por ejemplo, los "trabajadores desalentados" son las personas que están disponibles para trabajar y quieren un trabajo, pero dejan de buscar porque creen que no pueden encontrarlo. Más mujeres que hombres pueden encontrarse en esta situación. Con un criterio estricto para el concepto "en busca de trabajo", los "trabajadores desalentados" deben considerarse "inactivos", mientras que con un criterio laxo se deben considerar "desempleados". Aunque se adopte la definición estándar de desempleo, esta categoría de trabajadores debe identificarse por separado, entre la población actualmente inactiva (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). Al clasificar a los trabajadores estacionales deben tenerse en cuenta consideraciones similares. Durante la temporada baja, estas personas están disponibles para trabajar, pero no están buscando trabajo mientras esperan que llegue la temporada alta (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990).

Principales clasificaciones económicas: sector, ocupación, situación en el empleo

616. Los datos sobre el sector, la ocupación y la situación en el empleo desglosados por sexo ofrecen información sobre las condiciones de trabajo de las mujeres y los hombres. Estos datos son la base para estudiar la estructura de la población económicamente activa y el desarrollo de los recursos humanos.

617. El sector (rama de actividad económica) y la ocupación se refieren al trabajo principal de la persona, que suele definirse como el trabajo en el que la persona pasa la mayor parte del tiempo trabajando o, a veces, el trabajo que proporciona mayores ingresos derivados del empleo. El sector se define sobre la base de una descripción de las características de la unidad económica en la que trabaja la persona, como el tipo de bienes o servicios producidos en el lugar de trabajo y los tipos de actividades realizadas por el establecimiento económico. La ocupación se define sobre la base del título del trabajo y una descripción de las tareas y funciones desempeñadas por la persona que ocupa el trabajo. Las respuestas textuales obtenidas de las preguntas sobre el sector y la ocupación se codifican después de recopilar la información sobre el terreno y esta actividad constituye una importante tarea del tratamiento de datos. El marco utilizado para codificar los sectores es el de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas. El marco utilizado para codificar la ocupación es el de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). En la codificación intervienen especialistas en el sector y en clasificación en la fase de planificación y codificadores especialmente formados en la fase operativa. Es importante evitar las suposiciones erróneas debidas a los estereotipos de género en la fase de formulación de las normas de codificación, edición e imputación de datos.

618. La situación en el empleo se clasifica sobre la base del tipo de contrato de trabajo, el riesgo económico y la autoridad con respecto al establecimiento o a otros trabajadores (Oficina Internacional del Trabajo, 1993). Un trabajador puede tener más de un trabajo durante el período de referencia y, como consecuencia, tener más de una situación en el empleo. Por ejemplo, una mujer o un hombre puede trabajar como empleado en una ocupación y como trabajador por cuenta propia en otra. Aunque la situación en el empleo debe medirse con respecto al trabajo principal (el mismo trabajo principal utilizado para el sector y la ocupación), también puede resultar útil a efectos analíticos recabar información sobre la situación en el empleo para más de un trabajo (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990).

619. La información sobre la situación en el empleo normalmente se obtiene mediante una pregunta (como "¿Trabajaste de...?"; "¿Fuiste...?"; o "¿Cuál es tu situación en el empleo actual?") seguida de una lista de categorías de respuestas precodificadas (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990). El número y los tipos de categorías de respuestas precodificadas a la pregunta sobre la situación en el empleo pueden variar. Además de las cinco amplias categorías recomendadas por la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo, puede ser necesario incluir otras categorías, como grupos separados o subgrupos. Es importante considerar las categorías de situación en el empleo donde están sobrerrepresentados las mujeres o los hombres. Por ejemplo, las mujeres pueden estar sobrerrepresentadas entre los "trabajadores de subsistencia", los "trabajadores ocasionales", los "trabajadores a corto plazo" o los "trabajadores estacionales"; por su parte, los hombres pueden estarlo entre los "gerentes-propietarios de empresas constituidas en sociedad" o los "empleados con contratos estables". Pueden necesitarse preguntas adicionales para identificar estas categorías de trabajadores.

620. La formación y las instrucciones que figuren en los manuales para el personal entrevistador deben procurar evitar la clasificación errónea de la situación en el empleo debida a sesgos de género. Por ejemplo, cuando una empresa familiar está administrada conjuntamente por una pareja, el tratamiento estadístico adecuado sería considerar a ambas personas como empleadores o trabajadores por cuenta propia en vez de considerar a una persona empleador o trabajador por cuenta propia y a la otra trabajador familiar auxiliar (Hussmanns, Mehran y Verma, 1990; Mata-Greenwood, 2003).

Módulos adjuntos a las encuestas sobre la fuerza de trabajo

621. También puede generarse una amplia variedad de información pertinente para el género adjuntando módulos específicos por temas en las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Los módulos pueden referirse, por ejemplo, a los ingresos derivados del empleo, el empleo informal, el empleo del tiempo o la conciliación de vida laboral y familiar. Sin embargo, los países deben considerar detenidamente la duración y la complejidad de la entrevista, el aumento de la carga para los encuestados y el aumento del trabajo de tratamiento y análisis de datos. Los países pueden decidir, por ejemplo, integrar un módulo distinto en cada ronda de la encuesta sobre la fuerza de trabajo en curso.

Ingresos derivados del empleo

622. Los ingresos relacionados con el empleo comprenden los pagos en efectivo, en especie o en servicios por la dedicación actual o previa de la persona a un trabajo asalariado o por cuenta propia (Oficina Internacional del Trabajo, 1998). Los datos sobre los ingresos derivados del empleo ofrecen información esencial para analizar la capacidad generadora de ingresos de distintas actividades económicas; el acceso a ingresos y el subempleo; y el bienestar económico de hombres y mujeres. Dependiendo de los objetivos fijados, la información sobre los ingresos derivados del empleo tal vez tenga que recopilarse en relación con el trabajo (cuando el interés resida en la capacidad generadora de ingresos de la actividad económica) o en relación con la persona (cuando el interés resida en el acceso de las mujeres y los hombres a los ingresos y su bienestar). Desde la perspectiva de género, es preferible el segundo enfoque. También pueden aplicarse distintos períodos de referencia. En el último caso, la atención puede centrarse en la experiencia laboral en el último año y los ingresos derivados de todos los trabajos ocupados durante el período, incluidas las actividades principales y otras actividades. La información sobre los ingresos debe recopilarse por separado para cada componente de pago y, en la medida de lo posible, directamente de la persona interesada.

Empleo informal

623. El empleo informal se define como el número total de trabajos informales, desempeñados en empresas del sector formal, empresas del sector informal u hogares, durante un determinado período (Oficina Internacional del Trabajo, 2003). La medición del empleo informal entraña una combinación de varias preguntas conducentes a la identificación de distintos tipos de empleo informal (Hussmanns, 2004):

a) Una pregunta sobre la situación en el empleo. Los trabajadores familiares auxiliares se tendrán en cuenta en el empleo informal, puesto que no tienen un contrato de trabajo explícito por escrito y no están sujetos a la legislación laboral, los regímenes de seguridad social o convenios colectivos.

b) Un conjunto de preguntas sobre las características de la empresa donde trabaja la persona, como el tamaño de la empresa, la titularidad legal, el tipo de cuentas y el registro formal de la empresa. Se extraen varias categorías de trabajadores en el empleo informal, entre ellas los trabajadores por cuenta propia y los empleadores que trabajan en sus propias empresas del sector informal, los miembros de cooperativas de productores informales, y los trabajadores por cuenta propia que se dedican a la producción de bienes para uso final propio.

c) Un conjunto de preguntas sobre la protección social u otras prestaciones de empleo dirigidas a todos los empleados, en concreto el pago de cotizaciones a la seguridad social o la existencia de licencia remunerada. La categoría extraída de trabajadores en el empleo informal son los empleados que ocupan trabajos informales en el sector formal. (Para más información sobre el género y el empleo informal, véase Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa, y Banco Mundial, 2010.)

624. Estos tipos de empleo informal varían en cuanto a vulnerabilidad del trabajo, nivel salarial y proporción de mujeres y hombres participantes. Por lo tanto, es importante identificarlos y presentarlos en los productos de difusión como categorías separadas.

Empleo del tiempo

625. El módulo sobre empleo del tiempo puede utilizar un instrumento separado para la reunión de datos, por ejemplo un diario temporal simplificado, o, con mayor frecuencia, un conjunto de preguntas sobre las actividades remuneradas y no remuneradas específicas integradas en el mismo cuestionario dedicado a la medición de la fuerza de trabajo (Naciones Unidas, 2005). El período de tiempo de referencia son normalmente las 24 del día o los 7 días de la semana. La información sobre el empleo del tiempo es esencial para entender los papeles asignados a cada género en las actividades productivas y no productivas. Es la base para medir el trabajo no remunerado, como la producción en los hogares o el trabajo comunitario voluntario. Este trabajo, realizado con mayor frecuencia por mujeres que por hombres, por lo general no está incluido en las estadísticas sobre la fuerza de trabajo. Además, la información sobre el empleo del tiempo puede utilizarse para reflejar mejor algunas formas de trabajo que, aunque se consideran económicas y productivas de acuerdo con las normas internacionales, no se registran adecuadamente, especialmente en el caso de la mujer. Por último, la información sobre el tiempo que invierten las mujeres y los hombres en actividades concretas como cuidar de los hijos o de los ancianos, cocinar, lavar o hacer reparaciones es importante para entender la distribución de los papeles de género dentro del hogar y la conciliación de vida laboral y familiar específica de género.

Conciliación de vida laboral y familiar

626. Para entender la conciliación de vida laboral y familiar, es necesario recabar información adicional sobre la persona y otros miembros del hogar. En primer lugar, deben registrarse características demográficas como el sexo y la edad de todos los miembros del hogar. Además, deben recabarse las características económicas básicas de todos los adultos del hogar. Esta información revelará si hay niños o personas de edad (grupos que generalmente necesitan ciertos cuidados) que forman parte del hogar y si otros adultos del hogar tienen una fuente de ingresos. En segundo lugar, la distribución de los papeles de género en el hogar puede reflejarse mediante preguntas sobre las responsabilidades del hogar en el cuidado de los hijos o de miembros del hogar enfermos, con discapacidad o de edad, y la participación en varios tipos de trabajo doméstico. El tiempo invertido en cada actividad puede extraerse mediante un módulo sobre el empleo del tiempo. En tercer lugar, las preguntas relativas a la disponibilidad y la calidad de los servicios de cuidado infantil son especialmente importantes en los países donde estos servicios no son accesibles de manera fácil o igualitaria para todos los subgrupos de población. En cuarto lugar, las preguntas relativas a las razones individuales de elegir determinados trabajos no regulares o modalidades de trabajo no estándar pueden revelar si hay factores familiares o no familiares entre las principales razones.

Referencias

Hussmanns, Ralf (2004). *Measuring the Informal Economy: From Employment in the Informal Sector to Informal Employment*. Working Paper, núm. 53. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

_____, Farhad Mehran y Vijay Verma (1990). *Surveys of economically active population, employment, unemployment and underemployment: An ILO manual on concepts and methods.* Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Oficina Internacional del Trabajo (1982). Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo. Aprobada en la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, octubre.

_____(1993). Resolución sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE). Aprobada en la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, enero.

_____(1998). Resolución sobre la medición de los ingresos relacionados con el empleo. Aprobada en la 16ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, octubre.

_____(2003). Resolución sobre una definición estadística de empleo informal. Aprobada en la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, diciembre.

Mata-Greenwood, Adriana (1999). Incorporating gender issues in labour statistics. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

_____ (2003). La producción de estadísticas del trabajo útiles para las cuestiones de género. Documento de sala de sesiones para la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Ginebra, noviembre a diciembre. ICLS/17/2003/RD.9.

Naciones Unidas (2005). *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado*. Serie F, núm. 93. Núm. de venta S.04.XVII.7.

_____, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Encuestas sobre el empleo del tiempo[9]

Usos de los datos sobre el empleo del tiempo para las estadísticas de género

627. Los datos sobre el empleo del tiempo muestran cómo asignan las personas su tiempo a actividades específicas en un determinado período, normalmente las 24 horas del día y los 7 días de la semana (Naciones Unidas, 2005). Estos datos se obtienen generalmente a través de dos tipos de instrumentos de encuesta: los diarios de tiempo de 24 horas y análogos estilizados de estos diarios. En los diarios temporales, los encuestados informan sobre todas las actividades realizadas durante un período de tiempo estipulado y la hora de inicio y fin de cada actividad. En las versiones estilizadas de los diarios, se pide a los encuestados que recuerden la cantidad de tiempo asignada a ciertas actividades durante un determinado período de tiempo. En comparación con las preguntas estilizadas, los diarios pueden ser una herramienta más fiable para medir el empleo el tiempo y, por ende, para producir estadísticas de género. Sin embargo, los recursos necesarios y la carga para los encuestados son considerablemente mayores.

628. Los datos sobre el empleo del tiempo son la base para obtener estadísticas de género relacionadas con varios temas: pautas de asignación del tiempo; trabajo no remunerado; participación en todas las formas de trabajo remunerado; tiempo de trabajo, ubicaciones del trabajo y programación de las actividades económicas; conciliación de vida laboral y familiar; inversión de tiempo en educación y salud; bienestar y calidad de vida; y desigualdad dentro del hogar.

629. Pautas de asignación del tiempo. Los datos sobre el empleo del tiempo pueden mostrar las diferencias entre las pautas de asignación del tiempo de hombres y mujeres (tipos de actividades y su horario durante un determinado período de tiempo), reflejando las diferencias en los papeles y expectativas con respecto a la familia, la vida doméstica y la participación en el trabajo y actividades sociales fuera del hogar. Las mujeres, por ejemplo, tienden a invertir más tiempo que los hombres en el cuidado de los hijos y menos tiempo que los hombres en el trabajo remunerado fuera del hogar. Los horarios de varios episodios de actividades también pueden variar en el caso de hombres y mujeres. Por ejemplo, los hombres pueden invertir más tiempo que las mujeres en actividades laborales remuneradas durante la noche, o su tiempo con los hijos puede concentrarse más en las horas vespertinas o durante el fin de semana. Las diferencias de género se extienden más allá de la distribución tradicional de los papeles en el trabajo remunerado y no remunerado. Pueden describirse distintas pautas de actividades de ocio para las mujeres y los hombres. En algunas sociedades, por ejemplo, los hombres pueden pasar más tiempo que las mujeres practicando deporte y actividades de bienestar físico.

---

[9] Esta sección del manual se basa en gran medida en la publicación de las Naciones Unidas *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado* (2005). Se recomienda encarecidamente a los lectores consultar dicha publicación, puesto que se examinan en profundidad más detalles e información adicional.

630. Trabajo no remunerado. Los datos sobre el empleo del tiempo son esenciales para calcular la participación de la mujer y el hombre en el trabajo no remunerado (actividades no acompañadas de remuneración) y el valor de dicho trabajo para la economía. Algunos tipos de trabajo no remunerado no están incluidos en las estadísticas de trabajo convencionales o el Sistema de Cuentas Nacionales. Las estadísticas de trabajo convencionales se limitan a actividades que contribuyen a la producción de bienes y servicios, tal como define el Sistema de Cuentas Nacionales, y abarcan principalmente las actividades de mercado y algunas actividades al margen del mercado no remuneradas. El trabajo no remunerado relacionado con la producción de servicios por cuenta propia queda fuera del límite general del Sistema de Cuentas Nacionales, por lo que no está en absoluto incluido en las estadísticas sobre la fuerza de trabajo convencionales. Algunos ejemplos de trabajo no remunerado son la limpieza de viviendas, la realización de pequeñas reparaciones, la preparación y el servicio de comidas, el cuidado y la educación de los hijos, el cuidado de otras personas del hogar y determinados tipos de servicios comunitarios voluntarios. Los datos sobre el empleo del tiempo en estos tipos de actividades se obtienen normalmente a través de encuestas sobre el empleo del tiempo o módulos sobre el empleo del tiempo adjuntos a las encuestas sobre la fuerza de trabajo, las encuestas sobre medición de los niveles de vida u otras encuestas de temas múltiples. Los datos obtenidos pueden utilizarse para calcular la producción de los hogares en cuentas satélite que amplían la medición del producto interno bruto (PIB) para incluir la producción al margen del Sistema de Cuentas Nacionales, haciendo las cuentas nacionales más completas y comparables entre países. Al mismo tiempo, los datos sobre el empleo del tiempo en trabajo no remunerado son esenciales para hacer más visible la contribución de la mujer a la economía y la sociedad. Las mujeres, con mayor frecuencia que los hombres, tienden a participar e invertir mayor cantidad de tiempo en el trabajo no remunerado en el hogar y la comunidad. Cuando solo se tienen en cuenta las transacciones en efectivo para medir la producción económica, queda sin reflejar una gran proporción del trabajo de la mujer.

631. Participación en todas las formas de trabajo. Los datos sobre el empleo del tiempo desempeñan un importante papel para mejorar los cálculos del empleo y la participación en la fuerza de trabajo mediante un reflejo más exhaustivo de la participación en actividades al margen del mercado que entran dentro del límite general de producción del Sistema de Cuentas Nacionales. Estas actividades se refieren a la producción de bienes para consumo propio, como el trabajo agrícola, la pesca, la caza, la tala de madera, el transporte de agua, la trilla y la molienda de grano, la elaboración de mantequilla y queso y la matanza de ganado. Estas actividades se tienen en cuenta en los conceptos actuales de fuerza de trabajo y empleo, y deben incluirse en las estadísticas de trabajo convencionales. Sin embargo, como consecuencia de los sesgos en la reunión de datos, estas actividades suelen quedar subregistradas en las encuestas o censos sobre la fuerza de trabajo. En concreto, tiende a subregistrarse la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, porque suelen dedicarse con mayor frecuencia a actividades económicas al margen del mercado y a menudo se presupone (los entrevistadores o los propios encuestados lo presuponen) que las actividades de la mujer se limitan a la esfera doméstica. Las encuestas sobre el empleo del tiempo son más idóneas para reflejar la participación de la mujer y el hombre en casos atípicos de actividades al margen del mercado que deberían incluirse dentro del límite general de producción del

Sistema de Cuentas Nacionales y para medir la cantidad de tiempo asignado a estas actividades.

632. Tiempo de trabajo, ubicaciones del trabajo y programación de las actividades económicas. Algunas características del trabajo como el tiempo de trabajo, las ubicaciones del trabajo y la programación de las actividades económicas suelen ser diferentes entre mujeres y hombres. Los datos sobre el empleo del tiempo pueden utilizarse para medir mejor el tiempo invertido en las actividades económicas e identificar mejor las ubicaciones del trabajo y la programación de las actividades durante la semana y a lo largo de las 24 horas del día. Las encuestas sobre el empleo del tiempo pueden proporcionar una mejor estimación del tiempo de trabajo que las encuestas sobre la fuerza de trabajo, especialmente cuando la distinción entre períodos de trabajo y no trabajo no está clara o cuando estos períodos se intercambian con frecuencia. También pueden ofrecer estimaciones más precisas de cuándo se realiza el trabajo y en qué ubicaciones. El trabajo se desempeña cada vez más en lugares no tradicionales. Una buena proporción del trabajo remunerado puede realizarse en el hogar o durante el desplazamiento entre el hogar y el lugar de trabajo. La información contextual (es decir, para quién y para qué fin se realiza la actividad) es importante para identificar las actividades fuera del lugar del trabajo que se llevan a cabo realmente para una institución, aunque parezcan personales. El registro de las actividades relacionadas con el trabajo también puede ayudar a identificar las actividades no remuneradas que se llevan a cabo con fines laborales. Por ejemplo, las personas que trabajan por cuenta propia pueden realizar varias actividades que son importantes para su negocio pero no están formalmente remuneradas, como la socialización.

633. Conciliación de vida laboral y familiar. Los datos sobre el empleo del tiempo pueden dar una amplia idea de las especificidades de género de la interacción entre el trabajo y la vida familiar, y la relación entre la participación de varios miembros masculinos y femeninos del hogar en la fuerza de trabajo y su participación en las actividades domésticas. Los datos sobre el empleo del tiempo también pueden mostrar cómo está cambiando la división del trabajo por género con la modificación del equilibrio entre las actividades de mercado y al margen del mercado. Este es sobre todo el caso cuando hay información suplementaria disponible relativa a la infraestructura local, los electrodomésticos y el consumo de servicios de mercado que sustituyen al propio trabajo del hogar (asistentes domésticos, centros de cuidado infantil y atención de enfermería, por ejemplo).

634. Inversión de tiempo en educación y salud. Los datos sobre el empleo del tiempo pueden ayudar a entender las diferencias de género en la inversión en educación y salud. Los datos sobre la inversión en educación de los niños pueden referirse al tiempo invertido en actividades como estar en la escuela y hacer los deberes o realizar otras actividades de aprendizaje, así como el equilibrio entre el tiempo invertido en actividades de aprendizaje y el tiempo invertido en el empleo o los deberes. Los datos sobre el tiempo también pueden utilizarse para entender mejor las diferencias de género relacionadas con el acceso físico a la escuela cuando las niñas y los niños no utilizan los mismos medios de transporte o no asisten a las mismas escuelas. Por otro lado, los datos relativos al uso de tecnologías como Internet, ordenadores o teléfonos al realizar varias actividades pueden utilizarse para evaluar las brechas entre los géneros en el acceso a la comunicación y la tecnología.

635. Los datos sobre el empleo del tiempo pueden utilizarse para entender la relación entre género y salud. Normalmente, estos datos abarcan actividades de cuidado de personas enfermas y con discapacidad, que son responsabilidad de la mujer con mayor frecuencia que del hombre. Los datos sobre el empleo del tiempo también pueden englobar el transporte a los establecimientos de salud y el tiempo de espera para la consulta, que pueden revelar diferencias de género en el acceso a los servicios de salud. Por último, a través de las encuestas sobre el empleo del tiempo o las encuestas de propósitos múltiples que recaban datos sobre la salud y el empleo del tiempo, también pueden extraerse algunos datos necesarios para valorar el tiempo perdido en enfermedades, que suele utilizarse como medida del estado de salud de las personas y como indicador de la pobreza al margen del consumo.

636. Bienestar y calidad de vida. Los datos sobre el empleo del tiempo en ocio y el bienestar psicológico al realizar varios tipos de actividades pueden utilizarse para medir el bienestar y la calidad de vida de mujeres y hombres. En determinados contextos, la escasez de ocio puede ser un indicador de pobreza. Las personas pobres tienen que invertir la mayor parte de su tiempo en generar los ingresos necesarios para cubrir sus necesidades básicas y no suelen tener tiempo para el ocio. Este último puede incluir interacciones sociales, relajación, actividades culturales, soledad, ejercicio físico o participación en deportes o juegos. Sin embargo, la definición de una actividad como ocio es cultural y varía de persona a persona. La cocina suele ponerse como ejemplo de actividad que puede ser una tarea doméstica para una persona y un entretenimiento para otra. Las mujeres son normalmente las encargadas de cocinar y esta actividad suele identificarse como tarea doméstica. Sin embargo, de vez en cuando puede encargase el marido de la cocina por afición y, por lo tanto, podría identificarse como ocio. Las compras son otro ejemplo de actividad que puede definirse como tarea doméstica u ocio individual.

637. Las variables que miden el bienestar psicológico al realizar cada actividad (por ejemplo, si las personas sienten emociones negativas como tensión o estrés o emociones positivas como diversión o alegría) también pueden utilizarse para diferenciar entre actividades que se llevan a cabo por obligación y actividades que se llevan a cabo por afición y dar un indicio de la calidad de vida. Las mujeres son las que se ocupan con mayor frecuencia del cuidado de los hijos, por ejemplo. Una mujer puede experimentar sentimientos positivos al pasar tiempo con sus hijos cuando la disponibilidad de servicios de cuidado infantil evita que el tiempo invertido se convierta en una carga. Sin embargo, cuando no hay disponibilidad de servicios de cuidado y la mujer es la única cuidadora, pueden asociarse emociones negativas y menor calidad de vida a algunas de las actividades relacionadas con el cuidado de los hijos.

638. Desigualdad dentro del hogar. Los datos relacionados con la cantidad de tiempo invertido por todos los miembros del hogar en los quehaceres domésticos pueden utilizarse como indicador del nivel de vida del hogar e individual y ayudar a redefinir la pobreza en cuanto a falta de recursos de tiempo. A nivel de hogares, por ejemplo, el “cómputo de tiempo dedicado al hogar” se define como el número mínimo de horas que debe invertir un hogar en las tareas básicas esenciales para la supervivencia de la familia, como la preparación de las comidas, el lavado de la ropa, la limpieza de la casa y el tiempo gastado en ir a buscar agua y madera para cocinar. Un hogar con un cómputo de tiempo dedicado al hogar bajo está mejor que un hogar con un cómputo de tiempo alto. La forma de distribuir la carga de trabajo entre las mujeres y los hombres del hogar es una importante aportación de los datos

sobre el empleo del tiempo para entender la desigualdad dentro del hogar. Las tareas de mantenimiento del hogar no se reparten por igual entre los miembros del hogar y tienen una incidencia diferente en las mujeres y los hombres. Como consecuencia, las mujeres carecen de tiempo con mayor frecuencia que los hombres. Por otro lado, los datos sobre el empleo del tiempo pueden mostrar cómo cambia la asignación de tiempo en el hogar por género cuando se ofrece acceso a servicios públicos, infraestructuras o electrodomésticos. También pueden indicar si el cómputo de tiempo dedicado al hogar lo cubren las niñas o los niños cuando los adultos, especialmente las mujeres, pasan más tiempo en las actividades de mercado y si existen diferencias de género en los efectos que esto tiene en el tiempo dedicado a las actividades escolares y de aprendizaje.

Evitar los sesgos de género en la reunión de datos

639. Para evitar los sesgos de género en la reunión de datos, son importantes varios aspectos específicos de las encuestas sobre el empleo del tiempo: la clasificación de las actividades abarcadas; el registro de la información contextual; el registro de actividades simultáneas; la cobertura de las características individuales y del hogar pertinentes; y la cobertura de la muestra.

Clasificación de las actividades

640. Las clasificaciones del empleo del tiempo deben detallarse lo suficiente para definir por separado las actividades que llevan a cabo principalmente las mujeres o las que llevan a cabo principalmente los hombres. Es importante que las actividades con grandes diferencias de género en el empleo del tiempo se reflejen de la manera más detallada posible y posteriormente, en la fase de codificación, análisis o presentación de los datos, no se reduzcan a categorías más amplias donde las diferencias de género se diluyen. Asimismo, cuando se utilicen diarios simplificados o análogos estilizados de los diarios temporales, la lista predefinida de actividades de interés debe reflejar la especificidad del tipo de actividades llevadas a cabo por hombres y mujeres, y las distintas cantidades de tiempo asignadas a cada una. Es importante que los datos recopilados sean lo más detallados posible. Por ejemplo, en vez de una categoría de cuidado de hijos, adultos o ancianos, deben definirse más categorías, como cuidado de los hijos, cuidado de adultos enfermos, cuidado de ancianos y cuidado de personas con discapacidad. La recogida de agua o la recogida de madera también deben incluirse como actividades separadas entre otros tipos de trabajo al margen del mercado.

641. Las clasificaciones del empleo del tiempo deben permitir la distinción entre el trabajo de mercado, el trabajo al margen del mercado, las actividades domésticas y el trabajo voluntario, y proporcionar datos que puedan vincularse a las estadísticas oficiales derivadas del Sistema de Cuentas Nacionales y los marcos de estadística del trabajo. Es especialmente importante en situaciones en las que los datos sobre el empleo del tiempo se utilizan para medir el trabajo no remunerado en cuentas satélite que amplían la medición del PIB para incluir la producción al margen del Sistema de Cuentas Nacionales. Además, las distinciones entre los diferentes tipos de trabajo son especialmente importantes para entender la contribución específica de las mujeres y los hombres a la economía y la sociedad.

642. Por ejemplo, la Clasificación Internacional de Actividades para Estadísticas sobre el Uso del Tiempo utiliza el Sistema de Cuentas Nacionales como marco básico y distingue entre actividades productivas dentro del Sistema de Cuentas Nacionales, actividades productivas fuera del Sistema de Cuentas Nacionales y actividades personales. Para entender las diferencias de género también son útiles las categorías de actividades no remuneradas al margen del Sistema de Cuentas Nacionales incluidas en la clasificación. Por ejemplo, tres de las principales agrupaciones de la clasificación son los "servicios domésticos no remunerados para uso final propio en el hogar", "servicios asistenciales no remunerados para miembros del hogar" y "servicios comunitarios y ayuda a otros hogares".

Registro de la información contextual

643. La separación entre distintos tipos de trabajo y entre el trabajo y el ocio solo es posible cuando se recopila información contextual adicional en las encuestas sobre el empleo del tiempo. El contexto en el que se desarrollan las actividades incluye la ubicación de la actividad, las otras personas presentes, la persona o institución para la que se lleva a cabo la actividad, el fin de esta última y la remuneración que pueda haberse percibido por la actividad. La información contextual es crucial para codificar y clasificar las actividades registradas en las encuestas sobre el empleo del tiempo. Por ejemplo, para identificar el trabajo voluntario, el trabajo no remunerado dentro del hogar y el trabajo no remunerado fuera del hogar, sería necesaria información sobre las personas o instituciones para las que se está llevando a cabo una determinada actividad y si esta conlleva una remuneración.

644. Desde la perspectiva de género, puede resultar útil otra información contextual. Por ejemplo, la información subjetiva sobre el bienestar experimentado al realizar la actividad puede utilizarse para construir medidas de calidad de vida de mujeres y hombres. Asimismo, la información sobre la titularidad de los activos y bienes no fungibles, como los electrodomésticos, y la información sobre los tipos de combustibles utilizados en el hogar y los tipos de fuentes de agua pueden emplearse para valorar el trabajo no remunerado y la creación de cuentas satélite.

Registro de actividades simultáneas

645. El empleo del tiempo en determinados tipos de actividades, a menudo relacionadas con el trabajo no remunerado y a menudo llevadas a cabo por la mujer, solo puede determinarse adecuadamente cuando se registran las actividades simultáneas. Una actividad puede realizarse en paralelo a una o más actividades en un intervalo de tiempo. Por ejemplo, una mujer puede cuidar de sus hijos mientras cocina o lava la ropa. Cuando los cálculos de empleo del tiempo se basan únicamente en actividades primarias, se subestiman claramente muchas actividades, como el cuidado de los hijos, las personas de edad y las personas enfermas o con discapacidad, por ejemplo. Estas actividades "omitidas" se registrarían normalmente como actividades secundarias o simultáneas.

646. Una gran proporción de actividades secundarias tienden a quedar subregistradas. Por ejemplo, los encuestados pueden considerar que las actividades domésticas o de cuidado personal no son importantes. Las preguntas de profundización pueden sacar a la luz actividades simultáneas no registradas. Cuando en un cuestionario se registran múltiples actividades para la actividad secundaria y solo puede insertarse una actividad en la base de datos, debe darse prioridad a actividades como el trabajo doméstico no remunerado, el cuidado infantil, el cuidado de ancianos y el cuidado de personas enfermas o con discapacidad.

647. La capacidad de recabar datos sobre actividades simultáneas depende de los métodos de reunión de datos utilizados. Por ejemplo, resulta difícil registrar actividades simultáneas a través de una entrevista telefónica. El subregistro de actividades secundarias es más probable cuando se utilizan listas de actividades y preguntas simplificadas que obligan a las personas a resumir sus actividades en un total de 24 horas.

Cobertura de las características individuales y de los hogares pertinentes

648. Las diferencias de género en la asignación del tiempo a determinadas actividades tiende a variar entre los distintos grupos de población y las distintas etapas de la vida. Las características individuales que se registran normalmente en las encuestas sobre el uso del tiempo se refieren al sexo, la edad, el estado civil, la presencia de hijos, la educación y la situación de actividad económica. Esta información permitirá desglosar los datos sobre el empleo del tiempo por grupos particulares de mujeres y hombres. Cuando solo se recopilan datos sobre el empleo del tiempo de una persona del hogar y el cuestionario debe reducirse al mínimo, es importante registrar las características demográficas, sociales y económicas de la pareja del encuestado. Sin embargo, cuando se recopilan datos sobre el empleo del tiempo de todos los miembros del hogar pertinentes y pueden registrarse características de fondo más exhaustivas, deben reflejarse las características individuales de todos los miembros del hogar. Además, debe recabarse información sobre las características de vivienda u otras medidas de riqueza del hogar. Esta información permitirá determinar los patrones de asignación de los recursos temporales dentro del hogar en función de varios tipos de modalidades de convivencia y grupo de riqueza de los hogares.

Cobertura de la muestra

649. Las muestras utilizadas en las encuestas sobre el empleo del tiempo deben abarcar a todos los grupos pertinentes de población y todas las estaciones. En concreto, la muestra de la encuesta no debe excluir a los niños y las personas de edad. También es importante que la muestra de días incluidos en la encuesta englobe todas las estaciones pertinentes para las actividades agrícolas y otras actividades dependientes de la meteorología.

650. Los datos sobre el empleo del tiempo de múltiples personas del mismo hogar son la base para entender la asignación del tiempo y los recursos dentro del hogar. Es necesaria una contabilidad completa del empleo del tiempo de todos los miembros encuestables del hogar durante las últimas 24 horas para estudiar cómo se reparten el trabajo doméstico y el cuidado infantil entre los miembros del hogar y cómo el cambio en las actividades laborales de una persona afecta al empleo del tiempo de los demás miembros del hogar.

Referencias

Bittman, Michael (2000). “Issues in the design of time-use surveys for collecting data on paid and unpaid work”. Documento presentado en la Reunión del Grupo de Expertos en Métodos para la Realización de Encuestas sobre el Empleo del Tiempo. Nueva York, 23 a 27 de octubre.

Eurostat (2009). *Harmonized European Time-Use Surveys: 2008 Guidelines*. Luxemburgo.

Grosh, Margaret y Paul Glewwe, eds. (2000). *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Harvey, Andrew S. y Maria Elena Taylor (2000). “Time use”. En *Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries: Lessons from 15 years of the Living Standards Measurement Study*. Margaret Grosh y Paul Glewwe, eds. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Hoffmann, Eivind y Adriana Mata (2000). “Statistics on working time arrangements: issues and the role of time use surveys”. Documento presentado en la Reunión del Grupo de Expertos en Métodos para la Realización de Encuestas sobre el Empleo del Tiempo. Nueva York, 23 a 27 de octubre.

Naciones Unidas (2005). *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado*. Serie F, núm. 93. Núm. de venta S.04.XVII.7.

_____, Comisión Económica para Europa e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Encuestas sobre la violencia contra la mujer[10]

Usos de las encuestas sobre la violencia contra la mujer para las estadísticas de género

651. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer cumplen una función única para medir la magnitud, la naturaleza y las consecuencias de todos los tipos de violencia contra la mujer. Los datos recopilados en estas encuestas son necesarios para a) calcular la prevalencia de la violencia contra la mujer; b) identificar los grupos de mujeres que corren mayor riesgo de violencia; c) determinar las características de los autores; d) calcular la incidencia de la violencia en la salud física y mental de la mujer; e) determinar los obstáculos a los que se enfrentan las víctimas al solicitar apoyo y servicios; y f) entender las actitudes hacia la violencia contra la mujer. Esta información es esencial para las actividades de prevención y respuesta a la violencia contra la mujer.

652. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer son una herramienta eficaz para medir la prevalencia de la violencia física, sexual, psicológica y económica. Normalmente se recaban datos para cuatro tipos de violencia contra la mujer: física, sexual, psicológica y económica. Estos tipos de violencia pueden examinarse en profundidad en encuestas específicas mediante preguntas detalladas. Otras encuestas que contienen módulos sobre la violencia contra la mujer pueden no incluir todos los tipos de violencia. Cuando las encuestas disponen de un espacio limitado para incluir preguntas sobre la violencia, los abusos psicológicos y económicos suelen quedarse fuera. Por otro lado, los registros administrativos de datos sobre la violencia contra la mujer se caracterizan por el subregistro generalizado de la violencia, por lo que no pueden utilizarse como fuente fiable de datos para medir su prevalencia.

653. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer recopilan los datos necesarios para identificar a los grupos de mujeres que corren mayor riesgo de violencia. En concreto, las encuestas específicas presentan la ventaja de utilizar muestras diseñadas para representar a varios grupos de mujeres en números suficientes para poder calcular las tasas de prevalencia específicas para cada grupo. En todas las sociedades, las mujeres y las niñas de varios grupos sociales pueden ser víctimas de la violencia. En numerosos países incluso existe una aceptación cultural de la violencia. Sin embargo, no todos los grupos de mujeres están expuestos al mismo riesgo de sufrir maltrato. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer pueden determinar los grupos que corren mayor riesgo recopilando información sobre las características de las mujeres que sufren violencia y las que no. Entre las características que se miden normalmente están la edad, la edad al primer matrimonio, el estado civil, el grado de instrucción o la alfabetización, la actividad económica, el lugar de residencia, la etnia, el idioma y la religión. También pueden resultar útiles otros datos sobre el conocimiento de la mujer de sus derechos legales o sobre las características que muestran la capacidad de la mujer para acceder a los recursos y vivir de manera independiente (por ejemplo los ingresos en efectivo

[10] Esta sección del manual se basa en gran medida en la publicación de las Naciones Unidas *Directrices para la producción de estadísticas sobre la violencia contra la mujer: Encuestas estadísticas* (2014). Se recomienda encarecidamente a los lectores consultar dicha publicación, puesto que se examinan en profundidad más detalles e información adicional.

regulares y estables o los bienes en propiedad) para entender la vulnerabilidad de la mujer a la violencia ejercida por su pareja u otros autores.

654. Únicamente en las encuestas específicas centradas en la violencia contra la mujer suele recopilarse información detallada sobre los autores que abarca todos los tipos de violencia y a todos los tipos de víctimas. Los datos sobre las características de las víctimas y los autores sirven de base para diseñar estrategias de prevención de la violencia e intervención temprana. Los datos sobre la relación con el autor son un elemento fundamental de cualquier encuesta sobre la violencia contra la mujer. Esta característica sirve de base para identificar a los autores que son la pareja íntima (actual o anterior) y otros autores (como varios tipos de parientes, conocidos, amigos, colegas de trabajo, autoridades locales u otros). Por lo general se recaban datos ligeramente diferentes sobre la pareja íntima y otros autores. En el caso de la pareja íntima, la lista de características mínimas recomendada incluye la edad, el grado de instrucción y la alfabetización, la actividad económica, la toxicomanía y el testimonio de violencia de pareja en la familia de origen. Deben recabarse estas características tanto de la pareja actual como de la pareja anterior más reciente. Las características de los autores que no son la pareja que podrían recordar las encuestadas con mayor precisión son el sexo y la relación con el autor y el lugar donde se produjo la violencia.

655. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer son una fuente de datos representativos y completos sobre la incidencia de la violencia contra la mujer. Los datos recopilados pueden referirse a la frecuencia de la violencia por tipo de violencia, tipos de lesiones físicas y la necesidad de buscar atención médica. Los datos adicionales sobre la incidencia en la salud mental, que se basan en la autoevaluación, pueden referirse a tener miedo o sufrir depresión, sufrir ansiedad y tener pensamientos suicidas, ser incapaz de realizar un trabajo remunerado o no remunerado o recurrir al alcohol y las drogas. También es importante identificar la violencia sufrida en determinadas etapas de la vida, por ejemplo durante el embarazo, y si la violencia provocó un aborto. Toda esta información es crucial para planificar servicios adecuados para las víctimas y respuestas eficaces a la violencia.

656. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer pueden ser la única fuente de datos sobre la proporción de víctimas de la violencia que buscan ayuda y reciben apoyo y servicios informales e institucionales. Los obstáculos a los que se enfrentan las víctimas a la hora de acceder al apoyo y los servicios pueden determinarse a partir de los datos relativos a las víctimas que buscan ayuda de la familia, amigos o instituciones y los datos sobre el uso de servicios médicos o sociales, combinados con datos sobre las características individuales y del hogar. La información obtenida es esencial para elaborar una política y programas que respondan más eficazmente a las necesidades de las víctimas de la violencia, por ejemplo alojamiento de emergencia, asesoramiento, asistencia médica y prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados.

657. Las encuestas y sus módulos sobre la violencia contra la mujer pueden reunir datos sobre la medida en que se tolera la violencia en la comunidad en general. La información extraída puede utilizarse para diseñar estrategias de tolerancia cero de la violencia contra la mujer dirigidas al público en general o a los grupos de mujeres que corren mayor riesgo de violencia.

658. Las oficinas nacionales de estadística pueden emplear fuentes adicionales para recopilar datos sobre la violencia contra la mujer. Los datos sobre la prevalencia de la violencia y temas conexos pueden recabarse mediante módulos adjuntos a encuestas de hogares por muestreo más generales centradas en la salud, como EDS y MICS, o la delincuencia, como las encuestas de victimización. Teniendo en cuenta lo delicado de los temas abordados, las encuestas de salud en particular ofrecen un medio viable para incluir un módulo de preguntas que midan las vivencias de violencia de las mujeres. Aunque puede ser que estas encuestas no puedan incluir la gama detallada de preguntas necesarias para estudiar la violencia contra la mujer en toda su complejidad, constituyen una alternativa práctica para medir la violencia contra la mujer cuando el presupuesto es limitado.

659. Otras fuentes de datos relacionados con la violencia contra la mujer son administrativas e incluyen entre otras cosas los registros de los servicios médicos y de salud, los organismos de los sistemas de justicia penal y civil, los servicios sociales, los servicios de asistencia letrada, los centros de investigación y documentación, y los servicios diseñados específicamente para responder a las mujeres que han sufrido violencia, como los centros de acogida o los refugios, los centros de asistencia a víctimas de agresiones sexuales o violación, las líneas telefónicas de crisis, los grupos de mujeres y organizaciones de promoción de la mujer, y las asociaciones de abogadas. Estos organismos y organizaciones reúnen datos sobre las mujeres que sufren violencia en el marco de sus prácticas de registro cotidianas. Los datos recabados indican las respuestas sociales a los casos denunciados de violencia contra la mujer y los servicios a disposición de las víctimas. Sin embargo, los actos de violencia contra la mujer no se denuncian en una gran cantidad de casos y los que se ponen en conocimiento de los organismos y los servicios suelen ser los más graves y afectan a las mujeres más desfavorecidas. Por lo tanto, los datos recopilados no son representativos de toda la magnitud y la naturaleza del problema y no pueden utilizarse para medir la prevalencia de la violencia contra la mujer que se produce dentro de una población.

Evitar los sesgos de género en la reunión de datos

660. Los siguientes párrafos se centran en las dificultades de reunión de datos específicas de las encuestas sobre la violencia contra la mujer, organizadas en cuatro categorías: conceptos y medición; diseño del cuestionario; cobertura de la muestra; y selección y formación del personal entrevistador.

Conceptos y medición

661. La prevalencia de la violencia contra la mujer debe medirse utilizando preguntas que enumeren distintos actos de violencia para cada tipo de violencia. Se necesitan preguntas detalladas específicas por comportamiento para asegurar que las encuestadas consideren en sus respuestas una amplia gama de actos que de lo contrario podrían omitirse si se les deja especular con el significado de un término más general. Por ejemplo, la violencia física engloba todos los actos de fuerza intencional que puedan causar lesiones o la muerte (excluido el contacto sexual forzado). Las preguntas que miden la prevalencia de la violencia física deben enumerar actos como golpear con el puño, con la mano abierta o con un objeto duro; pegar patadas; morder; empujar; apretar; tirar del pelo; propinar una paliza; asfixiar; quemar; sujetar a la persona contra el suelo; amenazar con utilizar una pistola, un

cuchillo u otro objetivo utilizado como arma; y utilizar realmente un arma. Esta lista y otras listas de comportamientos sugeridas necesarias para medir cada tipo de violencia (sexual, psicológica y económica), así como las definiciones de todos los conceptos utilizados, se presentan en la publicación *Directrices para la producción de estadísticas sobre la violencia contra la mujer: Encuestas estadísticas* (2015).

662. La gravedad de la violencia no debería presuponerse sobre la base de determinados actos. Actos similares de violencia física pueden tener consecuencias muy distintas debido a varias circunstancias (violencia prolongada frente a un único incidente, por ejemplo). La gravedad debe valorarse por separado en función de las consecuencias sufridas por la víctima, entre ellas la frecuencia, las lesiones y otros efectos que podrían dificultar a la mujer el desempeño de sus actividades cotidianas habituales. Las consecuencias emocionales, como el miedo al autor, por ejemplo, también podrían incorporarse como indicadores de la gravedad de la violencia en la pareja.

663. Deben utilizarse conceptos amplios de estado civil y pareja íntima para calcular adecuadamente la prevalencia de la violencia ejercida por la pareja íntima. El registro del estado civil debe extenderse más allá de las relaciones sancionadas social o legalmente y abarcar formas de uniones informales específicas de cada país. Además, la definición de pareja íntima no debe limitarse a las parejas legalmente casadas, sino ser lo más amplia posible e incluir, por ejemplo, a los novios y parejas circunstanciales. La puesta a prueba de las preguntas y la formación del personal entrevistador son esenciales para garantizar que las respuestas se registren con precisión. Deben utilizarse preguntas de profundización en caso necesario.

Diseño del cuestionario

664. El diseño del cuestionario es fundamental para asegurar la participación en la encuesta; entablar una relación y confianza; garantizar la revelación de información sensible y la seguridad de la encuestada; y reducir el riesgo de traumas emocionales. Son especialmente importantes la presentación de la encuesta, las secciones introductorias del cuestionario, la secuencia de preguntas en este y la formulación utilizada.

665. La presentación de la encuesta en el acercamiento inicial a un hogar seleccionado y posteriormente a una encuestada seleccionada no debe poner en riesgo la seguridad de la encuestada. Es una práctica común presentar la encuesta al hogar no como encuesta sobre la violencia contra la mujer, sino como estudio sobre la salud de la mujer, su seguridad u otras cuestiones de relevancia para la mujer, sin mencionar específicamente la violencia. Esto se hace para evitar levantar sospechas de otros miembros de la familia o la comunidad y fomentar la participación en la encuesta. El personal entrevistador no sabrá con antelación si la mujer ha sufrido violencia o está viviendo actualmente en una situación de inseguridad, por lo que deben tomarse precauciones en todas las fases para no revelar los objetivos específicos de la encuesta a nadie del hogar o la comunidad.

666. Las introducciones de varias secciones del cuestionario son esenciales para crear una relación, fomentar la confianza, asegurar la revelación y establecer el contexto. Al principio del cuestionario debe facilitarse información a la encuestada sobre las medidas que se han establecido para garantizar su seguridad mientras responde a preguntas sensibles, como por ejemplo reprogramarlo para otra hora o cambiar a un cuestionario neutro si aparece un miembro de la familia. Debe

diseñarse una introducción cuidadosa para las secciones sensibles. Por ejemplo, las preguntas sensibles sobre la violencia ejercida por la pareja deben presentarse asegurando primero a las encuestadas que las relaciones pasan por buenos y malos momentos para evitar el riesgo de recibir solo respuestas socialmente deseables. Al mismo tiempo, debe tranquilizarse a la encuestada asegurándole que sus respuestas serán confidenciales y que su participación en la encuesta sigue siendo voluntaria. La introducción también es importante para establecer el contexto de una determinada sección del cuestionario. Por ejemplo, la introducción de las preguntas sobre la violencia ejercida por personas distintas a la pareja debe ayudar a la encuestada a considerar una amplia variedad de autores, entre ellos los parientes masculinos o femeninos, los amigos y los conocidos o extraños.

667. La estructura del cuestionario debe pasar de temas y preguntas no amenazantes y menos sensibles a temas y preguntas más personales y sensibles. Esta transición gradual es fundamental para la revelación de vivencias de violencia, reduciendo el riesgo de que una participante termine prematuramente la entrevista y reduciendo el riesgo de trauma emocional. Las preguntas sobre la composición de la familia, la salud, las redes sociales, las características personales y las características de la pareja pueden colocarse antes de los módulos sobre las vivencias de violencia. Es importante colocar las preguntas sobre maltrato psicológico y económico por parte de la pareja antes de las preguntas sobre violencia física y sexual para que haya un preludio gradual a estas preguntas más sensibles. Una buena práctica es insertar las preguntas sobre los actos sexuales forzados después de las preguntas sobre las agresiones físicas por la dificultad que tienen muchas mujeres para revelar estas vivencias tan personales a un entrevistador. Las preguntas relativas a las vivencias de violencia en la infancia también pueden incluirse hacia el final del cuestionario. En cada sección que abarque un tipo de violencia, las preguntas específicas de comportamiento también deben pasar de los actos de violencia menos graves a los más graves.

668. Es esencial una formulación cuidadosa para reducir el subregistro de las vivencias de violencia. Como norma general, deben evitarse términos cargados de valor y estigmatizantes como “violación” y “violencia” en las preguntas o las introducciones, puesto que dan lugar al subregistro de las vivencias de violencia. En cambio, deben utilizarse términos detallados específicos por comportamiento, que dan lugar a una mayor revelación de vivencias idénticas.

669. Las preguntas de la encuesta y la introducción a varias secciones del cuestionario deben inducir a las encuestadas a considerar varios entornos diferentes (por ejemplo, el hogar, el trabajo, la escuela y lugares exteriores) y categorías específicas de autores (por ejemplo, la pareja actual, exparejas, otros parientes masculinos y los hombres con posición de autoridad).

670. La redacción de las secciones introductorias del cuestionario y el desarrollo de la formulación correcta de las preguntas pueden nutrirse en gran medida de debates de grupos de discusión en los que participen mujeres locales. Preferiblemente, los grupos de discusión deben incluir a mujeres que se haya determinado que sufren violencia en la pareja y violencia sexual. Puede reclutarse a estas mujeres en centros de acogida y grupos de asesoramiento, por ejemplo. También es importante que las participantes en los grupos de discusión representen a varios grupos sociales, incluidos los inmigrantes y otros grupos minoritarios.

Cobertura de la muestra

671. Todos los subgrupos de población significativos deben estar representados en la muestra en números suficientemente elevados para poder efectuar un análisis a su nivel. La prevalencia esperada de los tipos de violencia en la población de muestra y el requisito de realizar el análisis por subgrupos de población, por ejemplo distintos grupos de edad, regiones geográficas o grupos étnicos minoritarios, son factores importantes a la hora de decidir el tamaño y el diseño de la muestra. Para generar estimaciones precisas de la prevalencia por subgrupo, tendrá que aumentarse considerablemente el tamaño de la muestra o pueden tener que aplicarse mayores fracciones de muestreo a subgrupos más pequeños.

672. El método de reunión de datos no debe impedir la posibilidad de abarcar a determinados grupos de mujeres. Las mujeres que viven en situaciones violentas pueden tener prohibido el uso del teléfono o no asumir el riesgo de someterse a un cuestionario detallado por teléfono si sus movimientos son vigilados por una pareja violenta. Otro ejemplo son las encuestas web y de disco por correo, que requieren disponer de un ordenador, acceso a Internet y unos conocimientos básicos.

673. Se recomienda entrevistar solo a una mujer de cada hogar por motivos de seguridad. Las encuestas sobre la violencia contra la mujer en las que se entrevista a todas las mujeres del hogar deben tomar precauciones adicionales para garantizar la seguridad y la privacidad de todas las encuestadas.

Selección y formación del personal entrevistador

674. Todos los entrevistadores de una encuesta sobre la violencia contra la mujer deben ser mujeres. El uso de entrevistadoras aumenta la revelación de información sensible, especialmente vivencias de victimización sexual y violencia perpetrada por las parejas masculinas. Los supervisores sobre el terreno deben ser mujeres en las situaciones de entrevista cara a cara, puesto que deben viajar periódicamente con las entrevistadoras para supervisar su trabajo. Sin embargo, al formar los equipos de trabajadores sobre el terreno, los gestores de proyectos deben tener en cuenta las normas locales que prohíben a las mujeres trabajar en espacios públicos y otros obstáculos a los que pueden enfrentarse las entrevistadoras cuando se aproximan a hogares para realizar una entrevista. En estas situaciones, se ha demostrado que los equipos formados por un entrevistador y una entrevistadora que trabajan en tándem mejoran el contacto con los hogares, reducen las tasas de rechazo y logran garantizar la seguridad de las entrevistadoras. En las encuestas telefónicas, es posible contar con supervisores varones si no tienen contacto con las encuestadas y si reúnen las competencias y la formación necesarias para seguir formando a las entrevistadoras y apoyarlas mediante reuniones de información a posteriori.

675. La edad es un factor importante que se debe tener en cuenta a la hora de seleccionar al personal entrevistador. Las entrevistadoras que se consideran demasiado jóvenes pueden generar desconfianza entre las encuestadas, dando lugar a un rechazo absoluto a participar en la encuesta o reticencias a revelar información personal. En algunos lugares se consideraría inapropiado que una mujer joven formule preguntas relacionadas con la violencia a una mujer de más edad. Si bien no hay un límite o rango de edad específico recomendado aplicable a todos los entornos, muchas encuestadas consideran más cálidas y tranquilizadoras a las entrevistadoras de más edad que a las jóvenes.

676. A la hora de seleccionar a las entrevistadoras y durante la formación también deben tenerse en cuenta otras características que pueden influir en las tasas de participación y revelación. Para extraer información precisa de las encuestadas son especialmente importantes actitudes imparciales y empáticas, buenas dotes interpersonales y sensibilidad y conocimiento de las cuestiones de género y las cuestiones relacionadas con la violencia contra la mujer. Estas cualidades deben seguir desarrollándose mediante formación exhaustiva.

677. La formación de las entrevistadoras es un paso crucial para reducir los sesgos en la reunión de datos. Es esencial para garantizar que las entrevistadoras entiendan el propósito de la encuesta y conozcan la estructura del instrumento de reunión de datos; estén capacitadas para realizar la entrevista y desarrollar una relación con la encuestada; entiendan los requisitos éticos de la encuesta, incluida la confidencialidad, la seguridad y el apoyo a las encuestadas; sean conscientes de los posibles riesgos a los que se enfrentan las mujeres al responder a preguntas relativas a sus vivencias de violencia; sean capaces de garantizar la seguridad y el bienestar emocional de las encuestadas; y mantengan la confidencialidad de la información recopilada. Toda la formación debe impartirse con arreglo a las directrices para abordar las cuestiones éticas y de seguridad en la investigación sobre la violencia contra la mujer establecidas por la Organización Mundial de la Salud.

678. La formación en materia de sensibilidad es un importante componente de la formación de las entrevistadoras. La sensibilidad se refiere a la capacidad de la entrevistadora para plantear preguntas muy delicadas sobre las vivencias de violencia de manera respetuosa, evaluar de forma precisa los sentimientos o reacciones de las encuestadas en varias situaciones y responder adecuadamente. La formación en materia de sensibilidad debe facilitar el entendimiento de las cuestiones de género relacionadas con la violencia, la dinámica y las causas de la violencia masculina contra la mujer y los efectos de la violencia en la salud y el bienestar de la mujer. Pueden utilizarse técnicas de formación para reducir las posibilidades de que las entrevistadoras respondan con comentarios críticos o culpabilizadores al interactuar con las encuestadas. Algunas de estas técnicas consisten en escuchar y analizar en profundidad testimonios de mujeres maltratadas y defensores de mujeres maltratadas; analizar los estereotipos, prejuicios y mitos generales o locales relativos a las mujeres víctimas de la violencia; hablar sobre los propios sesgos y estereotipos de la entrevistadora con respecto a las mujeres que han sufrido violencia; y representar papeles. La representación de papeles en distintos supuestos es especialmente importante para preparar a las entrevistadoras para situaciones en las que las mujeres se niegan a participar en la encuesta, o situaciones que puedan comprometer la seguridad y el bienestar de las encuestadas y la confidencialidad de la información (como las interrupciones de la entrevista por parte de otros miembros del hogar, incluidos maridos amenazadores, o las reacciones emocionales de las encuestadas al revelar vivencias de violencia).

679. Debe formarse a las entrevistadoras para que controlen el entorno de entrevista con el fin de garantizar la seguridad y la privacidad de las encuestadas y la confidencialidad de la información revelada. No puede subestimarse la posibilidad de poner en riesgo de violencia a las mujeres por participar en una encuesta. Es esencial que las encuestadas estén en posición de responder libremente y sin miedo a las repercusiones. Como se mencionó anteriormente, la selección de un único miembro femenino del hogar para la encuesta es uno de los mecanismos que se utilizan para asegurar que las mujeres que han sufrido violencia a manos de sus

parejas u otros miembros de la familia puedan responder de manera que no ponga en peligro su seguridad. Los diseñadores de la encuesta deben desarrollar otras estrategias orientadas a la seguridad y la privacidad de las encuestadas, que han de incluirse en la formación del personal entrevistador. Se recomienda realizar la entrevista a una hora en la que no estén otros miembros del hogar, especialmente la pareja masculina. Debe prepararse a las entrevistadoras para cambiar a un cuestionario neutro si aparece un miembro del hogar. En algunos contextos, es recomendable llevar escoltas que acompañen a la entrevistadora principal para que entrevisten a otros miembros de la familia con el fin de distraerlos del principal foco de atención de la encuesta. Cuando no pueda asegurarse la privacidad de la encuestada, debe reprogramarse la entrevista. En las encuestas telefónicas debe facilitarse a las encuestadas un número de teléfono gratuito al que llamar si tienen que colgar repentinamente o si quieren continuar la entrevista en otro momento. Las entrevistadoras pueden establecer un plan de seguridad con las encuestadas para que estas puedan interrumpir la entrevista en cualquier momento si se sienten inseguras. También deben realizar comprobaciones con las encuestadas periódicamente durante la entrevista para confirmar que pueden seguir adelante.

680. Debe formarse a las entrevistadoras para que identifiquen y respondan adecuadamente a traumas emocionales de las encuestadas. Teniendo en cuenta la naturaleza personal y delicada de la información solicitada en las encuestas sobre la violencia contra la mujer, cabe esperar que las encuestadas reaccionen de diversas maneras. Algunas encuestadas pueden mostrarse abiertas a revelar sus vivencias y considerar la encuesta una oportunidad que les permite dar a conocerlas. Sin embargo, otras pueden temer que su pareja violenta se entere de su participación en la encuesta, sentirse incómodas con el contenido de la entrevista, estar traumatizadas por episodios recientes de violencia o sentir vergüenza o estigma al revelar sus vivencias. Debe formarse a las entrevistadoras de manera que reaccionen adecuadamente a esta multitud de posibles reacciones. Es importante que la reacción a la angustia emocional sea cálida y empática pero neutral. Debe indicarse a las entrevistadoras que no asesoren ellas mismas a las encuestadas. Antes bien, deberían poder remitir a las encuestadas a una lista elaborada con antelación de organismos de la comunidad local que puedan prestar asistencia. Cuando existan pocos recursos a nivel local, puede que el diseño de la encuesta haya de tener en cuenta el desarrollo de mecanismos de apoyo a corto plazo.

681. Debe formarse a las entrevistadoras para que identifiquen sus propias reacciones emocionales y reduzcan su propio estrés. En las encuestas sobre la violencia contra la mujer, las entrevistadoras estarán sujetas a un desgaste emocional. Deben recibir formación para identificar sus propias reacciones emocionales ante las distintas revelaciones sobre la violencia y recibir ayuda para desarrollar competencias destinadas a gestionar y reducir el estrés. También debe formarse a los supervisores para reconocer traumas emocionales entre las entrevistadoras durante el trabajo de campo. Deben estudiarse estrategias para evitar la fatiga profesional, como mantener reuniones periódicas de información a posteriori con los supervisores o asesores especialmente contratados en el marco del equipo de proyecto, u ofrecer a las entrevistadoras la posibilidad de participar en tareas administrativas menos duras entre entrevistas.

Referencias

Andersson, Neil y otros (2009). “Collecting reliable information about violence against women safely in household interviews: experience from a large-scale national survey in South Asia”. *Violence against Women*, vol. 15, núm. 4 (abril), págs. 482 a 496.

Ellsberg, Mary y Heise, Lori (2005). *Researching Violence against Women: A Practical Guide for Researchers and Activists*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; Washington, D.C.: Program for Appropriate Technology in Health.

Ellsberg, Mary y otros (2001). “Researching domestic violence against women: methodological and ethical considerations”. *Studies in Family Planning,* vol. 32, núm. 1 (marzo), págs. 1 a 16.

_____ (2007). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence: facilitator's manual - workshop for training fieldworkers*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Jansen, Henrica A. F. M. y otros (2004). “Interviewer training in the WHO Multi-country Study on Women’s Health and Domestic Violence”. *Violence against Women*, vol. 10, núm. 7 (julio), págs. 831 a 849.

_____ (2007). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence: Supervisor's and field editor's manual,*. 27ª ed. revisada. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Johnson, Holly, Natalia Ollus y Nevala, Sami (2008). *Violence against Women: An International Perspective*. Nueva York: Springer.

Naciones Unidas (2005). Informe de la reunión del Grupo de Expertos sobre el tema titulado “Violencia contra la mujer: panorama estadístico, desafíos y lagunas en la reunión de datos, y metodología y enfoques para superarlos”. Ginebra, 11 a 14 de abril.

_____ (2015). *Directrices para la producción de estadísticas sobre la violencia contra la mujer: Encuestas estadísticas*. Estudios de métodos, serie F, núm. 110. Núm. de venta S.13.XVII.7.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa (2010). *Manual para encuestas de victimización.* Ginebra. ECE/CES/4.

Paletta, Anna y Karen Mihorean (1998). “Cognitive testing of questions to measure family violence”. Ottawa: Statistics Canada.

Walby, Sylvia y Andrew Myhill (2001). “New survey methodologies in researching violence against women”. *British Journal of Criminology*, vol. 41, núm. 3 (junio), págs. 502 a 522.

Watts, Charlotte y otros (2007a). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence: Interviewer's manual,* 18ª ed. revisada. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

_____ (2007b). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence: Study protocol.* Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Capítulo IV.

Análisis y presentación de las estadísticas de género

Introducción

682. Los capítulos anteriores han presentado elementos importantes que deben tenerse en cuenta al elaborar estadísticas de género, incluidas las cuestiones de género y los datos necesarios para abordar estas cuestiones y su cobertura en censos, encuestas o registros administrativos, los sesgos de género en la reunión de datos y las formas de mejorar la reunión de datos en censos y encuestas desde una perspectiva de género. Una vez que se han recopilado los datos, el análisis y la presentación adecuados de estos garantizan que las diferencias y similitudes significativas entre hombres y mujeres se reflejen en las estadísticas difundidas. En esto se centra el último capítulo de este manual.

Análisis descriptivo de los datos

683. El grado de tratamiento y análisis de los datos varía en función de los tipos de productos estadísticos elaborados por las oficinas nacionales de estadística. (Véase el recuadro IV.1 para consultar los tipos de productos estadísticos que pueden incluir estadísticas de género.) Normalmente, los cuadros construidos para difundir los datos recopilados en censos y encuestas conllevan un tratamiento y análisis mínimos. Se presentan grandes cantidades de datos, a menudo como frecuencias absolutas o recuentos de observaciones, lo que dificulta el discernimiento de las principales diferencias entre mujeres y hombres. Cuando se elaboran informes o artículos más analíticos centrados en temas concretos, se realizan un tratamiento y un análisis adicionales. En estos casos, las diferencias entre mujeres y hombres pueden hacerse más visibles.

684. Las estadísticas de género requieren la tabulación cruzada de al menos dos variables estadísticas: el sexo y la principal característica que se estudia, como el grado de instrucción o la participación en la fuerza de trabajo. Idealmente, se utilizan variables adicionales para una mayor tabulación cruzada de los datos (por ejemplo, por grupo de edad o regiones geográficas) en cuadros tridimensionales o multidimensionales. Aunque las estadísticas sobre las personas tradicionalmente se han difundido como totales sin mayor información sobre las mujeres y los hombres, los datos se están desglosando cada vez más por sexo en los materiales de difusión. Aun así, sigue habiendo una limitación en la elaboración de estadísticas de género. El sexo suele utilizarse como solo una de las variables de desglose de los datos presentados. Como se ha explicado en el capítulo I y se ha mostrado en el capítulo II, las estadísticas de género y el análisis significativo del género normalmente requieren el desglose por sexo y otras características al mismo tiempo. Por ejemplo, la segregación por género en el mercado de trabajo está determinada parcialmente por la brecha educativa entre los géneros, por lo que los datos sobre las ocupaciones deben desglosarse también por grado de instrucción.

685. El análisis descriptivo básico de los datos entraña el cálculo de medidas simples de composición y la distribución de variables por sexo, y para cada sexo, que facilitan comparaciones sencillas centradas en el género entre distintos grupos de población. Dependiendo del tipo de datos, estas medidas pueden ser proporciones, tasas, ratios o promedios, por ejemplo. Además, cuando es necesario, por ejemplo en el caso de las encuestas por muestreo, pueden utilizarse medidas de asociación entre variables para decidir si las diferencias observadas entre mujeres y hombres son estadísticamente significativas o no.

686. Los porcentajes, las ratios, las tasas o los promedios son la base para calcular indicadores de género. Los indicadores, en general, se utilizan para "indicar" el grado de diferencia de los resultados de un grupo en comparación con una norma o grupo de referencia. Los indicadores de género deben mostrar los resultados de las mujeres en comparación con los hombres, y su situación con respecto a la situación de los hombres en ámbitos como la educación, el trabajo formal, el acceso a los recursos, la salud y la toma de decisiones. En este sentido, los indicadores de género son herramientas importantes para los planificadores y encargados de la formulación de políticas durante el seguimiento de los avances hacia la igualdad de género.

687. Las siguientes secciones presentan el tipo de datos incluidos en las estadísticas de género, las medidas de composición y la distribución utilizadas en las estadísticas de género y los tipos de indicadores de género que pueden construirse utilizando estas medidas.

Recuadro IV.1
Tipos de productos estadísticos que difunden estadísticas de género

Las oficinas nacionales de estadística publican estadísticas de género a través de varios tipos de productos de difusión. Algunos de estos productos forman parte de la producción regular de una oficina de estadística y su objetivo es transmitir los datos recopilados en censos, encuestas por muestreo o registros administrativos. Normalmente se refieren a un tipo de fuente de datos o un ámbito estadístico y están destinados a especialistas que quieren analizar en mayor profundidad los resultados de los censos o encuestas o investigar temas concretos. Los datos difundidos en estos tipos de productos pueden detallarse, organizarse en grandes cuadros y presentarse a menudo como valores absolutos o datos brutos que brindan a los especialistas mayor flexibilidad para realizar su propio análisis. Puede integrarse una perspectiva de género en estos productos mediante el desglose sistemático por sexo de los datos y la cobertura sistemática de los datos necesarios para abordar las cuestiones de género.

Otros productos de difusión que pueden incluir estadísticas de género son los informes o artículos analíticos centrados en temas específicos. Pueden recopilar datos y otra información de más de una fuente y abarcar distintos ámbitos estadísticos. Por lo general tienen en cuenta las preocupaciones normativas. Estas publicaciones están dirigidas a un público más amplio: no solo estadísticos, sino también especialistas en investigación y políticas sobre el tema o temas tratados. Los datos difundidos en este tipo de producto se presentan en pequeños cuadros y gráficos resumidos y se analizan en el texto que los acompaña. Pueden adjuntarse cuadros grandes con datos más pormenorizados en anexos. En estos productos

puede incorporarse una perspectiva de género utilizando tres elementos: análisis basados en datos de cuestiones de género específicas de un determinado tema; ilustraciones con cuadros y gráficos que tengan en cuenta el género; y desglose sistemático por sexo de los datos presentados en los anexos de la publicación.

Las publicaciones estadísticas centradas en las cuestiones de género son un tipo de informes analíticos. Un ejemplo típico son las publicaciones "mujeres y hombres" producidas por muchas oficinas nacionales de estadística. Estas publicaciones contienen datos de distintos ámbitos estadísticos y distintas fuentes, abarcan múltiples esferas normativas y cuestiones de género, y se dirigen a un público amplio, en el que se incluyen personas con poca o ninguna experiencia en estadística. Son una herramienta importante para no estadísticos, especialistas de género, promotores de las cuestiones de género y encargados de la formulación de políticas. En lugar de presentar datos y dejar al lector analizarlos y extraer sus propias conclusiones, estas publicaciones se centran en presentar los principales resultados del análisis de datos y su interpretación, incluidas las consecuencias para la formulación de políticas. Normalmente están diseñadas para ser fáciles de usar y están redactadas con un lenguaje de fácil comprensión, con cuadros y gráficos simples y una presentación atractiva.

Por último, también se difunden estadísticas de género a través de bases de datos específicas o más exhaustivas, como las que se centran en indicadores sociales, indicadores de desarrollo o indicadores de desarrollo humano. Los datos difundidos en este formato por lo general abarcan varios ámbitos de interés y varios momentos o períodos de tiempo. Los datos suelen presentarse ya procesados en indicadores que facilitan comparaciones en el tiempo o entre varios grupos de población. La información sobre el cálculo de los indicadores incluidos en la base de datos, las definiciones y conceptos subyacentes utilizados y las fuentes de datos empleadas a veces se facilitan con la base de datos. Este tipo de producto de difusión se dirige normalmente a especialistas interesados en analizar información estadística por sí mismos, entre otras cosas para fines de seguimiento.

Fuente: Hedman, Perucci y Sundström, 1996; Naciones Unidas, 1997; y Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa, e Instituto del Banco Mundial, 2010.

Tipos de datos incluidos en las estadísticas de género: variables cualitativas y cuantitativas

688. Las variables estadísticas se clasifican en dos clases amplias basadas en su nivel de medición: las variables cualitativas, también llamadas variables categóricas (por ejemplo, el sexo, el estado civil, la etnia y el grado de instrucción); y las variables cuantitativas (por ejemplo, la edad, los ingresos y el tiempo invertido en actividades remuneradas o no remuneradas). Las variables categóricas son de dos tipos principalmente: variables nominales (como el sexo o el estado civil) y variables ordinales (como el grado de instrucción). Las variables nominales no implican una continuidad o secuencia de categorías. Los ejemplos típicos son el sexo o la etnia. Las categorías pueden disponerse en cualquier orden sin inconveniente en el análisis. Sin embargo, en aras de la comodidad en la presentación, pueden organizarse alfabéticamente, por orden de tamaño relativo en la población o por orden de enfoque relativo de la población (por ejemplo, primero

las mujeres, seguidas por los hombres). Las variables ordinales implican una continuidad subyacente. Al tratar las variables ordinales, las categorías deben organizarse según el orden de continuidad para facilitar el análisis de los datos. Un ejemplo típico es el grado de instrucción. Las categorías pueden organizarse por nivel educativo ascendente o descendente. Por ejemplo: sin educación, educación primaria, educación secundaria, educación postsecundaria no terciaria y educación terciaria. Algunas variables continuas tienden a codificarse en unas cuantas categorías y tratarse como variables ordinales. Por ejemplo, la edad por años puede recodificarse en grupos de edad quinquenales y presentarse desde la edad más joven hasta la mayor.

689. La distinción entre tipos de variables es importante, porque pueden aplicarse medidas estadísticas específicas a cada categoría, como se muestra en los siguientes párrafos.

Medidas de composición o distribución de variables cualitativas

690. Las computaciones de proporciones, porcentajes, ratios y tasas son procedimientos estadísticos básicos que se utilizan para describir la composición o distribución categórica de variables cualitativas y sirven como herramientas útiles para la normalización de las estadísticas comparadas. Es importante tener en cuenta que las medidas de composición o distribución no deben calcularse para pequeños números de observaciones. En ese caso, se preferirán números reales (frecuencias absolutas).

Proporciones y porcentajes

691. Proporción se define como el número relativo de observaciones en una determinada categoría de una variable en relación con el número total de observaciones de esa variable. Se calcula dividiendo el número de observaciones en la categoría determinada entre el número total de observaciones. La suma de las proporciones de observaciones en cada categoría de una variable debe ser igual a la unidad, salvo que las categorías de la variable no sean mutuamente excluyentes. La mayoría de las veces, las proporciones se expresan en porcentajes. Estos se obtienen a partir de las proporciones multiplicadas por 100. Los porcentajes sumarán 100 salvo que las categorías no sean mutuamente excluyentes.

692. En las estadísticas de género, las proporciones pueden calcularse como medidas relativas de a) las distribuciones de cada sexo por características seleccionadas; y b) las distribuciones por sexo dentro de las categorías de una característica. Estos dos tipos de proporciones se presentan en el cuadro IV.1. En el primer caso de distribución, las proporciones se calculan como frecuencias relativas de las categorías de una característica para cada sexo, con el uso de los totales respectivos de las mujeres y los hombres como denominadores. Por ejemplo, en la tercera columna de datos del cuadro IV.1 puede observarse que las mujeres ocupadas representan el 39% de todas las mujeres. Esto se calcula dividiendo el número de mujeres ocupadas entre la población total de mujeres del correspondiente grupo de edad y multiplicándolo por 100. En comparación, los hombres ocupados representan el 73% de todos los hombres, como se muestra en la cuarta columna de datos. Esto se calcula dividiendo el número de hombres ocupados entre la población total de hombres del correspondiente grupo de edad y multiplicándolo por 100.

693. En el análisis relacionado con el género pueden utilizarse proporciones calculadas como distribuciones porcentuales para comparar a mujeres y hombres con respecto a varias características sociales o económicas. Una medida simple de la brecha entre los géneros es la prevalencia diferencial, cuando los porcentajes en la distribución de una característica dentro de la población femenina se restan de los porcentajes correspondientes en la distribución de la característica dentro de la población masculina. La diferencia de puntos porcentuales resultante indica la brecha entre los géneros en la característica estudiada. En nuestro caso, la proporción de mujeres ocupadas es inferior a la proporción de hombres ocupados en 34 puntos porcentuales.

694. La distribución porcentual de las categorías de una característica para cada sexo es la base de la mayoría de los indicadores de género. Algunos ejemplos son la tasa de participación en la fuerza de trabajo, la tasa de alfabetización, la tasa de asistencia escolar y el uso de anticonceptivos. Sobre la base de las proporciones calculadas en las columnas 3 y 4 en el cuadro IV.1, pueden calcularse directamente dos indicadores de la situación de la mujer y el hombre en el mercado de trabajo. Por ejemplo, la proporción de mujeres ocupadas (39% en nuestro caso) es en realidad el indicador de la tasa de empleo, uno de los indicadores del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio sobre la erradicación de la pobreza y el hambre. Además, la suma de la proporción de mujeres ocupadas y desempleadas da la tasa de participación en la fuerza de trabajo (en nuestro caso, la tasa de participación de la mujer en la fuerza de trabajo es 39+2= 41%). Sobre la base de los datos presentados en el cuadro pueden calcularse otros dos indicadores: la tasa de desempleo (que es la proporción de desempleados en el total de ocupados y desempleados); y la tasa de empleo (que es la proporción de ocupados en el total de ocupados y desempleados).

Cuadro IV. 1
Situación de actividad económica de la población entre 15 y 64 años, Perú, 2007

			Distribución porcentual		*Distribución por sexo (porcentaje)*		
	Mujeres	*Hombres*	*Mujeres*	*Hombres*	*Mujeres*	*Hombres*	*Total*
Ocupados	3 460 389	6 186 103	39	73	36	64	100
Desempleados	154 781	301 469	2	4	34	66	100
Población no económicamente activa	5 156 664	2 030 531	59	24	72	28	100
Población total	8 771 834	8 518 103	100	100			

Fuente: Naciones Unidas, 2012.

695. La distribución por sexo dentro de las categorías de una característica se muestra en las columnas 5 y 6 del cuadro IV.1. En este caso, las proporciones se calculan con números brutos, frente al anterior tipo de proporciones, calculadas por columnas. Por ejemplo, el 36% de los ocupados son mujeres y el resto, el 64%, son hombres. La proporción de mujeres se calcula dividiendo el número de mujeres ocupadas entre el número total de mujeres y hombres ocupados y multiplicándolo por 100.

696. Entre los indicadores de género construidos, basados en la distribución por sexo dentro de una categoría de población, están la proporción de escaños en el parlamento que ocupan las mujeres, la proporción de niñas entre los niños sin escolarizar, la proporción de mujeres entre los trabajadores agrícolas y la proporción de mujeres entre la población de edad que vive sola.

697. Este tipo de indicador suele utilizarse para grupos de población que se sabe que tienen sobrerrepresentación de mujeres u hombres. Los grupos seleccionados a menudo están ligados a una preocupación normativa. Por ejemplo, en muchos países las mujeres representan una minoría de diputados, ministros, directores ejecutivos de empresas, alcaldes e investigadores. Algunos países utilizan políticas basadas en cuotas de género para aumentar la participación de la mujer en estos grupos.

698. El porcentaje de mujeres y el porcentaje de hombres en un grupo siempre suman el 100%. Por ello, a veces solo se presenta uno de los indicadores (normalmente la proporción de mujeres) en los cuadros o gráficos.

Ratios

699. Determinados aspectos composicionales de una población pueden hacerse explícitos utilizando ratios. Una ratio es un único número que expresa el tamaño relativo de dos números. La ratio de un número A y otro número B se define como A dividido por B. Las ratios pueden tomar valores mayores que la unidad. Debido al modo de calcularlas, las proporciones pueden considerarse un tipo especial de ratio en el que el denominador incluye al numerador. Sin embargo, normalmente el término “ratio” se utiliza para referirse a casos en los que el numerador (A) y el denominador (B) representan categorías separadas y distintas. Las ratios pueden expresarse en cualquier base que resulte conveniente; sin embargo, con frecuencia se utiliza la base de 100.

700. Un ejemplo conocido de ratio basada en variables cualitativas es la relación de masculinidad: el número de hombres por cada 100 mujeres, que se utiliza para indicar el grado en que los miembros de un sexo superan a los del otro sexo en una población o subgrupo de población. Una variación de este indicador es la relación de masculinidad al nacer, definida como el número de varones nacidos vivos por cada 100 niñas nacidas vivas.

701. Otros indicadores de género basados en relaciones de masculinidad pueden conllevar la estandarización de las variables utilizadas. Por ejemplo, un índice de paridad entre los sexos calculado con respecto a la participación en varios niveles educativos tiene por objeto reflejar el superávit de niñas o niños matriculados en la escuela. El indicador puede calcularse simplemente dividiendo el número de niñas escolarizadas entre el número de niños escolarizados. Así se obtiene una buena estimación de la distribución por sexo en la escolarización. Sin embargo, el indicador no mide bien las diferencias de género en el acceso a la educación, porque no se tienen en cuenta las diferencias en el número de niñas y el número de niños que deberían estar en la escuela (población en edad escolar). En el cálculo alternativo del indicador que controla la composición por sexo de la población en edad escolar se utiliza la ratio entre las tasas netas de escolarización (o tasas brutas de escolarización) de las niñas y las tasas netas de escolarización (o tasas brutas de escolarización) de los niños.

Tasas

702. En general, las proporciones y las ratios son útiles para analizar la composición de una población o un conjunto de sucesos. En cambio, las tasas se utilizan para estudiar la dinámica de cambio. En las estadísticas de género se utilizan con más frecuencia las tasas de incidencia. La tasa de incidencia se define normalmente como el número de sucesos que se producen en un determinado intervalo de tiempo (por lo general un año) dividido entre el número de miembros de la población que estuvieron expuestos al riesgo de suceso durante el mismo intervalo de tiempo. Las tasas pueden considerarse un tipo especial de ratio, en el sentido de que se obtienen dividiendo un número (de sucesos) entre otro número (de población expuesta al suceso). Al calcular las tasas, generalmente se presupone que los sucesos se distribuyen de manera uniforme durante todo el año, mientras que la población en riesgo se aproxima como población a mitad de año. Las tasas demográficas como las tasas de fecundidad y las tasas de mortalidad son ejemplos típicos de tasas calculadas en las estadísticas de género. Convencionalmente, se llama “tasas” a algunas cifras porcentuales ordinarias que muestran la composición de un grupo de población. Por ejemplo, lo que se denomina “tasa de alfabetización” es en realidad un simple porcentaje de la población que está alfabetizada.

703. Cuando no se encuentran fácilmente datos de una población expuesta a riesgo, se utiliza una aproximación de dicha población como denominador para resumir la incidencia de los sucesos estudiados. El indicador obtenido ya no se considera una tasa, sino una ratio. Por ejemplo, en el caso de la mortalidad materna, cuando no está disponible la población originaria (el número de mujeres embarazadas), el indicador se calcula sobre el número de nacidos vivos y es más preciso llamarlo ratio de mortalidad materna.

704. Los datos utilizados para el numerador y los datos utilizados para el denominador al calcular las tasas a veces provienen de fuentes diferentes. Por ejemplo, en el caso de las tasas de mortalidad, los datos sobre las defunciones utilizados para el numerador pueden provenir del sistema del registro civil, mientras que los datos sobre población utilizados para el denominador pueden provenir de los censos de población. Cuando se van a combinar datos de distintas fuentes, es esencial constatar que son comparables en cuanto a cobertura de todos los grupos de población, regiones geográficas y período de tiempo (véase el recuadro IV.2).

Probabilidades

705. Una probabilidad es similar a una tasa, con una diferencia importante: el denominador está compuesto por todas las personas de una determinada población al inicio del período de observación. Algunos ejemplos típicos son la tasa de mortalidad de lactantes y la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años. Los numeradores son las muertes de lactantes y niños, respectivamente. El denominador utilizado es el número de nacimientos, que representa a la población en riesgo de morir al inicio del período de observación.

Medidas de composición o distribución de variables cuantitativas

706. En las estadísticas de género, las medidas de tendencia central y dispersión comúnmente utilizadas para analizar variables continuas son la mediana y los cuantiles, la media aritmética y la desviación típica.

Medianas y cuantiles

707. La mediana es el valor que divide un conjunto de observaciones ordenadas en dos grupos de observaciones del mismo tamaño. Algunos ejemplos de indicadores basados en la mediana son la edad mediana de la población y los ingresos medianos de la población. El concepto de mediana puede generalizarse, obteniendo cuantiles, que dividen una distribución ordenada en grupos de números iguales de observaciones. Algunos ejemplos de cuantiles son los cuartiles, los quintiles, los deciles y los percentiles. Los cuartiles dividen la distribución ordenada en 4 grupos iguales, los quintiles en 5 grupos, los deciles en 10 grupos y los percentiles en grupos de 100. Estas medidas suelen utilizarse para presentar la distribución de las puntuaciones de ingresos o riqueza.

Medias y desviación típica

708. La media aritmética (o promedio) se define como la suma de los valores registrados de una variable cuantitativa dividida entre el número total de observaciones. Algunos ejemplos de indicadores basados en la media aritmética son el tiempo medio empleado en trabajo no remunerado por sexo, el tamaño medio de las tierras poseídas por sexo del propietario, la edad media al primer matrimonio y la edad media de las madres primerizas. Algunos indicadores de género se calculan como ratios entre los promedios calculados para las mujeres y los hombres. Por ejemplo, uno de los indicadores que se utilizan normalmente para mostrar la desigualdad salarial por razón de género es la ratio de los ingresos de los hombres y las mujeres en la fabricación. Se calcula dividiendo los ingresos medios que ganan las mujeres que trabajan en la fabricación entre los ingresos medios que ganan los hombres que trabajan en la fabricación.

709. Las desviaciones de la media son las diferencias entre los valores de cada observación de una determinada variable y el promedio de todos los valores observados para esa variable. Los valores de algunas observaciones son mayores que la media, por lo que las desviaciones de la media son positivas; los valores de otras observaciones son más pequeños que la media, por lo que las desviaciones son negativas. Cuando las desviaciones de la media se elevan al cuadrado, todas las desviaciones negativas se vuelven positivas. La suma de todas las desviaciones al cuadrado dividida entre el número de observaciones (o el número de observaciones menos 1 en el caso de los datos de encuestas por muestreo) se llama varianza. La varianza es una medida de variabilidad en la distribución de una variable. Representa el grado en que difieren los valores particulares con respecto a un valor medio de una variable. Cuanto más grande es la dispersión de observaciones, mayor es la varianza. Puesto que la varianza se mide en unidades de la variable al cuadrado, es difícil interpretar sus valores. Al hacer la raíz cuadrada de la desviación se vuelve a la medida de la unidad original de la variable. Esta medida se llama desviación típica. El tamaño de la desviación típica en relación con el de la media se llama coeficiente de variación.

710. Aunque las medidas de dispersión como la desviación típica y el coeficiente de variación no suelen presentarse en las estadísticas de género, desempeñan un papel importante para medir el grado de asociación entre variables y hacer inferencias sobre una población a partir de los datos recopilados de una muestra de esa población.

Recuadro IV.2
Uso de distintas fuentes de datos

Cuando se van a combinar datos de distintas fuentes, es esencial constatar que sean comparables en cuanto a cobertura, período de tiempo, definiciones y conceptos. Las estadísticas de distintas fuentes gubernamentales pueden diferir en organización, detalle y elección de cifras derivadas. Además, lo que parecen cifras comparables pueden no serlo, debido a errores o variaciones en los procedimientos de clasificación o tratamiento de datos. La falta de comparabilidad también puede ser un problema con las series cronológicas de datos si los conceptos o métodos han cambiado de un período a otro.

Cuando vayan a combinarse distintas fuentes, deben comprobarse la coherencia y la comparabilidad entre ellas. La obtención de datos comparables para el período abarcado por un estudio o para completar una serie cronológica debe ser primordial. Resulta más problemático cuando se utilizan distintas fuentes para el mismo indicador (por ejemplo, si los años que faltan requieren datos suplementarios). Deben comprobarse meticulosamente las variaciones en los conceptos de distintas fuentes e incluso distintos años dentro de la misma fuente.

En la mayoría de los casos, estas comprobaciones pueden efectuarse examinando la documentación de la fuente. También es buena idea consultar a especialistas de distintos ámbitos que puedan suministrar o utilizar datos. Estos especialistas suelen disponer de información adicional sobre la existencia de datos (que puede no haberse publicitado bien). A menudo entienden las consideraciones especiales de determinados tipos de datos y conocen las evaluaciones existentes.

Fuente: Extracto de las Naciones Unidas, 1997.

Presentación de las estadísticas de género en gráficos

711. Pueden utilizarse gráficos con excelentes resultados en la publicación. Los gráficos pueden resumir tendencias, patrones y relaciones entre variables. También pueden ilustrar y amplificar los principales mensajes de la publicación y motivar al lector a seguir leyendo. El lector medio por lo general entiende e interpreta mejor gráficos, por lo que atraen a un público más amplio. Si se presentan bien, pueden ayudar a los lectores a entender de manera fácil y rápida las diferencias y similitudes entre mujeres y hombres.

712. Todos los gráficos deben transmitir una idea, que puede darse en el título. No obstante, en muchas publicaciones, los títulos indican el tema y la cobertura de los datos del gráfico. En este caso, el título debe empezar con las palabras clave de la estadística presentada.

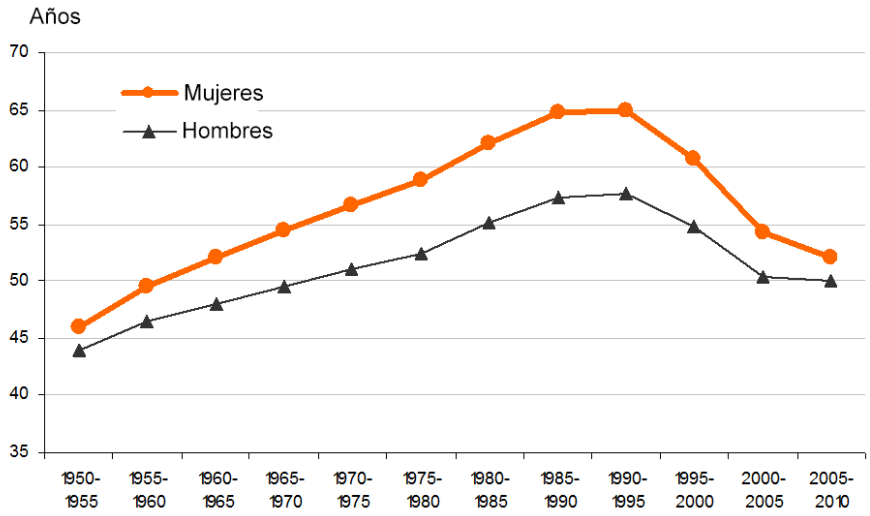
713. Existen muchos tipos de gráficos. Su uso depende del tipo de datos utilizados en el análisis y la idea que quieran transmitir los autores. La elección del gráfico correcto puede marcar la diferencia entre transmitir un sólido mensaje al lector o confundirlo.

Gráficos lineales

714. Los gráficos lineales presentan una imagen clara de los cambios a lo largo del tiempo o en las cohortes de edad que no pueden descubrirse fácilmente en los cuadros de datos. Algunas series cronológicas de datos que suelen presentarse en gráficos lineales son la esperanza de vida al nacer, la mortalidad de lactantes, las tasas de alfabetización y las tasas de participación en la fuerza de trabajo. En general, se espera que los avances en el desarrollo humano con el tiempo se materialicen en una reducción de las tasas de mortalidad de lactantes y un aumento de las tasas de alfabetización y la esperanza de vida, mientras que se espera que las tasas de participación en la fuerza de trabajo respondan a los cambios en el mercado general y las condiciones comerciales. El gráfico IV.1, por ejemplo, muestra las tendencias en la esperanza de vida al nacer de las mujeres y los hombres en Sudáfrica.

715. En general se recomienda que los gráficos empiecen de cero en el eje Y de una variable cuantitativa para no distorsionar las diferencias o similitudes entre las mujeres y los hombres. Sin embargo, al mismo tiempo es importante facilitar la comparación entre mujeres y hombres. En este caso, todos los valores de la esperanza de vida se concentran por encima de los 35 años. La atención prestada a las diferencias entre mujeres y hombres en el gráfico permite al espectador ver cómo cambió la epidemia del VIH/SIDA en Sudáfrica en la década de 1990 en relación con las tendencias en la esperanza de vida de hombres y mujeres.

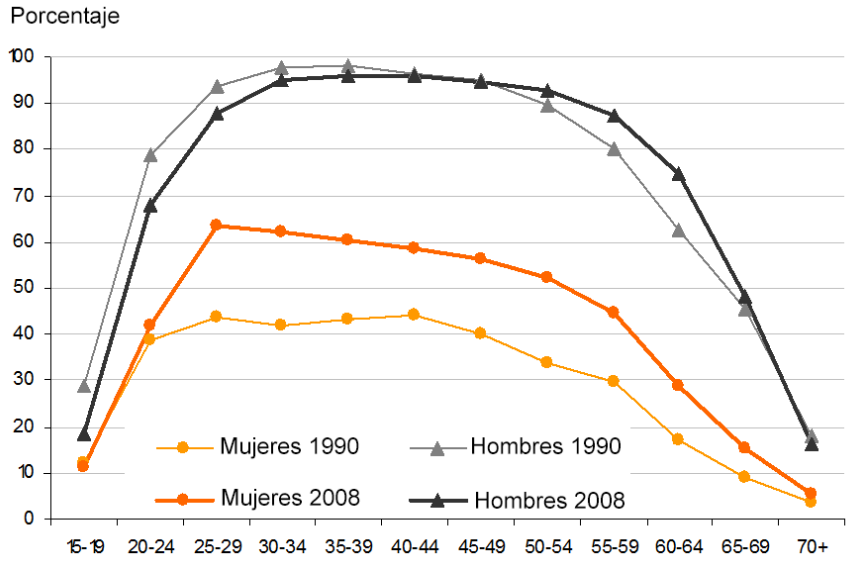
Gráfico IV. 1
Esperanza de vida al nacer por sexo, Sudáfrica, 1950 a 2010



Fuente: Naciones Unidas, 2011.

716. Los gráficos lineales también resultan útiles para revelar cambios de una cohorte de edad a otra en la participación en la fuerza de trabajo, el empleo o la alfabetización, por ejemplo. El gráfico IV.2, por ejemplo, muestra los patrones de edad en la tasa de participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo en Chile en dos puntos en el tiempo. El gráfico ilustra tres puntos principales: a) en todas las edades, las tasas de participación en la fuerza de trabajo son inferiores en el caso de las mujeres; b) en los dos últimos decenios, las tasas de participación de la mujer en la fuerza de trabajo aumentaron más que las del hombre; y c) en el año más reciente observado, las mujeres tendieron a retirarse del mercado de trabajo después de cumplir 30 años.

Gráfico IV. 2
Tasa de participación en la fuerza de trabajo por grupo edad y por sexo, Chile, 1990 y 2008.



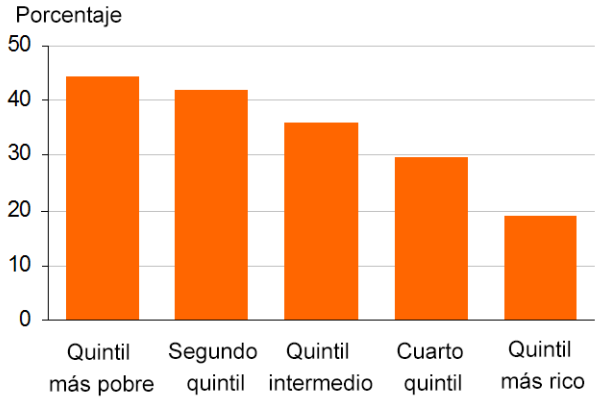
Fuente: OIT, 2012a.

Gráficos de barras verticales

717. Los gráficos de barras son comunes en la presentación de estadísticas de género. Uno de los ejes, normalmente el eje X, está formado por una variable cualitativa con categorías distintas. Esta variable puede ser el sexo u otra variable de desglose como la procedencia de una zona urbana o rural, la región o el quintil de riqueza. El otro eje puede representar frecuencias absolutas o porcentajes, sumas o promedios. Los gráficos de barras pueden utilizarse para ilustrar datos que no varían demasiado en magnitud.

718. El gráfico IV.3 es un ejemplo de gráfico de barras verticales simple. Muestra el porcentaje de mujeres indias que han sufrido alguna vez violencia física para distintas categorías de riqueza, ordenadas del quintil más pobre (el 20% más pobre de la población) al quintil más rico (el 20% más rico de la población). Otros ejemplos de gráficos de barras simples pueden ser la tasa total de fecundidad por región, la atención prenatal por zonas urbanas o rurales, o la proporción de mujeres casadas antes de los 18 años por nivel educativo.

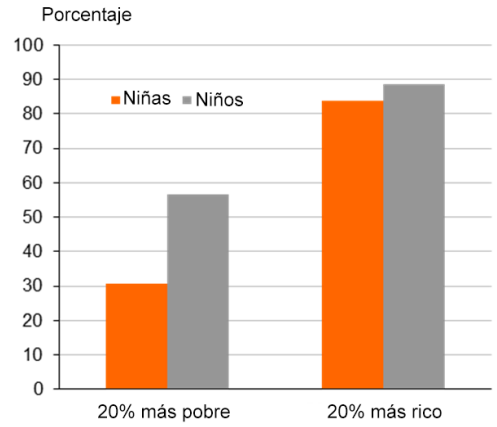
Gráfico IV. 3
Mujeres de entre 15 y 49 años que han sufrido violencia física desde los 15 años por quintiles de riqueza, India, 2005 a 2006



Fuente: International Institute for Population Sciences y Macro International, 2007.

719. Los gráficos de barras agrupadas presentan la misma característica para dos o más categorías de población al mismo tiempo, facilitando así la comparación. A menudo representan los valores de una categoría para hombres y mujeres como dos conjuntos de barras de distinto color o sombreadas una junto a la otra para cada categoría. Por ejemplo, en el gráfico IV.4 se presentan los datos sobre la asistencia escolar de los niños y las niñas yemeníes una junto a otra en dos categorías de población (los quintiles más pobre y más rico). Muestra que las niñas presentan tasas de escolarización más bajas que los niños en ambos grupos de riqueza. Sin embargo, la brecha entre los géneros es mucho más sustancial en el grupo más pobre de población.

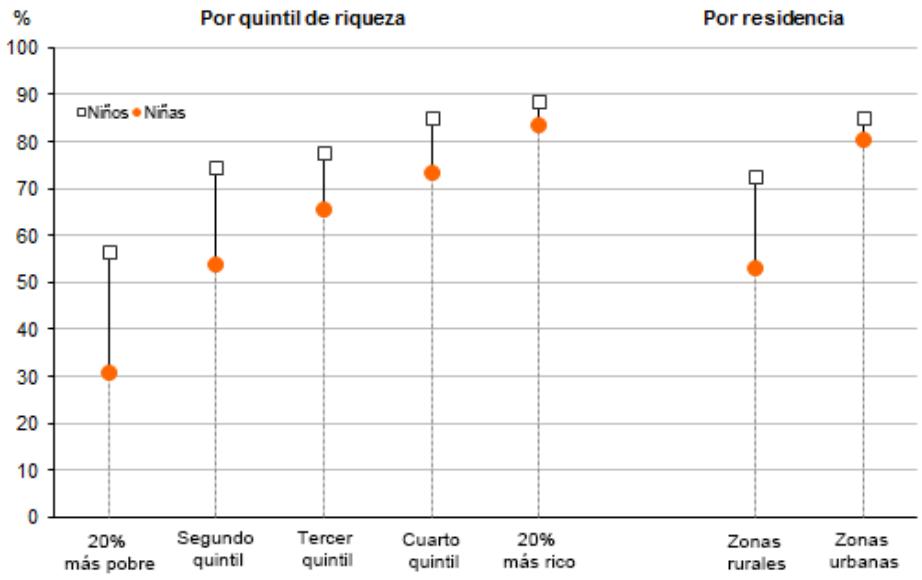
Gráfico IV. 4
Tasa neta de escolarización en educación primaria de los niños de los quintiles más pobre y más rico, Yemen, 2006



Fuente: Yemen, Ministerio de Salud y Población y otros, 2008.

720. Si tienen que ilustrarse más categorías o datos, la barras pueden volverse demasiado finas y difíciles de interpretar. En estos casos, se recomienda utilizar gráficos de puntos en lugar de gráficos de barras agrupadas. Por ejemplo, en comparación con el gráfico IV.4, el gráfico IV.5 presenta las diferencias de género en la escolarización en todos los quintiles de riqueza y en las zonas urbanas y rurales. El gráfico IV.5 refleja la desventaja de las niñas en materia de escolarización en todos los grupos de edad y cómo dicha desventaja es mayor en la población más pobre y en las zonas rurales.

Gráfico IV. 5
Tasas netas de escolarización en educación primaria de niñas y niños por quintiles de riqueza y por procedencia de una zona urbana o rural, Yemen, 2006



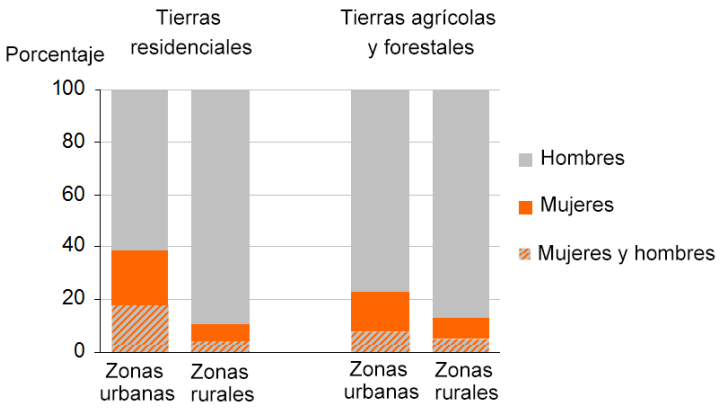
Fuente: Yemen, Ministerio de Salud y Población y otros, 2008.

Gráficos de barras apiladas

721. Al igual que los gráficos de barras agrupadas, los gráficos de barras apiladas ilustran conjuntos de datos de dos o más categorías. Estos últimos pueden utilizarse para la mayoría de los tipos de datos, pero son más eficaces para categorías que suman el 100%. Un problema común de los gráficos de barras apiladas es que uno o más segmentos son demasiado cortos para ser visibles en la escala. Otro problema es que el uso de más de tres segmentos en una barra puede dificultar la comparación entre una barra y otra.

722. Algunos gráficos de barras apiladas ilustran la distribución porcentual por sexo en varias categorías de variables, como la proporción de mujeres y hombres entre las categorías de ocupaciones. El gráfico IV.6 es un ejemplo de este tipo de gráfico de barras apiladas y muestra que, en Viet Nam, las mujeres solo poseen una pequeña proporción de los títulos de propiedad.

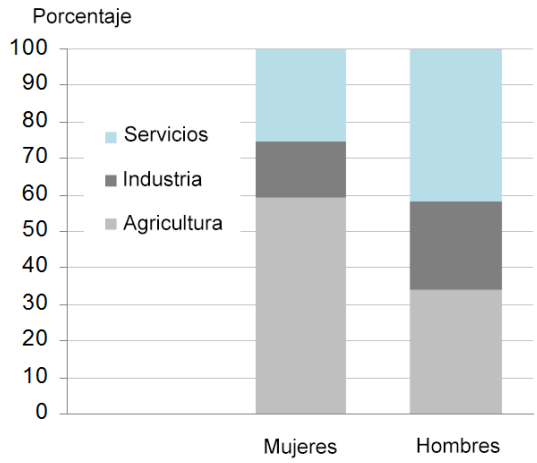
Gráfico IV. 6
Distribución de los títulos de propiedad por sexo del propietario y procedencia de una zona urbana o rural



Fuente: Viet Nam, Ministerio de Cultura, Deporte, Turismo y otros, 2008.

723. Sin embargo, otros gráficos apilados pueden ilustrar la distribución de variables dentro de la población femenina y masculina, por ejemplo la distribución de defunciones de mujeres y hombres por causa de la muerte o la distribución del empleo femenino y masculino por sector de empleo. El gráfico IV.7, por ejemplo, muestra que el empleo femenino en Marruecos se concentra principalmente en la agricultura, mientras que el empleo masculino se concentra sobre todo en los servicios y en segundo lugar en la agricultura.

Gráfico IV. 7
Empleo por sector agregado y por sexo, Marruecos, 2008

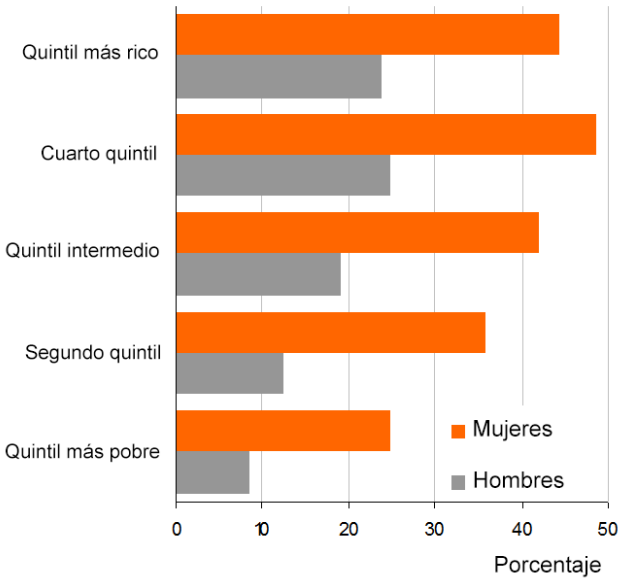


Fuente: OIT, 2012b.

Gráficos de barras horizontales

724. Los gráficos de barras también pueden presentarse en horizontal. Suelen utilizarse cuando tienen que reflejarse muchas categorías o cuando las categorías reflejadas tienen etiquetas largas. Pueden presentar a los hombres y las mujeres lado a lado para cada categoría, como el gráfico IV.8. Al igual que en el caso de los gráficos de barras verticales, cuando un gráfico tiene que mostrar la distribución por sexo dentro de una categoría y los valores de las mujeres y los hombres suman un 100%, debe considerarse el uso de un gráfico de barras apiladas.

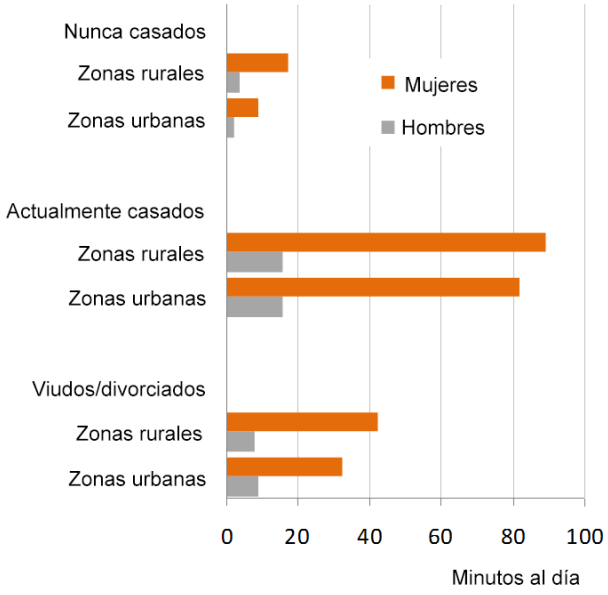
Gráfico IV. 8
Proporción de personas obesas por sexo y quintil de riqueza, Egipto, 2008



Fuente: El-Zanaty y Way, 2009.

725. Los gráficos de barras horizontales también son ideales para mostrar datos sobre el empleo del tiempo, porque el movimiento de izquierda a derecha (en las culturas occidentales) en el eje X generalmente implica el paso del tiempo. El gráfico IV.9 representa un ejemplo.

Gráfico IV. 9
Promedio de tiempo invertido en el cuidado de los hijos, los enfermos y los ancianos por sexo, procedencia de una zona urbana o rural y estado civil, Pakistán, 2007 (minutos por día en la población total de más de 10 años)



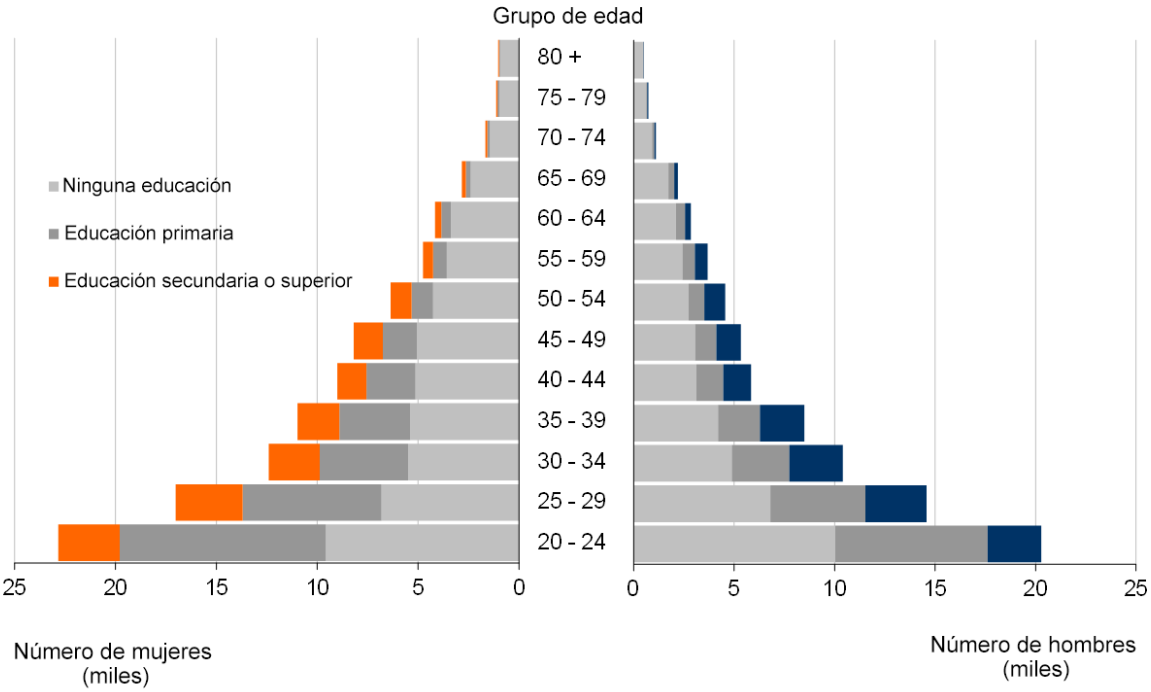
Fuente: Pakistán, División de Estadística y Oficina Federal de Estadística, 2009.

726. Los gráficos de barras suelen utilizarse para representar estadísticas de género sobre distintas regiones de un país. Cuando hay muchas regiones que presentar, puede preferirse un gráfico de barras horizontales. Es importante que las regiones estudiadas se presenten de una manera que facilite las comparaciones entre mujeres y hombres dentro de las regiones y entre ellas. La organización de las regiones por orden alfabético raras veces es una buena solución. Cuando no hay otra dimensión que sea el centro del análisis (como el nivel de desarrollo económico o humano de la región, por ejemplo), es importante presentar las regiones en el gráfico según el orden de valores observados con respecto a las mujeres o, menos frecuentemente, los hombres. El orden de las regiones por brecha entre los géneros también puede plantearse si no hace el gráfico demasiado confuso.

727. Otra forma de utilizar un gráfico de barras horizontales es trazar dos variables que están visiblemente correlacionadas una frente a otra (de manera que se extiendan a la izquierda y a la derecha del eje Y). Un ejemplo de un par de estas variables sería la proporción de mujeres casadas antes de los 18 años y la tasa de fecundidad adolescente, ambas desglosadas por región; o la tasa total de fecundidad y el uso de anticonceptivos entre las mujeres, ambos desglosados por región. Las dos variables estudiadas de este tipo de trazo no tienen que tener la misma escala.

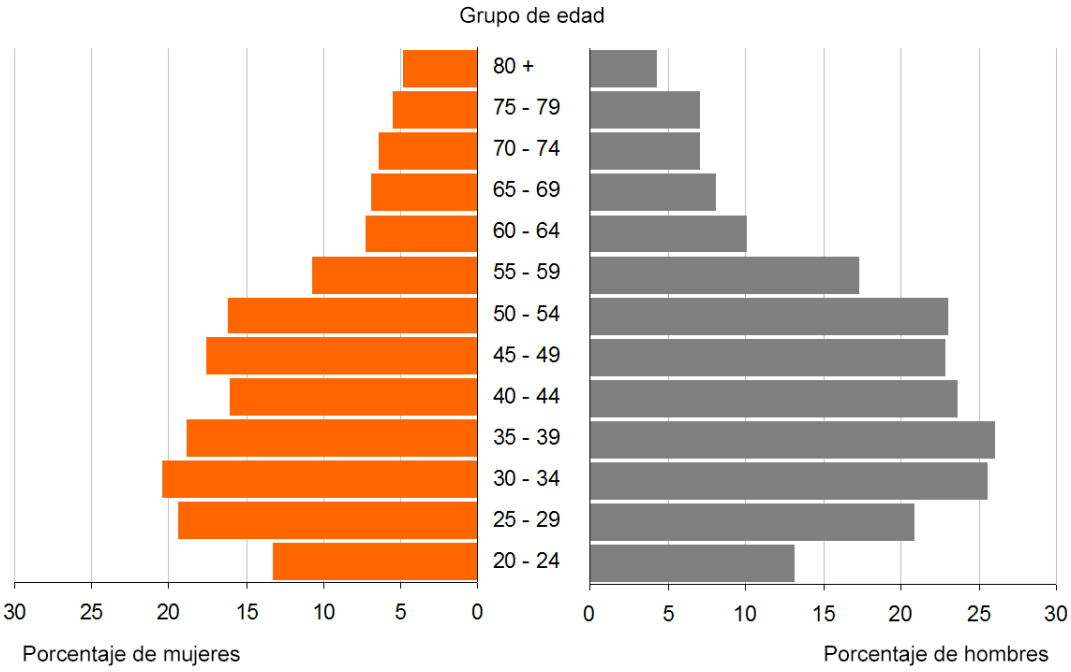
728. Una variante del uso de barras horizontales es la “pirámide por edad y sexo”. Tradicionalmente, las pirámides por edad y sexo representan la composición de la población de mujeres y hombres en barras horizontales que nacen del eje Y, utilizando el número absoluto de mujeres y hombres por grupo de edad. Como utilizan números absolutos, las pirámides por edad y sexo tienden a hacer hincapié en la concentración de la población en determinados grupos de edad. Alternativamente, este tipo de gráfico puede construirse utilizando porcentajes en lugar de números absolutos, haciendo hincapié en los grupos donde están sobrerrepresentados los hombres o las mujeres. Por ejemplo, el gráfico IV.10 ilustra la composición de la población de Swazilandia por sexo, grupo de edad y grado de instrucción. En comparación, el gráfico IV.11 ilustra, para el mismo país, la proporción de mujeres y hombres con educación secundaria como mínimo por grupo de edad.

Gráfico IV. 10
Distribución de la población por sexo, grupo de edad y grado de instrucción, Swazilandia, 2007



Fuente: Naciones Unidas, 2012.

Gráfico IV. 11
Proporción de la población con educación secundaria como mínimo por sexo y grupo de edad, Swazilandia, 2007



Fuente: Naciones Unidas, 2012.

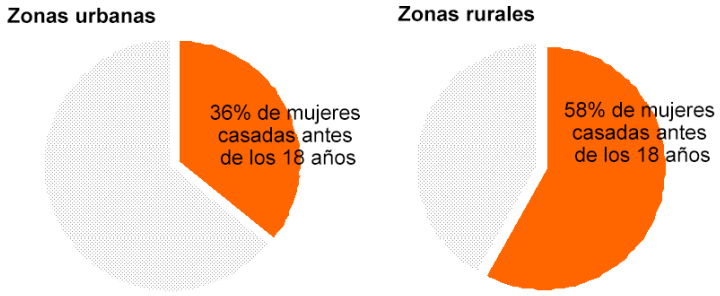
729. Otros ejemplos de pirámides por edad y sexo son la población nacida en el extranjero por sexo, grupo de edad y estado civil, o la proporción de la población fumadora por sexo y grupo de edad.

Gráficos de sectores

730. Los gráficos de sectores son aptos para ilustrar la distribución porcentual de variables cualitativas y son una alternativa a los gráficos de barras. Siempre deben mostrar porcentajes que sumen 100%. Un error común al utilizar gráficos de sectores es incluir demasiadas categorías, con lo que las etiquetas resultan difíciles de leer o los sectores son demasiado estrechos. Cuando tienen que compararse demasiadas categorías, son más adecuados los gráficos de barras.

731. Es mejor utilizar gráficos de sectores cuando solo se representan uno o dos sectores del todo para distintos años, distintos grupos de población o distintas categorías relacionadas. Por ejemplo, el gráfico IV.12 muestra el porcentaje de mujeres casadas antes de los 18 años en zonas urbanas en comparación con las zonas rurales. Otros ejemplos son la proporción de tiempo que emplean las mujeres del tiempo total invertido por las mujeres y los hombres en varios tipos de trabajo doméstico no remunerado, o la proporción de mujeres entre los directivos en dos puntos en el tiempo.

Gráfico IV. 12
Proporción de mujeres casadas antes de los 18 años en las zonas urbanas y rurales, Gambia, 2005 a 2006



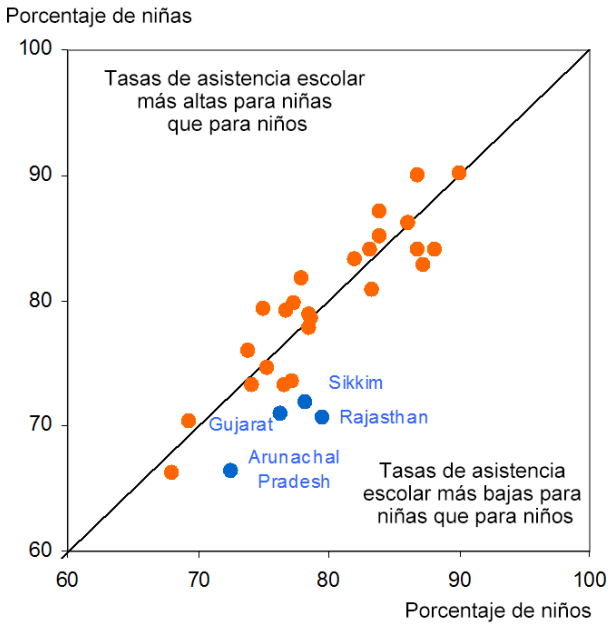
Fuente: Gambia, Oficina de Estadística, 2007.

Gráficos de dispersión

732. Los gráficos de dispersión suelen utilizarse para representar la relación entre dos variables. Las dos variables se trazan una frente a otra para mostrar los patrones de agrupación. Los gráficos de dispersión también se utilizan para identificar y analizar observaciones atípicas en los datos.

733. Son especialmente útiles cuando tienen que representarse muchos puntos de datos, por ejemplo en el caso de un gran número de regiones o subregiones de un país que no pueden presentarse fácilmente en cuadros o gráficos de barras. El gráfico IV.13, por ejemplo, muestra las tasas de asistencia escolar de las niñas en relación con la asistencia escolar de los niños en los estados de la India. Los puntos que están cerca de la diagonal representan los estados donde las niñas y los niños presentan tasas de asistencia escolar similares. Es el caso de la mayoría de los estados de la India. Sin embargo, hay algunas excepciones. Varios estados con una asistencia escolar generalmente más baja presentan mayores tasas para los niños que para las niñas. Estos casos particulares pueden destacarse en el gráfico.

Gráfico IV. 13
Tasas de asistencia escolar de los niños entre 6 y 17 años por sexo y estado, India, 2005 a 2006



Fuente: International Institute for Population Sciences y Macro International, 2007.

Presentación de las estadísticas de género en cuadros

734. Aunque no tengan el atractivo general de los gráficos, los cuadros son formas necesarias de presentación de datos. Muchas publicaciones estadísticas tienen como objetivo principal la difusión de datos y tienen que ser específicas con respecto a los valores observados para las características medidas, lo que puede conseguirse utilizando cuadros grandes y completos. Estos cuadros suelen colocarse en el anexo de la publicación y, por lo tanto, se llaman “cuadros de anexo”. Los cuadros de anexo pueden presentar información sobre varias características e indicadores, abarcando diversas variables de desglose en un único cuadro. En comparación, los cuadros de texto son cuadros más pequeños que se citan en el texto principal de una publicación y forman parte de él. Suelen ser necesarios para apoyar una afirmación expuesta en el texto. En este sentido, los cuadros son siempre una alternativa mejor que la presentación de muchos números en un texto, al hacer la explicación en el texto más concisa. La selección de los datos que se van a presentar en pequeños cuadros depende de las constataciones del análisis en cuanto a los grupos más interesantes o las diferencias o similitudes más llamativas entre mujeres y hombres.

735. Por último, algunos de los datos que tienen que presentarse pueden transmitirse más fácilmente mediante un cuadro que mediante un gráfico. Con frecuencia, cuando los datos no varían mucho entre categorías de una característica, o cuando varían demasiado, los cuadros son una opción de presentación mejor que los gráficos. Los cuadros en lista (cuadros con solo una columna de datos) pueden utilizarse, por ejemplo, para presentar datos que no varían mucho entre categorías. Estos cuadros pueden representar, por ejemplo, las regiones de un país que presentan los valores mínimos observados para las tasas de fecundidad o la menor proporción de mujeres casadas antes de los 18 años. Por ejemplo, el cuadro IV.2 muestra los estados de la India que registran el porcentaje más bajo de mujeres entre 15 y 19 años que han tenido un nacido vivo. Las listas suelen aparecer por orden ascendente o descendente de la variable, más que por orden alfabético.

Cuadro IV. 2
Estados con los porcentajes más bajos de mujeres entre 15 y 19 años que han tenido un nacido vivo, India, 2005 a 2006

	Mujeres entre 15 y 19 años que han tenido un nacido vivo (porcentaje)
Himachal Pradesh	2
Jammu y Cachemira	3
Kerala	3
Goa	3
Delhi	4
Uttaranchal	4
Punjab	4

Fuente: International Institute for Population Sciences y Macro International, 2007.

736. Los cuadros en lista o los cuadros con dos o más columnas de datos pueden utilizarse cuando los valores observados para algunas categorías varían ampliamente en comparación con el resto de las categorías. Por ejemplo, el cuadro IV.3 muestra tasas de mortalidad de adultos por causa de la muerte que varían en gran medida de una causa de muerte a otra.

Cuadro IV. 3
Tasas brutas estimadas de mortalidad de adultos por causa de muerte, Sudáfrica, 2008
Principales causas de muerte seleccionadas

	Tasas brutas de mortalidad (por cada 10.000 personas de entre 15 y 59 años)	
Causas de muerte	*Mujeres*	*Hombres*
VIH/SIDA	81	65
Infecciones respiratorias	8	11
Enfermedades diarreicas	7	5
Neoplasmas malignos	6	7
Enfermedades cardiovasculares	5	7
Lesiones	3	12
Afecciones maternas	3	..
Deficiencias nutricionales	2	1
Tuberculosis	2	7

Fuente: OMS, 2012.

737. Los cuadros son una forma interesante de presentación cuando el foco de análisis es una variable de desglose que se asocia con varios indicadores conexos expresados en unidades distintas. Por ejemplo, el cuadro IV.4 muestra que, en la India, más años de escolarización de la mujer se asocian con una menor incidencia de los embarazos en la adolescencia, tasas totales de fecundidad más bajas y tasas de mortalidad de niños menores de 5 años más bajas.

Cuadro IV. 4
Indicadores demográficos por años de escolarización de la madre, India, 2005 a 2006

	Mujeres entre 15 y 19 años que han tenido un nacido vivo (porcentaje)	*Tasa total de fecundidad (nacidos vivos por cada 1.000 mujeres)*	*Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (muertes por cada 1.000 nacidos vivos)*
Sin educación	26	3,55	81
Menos de 5 años terminados	16	2,45	59
5 a 7 años terminados	15	2,51	55
8 a 9 años terminados	6	2,23	36
10 a 11 años terminados	4	2,08	29
12 o más años terminados	2	1,80	28

Fuente: International Institute for Population Sciences y Macro International, 2007.

738. Los cuadros pueden ser una alternativa mejor que los gráficos cuando se presentan cambios en los valores de múltiples indicadores (o un indicador desglosado por una variable multicategórica) entre dos puntos en el tiempo. El cuadro IV.5, por ejemplo, representa el aumento de la participación de la mujer en la mayoría de las comisiones parlamentarias en Suecia entre 1985 y 2010. Pueden construirse cuadros similares para presentar, por ejemplo, los cambios a lo largo del tiempo en la participación de la mujer en puestos directivos en las regiones de un país o los cambios en la relación de masculinidad de la fuerza de trabajo joven en las mayores ciudades de un país.

Cuadro IV. 5
Mujeres en las comisiones parlamentarias, Suecia, 1985 y 2010

	Porcentaje de mujeres entre el total de miembros de cada comisión	
Comisión	*1985*	*2010*
Mercado de Trabajo	27	65
Fiscalidad	13	59
Salud y Bienestar	47	59
Educación	27	59
Vivienda/Interior	20	53
Tráfico	13	53
Finanzas	20	47
Justicia	27	47
Constitución	20	47
Medio Ambiente y Agricultura	20	47
Asuntos Exteriores	27	47
Asuntos Culturales	60	41
Defensa	20	35
Seguro Social	60	35
Industria	20	29
Todas las comisiones	28	48

Fuente: Oficina de Estadística de Suecia, 2010.

Recuadro IV.3
Resumen de las recomendaciones para elaborar presentaciones fáciles de usar

- Las mujeres y los hombres deben presentarse lado a lado para facilitar las comparaciones
- Las mujeres siempre deben presentarse antes que los hombres
- Deben utilizarse las palabras “mujeres” y “hombres” y “niñas” y “niños” en lugar de “hembras” y “varones” (términos que tienen una connotación biológica) cuando sea posible
- Cuando se presenten datos a un público más general, los números deben redondearse a 1.000, 100 o 10 y los porcentajes deben redondearse a enteros para facilitar las comparaciones entre mujeres y hombres
- El total sin distinción de género debe eliminarse en los cuadros y gráficos para facilitar las comparaciones entre mujeres y hombres
- En los cuadros, el texto alfabético, como las etiquetas, debe alinearse a la izquierda. Los valores numéricos deben alinearse a la derecha, normalmente con respecto al dígito más a la derecha; si los valores numéricos son decimales, deben alinearse con respecto a la coma decimal
- Deben utilizarse gráficos que expongan información visual clara en vez de cuadros cuando sea posible
- En los gráficos de sectores y de barras apiladas deben evitarse demasiadas categorías
- Debe utilizarse el mismo color para las mujeres en todos los gráficos
- Siempre se debe dar preferencia a una disposición simple al diseñar los gráficos:
  - Solo debe utilizarse una línea de división, vertical u horizontal, o ninguna
  - No se necesitan marcas en el eje que representa una variable cualitativa
  - Las etiquetas para los valores presentados dentro de un gráfico distraen y son superfluas
  - Los gráficos con una tercera dimensión innecesaria son confusos

Referencias

El-Zanaty, Fatma y Ann Way (2009). *Egypt Demographic and Health Survey 2008*. El Cairo: Ministerio de Salud, El-Zanaty and Associates y Macro International.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (1993). *Readings in Population Research Methodology: Vol. 1- Basic Tools*. Chicago: Social Development Center.

Gambia, Oficina de Estadística (2007). *The Gambia Multiple Indicator Cluster Survey 2005/2006 Report*. Banjul. Disponible en

childinfo.org/mics/mics3/archives/gambia/survey0/data/Reports/MICS3_Gambia_FinalReport_2006_Eng.pdf.

Hedman, Birgitta, Francesca Perucci y Pehr Sundström (1996). *Engendering Statistics: A Tool for Change*. Estocolmo: Oficina de Estadística de Suecia.

International Institute for Population Sciences y Macro International (2007). *National Health Family Survey (NFHS-3), 2005-06, India: Key Findings*. Bombay.

Jones, Gerald E. (1995). *How to Lie with Charts*. San Francisco: Sybex.

Naciones Unidas (1997). *Manual para elaborar informes estadísticos nacionales sobre la mujer y el hombre*. Estadísticas e indicadores sociales. Serie K, núm. 14. Núm. de venta S.97.XVII.10.

_____ (2011). *World Population Prospects: The 2010 Revision-Extended Data Set*. Núm. de venta E.11.XIII.7.DVD.

_____ (2012). Census data sets. Base de datos Demographic Yearbook. Disponible en unstats.un.org/UNSD/Demographic/products/dyb/default.htm. Consultado en enero de 2012.

_____, Comisión Económica para Europa (2009). *Cómo hacer comprensibles los datos: Parte 1. Una guía para escribir sobre números.* Ginebra. ECE/CES/STAT/NONE/2009/4.

_____ e Instituto del Banco Mundial (2010). *Developing gender statistics: a practical tool.* Ginebra. ECE/CES/8.

Oficina de Estadística de Suecia (2010). *Women and Men in Sweden 2010: Facts and Figures*. Örebro: Official Statistics of Sweden.

Oficina Internacional del Trabajo (2012a). Chile, cuadro 1A. Base de datos LABORSTA. Disponible en laborsta.ilo.org. Consultado en enero de 2012.

_____ (2012b). Marruecos. *Key Indicators of the Labour Market, 7ª edición.* Consultado en abril de 2012.

Organización Mundial de la Salud (2012). Base de datos sobre la carga mundial de morbilidad. Disponible en who.int/healthinfo/global_burden_disease/en/.

Pakistán, División de Estadística y Oficina Federal de Estadística (2009). *Time Use Survey 2007*. Disponible en www.pbs.gov.pk/sites/default/files/other/tus2007/tus2007.pdf.

Viet Nam, Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo y otros (2008). *Result of Nation-wide Survey on the Family in Viet Nam, 2006, Key Findings*. Disponible en unicef.org/eapro/bao_cao_tom_tat_tienganh.pdf.

Wallgren, Anders y otros (1996). *Graphing Statistics and Data: Creating Better Charts*. Halmstad, Suecia: Sage Publications.

Yemen, Ministerio de Salud y Población y otros (2008). *Yemen Multiple Indicator Cluster Survey 2006, Final Report*. Disponible en www.childinfo.org/files/MICS3_Yemen_FinalReport_2006_Eng.pdf.

Glosario de términos

El **análisis de género** es un examen crítico de cómo la diferencias en los papeles asignados a cada género, las actividades, las necesidades, las oportunidades y los derechos afectan a las mujeres, los hombres, las niñas y los niños en determinadas situaciones o contextos. El análisis de género examina la relación entre mujeres y hombres, su acceso a los recursos y control sobre estos, y las restricciones a las que se enfrentan con respecto al otro. Puede realizarse sobre la base de información y métodos cualitativos o sobre la base de información cuantitativa proporcionada por estadísticas de género.

Los **conceptos y métodos de reunión de datos con perspectiva de género** tienen en cuenta la diversidad de varios grupos de mujeres y hombres y sus actividades y problemas específicos, y tienen como objetivo reducir los sesgos de género y sexo en la reunión de datos, como el subregistro de la actividad económica de la mujer, el subregistro de la violencia contra la mujer y el subregistro de las niñas, sus nacimientos o sus defunciones.

Las **cuestiones de género** se refieren a las cuestiones, problemas y preocupaciones relacionadas con todos los aspectos de la vida de la mujer y el hombre, incluidas sus necesidades, oportunidades y contribuciones específicas a la sociedad. Las cuestiones de igualdad de género deben ser el centro de los análisis y las decisiones normativas, los planes a mediano plazo, los presupuestos programáticos y las estructuras y procesos institucionales. Desde la perspectiva estadística, las cuestiones de género también deben ser el núcleo de los planes y programas de elaboración de estadísticas de género por parte de los sistemas nacionales de estadística.

La **discriminación contra la mujer y la niña (discriminación por motivo de género)** se define con arreglo al artículo 1 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979) como “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”. Las estadísticas desglosadas por sexo, edad y otras características demográficas, sociales y económicas son útiles para mostrar si las disparidades entre mujeres y hombres en varias dimensiones sociales y económicas se explican por la discriminación por motivo de género o por otros factores.

El **empoderamiento de la mujer y la niña** se refiere a que las mujeres y las niñas adquieran poder y control sobre su propia vida. Incluye sensibilización, fomento de la autoestima, ampliación de las posibilidades y aumento del acceso a los recursos y acciones y control sobre ellos para transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación y la desigualdad por motivo de género. Las estadísticas sobre el empoderamiento de la mujer y la niña deben abarcar las siguientes dimensiones: a) igualdad de capacidades de la mujer y el hombre (como educación y salud); b) igualdad de acceso de la mujer y el hombre a los recursos y oportunidades (como la tierra, el empleo y el crédito); y c) capacidad de obrar de la mujer para utilizar estos derechos, capacidades, recursos y oportunidades para tomar decisiones estratégicas en todas las esferas de la vida (por ejemplo la participación

política, la toma de decisiones en las comunidades y la toma de decisiones dentro del hogar).

Equidad de género se refiere al proceso de ser justo con las mujeres y los hombres, las niñas y los niños, teniendo en cuenta las diferentes necesidades de la mujer y el hombre, las barreras culturales y la discriminación pasada y presente contra un grupo específico. La equidad de género puede incluir el uso de medidas especiales de trato diferencial de carácter temporal para compensar una discriminación o un sesgo históricos o sistémicos contra un sexo para lograr la igualdad de resultados intermedios y finales. Es un medio de asegurar que las mujeres y los hombres, las niñas y los niños, tengan las mismas posibilidades no solo en el punto de partida, sino también al llegar a la meta final.

El **equilibrio de género** se utiliza normalmente para referirse a los recursos humanos y a la igualdad de participación de la mujer y el hombre en todas las esferas del trabajo, proyectos o programas. En un supuesto de igualdad de género, se espera que la mujer y el hombre participen en proporción a su distribución en la población. Sin embargo, en muchas esferas las mujeres participan menos de lo que cabría esperar en función de la distribución por sexo de la población (infrarrepresentación de la mujer), mientras que el hombre participa más de lo esperado (sobrerrepresentación del hombre).

Las **estadísticas de género** se definen como las estadísticas que reflejan adecuadamente las diferencias y desigualdades en la situación de la mujer y el hombre en todas las esferas de la vida. Las estadísticas de género se definen como la suma de las siguientes características: a) los datos se recopilan y presentan desglosados por sexo como clasificación primaria y general; b) los datos reflejan las cuestiones de género; c) los datos se basan en conceptos y definiciones que reflejan adecuadamente la diversidad de la mujer y el hombre y captan todos los aspectos de su vida; y d) los métodos de reunión de datos tienen en cuenta los estereotipos y los factores sociales y culturales que pueden introducir sesgos de género.

Las **estadísticas desglosadas por sexo** son los datos recopilados y tabulados por separado para las mujeres y los hombres. Permiten medir las diferencias entre la mujer y el hombre en varias dimensiones sociales y económicas, y son uno de los requisitos para obtener estadísticas de género. Sin embargo, las estadísticas de género son más que datos desglosados por sexo. El desglose de los datos por sexo no garantiza, por ejemplo, que los conceptos, definiciones y métodos utilizados en la producción de datos estén concebidos para reflejar los papeles, las relaciones y las desigualdades de género en la sociedad. (Véase también *estadísticas de género.*)

El **género** se refiere a las diferencias de origen social en los atributos y las oportunidades asociados al hecho de ser mujer u hombre y las interacciones y las relaciones sociales que se producen entre la mujer y el hombre. El género determina lo que se espera de una mujer o un hombre en un contexto determinado, así como lo que se le permite y valora a uno u otro. En la mayoría de las sociedades, existen diferencias y desigualdades entre la mujer y el hombre en lo que respecta a los papeles y las responsabilidades asignados, las actividades emprendidas, el acceso a los recursos y el control sobre estos y las oportunidades para la toma de decisiones. Estas diferencias y desigualdades entre los sexos están forjadas por la historia de las relaciones sociales y cambian con el paso del tiempo y entre las diferentes culturas.

Igualdad de género significa igualdad de oportunidades, derechos y responsabilidades de las mujeres y los hombres, los niños y las niñas. La igualdad no significa que las mujeres y los hombres sean iguales, sino que sus oportunidades, derechos y responsabilidades no dependan de que hayan nacido hombre o mujer. Implica tener en cuenta los intereses, necesidades y prioridades de la mujer y el hombre. Si bien la igualdad de género es un objetivo importante por sí mismo –una cuestión de derechos humanos y justicia social–, los avances hacia una mayor igualdad también pueden contribuir a la consecución de otros objetivos sociales y económicos.

La **incorporación de la perspectiva de género** (en general) se define como el proceso de evaluar las implicaciones para la mujer y el hombre de cualquier acción prevista, incluida la legislación, las políticas o los programas, en todas las esferas y a todos los niveles. Es una estrategia para hacer de las preocupaciones y experiencias de la mujer y el hombre una dimensión integral del diseño, aplicación, seguimiento y evaluación de políticas y programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se vean beneficiados por igual y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo último es lograr la igualdad de género.

La **incorporación de la perspectiva de género en las estadísticas nacionales** significa que las cuestiones de género y los sesgos basados en el género se tienen en cuenta, sistemáticamente, en la elaboración de todas las estadísticas oficiales y en todas las fases de producción de datos.

Los **indicadores de género** son una herramienta útil para hacer un seguimiento de las diferencias de género, los cambios relacionados con el género a lo largo del tiempo y los avances hacia los objetivos de igualdad de género. En general, los indicadores son estadísticas con un punto de referencia (una norma o elemento de referencia) con arreglo al cual pueden emitirse juicios de valor. Los indicadores tienen un carácter normativo, en el sentido de que un cambio a partir del punto de referencia en una dirección particular se puede interpretar como “bueno” o “malo”. En el caso de las estadísticas de género, la situación de la mujer en un país determinado se valora normalmente en referencia a (en comparación con) la situación del hombre en ese país. En unos pocos casos, como la mortalidad materna o el acceso a servicios prenatales, la norma es la situación de la mujer en otros países.

La **indiferencia a las cuestiones de género** consiste en no reconocer que los papeles y las responsabilidades de los hombres/niños y las mujeres/niñas se les atribuyen en contextos sociales, culturales, económicos y políticos específicos. Los proyectos, programas, políticas y actividades indiferentes al género no tienen en cuenta estos distintos papeles y necesidades diversas, mantienen el *statu quo* y no ayudan a transformar la estructura desigual de las relaciones de género. (Véase también *neutro en cuanto al género.*)

Neutro en cuanto al género significa no estar asociado con las mujeres ni con los hombres y puede referirse a varios aspectos como los conceptos o el estilo del lenguaje. Sin embargo, lo que se considera neutro en cuanto al género, también en los ámbitos de estadística o difusión de datos recopilados con respecto a una población, suele ser indiferente a las cuestiones de género (no reconocer las especificidades de género). (Véase también *Indiferencia a las cuestiones de género.*)

Las **normas de género** son los atributos y características aceptados de ser mujer u hombre (ideas de cómo deben ser y actuar los hombres y las mujeres) en un determinado punto en el tiempo en una sociedad o comunidad específica. Se interiorizan pronto en la vida a través del proceso de socialización de género, se utilizan como estándares y expectativas que deben cumplir la mujer y el hombre, y generan estereotipos de género.

Los **papeles asignados a cada género** son las normas sociales y de comportamiento que, en una determinada cultura, se consideran de forma generalizada socialmente apropiadas para las personas de un determinado sexo. Suelen determinar las diferencias en las responsabilidades y tareas asignadas a las mujeres, los hombres, las niñas y los niños dentro y fuera de la esfera privada del hogar.

La **paridad de los géneros** (o más precisamente, **paridad entre los sexos**) es un concepto numérico. La paridad de los géneros se refiere a la igualdad relativa en cuanto a número y proporción de mujeres y hombres, niñas y niños. Suele calcularse como ratio de los valores femeninos y masculinos de un determinado indicador. Cuando se calculan en cambio ratios entre hombres y mujeres, suele utilizarse la etiqueta "relación de masculinidad" en lugar de "paridad de los géneros". La paridad de los géneros (o entre los sexos) no implica necesariamente la igualdad de género. Por ejemplo, en materia de salud, los hombres y los niños son biológicamente más vulnerables a las enfermedades y afecciones, y se espera que tengan niveles de mortalidad más altos que las mujeres y las niñas. Por lo tanto, la igualdad de niveles de mortalidad de las mujeres y los hombres (las niñas y los niños) debe interpretarse como una discriminación contra las mujeres (y las niñas) con respecto a la nutrición, la atención y el acceso a los servicios de salud.

Los **sesgos de género en la reunión de datos** se refieren al subregistro o registro erróneo de características demográficas, sociales o económicas asociadas a uno de los sexos. Algunos ejemplos de sesgos de género en los datos recopilados son el subregistro de la actividad económica de la mujer, el subregistro de las niñas, sus nacimientos o defunciones y el subregistro de la violencia contra la mujer.

El **sexo como característica biológica individual** (hembra o varón) se registra durante la reunión de datos en los censos, encuestas o registros administrativos. En comparación con las diferencias de género, que vienen determinadas por la historia de las relaciones sociales y el cambio a lo largo del tiempo y entre culturas, las diferencias biológicas de sexo son fijas e inalterables y no varían entre culturas o con el tiempo. Los datos desglosados por sexo pueden revelar diferencias en la vida de las mujeres y los hombres que son consecuencia de los papeles y las expectativas asignados a cada género. Por ejemplo, el género puede determinar las diferencias en la educación o el trabajo de la mujer y el hombre. Los estadísticos revelan estas diferencias de género recopilando y analizando datos sobre educación y trabajo desglosados por sexo y otras características.

Índice

Los números de referencia indican los párrafos, no las páginas, salvo que se indique lo contrario. Los números de referencia en **negrita** indican los principales elementos de análisis.

A

A Sourcebook for Poverty Reduction Strategies (Banco Mundial). 40
abogados, mujeres. 276
aborto
  espontáneo, subregistrado. 386
  tipos peligrosos o ilegales de. 370
accesibilidad de los alimentos. **229-243**
  datos sobre. 233-239
    desglose de. 234-235
    recopilados a nivel familiar. 240-241, 233-235
  definición. 228
  discriminación contra la mujer con respecto a. 245
  estabilidad de. 232
  fuentes de datos sobre. 239, *237*
  individual. 241-242
  mujeres y niños. 242
accesibilidad de los datos, definición. 26
activos agrícolas. 230
acceso a los recursos económicos, fuentes de datos sobre. 199, 197
acceso a recursos productivos en agricultura. 230, **136-149**
  datos sobre. 139-144
  disparidad entre los géneros en. 136-137
acoso sexual. 474
actividades económicas
  primarias y secundarias. 584
  tipos subregistrados. 609-610
actividades no remuneradas que se realizan con fines laborales (por ejemplo, socialización con colegas). 632
actividades principales
  registro de. 158
actividades secundarias, subregistro de. 645-647
actividades simultáneas, registro de. 645-647
activos agrícolas
  titularidad de los. 594-597
acuerdos laborales que favorecen a las familias. 151
adolescentes
  factores de riesgo para la salud. 421
  fecundidad. 323
adopción de decisiones políticas, participación de las mujeres en. 263
aficiones. 636-637
África. 436
agricultura
  productividad de. 138
  Véase también el acceso a los recursos productivos en agricultura.
Agri-Gender Statistics Toolkit. 37
agua, saneamiento e higiene, prácticas no seguras. 208
alfabetización
  adulto y joven. 80
  definición. 88
  fuentes de datos sobre. 87, 86
  información que un sujeto ofrece sobre sí mismo o que un tercero aporta sobre ese sujeto sobre. 88
  tema en censos. 86
  tema en los censos. 549-550
almacenamiento, procesamiento y elaboración de alimentos, pocos datos sobre. 261
América Latina. 436
amo de casa, como ocupación. 554
análisis de género
  definición, página, 294
  uso de las estadísticas de género para. 9
Análisis de situación poblacional
  Guía conceptual y metodológica (UNFPA). 40
anemia. 248
anemia ferropénica. 248
antropometría. 252
Asia Meridional. 436
Asia Occidental (región). 436
asistencia escolar
  factores que inciden en (p. ej., largas distancias). 73
  fuentes de datos sobre. 77, 67, 66, 65
  por refugiados. 459
  tema en los censos. 547-549
atención prenatal. 367
autoempleo. 134
autonomía económica de la mujer. **193-203**
  datos sobre. 196-201
autopsia verbal. 378

B

bienestar, medición del. 636
búsqueda de trabajo. 121

C

cálculos de población (entre censos), sobre características de edad y sexo. 300
calidad de vida, medición de la. 636
campañas mediáticas
de censos de población y habitación. 522-523
promoción de las contribuciones de las mujeres. 523
campo de estudio de educación ambiental
fuentes de datos sobre. 223
campo de estudio de la educación ambiental. 219
campo de estudio de ocupación educativa. 60
campos de estudio de humanidades y artes. 60
campos de estudio de salud y bienestar. 60
campos de investigación, segregados por género. 98
cáncer. 389-391
cantidad de personas a cargo de las familias empobrecidas. 175
características del hogar, tema en los censos. 533-535
características económicas, tema en los censos. 551-557
carencia de tiempo. 638
carencia de vitamina A. 250, 248
carencia de yodo. 248
cargas de trabajo, mujeres desfavorecidas con respecto a. 246
cargos directivos
en el sector privado. 285, 281
casarse
edad al. 308
causa de defunción. *Véase* defunción, causa de
censos (de manera general)
Véanse también tipos específicos de censos.
censos (en general)
cuestionarios
diseño. 524 (recuadro)
manuales y formación
diseño. 524 (recuadro)
objetivos de. 503
supervisores de censos y trabajo de encuesta
selección y formación de. 524, 510-511
censos de habitación
sobre la titularidad de propiedades. 200
sobre propiedad inmobiliaria. 560
censos de habitación, temas abarcados por. 558-562
censos de población
sobre alfabetización. 86
sobre asistencia escolar. 67
sobre características de edad y sexo. 300
sobre el estado civil. 317
sobre el género de los funcionarios gubernamentales. 274, 272
sobre el género de los periodistas. 290
sobre grado de instrucción. 86
sobre hijos nacidos vivos. 361
sobre hijos supervivientes. 361
sobre la participación en la fuerza de trabajo. 114
sobre la titularidad de propiedades. 200
sobre las condiciones de empleo. 128
sobre las condiciones de la vivienda. 215
sobre migración interna. 430
sobre migración internacional. 443
sobre modalidades de convivencia. 345
sobre mortalidad materna. 374
sobre muertes. 394
sobre nacimientos recientes. 300
sobre nacimientos y muertes. 361
sobre niños nacidos vivos. 334
sobre ocupaciones. 284, 279-280, 274
sobre refugiados que viven en campamentos. 466
temas abarcados por los. 527-557
censos de población y habitación (combinados). **515-562**
Véase también censos de habitación.
datos de género de. 515-518
publicidad y campañas mediáticas que promocionan los. 522-523
censos de vivienda
sobre combustibles de cocina. 422
sobre las condiciones de la vivienda. 215
censos o encuestas de establecimientos
sobre el número de empleados. 120
sobre el trabajo infantil. 166
sobre la participación en la fuerza de trabajo. 115
sobre las condiciones de empleo. 130
censos y encuestas agrícolas
sobre accesibilidad de los alimentos. 239
sobre explotaciones agrarias. 140-141
sobre la propiedad de las tierras y el ganado. 201
censos y encuestas agropecuarios. **563-600**
campaña de publicidad para promocionar. 579
diseño de. 566
diseño del cuestionario. 591, 576 (recuadro), 576, 575-576
diseño del manual. 590, 578 (recuadro)
selección y formación del personal sobre el terreno. 577-578
temas para. 580-600
centros de investigación, registros administrativos de, sobre el uso de la ciencia y la tecnología. 104
Chile. 716
ciencia, matemáticas y campos tecnológicos de estudio. 60

claridad en la difusión de los datos, definición. 26
Clasificación del Consumo de Alimentos. 233
Clasificación dietética de los hogares. 233
Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas (CIIU). 617, 143
Clasificación Internacional de Actividades para Estadísticas sobre el Uso del Tiempo (ICATUS). 642
Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE). 380
Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE). 619, 134
Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). 617, 274, 132
  detallada (cuatro dígitos). 292, 290, 284, 280
cocina, como trabajo o por afición. 636
codificación de datos. 512
coeficiente de la brecha de la pobreza (o profundidad de la pobreza). 172
coeficiente de variación. 709
colegios
  no mixtos. 73
  planes de estudios, estudios cualitativos de. 78
  progreso en. 53
  tasas de abandono. 53-54
combustibles de cocina. 417
  fuentes de datos sobre. 422
  tema en los censos. 562
combustibles para cocinar. 213, 210, 206
  fuentes de datos sobre. 213
comportamiento respetuoso con el medio ambiente (p. ej., reciclaje), fuentes de datos sobre. 222
comportamiento sexual
  de alto riesgo, sin protección. 416, 407
  mujeres frente a hombres. 401-404
  notificación errónea de. 413
compras, como trabajo o como afición. 636
cómputo de tiempo dedicado al hogar. 638
conceptos y métodos de reunión de datos con perspectiva de género. **502-681**
  definición, página, 294
condiciones ambientales, y salud. 216, 208
condiciones de empleo. **122-135**
  datos sobre. 125-131
  fuentes de datos sobre. 127-130
  variables de desglose. 126
condiciones de la vivienda (agua, saneamiento, combustibles para cocinar, etc.). 215, 213
  fuentes de datos sobre. 215, 213
  repercusiones sobre la mujer. 212
  y riesgos para la salud. 216
condiciones de vida, repercusión en la mujer. 205
consumo de alcohol. 424, 414
consumo de tabaco, brecha entre los géneros en cuanto a. 414
Consumo y Obtención de Energía Dietética. 233
contaminación atmosférica. 208
contaminación del aire
  en espacios cerrados. 417
coproductor. 597, 589
Costa Rica. 436
crecimiento y desarrollo insuficientes, intergeneracional. 247
crédito. 598
  obtención, por la mujer. 195
cuadros de anexo. 734
cuadros en lista. 735-738
cuadros, estadísticos. 734-738
cuantiles. 707
Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. 36, *32*, 1
cuentas satélite (del SCN). 644, 641, 630
cuerpo docente, mujeres infrarrepresentadas en. 72
cuestionarios (en general)
  diseño y prueba de. 504-507
  diseño y prueba de. 524 (recuadro)
  evitar los sesgos de género en el lenguaje de. 504-507
Cuestionarios de indicadores básicos del bienestar. 65
cuestiones conceptuales y de medición en función del género, tratamiento de, en este manual. 47-48
cuestiones de género
  definición, página, 294
  relacionadas con el hombre. 6
cuestiones relacionadas con el género. 1-2
  tratamiento de, en este manual. 47-48
cuidado de la salud
  desventaja de las niñas. 355, 352
  discriminación contra la mujer. 245
  fuentes de datos sobre. 411
cuidado de los niños
  limitaciones de, y participación en la fuerza de trabajo. 150-151
cuidado del niño
  disponibilidad de. 326
cuidadoras de la familia, mujeres como. 152
cultivos comerciales. 587
cuotas de género. 267, 265

D

datos necesarios para debatir las cuestiones relacionadas con el género
  tratamiento de, en este manual. 47-48

debates de grupos de discusión, de mujeres. 670
Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social. 37
defensores de la mujer. 6
  uso de las estadísticas de género por. 7
defunción
  Véase también mortalidad.
degradación ambiental, repercusión en la mujer. 207
denominador, y cálculo de tasas. 704
denuncia obligatoria. 489
dependencias de género y centros de coordinación
  papel de
    en el desarrollo de una perspectiva de género. 33
    en la facilitación de la comunicación entre productores y usuarios. 34
dependencias de género y puntos de coordinación
  posición de, dentro del sistema nacional de estadística. *32*
derechos de propiedad y herencia. 196, 194
desarrollo humano, medición del progreso en, con indicadores. 37
desastres naturales
  fuentes de datos sobre. 214
  mortalidad derivada de. 217, 209
  repercusión en la mujer. 214, 209
desastres naturales, repercusión en la mujer. 207
desempleo. 614-615
  definición. 614
  disparidades entre los géneros. 111
  subregistro del desempleo de la mujer. 121
desglose
  por edad y sexo. 536
  tratamiento de, en este manual. 47-48
Designing Household Survey Questionnaires for Developing Countries (Banco Mundial). 38
desigualdad dentro del hogar. 638
desigualdad intrafamiliar. **181-192**
  datos sobre. 183-190
desplazados internos. 453-470
  situación de los derechos humanos. 453
desviación de la media. 709
desviación típica. 708
Developing gender statistics
  A Practical Tool (CEPE y Banco Mundial). 41
diarios. *Véase* diarios temporales
diarios temporales. 627
diferencias entre los géneros
  en migración. 295
  en mortalidad. 295-296
  en mortalidad de adultos. 296
  migración interna. 426
diferencias por razón de género
  esperanza de vida al nacer. 387
discriminación contra la mujer y la niña, definición 245, página, 294
discriminación por motivo de género, definición, página, 294
disparidad entre los géneros, subestimada o sobrestimada. 70
distribución por sexo. 694-698
divorcios. 311
  fuentes de datos sobre. 315

E

edad
  tema en los censos. 536
  y participación en la fuerza de trabajo. 110
edad y sexo
  desglose por. 536
  distribución
    fuentes de datos sobre. 397, 303, 302, 301, 300
  fuentes de datos sobre. 395
  pirámides. 728-729
edición de datos. 512
educación. 51-107
  baja
    repercusión en el bienestar de la familia. 82
    y alta fecundidad. 82
  inversión de tiempo en. 634
  participación en. **51-70**
    datos sobre. 61-67
    de subgrupos de población (p. ej. personas sin hogar). 69-70
    disparidades entre los géneros en. 57
    fuentes de datos sobre. 64
  tema en los censos. 547-550
educación primaria, acceso a. 52
educación secundaria, matriculación en. 54
educación terciaria
  campos de estudio. 60
educación terciaria, matriculación en. 58-59
educación y capacitación para adultos. 89-96
  datos sobre. 91-95
  en países en desarrollo. 90
  fuentes de datos sobre. 92
  fuentes de datos sobre. 93
  países desarrollados. 89
Egipto. 724
embarazo
  no planeado. 370
  y salud materna. 366-370
empleados
  con contratos estables. 619
  número de

fuentes de datos sobre. 120
Véase también trabajadores.
empleo
clasificación detallada de. 132
clasificación incorrecta de. 135
disparidades entre los géneros. 111
empleo del tiempo
clasificación de las actividades. 640-642
detalle de la. 640
módulo sobre. 625
empleo en el sector informal, tema en los censos. 553
empleo informal. 123
módulo para. 623-624
tema en los censos. 553
empleo precario, trabajadores en. 134
empoderamiento de la mujer y la niña, definición, página, 294
en busca de trabajo. 614-615
Encuesta de Fuerza de Trabajo de la Unión Europea. 87
encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS). 494, 420, 408, 377, 360, 252
Encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS). 213, 189, 65
sobre trabajo infantil. 164
Encuesta Demográfica y de Salud (EDS). 494, 480, 420, 408, 395, 377, 360, 252, 213, 199, 189, 65
sobre combustibles para cocinar. 213
sobre desigualdad intrafamiliar. 189
sobre el acceso a los recursos económicos. 199
sobre fecundidad. 335
sobre matrimonio. 319
sobre nacimientos recientes. 303
sobre trabajo infantil. 164
Encuesta Mundial de Salud a Escolares (GSHS). 421
Encuesta sobre el presupuesto del hogar. 236
encuesta sobre la mortalidad durante la etapa reproductiva (RAMOS). 379
Encuesta sobre los indicadores de sida (EIS). 408
encuestada, seguridad de la. 673
encuestada, seguridad de la. 679-681
encuestas (de manera general)
Véanse también tipos específicos, p. ej., encuestas de hogares.
encuestas (en general)
objetivos de. 503
encuestas a escolares, sobre factores de riesgo para la salud de los adolescentes. 421
encuestas basadas en la población
con pruebas del VIH. 408
encuestas comunitarias, sobre la gestión del medio ambiente local. 225
encuestas de alfabetización. 87
encuestas de cobertura de inmunización. 362
Encuestas de Educación de Adultos. 96
encuestas de empresas en los medios de comunicación. 289
encuestas de empresas, sobre educación y capacitación para adultos. 93
Encuestas de Formación Profesional Continua. 96
encuestas de hogares
en el país de destino de los inmigrantes. 446, 445
en el país de origen de los inmigrantes. 446, 444
flexibilidad de, con respecto a los temas abarcados. 602
sobre alfabetización. 87
sobre asistencia escolar. 77, 65
sobre condiciones de la vivienda. 213
sobre distribución por sexo y edad. 395
sobre distribución por sexos y edades. 303
sobre educación y capacitación. 92
sobre el acceso a los recursos económicos. 197
sobre el estado civil. 318
sobre el uso de anticonceptivos. 335
sobre factores de riesgo para la salud. 420
sobre grado de instrucción. 87
sobre la mutilación genital femenina. 494
sobre migración interna. 431, 428
sobre migración internacional. 447, 444
sobre modalidades de convivencia. 346
sobre mortalidad materna. 375-377
sobre nacimientos recientes. 335
sobre nutrición. 252
sobre pobreza. 176
sobre salud infantil. 360
sobre trabajo infantil. 164
sobre uniones informales. 318
encuestas de hogares de propósitos múltiples
sobre la conciliación de vida laboral y familiar. 155-156
sobre la repercusión de los desastres naturales. 214
sobre servicios de divulgación agrícola. 94
sobre violencia contra la mujer. 480
encuestas de hogares por muestreo. *Véase* encuestas de hogares
encuestas de opinión y valores, sobre el comportamiento respetuoso con el medio ambiente. 222
encuestas de panel, sobre accesibilidad de los alimentos. 237
encuestas de pasajeros. 450

encuestas de población
Véase también encuestas de hogares.
encuestas de población, sobre el comportamiento respetuoso con el medio ambiente. 222
encuestas de reentrevista. 525
encuestas de salud reproductiva. 408
encuestas de supervisión biológica y de comportamiento integral. 409
encuestas de trabajo infantil
sobre asistencia escolar. 66
encuestas de verificación censal. 525
encuestas de vigilancia del comportamiento del VIH. 468
encuestas para la elaboración de perfiles de desplazados internos. 467
encuestas por teléfono. 672
encuestas relativas a la salud, sobre violencia contra la mujer. 480
encuestas sobre el empleo del tiempo. **627-650**, 39
evitar los sesgos de género en la reunión de datos. 639-650
recopilación de características individuales y de los hogares. 648
registro de la información contextual. 643-644
sobre cuidado de la salud de los miembros del hogar. 411
sobre el trabajo no remunerado. 157-158
sobre la agricultura familiar. 144
sobre la carga de trabajo de la mujer. 212
sobre la conciliación de vida laboral y familiar. 154
sobre la desigualdad intrafamiliar. 190
tamaño de la muestra. 649
encuestas sobre el sector informal, sobre las condiciones de empleo. 129
encuestas sobre el uso del transporte público. 226
encuestas sobre familia y fecundidad
sobre fecundidad. 335
sobre matrimonio. 319
sobre nacimientos recientes. 303
encuestas sobre la fuerza de trabajo
cuestionario para, diseño del. 606 (recuadro)
manual para, diseño del. 606 (recuadro)
módulos adjuntos a las. 621-626
sobre migración. 447, 431
temas abarcados. 607-620
Encuestas sobre la fuerza de trabajo. 601-626
sobre el empleo agrícola. 143
sobre el trabajo infantil. 165
sobre la conciliación de vida laboral y familiar. 155-156
sobre la participación en la fuerza de trabajo. 114
sobre las condiciones de empleo. 127
encuestas sobre la violencia contra la mujer. **651-681**
diseño del cuestionario. 664-670
entrevistadores. 674-681
evitar los sesgos en. 660-681
responder a las necesidades de la encuestada. 680-681
seguridad de la encuestada en. 665-666
seguridad de las encuestadas en. 679-681
seguridad de las encuestas en las. 673
tamaño de la muestra de cobertura. 671-673
usos de, para las estadísticas de género. 651-658
encuestas sobre las condiciones de vida
sobre la conciliación de vida laboral y familiar. 155
Encuestas sobre los ingresos y gastos familiares. 236
encuestas sobre trabajo infantil. 163
encuestas sobre violencia contra la mujer. 484-485, 479
encuestas web. 672
enfermedades cardiovasculares. 389-390
enfermedades infecciosas y parasitarias. 389-390
enfoque de actividad actual. 611, 564
enfoque de actividad habitual. 611, 564, 553
Engendering Statistics. A tool for Change (Oficina de Estadística de Suecia). 36
entorno escolar. **71-79**
datos sobre. 74-78
fuentes de datos sobre. 76
entrevistadoras
edad de, y confianza de las encuestadas. 675
formación de. 677-681
entrevistadores
formación de. 524, 510-511
mujeres como, y obtención de información sensible. 510-511
mujeres como, y obtención de información sensible. 577-578
selección de. 674-676, 524, 510-511
equidad de género, definición, página, 295
equilibrio de género, definición, página, 295
Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria. 233
escasez alimentaria, estrategias de afrontamiento, hombres frente a mujeres. 232
esclavitud. 497
escuelas
estadísticas de matriculación
cuestiones de medición. 68
esperanza de vida al nacer, diferencias por razón de género. 387
estadísticas ambientales

cuestiones de género no tratadas por. 218, 211
definición. 204
no tratadas habitualmente por parte de las oficinas nacionales de estadística. 227
estadísticas de fuerza de trabajo, variables de desglose. 113
estadísticas de género. 1-6
análisis y presentación de datos. **682-738**
definición, 1-6, página, 295
demanda de. 6
difundidas por publicaciones y productos estadísticos. 687 (recuadro)
identificación de lagunas en y desarrollo de un plan para producir. 50 (recuadro), 50
incorporación de, en el sistema nacional de estadística
capacitación de los estadísticos. *31*
cooperación entre usuarios y productores. *29*
desarrollo de nuevos métodos y conceptos. *30-31*
liderazgo requerido. *27*
marco jurídico para. *28*
prevención de la marginación de las dependencias de género. *32*
incorporación de, en los sistemas nacionales de estadística. 18-34
manuales y recursos de capacitación sobre. 35-41
poner la atención en, surgimiento a partir de las estadísticas de la mujer. 6
presentación de, fáciles de usar, recomendaciones. 738 (recuadro)
producción de. 17-34
elementos clave. 45-46
relación con los sistemas nacionales de estadística. 17
usos de. 7-16
usuarios de. 7-16
difusión a. 24-25
valoración de la disponibilidad y la calidad de. 50 (recuadro), 49
estadísticas de la mujer, 6. *Véase* también estadísticas de género
Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida (EU-SILC). 197, 188
estadísticas desglosadas por sexo. 536, 5, 3
definición, página, 295
estadísticas, análisis y presentación de datos, conceptos matemáticos de. **682-738**
estado civil
categorías de (soltero/a, casado/a, viudo/a, divorciado/a, separado/a). 539
considerado en términos amplios. 663
fuentes de datos sobre. 318, 317, 316
tema en los censos. 539, 537
Estado Plurinacional de Bolivia. 287
estatura, de mujeres adultas. 260
estilo de vida, factores de riesgo para la salud relacionados con. 414-424
Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida. 564, 447, 431, 253, 236, 197, 188, 176, 65
Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida – Encuesta integrada sobre agricultura. 564, 198, 142, 140
estudios de supervisión de los medios de comunicación. 291
estudios epidemiológicos, sobre los riesgos para la salud. 216
estudios postsecundarios
inscripción en. 276
etnia, tema en los censos. 538
Eurostat. 96, 39, 38
Evaluaciones detalladas de seguridad alimentaria (análisis amplios de seguridad y vulnerabilidad alimentaria). 254, 238
evitar o reducir los sesgos de género en la reunión de datos. 504-507
expedientes policiales y judiciales, sobre la violencia contra la mujer. 481
expedientes policiales y judiciales, sobre violencia contra la mujer. 486-487
explotación agraria
subexplotaciones. 599-600
explotaciones agrarias. 567-574
administración de. 587-593
pequeñas, excluidas. 145
registro de. 567-569, 148
relación con los hogares. 567-568
subexplotaciones. 572-574
subexplotaciones. 146
subexplotaciones. 585
subexplotaciones. 592
subexplotaciones. 596
extracción de órganos, involuntaria. 497

F

falta de tiempo, mujeres desfavorecidas con respecto a. 246
familias. **293-348**
modelos cambiantes de. 340-348
familias campesinas
Véase también explotaciones agrarias.
fecundidad. 322-339
adolescentes. 323
fuentes de datos sobre. 335
ilegítima. 337

nivel de crecimiento vegetativo negativo
en los países desarrollados. 326
niveles de
en las regiones menos desarrolladas. 324
en los países desarrollados. 326
niveles de
falta de educación y. 82
tema en los censos. 540-546
formación en materia de sensibilidad. 678
formación profesional. 60
formulación de políticas, gubernamental, uso de las estadísticas de género para. 40, 7
Foros Mundiales sobre las Estadísticas de Género. *31*, 18
fronteras, registros de admisión o de pasajeros en. 450
fuentes administrativas
sobre funcionarios gubernamentales. 270
sobre la judicatura. 278
sobre la mortalidad en desastres naturales. 217
sobre la participación en la fuerza de trabajo. 115
sobre la violencia contra la mujer. 659
sobre lesiones. 423
sobre los salarios. 131
sobre migración interna. 432
sobre migración internacional. 449, 448
sobre puestos directivos en ministerios de medio ambiente. 224
sobre refugiados. 469
sobre trata de personas. 500
sobre violencia contra la mujer. 486-487, 481-483
fuentes administrativas de salud. 396
sobre inmunizaciones. 362
sobre violencia contra la mujer. 488, 482
fuentes administrativas sobre la salud
sobre los riesgos para la salud. 216
fuentes de administración sanitaria
sobre nutrición de los recién nacidos. 255
fuentes de datos para analizar las cuestiones de género
diferentes, comparabilidad de. 710 (recuadro)
fuentes de datos para debatir las cuestiones relacionadas con el género
tratamiento de, en este manual. 47-48
seguridad alimentaria. 236
fuerza de trabajo, período de referencia seleccionado para definir (un día, una semana, o un año). 119
funcionarios gubernamentales,género de, fuentes de datos sobre. 274, 272, 270

G

gabinetes de gobierno, mujeres en. 266
Gallup Inc.. 233
Gambia. 731
ganado. 572
ingresos;de las mujeres. 231
Gender and Statistics Briefing Notes (UNSTAT). 43
Gender Info. 37
Gender Mainstreaming. An Overview (DAES). 43
género
datos de censos de población y habitación (combinados). 515-518
definición, página, 295
frente a sexo, página, 295
uso de la palabra. 4-5
gerentes-propietarios de empresas constituidas en sociedad. 619
gestión del medio ambiente. **219-227**
datos sobre. 221-226
local. 220
órganos con capacidad de decisión a nivel nacional. 219
gobiernos locales, mujeres en. 273, 267
grado de instrucción
disparidades de género. 81
fuentes de datos sobre. 87, 86
tema en los censos. 547-549
variable de desglose para estadísticas. 85
gráficos. 711-733
título de. 712
gráficos de barras
agrupadas. 719
apiladas. 721-723
puntos. 720
gráficos de barras horizontales. 724-729
gráficos de datos verticales. 717-720
gráficos de dispersión. 732-733
gráficos de sectores. 730-731
gráficos lineales. 714-716
Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género. 18
Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado (DAES, UNSTAT), 627n.

H

hábitos, nocivos para la salud. 414
hijos nacidos vivos. 544, 541
fuentes de datos sobre. 361
hijos supervivientes. 544, 541
fuentes de datos sobre. 361
hogar/es. 293-348
adopción de decisiones en
por mujer migrante. 441

cabeza de familia
mujer como. 534
tema en los censos. 534
cabeza de familia
conjunto. 240
identificar. 240
mujer como. 441, 428
desigualdad en la
asignación de recursos de los. 638
empleo del tiempo de las personas de los. 649
miembros del hogar
subregistro de la mujer. 535
tema en los censos. 535
miembros del hogar
subestimación del número de mujeres. 306
tipos de
encabezado/s por una mujer. 534
tipos de
en los que falta una generación y unipersonales. 342
encabezado/s por una mujer. 441, 428
hogares
asignación de recursos dentro de. 186
cabeza de familia
identificación. 177-178
mujeres como. 173-174, 170-171
desigualdad en. **181-192**
datos sobre. 183-190
fuentes de datos sobre. 190, 189
diferencias por países en las proporciones de mujeres y personas de mayor edad. 180
recursos
menor asignación a la mujer. 181
tipos de
encabezados por una mujer. 173-174, 170-171
toma de decisiones
menor participación de la mujer. 182
hogares agrícolas
encabezados por una mujer. 90
fuentes de datos sobre. 144
hogares en los que falta una generación. 342
hogares encabezados por un hombre, diferentes tipos de. 173-174, 171
hogares encabezados por una mujer, diferentes tipos de. 173-174, 170-171
hogares unifamiliares. 342
hombre
cuestiones relacionadas con el género. 6
hombre y mujer
comprensión de la situación real de, en la sociedad. 8
hombres
estadísticas acerca de. *Véase* estadísticas de género
hombres y mujeres
diferencias en el tratamiento de, en todas las sociedades. 4, 1-2
horas de trabajo. 612-613
horas de trabajo, y acceso a la escolarización. 56
humo, interior. 208
humos,en espacios cerrados. 417

I

igualdad de género
definición, página, 296
uso de las estadísticas de género para la promoción de. 14, 10
incorporación de la perspectiva de género
definición, página, 296
en estadísticas nacionales. 42-44, 18-34
en las estadísticas nacionales
definición, página, 296
uso de las estadísticas de género para. 13
India. 737, 735, 733, 718
indicadores de género. 686
definición, página, 296
producción de. 37
uso de las estadísticas de género para. 11
indicadores no relacionados con el consumo. 184
de pobreza. 192, 169
indicadores, 37, 47, 686. Véase también indicadores de género.
índice de gravedad de la pobreza. 172
índice de masa corporal (IMC). 258, 250
índice de recuento de la pobreza. 172
indiferencia a las cuestiones de género, definición, página, 296
infecciones de transmisión sexual, mujeres vulnerables a. 416, 401
Informe sobre el Desarrollo Mundial. 14
informes bancarios, sobre el sector privado. 283
informes corporativos, sobre el sector privado. 283
informes de establecimientos de salud, sobre VIH. 410
infraestructura, repercusión en la mujer. 212, 205
ingresos
aportados por la mujer y propiedades de la mujer. 187
de la mujer. 193
remesa de, de migrantes. 428
tema en los censos. 552
ingresos derivados del empleo, módulo sobre. 622
inmigrantes
hombres. 435

mujeres. 436-437
país de destino, fuentes de datos sobre. 446, 445
país de origen, fuentes de datos sobre. 446, 444
inmunización. 354
fuentes de datos de salud sobre. 362
niñas desfavorecidas. 352
inscripción electoral. 268
Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral. 287
Internet, uso de. 100-101
investigadores
disparidades entre los géneros. 106, 99, 97
uso de las estadísticas de género por. 7

J

judicatura. **275-280**
datos sobre. 277-279
fuentes de datos sobre. 278
mujeres en. 275-276

K

Kenya. 468

L

La mujer en el mundo, 2005. Progreso en las estadísticas. 43
leña, recogida. 210, 206
lesiones
fuentes de datos sobre. 423
involuntarias, diferencias entre los géneros. 418
profesionales, diferencias entre los géneros. 418
Liberia. 495
listas de actividades. 555
locales de alojamiento, tema en los censos. 559
lugar de nacimiento. 430
lugar de residencia anterior. 430
lugar de residencia habitual. 527-531, 430

M

madres sin pareja con hijos. 170
malnutrición. 244-249
individual frente a familiar. 256
maltrato físico de las esposas. 476
justificaciones de. 478
mano de obra infantil. *Véase* trabajo infantil
Manual para elaborar informes estadísticos nacionales sobre la mujer y el hombre. 36
manuales (de manera general)
Véase también censos y encuestas específicos.
manuales (en general)
diseño y prueba de. 524 (recuadro), 508
Marruecos. 723
materiales de capacitación, sesgos de género en. 71
matrimonio
a edad temprana. 307-308
y vulnerabilidad a la violencia. 475
fuentes de datos sobre. 319, 315
tipos de. 309
media (aritmética). 708
mediana. 707
medición del perímetro braquial. 259, 250
medio ambiente. **204-227**
aspectos con repercusiones diferentes en razón del género. **205-218**
datos sobre. 210-217
desigualdad de género en relación con. 204
medios de comunicación. **286-292**
cobertura de informaciones por parte de. 287
datos sobre. 288-281
encargados de la adopción de decisiones en. 286
uso de las estadísticas de género por. 7
método de actividad actual. 141
método de actividad habitual. 141
método indirecto de supervivencia de hermanas. 375-377
métodos anticonceptivos
falta de acceso a. 369
fuentes de datos sobre. 335
uso de. 322-339
en países en desarrollo. 325
subregistrados. 385, 338
métodos y conceptos de reunión de datos que tienen en cuenta las diferencias de género. 20-23
México. 436
miembros de sexo femenino de los hogares, subregistro de. 306
migración
diferencias entre los géneros en. 295
fuentes de datos sobre. 447, 431
Véase también migración interna, migración internacional.
migración de las mujeres
sobrerrepresentación de la. 434
migración de trabajadores. 435, 428
cualificados (éxodo intelectual). 438
migración interna. 426-434
de zona rural a zona rural, de zona rural a zona urbana, de zona urbana a zona urbana. 426
diferencias entre los géneros. 426
fuentes de datos sobre. 432, 431, 430, 428
tema en censos. 430
tema en los censos. 527-531
y condición de la mujer. 427-428

migración interna de las mujeres
subregistro de la. 433
migración internacional. 435-452
de mujeres. 452
decisión de emigrar. 435
estadísticas sobre, difíciles de producir. 441
falta de datos. 451
fuentes de datos sobre. 449, 448, 447, 444, 443
tema en los censos. 532
y condición de la mujer. 440-442
ministerios de medio ambiente, capacidad de decisión en. 219
modalidades de convivencia. 340-348
modelos cambiantes de. 340-348
modelos, femeninos. 72
módulo ad hoc sobre la transición de la escuela al trabajo. 87
mortalidad. 387-399
diferencias entre los géneros en. 295-296
tema en los censos. 540-546
Véase también mortalidad de adultos, mortalidad en la niñez, mortalidad de lactantes, mortalidad materna.
mortalidad de adultos, diferencias entre los géneros en. 296
mortalidad de lactantes
diferencias por razón de sexo en. 363-364
matrimonio a edad temprana y. 322
mortalidad en la niñez
diferencias por razón de sexo
niños varones. 351-353
diferencias por razón de sexo en. 363-364
niñas. 353-355
fuentes de datos sobre. 359
información sobre, de la mujer en cuestión. 545
mortalidad materna
clasificación errónea de, evitar la. 546
descenso de la. 366
falta de datos fiables. 380-384
fuentes de datos sobre. 375-377, 374, 373
mujeres jóvenes. 322
países en desarrollo. 366
muerte
causa de
fuentes de datos sobre. 423, 217
mujeres frente a hombres. 389-391
notificación errónea. 399
causa de la. 387-399, 378-380
riesgo de, en algunas etapas de la vida, de mujeres. 388
muerte neonatal. 322
muerte perinatal. 322
muertes (número)
fuentes de datos sobre. 394, 393, 361
subregistro de. 398
muestreo
errores, con pequeños números. 305
principios generales. 509
mujeres
campañas mediáticas que promueven las contribuciones de las. 522-523
estado de las, en todo el mundo. 1
mujeres adultas
estatura de. 260
peso de. 259
mutilación genital femenina. 490-496
fuentes de datos sobre. 494
prevalencia de. 490-491
subregistro o registro erróneo de. 495-496

N

nacidos
vivos
fuentes de datos sobre. 333, 332, 301
nacimientos
fuentes de datos sobre. 361
recientes
fuentes de datos sobre. 335, 303, 300
subregistro de. 336
de mujeres. 304
neutrales en materia de género
campos estadísticos considerados como. 204
neutro en cuanto al género
definición, página, 296
Nicaragua. 436
niñas
mortalidad. 353-355
peso inferior al normal. 356
niños nacidos vivos, fuentes de datos sobre. 334
niños varones, mortalidad. 351-353
normas de género, definición, página, 297
notificación normativa, definida. 413
numerador, y cálculo de tasas. 704
nutrición
diferencias de sexo en. 415, 257
diferencias por razón de sexo en. 365
fuentes de datos sobre. 252
tendencias negativas en. 260
un derecho humano. 244

O

obesidad. 249
brecha entre los géneros en. 415
Objetivos de Desarrollo del Milenio. 37, 11

ocio. 643, 636-637
ocupación. 616-617
  de las mujeres. 557, 554
  estadísticas sobre. 285, 280
  fuentes de datos sobre. 284, 279-280, 274
Oficina de Estadística de Suecia. 43
Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 38
ONU Mujeres. 287
ordenadores, uso de. 100-101
organismos/sistemas nacionales de estadística
  de países desarrollados. 43
  de países en desarrollo. 43-44
  dependencias de género dentro de. 32
  incorporación de la perspectiva de género en. 42-44, 18-34
  mejora de la calidad de los datos producidos por. 26-34
Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 233, 38
organizaciones de mujeres. 6
Órganos de gestión electoral. 271

P

padres sin pareja con hijos. 170
países desarrollados
  educación y capacitación para adultos en. 89
  niveles de fecundidad de crecimiento vegetativo negativo. 326
  organismos/sistemas nacionales de estadística de. 43
países en desarrollo
  educación y capacitación para adultos en. 90
  métodos anticonceptivos usados en. 325
  organismos/sistemas nacionales de estadística de. 43-44
  uso de ordenadores e Internet. 101
Pakistán. 725
papeles asignados a cada género, definición, página, 297
pareja íntima, definida. 663
paridad de los géneros, definición, página, 297
paridad entre los sexos, definición, página, 297
parlamentos, mujeres en. 263-265
participación en la fuerza de trabajo. **108-121**
  datos sobre. 112-115
  disparidad entre los géneros, tendencias. 109-110
  edad y. 110
  fuentes de datos sobre. 115, 114
  limitaciones por procreación y crianza de los hijos. 150-151
  subregistro de las actividades de la mujer. 118
  subregistro en el caso de la mujer de la. 631
partidos políticos, mujeres en. 264
parto, falta de atención adecuada. 368
pautas de asignación del tiempo. 629
percentiles. 707
periodistas
  fuentes de datos sobre. 290
  mujeres. 292, 290
persona de referencia en el hogar, tema en los censos. 534
personal sobre el terreno. *Véase* entrevistadores, supervisores
personas de edad
  modalidades de convivencia de. 342, 341, 297
    con niños. 342
    mujeres frente a hombres. 341, 297
perspectiva de género, en el diseño de estadísticas. 3
pertinencia de los datos, definición. 26
peso
  de mujeres adultas. 259
  Véase también obesidad, peso inferior al normal.
peso inferior al normal. 245
  niñas frente a niños. 356
planificación familiar, necesidad insatisfecha de. 369, 339, 325
Plataforma de Acción de Beijing. 96, 50 (recuadro), 36, *32*, 25, 19, 1
población. 293-348
  crecimiento negativo. 326
población económicamente activa. 10
pobreza. **168-203**
  familiar frente a individual. 168-169
  fuentes de datos sobre. 176
  hogar
    medidas de. 172
  hogares
    desglose de, por sexo. 179-180
  indicadores no relacionados con el consumo de. 192, 169
  medidas relacionadas con el consumo de. 191
  y acceso a la escolarización. 55
  y falta de ocio. 636
pobreza de ingreso/consumo a nivel de hogar. **170-180**
  datos sobre. 172-176
poder y adopción de decisiones. **262-292**
política y gobernanza. **263-280**
  datos sobe. 269-272
políticas de reducción de la pobreza, uso de las estadísticas de género en. 15, 13
porcentajes. 691-698
prácticas no seguras en relación con el agua, el saneamiento y la higiene. 208
precisión de los datos, definición. 26

prestaciones de maternidad. 150
Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación (UNSTAT). 38
probabilidades. 705
procreación
a edad temprana. 322
fuera del matrimonio. 327
producción por cuenta propia. 555
de servicios. 117
ejemplos de. 556
para consumo propio. 630-631, 609
productividad, promovida por la igualdad de género. 14
producto interno bruto (PIB), 641. Véase también el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), límites de producción de
productor agrícola, identificación. 589-593
progenitores
con o sin pareja. 173-174
sin pareja. 170
programación del trabajo. 632
programas de inversión en capital humano, uso de estadísticas de género para el desarrollo de. 12
promedio (media). 708
propiedad
de tierras o de otro tipo
por mujeres. 203, 194
de viviendas
tema en los censos. 560
fuentes de datos sobre. 560, 200
propiedad de la tierra y el ganado
Véase también explotaciones agrarias.
propiedad de las tierras y el ganado
fuentes de datos sobre. 201
propiedad de tierras y ganado
propiedad de. 203
por mujeres. 194
propiedad de:. 194
proporciones. 691-698
prostitución, forzada. 497
protección del medio ambiente, en la vida cotidiana. 220
pruebas de alfabetización. 550
publicaciones y productos estadísticos
estadísticas de género difundidas por. 687 (recuadro)
preparación
uso de estadísticas de género en. 48
público, el, uso de las estadísticas de género por. 7
pueblos indígenas, tema en los censos. 538
puestos directivos
en ministerios de medio ambiente, fuentes de datos sobre. 224

R

ratios. 699-701
recién nacidos, nutrición, fuentes de datos sobre. 255
recogida de agua. 205
tema en los censos. 561
recursos naturales, acceso a. 207
refugiadas
mujeres. 454
malos tratos contra. 457-458
refugiados. 453-470
campamentos. 468, 466, 456
datos sobre. 470
fuentes de datos sobre. 469, 466
mujeres
violencia sexual y explotación contra. 455-456
que vuelven a sus comunidades de origen. 460
situación de los derechos humanos. 453
regiones menos desarrolladas. *Véase* países en desarrollo
registro civil
sobre causas de muerte. 423
sobre distribución por edades y sexos. 301
sobre divorcio. 315
sobre matrimonio. 315
sobre mortalidad en la niñez. 359
sobre mortalidad materna. 373
sobre muertes. 393
sobre nacidos vivos. 332, 301
registros administrativos. *Véase* fuentes administrativas
registros administrativos de los proveedores de servicios
sobre trata de personas. 500
registros administrativos escolares
sobre educación ambiental. 223
sobre entorno escolar. 76
sobre participación educativa. 64
registros administrativos sobre proveedores de servicios
sobre violencia contra la mujer. 483
registros de la justicia penal, sobre trata de personas. 500
registros de población
sobre características de edad y sexo de la población. 397, 302
sobre estado civil. 316
sobre migración interna. 432
sobre migración internacional. 448
sobre nacidos vivos. 333

registros de refugiados y personas en busca de asilo. 465
relación de masculinidad. 700
  al nacer. 305, 294
  diferencias entre países. 294-306
relación sexual, sin protección, y VIH/SIDA. 401
religión, tema en los censos. 538
remesas. 445, 439, 428
rentas
  de personas
    notificación de. 202
República Dominicana. 436
República Unida de Tanzanía. 468
residencias, encuestas sobre personas que viven en. 347
resultados de educación. **80-88**
resultados educativos
  datos sobre. 83-87
reunión de datos
  conceptos y métodos con perspectiva de género. **502-681**
  evitar los sesgos de género. 519-525
  métodos y conceptos que tienen en cuenta las diferencias de género de. 20-23
    trabajo en agricultura como ejemplo. 21-23
  nuevos métodos y conceptos de. 22-23
  prevención del sesgo de género. 1-2
riesgos para la salud
  fuentes de datos sobre. 420, 216
  relacionados con el estilo de vida. 414-424
  relacionados con las condiciones de la vivienda (agua, saneamiento, combustibles para cocinar, etc.). 216

S

salarios
  de la mujer. 124
  fuentes de datos sobre. 131
salud. 349-424
  condiciones ambientales y. 216, 208
  género y. 635
  inversión de tiempo en. 634
salud materna. 366-386
salud y nutrición infantil. 349-365
  desventajas de las niñas en algunos países. 350
  fuentes de datos sobre. 360
sector (de empleo). 616-617
sector privado. **281-285**
  cargos directivos, mujeres en. 285, 281
  datos sobre. 282-284
  fuentes de datos sobre. 283
seguridad alimentaria. **228-261**
  a nivel individual. 233
  definición. 228
  un derecho humano. 244
seguridad de la encuestada. 665-666
selección del sexo. *Véase* selección prenatal del sexo
selección prenatal del sexo. 294
separaciones. 311
servicios de cocina y calefacción. 206
servicios de divulgación agrícola. 94-95, 90
  fuentes de datos sobre. 94
  informes anuales de. 95
servicios de extensión agrícola
  usuarias de. 598
servicios, producción por cuenta propia de. 117
sesgo. *Véase* sesgo de género
sesgo de género en la reunión de datos. 304
sesgo de género en la reunión de datos, prevención o reducción. 1-2
sesgos de género en la reunión de datos
  definición, página, 297
sesgos de género en la reunión de datos, evitar o reducir. 639-650, 519-525
sesgos de género en la reunión de datos, evitar o reducir. 660-681
sexo
  como característica biológica individual, definición, página, 297
  como variable de desglose. 684
  tema en los censos. 536
  términos que contienen. *Véase* también género
  uso de la palabra, 4-5, página, 297
sexo y edad. *Véase* edad y sexo
Sierra Leona. 495
Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), límites de producción de. 609, 586, 555, 157, 117-118
Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), límites de producción de. 641-642, 630
sistemas de estadísticas vitales, sobre nacidos vivos. 301
sistemas de pensiones. 193
sistemas de vigilancia
  en campamentos de refugiados. 468
  para la supervisión de la salud demográfica. 407, 378
sistemas/oficinas nacionales de estadística
  incorporación de la perspectiva de género en definición, página, 296
  productos elaborados por. 683
situación de los derechos humanos
  de los desplazados internos. 453
  de los refugiados. 453

situación de residencia, como variable de desglose. 429
situación en el empleo. 618-620, 612-613, 133, 122
  sesgos de género en la designación de la. 619-620
encuestas de hogares. 236
sobrepeso. *Véase* obesidad
sociedades matriarcales. 436
sociedades patriarcales. 436
subempleo, tema en los censos. 553
subestimación del número de mujeres. 306, 1
subexplotaciones, agrarias. 599-600
subexplotaciones, agrícolas. 146
subexplotaciones,agrarias. 596, 592, 585, 572-574
subgrupos de población (p. ej. personas sin hogar), participación educativa de. 69-70
subproductor. 593
subregistro. 1
  aborto espontáneo. 386
  actividades económicas. 609-610
  actividades secundarias. 645-647
  desempleo. 121
  miembros de sexo femenino de los hogares. 306
  migración interna. 433
  muerte. 398
  mutilación genital femenina. 495-496
  nacimientos. 336, 304
  participación en la fuerza de trabajo. 631, 118
  trabajo. 609-610
  uso de métodos anticonceptivos. 385, 338
  violencia contra la mujer. 668-669, 485-488
subregistro de la mujer. 535
Sudáfrica. 736, 715
Suecia. 738, 43
sufragio de las mujeres. 268
supervisión de la salud demográfica, sistemas de vigilancia en. 407, 378
supervisores de la labor de censo, selección y formación de. 510-511
Swazilandia. 728

T

tasas. 702-704
tecnología de la información y de las comunicaciones (TIC)
  diferencias de género en el uso de. 107
  encuestas
    sobre el uso de la ciencia y la tecnología. 105
temas
  en censos de población. 527-557
  en censos y encuestas agropecuarios. 580-600
  en entrevistas
    orden de preguntas. 678, 667
  en las encuestas sobre la fuerza de trabajo. 607-620
  en los censos de habitación. 558-562
  personales y sensibles. 678, 667
temas personales y sensibles en entrevistas. 678, 667
tiempo de trabajo. 632
titularidad
  de los activos agrícolas. 594-597
trabajadores
  a corto plazo. 619
  de subsistencia. 619
  en empleo precario. 134
  subsistencia. 134
  Véase también empleados.
trabajadores a corto plazo. 619
trabajadores de subsistencia. 619, 134
trabajadores desalentados. 615, 121
trabajadores estacionales. 619, 121
trabajadores familiares auxiliares. 135
trabajadores ocasionales. 619
trabajadores por cuenta propia. 135
trabajo. **108-167**
  formas de, no cubierto por las estadísticas sobre fuerza de trabajo. 117
  programación del. 632
  tipos subregistrados. 609-610
trabajo agrícola
  familiar y no familiar. 581-586
  fuentes de datos sobre. 143
trabajo al margen del mercado. 641
trabajo de mercado. 641
trabajo doméstico
  en la clasificación del empleo del tiempo. 641
  no remunerado. 157-158, 152
trabajo infantil. **159-167**
  datos sobre. 160-166
  definición. 160
  fuentes de datos sobre. 166, 165, 164, 163
  tipos de. 167
    disparidades entre los géneros en. 159
    variables de desglose para la comprensión de. 162
trabajo no remunerado. 630, 586, 117
  fuentes de datos sobre. 157-158
  trabajo doméstico. 157-158, 152
trabajo remunerado. 117
trabajo voluntario. 641
trabajos, forzosos (esclavitud). 497
trastornos causados por la carencia de micronutrientes. 248
trata de personas. 497-501
  autores de, a menudo mujeres. 498
  datos inadecuados. 501

de hombres. 501
de mujeres y niñas. 497
fuentes de datos sobre. 500

U

ubicación del trabajo. 632
ubicaciones del trabajo
no tradicionales (por ejemplo, durante el desplazamiento entre el hogar y el lugar de trabajo). 632
Uganda. 468
Unión Europea, hoja de ruta sobre igualdad de género. 50 (recuadro)
uniones (maritales), formación y disolución de. **307-321**
uniones de convivencia. 309-310
uniones informales. 318, 309-310
desventaja de las mujeres en. 309-310
estadísticas sobre. 320-321
fuentes de datos sobre. 318
uniones polígamas. 309
estadísticas sobre. 320-321
universidades, registros administrativos, sobre el uso de la ciencia y la tecnología. 104
uso de alimentos
datos sobre. 250-255
uso de ciencia y tecnología
disparidades entre los géneros. 99
uso de la ciencia y la tecnología. **97-107**
datos sobre. 102-105
fuentes de datos sobre. 105, 104
uso de preservativo, para evitar infección. 416
utilización de alimentos. **244-261**
definición. 228

V

variables
cualitativas y cuantitativas. 688-689
nominales y ordinales. 688-689
variables cualitativas (categóricas). 690-705, 688
variables cuantitativas. 705-710, 688
variables de desglose. 684
vida laboral y familiar (conciliación de vida laboral y familiar). 150-158
datos sobre. 153-156
fuentes de datos sobre. 155-156, 154
módulo sobre la. 626
vida laboral y familiar (conciliación de). 633
Viet Nam. 722
vigilancia centinela. 407
VIH/SIDA. 400-413, 389-390
conocimiento sobre, mujeres frente a hombres. 402
fuentes de datos sobre. 410
impacto en las familias. 405
mujeres frente a hombres. 400-404
pruebas
encuestas basadas en la población con. 408
no participación en. 412
violencia contra hombres. 478
violencia contra la mujer (física y sexual). 471-501
dentro de la familia o el hogar. 476
denuncia obligatoria de. 489
en que el agresor no es la pareja de la víctima. 473
fuentes de datos sobre. 488, 486-487, 480-483
fuentes de datos sobre la. 659
grupos particularmente vulnerables a. 484, 475, 455-456
por las propias parejas. 472
subregistrada. 485-488
subregistro. 668-669
tipos de comportamientos incluidos en la. 661-663
uso de estadísticas de género en la reducción de. 16
Véase también encuestas de violencia contra la mujer.
violencia sexual. *Véase* violencia contra la mujer
violencia, psicológica y económica. 474
viviendas, propiedad de. 560

Y

Yemen. 719